

# CARTELES

ALFREDO T. GÜÍZ  
DIRECTOR

RESEÑA  
RESERVA

ESTADO LIBRE  
ASOCIADO  
CUBA

OL. XXVII NÚM. 34  
LA HABANA, CUBA,  
AGOSTO 23, 1936

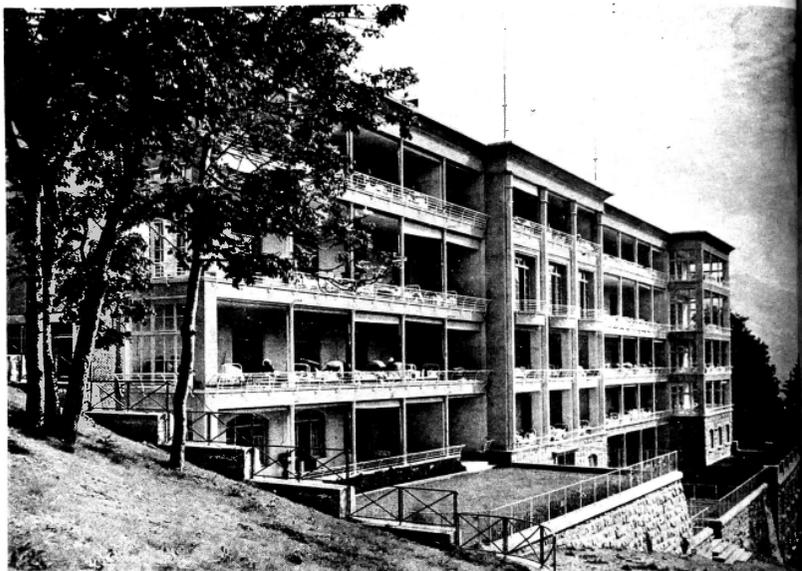
10  
¢



BASTERRRECHA

# UN PALACIO?... NO!

## un SANATORIO para TUBERCULOSOS en SUIZA



En este magnifico Sanatorio, centenas de Tuberculosos han recuperado la salud, gracias:

al AIRE

al SOL

y al

**JARABE "ROCHE"**

Un reputado especialista de las Enfermedades del Pecho, Dr. M. A. Ansari, M. D., M. S., nos escribe:

*"Prescribo siempre que es posible, a mis enfermos de Tuberculosis Pulmonar o Intestinal, el JARABE ROCHE. Es la forma más deliciosa de administrar el Thiocol. Estimo que es una de las preparaciones más eficaces y de elevado poder antiséptico; bien tolerada por el estómago, aun durante los tratamientos prolongados."*

**El JARABE ROCHE calma la tos, facilita la expectoración, baja la temperatura, destruye los gérmenes infecciosos.**



**F. HOFFMANN-LA  
ROCHE & Cie. París**

De venta en todas las  
Farmacias y Droguerías.



CUENTOS

Erase cierto mancebo con grandes pretensiones de poeta, que escribió "La Creación", poema de empuño en muchos cantos. Buscó recomendaciones que se lo presentaran a "Clarín"; leyó "Clarín" una estrofa, dedujo lo que era el palo por la astilla, y devolvió el manuscrito.

—Pero, hombre!... —le dijo al vate.—¿Por qué diablos se ocupa usted de estos asuntos?... ¡La Creación!... ¡La Creación!... Y ¿quién le manda a usted meterse con la Creación?...

—Es que yo...  
 —Nada, nada, no tiene usted disculpa!... ¡Si quiere usted crear algo, cree usted una familia!...  
 —Pero si ya la creé!...  
 —Pues otra, hombre, otra!...

"Querido doctor: Voy a cumplir 170 años el mes de diciembre próximo. Durante ochenta años he estado inválido, sin casi poderme mover. Pero hace un año lei un anuncio de sus píldoras, compré una caja, oí el contenido y me encontré hecho otro hombre. Ahora puedo correr hasta diez kilómetros por hora y dar ochenta saltos mortales sin descansar. Gracias, doctor".



—No voy a entrar en discusiones con usted. Espere a que baje mi marido.  
 (De "London Opinion"—Londres).

—Es que estornudé ayer y me copió fuera de equilibrio.  
 (De "Collier's"—New York).



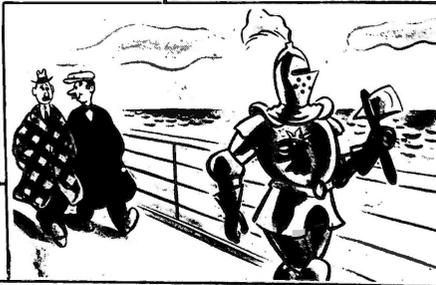
—Lo siento, caballero, pero tiene usted que ponerles a todas esas mujeres el traje de baño reglamentario.  
 (De "London Opinion"—Londres).



—Dicen que es Gretá Garbo, que está viajando de incógnita.  
 (De "Saturday Evening Post"—Filadelfia).

**NAUFRAGOS**  
 —¿Quién de nosotros dos debe sacrificar la camisa para hacer con ella la bandera?  
 (De "Il 420"—Florencia).

**LA COSTUMBRE**  
 El célebre violinista corta el pan en su casa.  
 (De "Estampa"—Madrid).



# TE MORDÍ

*Capricho Cubano* por **FÉLIX B. CAIGNET**

MODERATO

Al  
señ-ñir tu

bo-ca qees señ-sual y qees fra-gan-te — lañ cer-ca de mi

— la qui-se mor-der — qui se mor-

— der tus la-bios ro — jós — y en la mi

— di-da dar-te un be — so — ya — si — señ-ñir-

# RECUERDOS DE ESPAÑA

**M**ILAGROSAMENTE fuera del radio de locura que aplasta entre sus sombríos tentáculos a toda la vieja civilización española, pasamos revista retrospectiva a nuestra reciente visita al país que se desangra actualmente en una guerra civil, peñada de odios y malquerencias.

"Milagrosamente" es una palabra que parecería hueca al que no ha estado al borde de un cráter que vomita fuego y huele a pólvora... Pero cuando se ha tenido un pie sobre el abismo, cuando el leve espacio de unos días, o tal vez de unas horas, puede significar la desesperación y la muerte, la palabra se convierte en símbolo de un destino generoso, ante el cual una se inclina en acción de gracias.

Durante la primera quincena de julio, aun recorriamos la parte sur de España, con sus infinitas millas de árida desolación, sus múltiples villas en las cuales palpita el espíritu de la preterita conquista romana, con sus enormes campos de trigo y el vastísimo desierto de la Mancha, donde aun se yerguen los célebres molinos de viento que inmortalizó Cervantes en su *Quijote*. La huelga se extendía como un monstruo de siete cabezas por todo el país. Desde Barcelona a Tarragona, a Zaragoza, a Madrid. De Madrid a Andalucía... Y poco a poco, por todo el norte de España.

Se sentía en el ambiente la inquietud. Los rostros, que querían ser joviales, se contraían en mue-

por **MARY M. SPAULDING**

cas de incertidumbre. En las paredes blancas de los edificios, serpenteaban letreros amenazadores, animando al pueblo a una rebelión que por fin estalló, estremeciendo a toda la Península y poniendo en guardia a todas las naciones europeas. "¡Abajo el Gobierno!..." "¡Arriba la huelga!..." "¡No pagamos al casero!..." "¡Luchamos por nuestros derechos!..." decían los carteles que encontraban nuestros ojos en cada pueblo, desde Madrid hasta Granada.

Y en muchas villas, en infinidad de villas, congregaciones de individuos adustos, de semblantes agresivos, barbudos, en actitud de espera. "Son huelguistas", nos decían. Gente que ha quedado en la miseria. Pero nosotros, ajenos a la verdadera tragedia que se cernía pavorosa en el ambiente, pasamos de largo, sin que nuestra calidad de extranjeros arrancara un gesto de hostilidad. La indiferencia era completa en la superficie. El monstruo rugía sordamente, pero sus rugidos eran perceptibles solamente para aquellos que esperaban el zarpazo de un momento a otro.

Y mientras tanto, nuestros ojos gozaban del ballet espiritual de toda la belleza artística de España!

A pesar de querer dar pruebas de estoicismo, los ojos se nublaban y el corazón se oprime dolorosamente, al recordar esas bellezas que por siempre han sido arra-

sadas por la violencia y la destrucción. La válvula de escape de un pueblo que ha vivido en una inquietud indescriptible durante los últimos años, ha sido fatal a España.

Y los monumentos que habían resistido al ataque del tiempo y que eran joyas preciosas, únicas en el mundo, han sido demolidas, para ser después lloradas inútilmente.

La Giralda, elevándose altiva y soñolienta sobre el cielo purísimo de Sevilla. El Alcázar, recuerdo de toda una civilización mora—que debió ser inevitable—El Alcázar con sus exquisitos jardines, sus fuentes, sus rincones solitarios que invitaban al descanso y la meditación, sus limoneros olorosos, su arquitectura prodigiosa. La Alhambra, monumento labrado primorosamente en piedra, encaje maravilloso bordado por las negras manos de los árabes que sabían del arte complicado y de la serenidad augusta. Los jardines del Generalife, donde un sultán poético pasaba revista a sus odalisecas de flotantes túnicas y tobillos cuajados de argollas de oro. La mezquita de Córdoba, con su foresta de columnas y sus capiteles de raros geroglíficos, en los cuales palpitaba la poesía de un pueblo soñador y voluptuoso. ¡Todo en ruinas, todo estrujado para siempre, en un momento de reivindicaciones tardías!

Nuestra cámara, por designios

de un destino que está más allá de nuestra propia concepción, ha sido la última en captar e imprimir en la tira de celuloide esas bellezas arcaicas.

Ya en los últimos días de la primera quincena de julio, mientras nuestro peregrinaje nos llevaba por el norte de España, apoteosis de verdores, de montañas rientes y de aguas cristalinas, la amenaza de una catástrofe inevitable se dejaba sentir con más vigor en el ambiente.

Desde Burgos hasta Santander, de Santander a San Sebastián, los adustos policías diseminados por las carreteras y por las encrucijadas de las calles, detentaban los autos para verificar un registro que, entonces, nos parecía ridículo y absurdo, y cuyo significado pavoroso apenas podíamos comprender.

Y una vez más insistimos en que, cuando nuestras credenciales como extranjeros y representantes de la Prensa habían satisfecho a la autoridad, la cortesía que encontramos en cada pueblo español era una prueba palpable de la hidalguía que hizo siempre famosa a España. Esa hidalguía que también quedará maltricha entre las demoleedoras garras de un odio común. Hay dos lugares donde el periodista, ansioso de tomar el pulso de un pueblo y enterarse de sus sentimientos, puede ir a buscar noticias: el café donde se desata con poca presión la lengua del camarero oficioso, y la barbería, donde nunca falta un filgaro dispuesto a contar las intig-

(Continúa en la Pág. 51.)

## "HABLANDO DE LA DIGESTIÓN..."



¡EL MÁS GRANDE final, bajo fuego, en la historia del golf, le dió a Tony Manero el Campeonato Abierto de Golf de los Estados Unidos! "Tenía nervios sanos y una buena digestión como aliados", dice Tony. "Y es natural—pues soy gran fumador de Camels. Los Camels me hacen sentir bien."



GOZA SUS TRES COMIDAS. Mickey Riley, el famoso nadador, dice: "Los Camels me ayudan la digestión—me quitan toda sensación de cansancio." Usted también apreciará lo que valen los Camels, para la buena digestión y por la excelencia del tabaco de que se hacen.



# CAMELS

## ¡TABACOS MÁS COSTOSOS!

R. J. Reynolds Tobacco Company, Winston-Salem, Carolina del Norte, E. U. A.

DISTRIBUIDORES—ROBERTS & COMPANY, HAVANA

PRECIO:  
20 POR 25¢

pre-so en el pre-si-dio de tu que rer

mor-di tus la-bios con fru-ición a-pa-sio-na-da be-bi la

san-gre que de la mor-di-da bro-tó li-cor ben-di-to

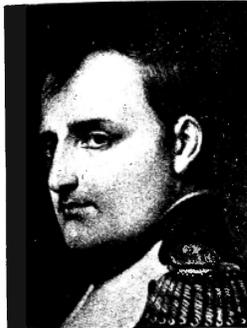
que su-poa glo-ria be-so de san-gre que nos u-

-nió la san-gre tu-ya y el be-so mi-o

san-ti-fi-ca-ron nues-tra pa-sión

# 15 de Agosto de 1769

## POR ARTURO RAMÍREZ



NAPOLEON



Leticia RAMOLINO



Casa donde nació Napoleón, en Ajaccio

el anonimato para la humanidad. Dentro de los ocurridos en determinado día hay a veces uno que se fija en la historia—la historia es la estadística de la excepción humana—con caracteres indelebiles. Uno de ellos, acaso de los más memorables, ocurrió el 15 de agosto de 1769.

Ese día nació en Ajaccio, en la escarpada isla de Córcega, Napoleón Bonaparte.

### II

A medida que el tiempo pasa, la perspectiva histórica se amplía y las figuras que en ella se contienen como en un paisaje van tomando las proporciones reales. Así, para el crítico de la hora actual, biográfico, sociológico o puramente histórico, Napoleón no es ya un ente sobrehumano, de talla ciclopea para la folla o la fobia, que con su desproporcionado tamaño ocultara el sol durante un cuarto de siglo en la historia del mundo.

Si Jesús el Nazareno—ved de Ludwíg la admirable interpretación en *El Hijo del Hombre*—no es perfectamente comprensible en su aproximada dimensión real, y no por ello desmerece, a veinte siglos de distancia, en el humano interés, es porque su puesto en el paisaje histórico de que formó parte fué prominente, con prominencia tal, que al mirar el cuadro, aun hoy, nos es imposible no verlo desde la primera ojeada. Ese es el caso de Napoleón y de todos aquellos que han sido y serán objeto del subrayado de la atención de generaciones posteriores.

El hijo segundo de Carlos María Bonaparte, Leticia Ramolino no es ya fetiche para el fervor adoratorio o para la apasionada repulsa. Pero es, cada vez más, magnífico material de estudio antropológico.

### III

De la multiplicidad de datos contradictorios que la bibliografía napoleónica ofrece, puede entresacarse, sin gran temor a errar, que Leticia Ramolino aportó a la formación de su hijo prominente el carácter, y la inteligencia fué aporte del padre.

A la madre del corso genial se le han señalado por unos todas las virtudes humanas, por otros, todos los defectos; pero nadie le ha negado entereza de espíritu. Fué entera para compartir con su compañero azares bélicos en la guerra entre Córcega y su sojuzgadora, Génova. Lo fué para sobrellevar erguida una temprana viudez, con amplia prole, en la miseria. En Napoleón cuajó de manera firme la herencia materna del carácter; su ascenso—una cuesta empinada, plena de obstáculos casi insalvables como los montes de la tierra natal—no tuvo mejor apoyo que su férrea voluntad, que era, al decir de un biógrafo, maza que golpea inflexible.

Carlos María Bonaparte, hombre de armas circunstancialmente, exhibió viva inteligencia en diversos menesteres civiles: como superintendente de asuntos pa-

(Continúa en la Pág. 14)



Lo "chic", este año, es que los labios se vean de un color grana natural. Los tonos exagerados son de mal gusto, como el recargo de "pintura". Tangee, el lápiz mágico, no pinta porque *no es* pintura. Al contacto con sus labios, cambia al matiz más en armonía con el color del rostro. ¡Este es el secreto de su encanto! Para aquellas que requieren un tono más vivo, especialmente para uso nocturno, recomendamos el Tangee Theatrical.



La Crema Colorete Tangee es permanente. No se corre. El más natural de todos los colores.

El Lápiz de más Fama

# TANGEE

Evita aspecto pintorreado

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS país (o en giro postal). C.

The Geo. W. Luft Co., 417 Fifth Ave., New York City, U. S. A. Sirvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo 10c/., en moneda de mi Ciudad..... País.....

Nombre .....

Dirección .....

ÚNICO DISTRIBUIDOR: RICARDO G. MARINO, APARTADO 1096, LA HABANA.

## DR. FILIBERTO RIVERO

Especialidad: PULMONES, RAYOS X, FISIOTERAPIA, RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m. Reina, 127, Habana Telfs. A-2553, M-9402

SERVICIOS A DOMICILIO

## Agua Mineral "SANTA RITA"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256 DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

OBRE LA faz del planeta se registran a diario cientos de miles de nacimientos de seres humanos. La estadística — ciencia fría como témpano de hielo para los que ven en ella solamente cifras—asegura que hay una especie de balanza entre los nacimientos y las defunciones, con un margen que favorece a los primeros y que va a constituir la reserva de la especie contra las grandes neotombes, tales como guerras, plagas o epidemias y devastaciones por causas físicas.

Más no todos los nacimientos de esas cifras enormes pasan en

# NUOVO CORSO DE INGLÉS

## PER ADA · KAPAN

### LESSON LIX

CLEANING AND DYEING  
(*clitning and dái-ing*) (1)  
TRABAJO DE TINTORERÍA

#### VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 A dry-cleaning establishment	<i>drái. clitning está-blishment</i> (1)	una tintorería
2 The dry-cleaner	<i>drái clitner</i> (1)	el tintorero
3 The dry-cleaner's show window	<i>drái clitners shou uindou</i> (1)	la vidriera de la tintorería
4 A delivery wagon (or delivery truck)	<i>delvery uágon (or delvery trok)</i>	un carro o camión de repartición
(1) La doble <i>ff</i> se pronuncia larga.		
Los verbos que llevan asterisco (*) delante, son verbos regulares, cuyo pretérito indefinido y participio pasado se forman añadiendo <i>d</i> , si terminan en <i>e</i> , y <i>ed</i> , en los demás casos. Las reglas para la pronunciación se encontrarán en la Lección Vigésima.		
* advertise (to)	<i>tu ádvertais</i>	anunciar
* call (to) for	<i>tu col for</i>	ir a buscar
* deliver (to)	<i>tu deliver</i>	repartir (entregar)
cleaners and dyers	<i>clitners and dáiers</i>	tintoreros
presser	<i>présser</i>	(1) planchador
* dye (to)	<i>tu dái</i>	(2) teñir
dry-cleaning	<i>drái-clitning</i>	(1) lavado en seco, lavar en seco, limpiar en seco
expensive	<i>expénsiv }</i>	caro-a
dear	<i>díar</i>	
* fasten (to)	<i>tu fásen</i>	asegurar (poner fuerte)
inasmuch as	<i>inasmoch as</i>	(3) puesto que
* invest (to)	<i>tu invest</i>	invertir
loose	<i>lús</i>	(2) flojo-a
members	<i>mémbers</i>	miembros
* remodel (to)	<i>tu rimódel</i>	reformar (un objeto)
reliable	<i>reláiabel</i>	de confianza
unreliable	<i>on-reláiabel</i>	indigno de confianza
* soil (to)	<i>tu sóil</i>	ensuciar (se usa generalmente para la ropa y el cuerpo)
soiled	<i>sóild</i>	sucio-a (adjetivo, se usa generalmente para la ropa y el cuerpo)
spot (to)	<i>tu spot }</i>	manchar
* stain (to)	<i>tu stéin }</i>	
spotted	<i>spóted</i>	manchó, manchado
spot (a)	<i>e spot</i>	una mancha
trade	<i>tréid</i>	clientela

- (1) La doble *ff* se pronuncia larga.  
(2) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.  
(3) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Después cubra con una hoja suelta todas las palabras numeradas (1, 2, hasta el 4 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las pa-

labras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

#### EXPLICACIONES

Verbos que cuando se emplean seguidos de preposición tienen significación distinta a cuando se usan sin dicha partícula:

To get: conseguir, obtener, coger, adquirir  
got: consiguió, obtuvo, cogió, adquirió  
got or gotten: conseguido, obtenido, cogido, adquirido  
To get rid of: librarse de

I get rid of useless objects when I move  
Me libero de los objetos inútiles cuando me mudo

To get through with: acabar  
I get through with my work very late  
Acabo muy tarde mi trabajo

To get back: recobrar  
I never get back books that I lend  
Nunca recobro los libros que presto

To get up: levantarse  
I get up very early  
Me levanto muy temprano

To get ahead of: adelantarse a, ganar a  
One bus tries to get ahead of another  
Una guagua trata de adelantarse a otra

To get in: entrar (en una casa)

As soon as I get in the house I take off my hat  
Tan pronto entro en la casa me quito el sombrero

To get on: el acto de montar (un tranvía, coche, etc.)

As soon as I get on the car the conductor signals the motorman  
Tan pronto monto el tranvía el conductor da la señal al motorista

To get away: escaparse

The thief got away before anyone could see him  
El ladrón se escapó antes que nadie pudiera verlo

To get along or to get on: adelantar, progresar

I get along very well at school  
Adelanto mucho en el colegio  
How are you getting on at school?  
¿Cómo van sus adelantos (progresos) en el colegio?

To get down: bajar, descender

Be careful when you get down,  
Tenga cuidado al bajar

To get off: apearse

I get off the car at the corner  
Me apeo del tranvía en la esquina

To get out of: evadir, eludir

I try to get out of doing this work  
Trato de eludir (evadir) este trabajo

To get even: cobrar en el sentido de vengarse de alguien  
I'll get even with you for that  
Ya me cobraré eso

# EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, reemplazando las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. The dry-cleaner is like a friend that we need. 2. If we are going some place and don't want to invest in new clothes, he takes our old ones and cleans them, repairs them or dyes them and it takes the place of new wearing apparel for the time being at least (1).

II 1. Members of some dry-cleaning companies (or establishments) advertise themselves as cleaners, pressers and dyers, or as cleaners, dyers and tailors. The latter firms repair and remodel any garment or you can have a suit made to order (2). 2. Inasmuch as dry-cleaning service is not very expensive, if we are fond of a particular garment (3) or if a good dress or suit is soiled, we try the dry-cleaning process.

III 1. A reliable dry-cleaning establishment has a large trade. They call for and deliver the clothes. 2. If we want them to sew on a button or fasten one that is loose, we tell them about it at the time the clothes are given to be dry-cleaned.

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

- I 1. Who does professional dry-cleaning work? 2. When is dry-cleaning service useful?
- II 1. 1. How do the members of some dry-cleaning establishments advertise themselves? 2. Is dry-cleaning very expensive?
- III 1. Have all stores delivery service? 2. Will a dry-cleaner sew on buttons if you ask him to?

C

Traducción de las frases de la Lección LVIII:

I 1. La "nursery" es el cuarto destinado al preciado pequeñuelo: el bebido. Aquí él puede balbucear todo lo que se le antoje mientras que su madre se ocupa en lavarle los pañales o prepararle la comida. 2. Las madres recorren a muchos métodos para hacer dormir a los pequeñuelos, pero, evidentemente, nada tan eficaz como el arrullo, sin que haga falta que ellas sean una soprano, pues cualquier clase de voz da resultado.

II 1. El papaito acaricia al chiquitín y le trae juguetes y cuando el nené está de buen humor, orgulloso dice: mireño, ese es mi hijo; bueno como su padre". Pero, cuando el nené está malhumorado y llora, el papaito es el primero en perder la paciencia.

III 1. Cuando un nené está radiante de salud y muy gordito, se pone muy gracioso, y cuando es enfermizo y raquítico le tenemos lástima. 2. Generalmente, una familia en buena situación económica coloca una manejadera o aya para ayudar a criar los niños.

Respuestas a las preguntas de la Lección LVIII:

- I 1. It is for the children especially. 2. He is adorable then. 3. To sing a lullaby.
- II 1. Almost always the mothers are. 2. They can be bought in a toyshop.
- III 1. A normal baby ought to be chubby. 2. I suppose it is necessary to have much patience.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante le escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

2º En el centro de la hoja escriba "LESSON LIX".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

## NOTAS

- 1 For the time being at least (*for di táim bit-ing at láist*) (1), por el momento al menos.
- 2 A suit made to order (*e stút méid tu ór-der*), un traje a la medida.
- 3 If we are fond of a particular garment (*if wí ar fond on e partik-ular gárment*), si nos gusta cierta prenda de vestir.

(1) La doble *ñ* se pronuncia larga.



# Felicidad para el Niño

## La Tos ferina

### es PELIGROSA

DIVULGACIONES  
por  
Hortensia  
Lamar

**V**ULGARMENTE se cree que la tos ferina es una enfermedad benigna, que todos los niños tienen que pasar, que no es necesario precaverlos de ella. ¡Cuán equivocado el vulgo en esto! La tos ferina es una de las más serias enfermedades que pueden padecer los niños en la primera infancia. Después es molesta, angustiosa, pero casi nunca reviste el peligro que en la primera época de la vida. En niños menores de tres años suele ser peligrosa, y en los primeros meses muchas veces ocasiona la muerte. Se calcula que aproximadamente la mitad de los casos de tos ferina se presentan en los niños menores de un año.

La tos ferina es una enfermedad microbiana, que se propaga de una persona a otra por los microbios expelidos en la saliva; se hallan alojados en la garganta de los enfermos. Como por lo general el paciente es un niño, no sabe que hay peligro de contagio para los demás en su tos, y tose sin cubrirse la boca. Así, es seguro de que el niño que contrae la tos ferina, ha sido por contagio de otro niño que la padece. El contagio se produce aun cuando no se sabe que el niño tiene tos ferina, que parece un simple catarro. Así no debe olvidarse el dato de si ha hablado al algún caso en el barrio donde vive el niño, que presenta los síntomas.

Casi todas las madres reconocen fácilmente la tos angustiosa de la tos ferina. En los últimos periodos sobrevienen accesos muy fuertes, el enfermito hace una inspiración ruidosa al recobrar el aliento, después de cada acceso.

Suele presentarse la tos ferina

como cualquier catarro; la nariz fluye, los ojos están lacrimosos e hinchados los párpados. Al principio, no se diferencian los accesos de tos de los que se padecen por cualquier resfriado. Pero en la tos ferina, lejos de mejorar los accesos, cada vez van siendo más fuertes. El niño siente coquillas en la garganta, o una sensación de angustia, y corre hacia su madre, o se sjeta de algún mueble para sostenerse. Veamos lo que nos dice un médico: "Después de una serie de golpes de tos intensos, la cara y los ojos se enrojecen, las venas del cuello se ha-



© ELLA, IMPRESO

Evite por todos los medios que el bebé se contagie de tos ferina; en un niño de meses es grave, y puede ser fatal.



No permita que el hermanito mayor, con catarro, esté en contacto con los pequeños. Un simple catarro puede degenerar en tos ferina en los niños pequeños, y resultar fatal.

cen visibles, la lengua sale al exterior de la boca que permanece abierta durante el acceso, el niño ejecuta una respiración ruidosa, sollozante, que produce ese ruido que caracteriza la tos ferina; pero esto no es todo, el niño se siente nuevamente inquieto y los golpes de tos, y la inspiración sollozante y ruidosa nuevamente se oye. Generalmente el acceso termina con la expulsión de flemas pegajosas que trabajosamente arroja el niño, estas flemas se pueden acompañar de restos de alimentos, o de todo el alimento, depende del tiempo que haya pasado, entre la toma y la tos. Este periodo de la enfermedad, llamado periodo convulsivo, es el más penoso y desesperante para el niño y los que le rodean, su duración es variable, pero por término medio es de cuatro a cinco semanas. Esta tos viene por accesos; el niño puede tener accesos que le dificulten la respiración, y cuando al fin consigue

recobrar el aliento, produce ese sonido característico. El diagnóstico se hace con certeza, después que se ha oído esa inspiración. Por lo general sobrevienen vómitos, después de los accesos. Los frecuentes ataques de tos fatigan al niño y van desmejorándolo. Si sobrevienen vómitos, el niño retiene muy poco alimento. Esta enfermedad es, por consiguiente, bastante seria tratándose de niños pequeños debilitados.

La tos ferina es todavía más contagiosa antes de que sobrevenga su inspiración característica.— Si el grito después del acceso se presentara desde el comienzo de la enfermedad, sería mucho más fácil evitar la propagación del mal. Desgraciadamente sucede que esta manifestación no se presenta antes de una semana y a veces más tiempo. Como el niño parece tener un simple catarro, si sigue jugando con otros niños y los contagia. Si sus compañeros de juego son niños más pequeños o

bebés, el resultado del contagio puede ser malísimo. (Por eso es inteligente y previsora la medida de separar al niño que padece catarro, de los demás niños). La tos ferina agota enormemente a los niños, pero por sí sola rara vez causa la muerte. La mayor parte de los desenlaces funestos se deben a la neumonía, que es la complicación más frecuente en esta enfermedad. Si se toman cuidados para prevenir la neumonía se consigue evitar las defunciones ocasionadas por la tos ferina.

¿Puede evitarse la tos ferina?—He aquí la opinión de un médico: "No ha sido posible aún evitar los casos de tos ferina, puesto que la enfermedad logra propagarse antes de ser reconocida. En el seno de una familia, sin embargo, se puede proteger a los niños chicos en quienes la enfermedad es más grave. Para ello téngase presente que cualquier niño puede degenerar en tos ferina. Por lo mismo es importante alejar a los niños chicos de sus hermanos mayores cuando éstos tengan catarro. Recuérdese que hasta el catarro ordinario es peligroso para los bebés, que apenas tienen defensas, y que si éste degenera en tos ferina, el caso es muy grave. No se exponga, pues, al niño a un contagio. Las flemas que arroja el niño y el vómito mismo no deben ser perfectamente desinfectados y aun incinerados, si fuere posible, con el objeto de evitar que el mal se propague."

Lo que debe hacerse en los casos de tos ferina.—Puesto que la enfermedad es peligrosa, llámese en seguida al médico, no se desprecie para luego. El enfermo de tos ferina requiere una buena atención médica desde el principio; así se evitan complicaciones, y se evitan funestos. Si uno de los hermanos mayores es atacado por la tos ferina, hágase reconocer inmediatamente, antes que a demás, pues éste necesita más atención médica, y cuanto

(Continúa en la Pág. 10)



La tos ferina comienza como un simple catarro. Los ojos lacrimosos, mal humor, tos ligera al principio, etc.

# La REINA de BADAJOZ

POR RAFAEL MARQUINA

**E**N BADAJOZ hay un casti-  
llo; nadie sabe dónde está.  
En Badajoz hubo una  
reina; nadie sabe cómo  
fué. Un castillo para una  
reina y una reina para un casti-  
llo. Basta esto para una leyenda.

En Badajoz hay una ermita; to-  
do el mundo sabe dónde está. En  
Badajoz hay una Virgen; todo el  
mundo sabe cómo es. Una ermita  
para una Virgen y una Virgen para  
una ermita. Basta esto para una  
leyenda.

La devoción y la devoción se  
van del brazo por los caminos de  
Extremadura; por las largas ver-  
edas y los cortos sendos, sal-  
tando los regatos, y a través de  
las sementeras. Saltan y triscan  
por los campos y duermen en los  
mesones, cabe el hogar, donde, en  
rueda solidaria, hablan trajinan-  
tes y buhoneros.

La leyenda y la devoción hacen  
juntas el camino. Nadie las se-  
para ni nada las distrae. Llegan  
certeras y gráciles hasta la er-  
mita. Y allí, sobre la albura de un  
altar humilde, con los ojos  
firmemente abiertos sobre el  
prodigio vegetal de Extremadura,  
estática y divina, tosca y sutil,  
pequeñita e infinita, extiende la  
piedad de su mirada eterna. Nues-  
tra Señora de las Nieves.

Toda la tierra en torno tiene  
una limpieza de estampa. Y, al  
par, frente a la ermita, el aire se  
arrodilla un momento en el  
umbral. Allí lejos, en la llanura,  
la voz de un zagalón deslie en la  
paz de la tarde un madrigal.  
Avanza por el senderuelo una mo-  
za garrida que escala el altozano  
y canta también:

"La Virgen de las Nieves,  
puesta en aforras;  
desde allí se divisa  
"toa" Extremadura".

Se diría que Extremadura toda  
siente el conjunto de la voz gen-  
til y se ufana y reverdece y se  
empina, modosa y gaya, para que  
allá, en la altura, la capten, in-  
tegra, y maciza, los ojos de la  
imagen.

Vive una reina en el castillo. Es  
una reina bella y cristiana. Le  
rinden pleitesía y obediencia  
huestes de guerreros sumisos y los  
acompañan y sirven y la cuidan  
azafatas, camareras y don-  
cellas. Rigen el protocolo de  
damas de linaje y atienden a me-  
nester de lujo, pajes de alcurnia.  
La Señora Reina es afable de tra-  
to y risueña de rostro. Amanita  
todos por la dulzura de sus ma-  
neras y la suave gracia con que  
imponse su dominio. Su mano real  
acaricia, y no pesa; en sus ojos  
grandes y bellos asoma en todo  
momento la piedad de la com-  
prensión.

Fero, la Señora Reina tiene, a  
veces, en la hermosura del rostro  
marfilé, como el inicio de un  
esguince doloroso en la flor tra-  
yante de los labios y la chispa  
de una melancolía en la fulgencia  
del mirar sereno. Saben todos en  
el castillo de qué secreto pensar  
sufre la reina castellana. Sa-  
ber todos en qué terrible dolor  
su pensamiento se agita cuan-  
do, a la tarde, asomada al jardín,

a la campiña, al mundo, eleva sus  
ojos al cielo y suspira jargamen-  
te, con un hondo suspiro que le-  
vanta olas en la belleza de su  
busto. Presentien todos cuáles son  
las calladas preces que su cora-  
zón eleva al Altísimo cuando se  
recoge, grave y sola, en la capi-  
lla, a dialogar con Dios.

La Señora Reina tiene, en efec-  
to, un gran pesar. Le proviene  
de la forzada vecindad en que se  
ve obligada a vivir con un infiel.  
Su ardor cristiano y su regia dig-  
nidad quisieran librar al castillo  
y a la comarca de aquel flagelo,  
poniendo así su realza a los pies  
de la más alta soberanía del Se-  
ñor.

Vive un rey en el castillo. Es  
un rey moro y espantable. Man-  
da mesnada de infieles y le si-  
ven impíos sarracenos. No hay en  
su alojamiento ni compostura ni  
recato, y a cada punto, en orgías  
y ebriedades, ofende la dignidad  
de la reina vecina. Así compar-  
ten el castillo dos soberanos. La  
reina cristiana se aposita en la  
parte baja y habita en la superior  
el rey sarraceno.

De mal grado se avienen ambos  
a la mutua compañía.

A dejarse llevar de sus humo-  
res agrios, el rey moro atacará  
a la gentil cristiana; pero la di-  
cumbre con que ésta cumple  
resignadamente sus deberes de  
vecina, desarman las furias del  
moro, que contiene sus instintos y  
los convierte en ceremoniosas za-  
lemas y cortesías. Corresponde a  
ellas la reina cristiana, y así líe-  
vase ambos soberanos en buena  
armonía y como buenos vecinos  
se comportan.

Mas en el secreto de su cora-  
zón, la reina bella y castellana  
ruega fervientemente a Dios que  
le depare ocasión y motivo en que,  
sin graves daños ni fieros acae-  
cimientos, pueda librar al castillo  
y sus tierras de aquella mala so-  
beranía del infiel, restituyéndolo  
al amor de la cruz con derrota y  
descalcamiento de la media luna.  
Es ésta una constante súplica de  
su alma, que se eleva hacia Dios  
como un perfume y como una  
gracia.

Anuncia un día la reina cris-  
tiana su visita al rey moro.

En los aposentos altos del cas-  
tillo prepara el rey el suntuoso re-  
cibimiento. Arden en los pebeteros  
especiosas esencias y humes en el  
samovar el té, oloroso a menta y  
hierbabuena. Bacaman lujosas pa-  
dres las ricas cortinas y am-  
plios divanes enormes y bajos  
tientan la comodidad del reposo.

Acompañada de sus damas lle-  
ga la reina, prendida en la gracia  
de la boca su mejor sonrisa. Rin-  
de al rey enemigo y vecino el sa-  
lago de los saludos amables y pa-  
rece que el aposento todo, con só-  
lo haber entrado ella, se llena de  
una luz más clara.

El rey moro, cortés en las ma-  
neras y codicioso en el mirar ar-  
diente y encendido, la acoge con  
secretos asiduos y no sabe cómo  
raro sabe poner en el deseo violen-

(Continúa en la Pág. 14.)

ROPONES

## Sedanitas

Calidad y moda a precios  
populares. Hechos del más  
fino rayón "Dupont". No  
permita que le vendan ro-  
pones de inferior calidad.  
Exija Sedanitas — garanti-  
zados en confección y ca-  
lidad. Empaquetados en  
celofán.



Acaricie su cuerpo con Sedanitas

Distribuidores: STANDARD MILLS OF CUBA, Compostela 66, Habana

ANTES
DESPUES

**Realce su belleza  
CON LOS PRODUCTOS  
AMOR EN SUEÑO**

Fragante y permanente

40 DIS  
20  
10  
15  
20

# Señora

Flujos, irritaciones, etc. se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado. Frasco chico, \$1.



Los deportistas  
prefieren  
U. S. Keds



ALMOHADILLA FLEXIBLE EN  
EL PUENTE

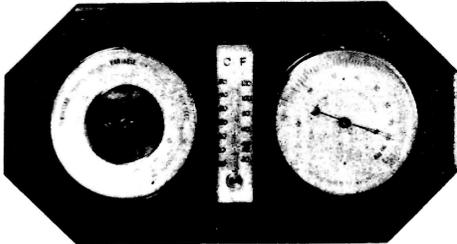
Tanto para tenis, como para otros deportes y rudas tareas, use zapatos U. S. Keds. La almohadilla flexible que tienen en el puente, proporciona cómodo sostén. Por su tela extra fuerte y su doble costura los U. S. Keds son muy resistentes. Usted los hallará más duraderos, más cómodos, más económicos.

Un Producto Más de la UNITED STATES RUBBER EXPORT CO., LTD.  
Genios, 12, HABANA      Lactret Alta, 2, Santiago de Cuba

*¡Cuidado!*

Un ligero descuido puede motivar un gran desastre. Debemos de estar muy atentos a los ciclones. Podemos evitar muchas pérdidas tan sólo con tener una precaución a tiempo.

Compre un buen Barómetro



"EL ALMENDARES"

Obispo, 54 y O'Reilly, 39  
Apartado 1,024, Habana, Cuba.

PIDA FOLLETOS POR CORREO

siguiendo  AL MUNDO

\* Todos los lamas, desde el Tachari Lama, que ocupa la más alta jerarquía después del Gran Lama, deben morir sentados. Los reclusos de las grutas tienen la misma obligación, pero como están solos y probablemente perderán el conocimiento antes de exhalar su último suspiro, al emparedarlos meten en la cueva una especie de marco de madera, en el que puedan encajarse al sentir que la muerte se aproxima. De este modo, los cadáveres se encuentran después en la clásica posición de Buda.

\* En Nápoles el agua la vende siempre un muchacho desarrapado, desnudo de pie y pierna, que con un tonello al costado recorre las calles gritando: "¡Agua, agua fresca!" El "acquaioùlo", como le llaman los napolitanos, suele hacer buen negocio, y en este caso sus ahorros le permiten convertirse en aguador sedentario y establecer un puesto; pero un puesto sencillísimo, algo así como un púlpito coronado por un toldo sucio, bajo el que aparecen alineados montoncitos de naranjas y limones y vasos de todos los tamaños, entre farolitos de papel y algún cromó de un santó o de una escena mitológica.

\* En Inglaterra hay compañías en que puede uno asegurarse contra cualquier emergencia, desde la caída de un aeroplano hasta el nacimiento de mellizos.

\* Fué en Grecia la danza un medio de expresar los pensamientos y emociones con tanta fidelidad y acaso con mayor energía que por la palabra. Con el movimiento, cada actitud denotaba la especial disposición del ánimo en las circunstancias propias de la danza, y hubiera sido a los ojos de aquel pueblo profanación horrible los lúbricos contoneos y obscenas actitudes que la inficionaron más tarde, plantando con ello el germen pasional de los futuros bailes cancanescos.

\* Para construir un fusil moderno se necesitan novecientas noventa y siete herramientas distintas.

\* Asegura un hombre de ciencia, que los cometas infentan la tierra con gérmenes mortíferos. La antigua creencia de que la aparición de un cometa anunciaba pestes seguras puede, pues, no ser infundada.

La horrible epidemia conocida con el nombre de Peste Negra, que asoló Europa y Asia en el siglo XV, se desarrolló después de la visita de un cometa, y la misteriosa influenza que ha sufrido la humanidad apareció poco después de que nos visitara el cometa Halley.

\* El mar tiene mayor número de pobladores que la tierra. Esta sólo está habitada en su superficie, mientras que el océano no solamente tiene habitantes en las capas superiores, sino que hasta en las más profundas se encuentran millares de organismos de todas las especies. Hay puntos del mar tan extraordinariamente po-

blados, que podría decirse que el agua está viva. Scoresby calcula que, en sólo poco más de tres mil kilómetros cuadrados, se encuentran en el mar 23,888,000,000,000,000 de animales microscópicos.

\* La catedral de México posee una lámpara de plata maciza tan grande que entran tres hombres en su interior para limpiarla.

\* En 1825, el gran violinista Paganini daba un concierto en Turín. El rey Carlos Félix, después de oír un trozo que le gustó mucho, mandó a un chambelán para decir a Paganini que reptile. Pero como el chambelán se lo dijo en forma imperativa, el rey del violín repuso:

—Paganini no reptile!  
Esta contestación le valió la expulsión por dos años de los estados de su majestad.

\* Las mujeres esquimales de Alaska no se ponen nunca a pescar mientras los hombres están pescando, y si se ven obligadas a echar algún remiendo urgente lo hacen encerradas en pequeñas tiendas que ponen donde no se las vea desde el mar.

\* En muchos países del globo los indígenas comen tierra.

Cerca del Meta, en las regiones del Orinoco, hay una arcilla con la que los indios hacen una especie de tortas que ponen a asar hasta que se vuelvan bien. En Java venden por las calles unas varitas como las de cañela, llamadas anampo, que están hechas de arcilla comestible.

Muchos explotadores del África central han observado que en ciertos lugares se encuentran los buenos espíritus son grandes panes de tierra y langostas, que luego constituyen el alimento de los jefes y adivinos.

\* Los automóviles de alquiler de Londres, llevan una campanilla que suena cuando la velocidad es superior a 25 kilómetros por hora.

\* El sillón que ocupaba en la Academia Francesa M. Ribot en de los más pobres en historia literaria, pues fue destinado siempre a mediocridades. Estas fueron: Juan Sirmond, autor de algunos ignorados versos latinos; Juan de Montiruel; el abate Tallier; el filólogo La Souber; el abate Sallier; el arzobispo de Liège, Coetloguet; el marqués de Montreuil-Pezensac; el duque de Richelieu, que fué ministro durante la Restauración; el barón Dacier; Tissot, y Audifret-Paquier.

\* El famoso herejarca alemán Martin Lutero (1483-1546) decía: "El que no ama el vino, la mujer y el canto está loco para toda su vida".

Este lema está escrito en una pared de la taberna del castillo de Wartburg, celebre en la historia de Lutero.

\* Al nacer, el pulso normal de un niño, late a razón de 138 pulsaciones por minuto; a los 30 años 70 veces.

CUANDO los niños se quemen o  
hieran apliques pronto

PENETRO El Balsamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos



## Carnes Duras y Permanentes,

se adquieren engordando 8 o 10 libras con Carnol, el famoso tónico. Engordando con Carnol desaparecen huecos y arrugas, se endurecen los senos, se divinizan las curvas. Adquiera belleza con Carnol. Hombres, mujeres y niños bien formados llaman la atención. Pidalo en boticas

**PARA ENGORDAR, CARNOL**

## CANAS

**Haga Ud. la Mejor Tintura**

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

**PARA LAS CANAS, BARBO**

## BIJOL

EL MEJOR SUSTITUTO DEL AZAFRÁN

AVISA a sus consumidores que ya se cambian las etiquetas, por muchos motivos, seguimos mejorando nuestro producto. Dependite. Factoría número 1. Gloria y San Nicolás. Intenta y Velazquez.

**DISFRUTE DE LA VIDA**



24

horas diarias  
de felicidad

HAY personas—dignas de ser envidiadas—que no parecen nunca deprimidas ni agotadas. En cambio hay otras que no pueden sonreír ni en las ocasiones más festivas. ¡Quizá una sola palabra explique esta división—estremimiento!

¿Pertenece Vd. a la categoría de los estreñidos? En tal caso su alimentación adolece de falta de "fibra", lo que causa el envenenamiento del cuerpo y las jaquecas y modorras que le aquejan.

Lo que Vd. necesita se lo dará un delicioso alimento, Kellogg's ALL-BRAN. Su fibra delicada estimula los intestinos normalmente y los barre de todo residuo ponzoñoso. Bastan dos cucharadas diarias, o dos en cada comida, en casos crónicos. Sirvalo con leche fría. No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles.



**Kellogg's**  
**ALL-BRAN**  
(Todo-salvado)  
El remedio benigno y seguro para el ESTREÑIMIENTO

# Opinión Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle dando publicidad a todos aquellos asuntos que por sí indolente no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARÁN LAS CARTAS QUE NO TRAYAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASÍ LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANÓNIMAS IRAN AL CESTO.

## AVISO

En esta sección sólo aparecerán las comunicaciones que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa.

San Nicolás, agosto 10 de 1936.  
Señor Director de la revista  
CARTELES:

Como cubano y ciudadano cívico y consciente de sus deberes y derechos, hago formal denuncia ante usted para que llegue a conocimiento de las autoridades competentes que tienen el deber y la obligación de hacer cumplir y respetar las leyes de nuestra República, las cuales sin esa primordial condición dejan de surtir sus efectos y son nulas en la práctica, de los siguientes hechos:

La administración del central Gómez Mena, de la Nueva Compañía Azucarera Gómez Mena les da a los colonos un "crédito" para una de las tiendas de viveres de las "dos" que existen en dicho central, como refacción para su colonia. Ese colono, desde el momento en que extiende un vale a un trabajador en pago de su trabajo, se convierte en un infractor de la ley Artega, obligado por la forma en que le da la "refacción" el central, resultando víctima inocente de esas maquinaciones, resultando explotados los dos trabajadores colonos, y llevando la peor parte el infeliz jornalero, pues si éste se ve necesitado de comprar cualquier objeto que necesite de urgencia no puede hacerlo, pues el "furesto vale" es sólo para viveres de la tienda. En consecuencia no se le da absolutamente nada.

Si existe una ley que prohíbe terminantemente pagar en otra forma que no sea en dinero en cheques o libranzas, lo que representa por qué se permite su pago en esa forma? ¿Por qué esa burla cruel y esa explotación tan inicua contra el que tiene la desgracia de tener que ganar un jornal y cobrarlo en esa forma? que se dicten medidas severas para extinguir esa lacra; que se impongan sanciones fuertes; que se hagan inspecciones secretas por agentes de la Secretaría del Trabajo, y se comprobados esos atropellos; que el peso de la ley sea inexorable y que se imponga el castigo y el cumplimiento de la misma, sin que de nada valgan las influencias que se pongan en juego para contrarrestar sus efectos.

Que se haga saber públicamente por medio de cedulones en todos los pueblos de campo y bateyes de centrales la prohibición absoluta de expedir "vales", ni en "pago" ni a "cuenta" de trabajos

o jornales devengados, que cada obrero con su dinero compre donde más le convenga. El patrono que no tenga efecto, que no trabaje en el palacio, que rigurosamente se haga cumplir la ley, para que se obtenga el objeto para que fué creada. De lo contrario, la justicia social es sólo una ficción.

Muy respetuosamente de usted,  
Juan I. DE LA TORRE.

S/c Martí, 53, San Nicolás, Habana.

COMENTARIO.—Otra queja sobre el nefando "vale", en una de sus muchas modalidades y variantes, porque la ingeniosidad del cubano para burlar las leyes es algo piramidal.

Nos parece muy acertada la indicación de nuestro comunicante respecto a dar mayor publicidad a las disposiciones de la ley Artega. Esta y todas las demás que se refieren al trabajo debieran divulgarse por todo el país, utilizando para ello todos los medios conocidos de publicidad.

\*  
Colonias El Disciacho, La Indiana y El Sombrero, central Delicias, julio, 27 de 1936.

Señor Director de CARTELES: Ya que la sin igual revista CARTELES me ha puesto a disposición de todos los que estamos sedientos de justicia la sección "Opinión Ajena", los que firmamos esta carta, trabajadores de las citadas colonias, no vemos en la necesidad de hacer pública, por este medio, nuestra protesta, para que las autoridades—tanto civiles como militares, nos presten su protección. Por eso queremos poner en su conocimiento todos los abusos de que somos objeto. Trabajando en estas colonias no sacamos más que un jornal de cincuenta centavos por los ajustes abusivos, los que tenemos que cobrar en "vales" porque los pagos son cuando al señor administrador le cuadra.

Ahora hacía tres meses que no se cobraba, por lo que no pudimos coger un centavo, porque después de ser poco el jornal, los viveres son enteramente caros.

Anticipándole las gracias por la publicidad de ésta, quedamos de usted atos, y s. s.

(Firmas suprimidas, a petición de los remitentes).

¡SALVE su CALZADO con Pasta WALK-OVER Blanca



Si su peletero no tiene, envíe a Walk-Over Shop, apartado 145, Santiago de Cuba, el importe en sellos, y la recibirá sin gastos.

## Lave los Riñones de Acidos y Venenos

Mejore su salud y ponga fin a las levantadas de noche

Los riñones obstruidos se debilitan y se enferman—la vejiga se irrita—la orina resulta escasa y dolorosa—el sueño tranquilo y con frecuencia hay necesidad de levantarse de noche. El medio más eficaz, inofensivo y económico de poner fin a todo esto y devolverles su acción natural a los riñones y la vejiga consiste en conseguir en cualquier farmacia un frasco de 40 centavos de Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, y tomarlas según las instrucciones. Haga la prueba y no le pesará. Pero insista en que le den las legítimas y originales Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, de Haarlem, Holanda, el magnífico diurético y estimulante de los riñones. Recuerde también, que otros de los síntomas de los trastornos de los riñones y de la vejiga son los dolores de cintura, los calambres en las piernas, el abotagamiento de los ojos, las manos sudorosas y la nerviosidad.

## ¡Embellece!



**CREMA ORIENTAL**  
Gouraud

Blanco, Carne y Rochal.  
Nuevos Precios: 15 cts., 25 cts. y 60 cts.

# Un hilo de Sangre



El mínimo hilo de sangre en sus encías es señal de peligro. Acuda sin demora al DENTISTA para que le cure a tiempo el mal que se inicia. Y para evitar que ese mal se reproduzca use diariamente la

## Pasta GRAVI

pues, sus magníficas propiedades antisépticas, mantendrán siempre sus encías fuertes y sanas y toda su boca en un perfecto estado de limpieza.



Un centímetro de Pasta GRAVI es suficiente para una limpieza perfecta.

**GRAVI: El mejor auxiliar del dentista**

15 de agosto de 1769

(Continuación de la Pág. 7.)

roquiales en Talavo, como miembro de la magistratura de los Doce Nobles de Córcega, como presidente de la Diputación corsa en Versalles. Napoleón fue un hombre genial e inteligente.

La inteligencia no es presupuesto absoluto del genio.

### VI

El isleño que iba luego a sentarse en un trono imperial de Francia—tras maravillosas etapas de afirmación de una personalidad sobresaliente—llegó al mundo pocos meses después de haber consolidado los franceses su dominio en Córcega. Los corsos—indomables más que las fieras, según Tito Livio—no pudieron ser sojuzgados del todo, nunca, por Génova, que en 1768 cedió la isla a Francia. Treinta y seis años después de la cesión, la áspera isla-

ta daba a la metrópoli un emperador.

El 15 de agosto de 1769 nacieron cientos de miles de niños. Salvo la cifra en las estadísticas, de solo uno de ellos ha quedado constancia para la humanidad: el ocurrido en Ajaccio, en el seno de una familia de medianos orígenes, perdidos casi en las crónicas nobiliarias de las ciudades italianas. Al nacer, Napoleón Bonaparte era un número cualquiera en una suma de millones; treinta y seis años más tarde era un gigante que ocupaba al sol con su tamaño desproporcionado; al cabo de más de un siglo es sencillamente—pero ¡qué sencillez!—la figura más visible del paisaje histórico en que ocupó lugar.

### V

El nacimiento de un ser humano es el suceso más trivial en-

tre los de diaria ocurrencia en el mundo. Pero es, al mismo tiempo, hecho trascendente. La arribada de una nebulosa en el cielo humano. No la acompañan signos por los que sea posible prever su ulterioridad: o se pierde deshecha en los espacios, o deviene astro.

El 15 de agosto de 1769, nadie supo en la casa de los Bonaparte, en Ajaccio, en qué hora ni en todo el planeta, que había nacido una excepción humana. Leticia y Carlos María procrearon

trece hijos—sólo siete supieron del esplendor del hermano. El nacimiento del segundo—el futuro emperador—fue cosa tan trivial como el de otro niño nacido ese día en París o en la Cochinchina. Sólo el fervor adoratorio que hizo del hombre genial un fetiche pudo crear la leyenda del parto sin dolor—signo de prestidigitación.

Leticia Ramolino alumbró dolorosamente el 15 de agosto de 1769, como todas las demás madres de ese día sobre la faz de la tierra.

## Leyendas...

(Continuación de la Pág. 11)

to, freno riguroso. En perfecta corrección sus modos ofrecen a la dama pletéiasa.

Camina el sol hacia el ocaso sangriento en la paz del aire una sagrada expectación. Departen ambos soberanos frente al ventanal, que filtra a través del sabio secreto labrado por alarifes moros, la luz sumisa y maceda-ra. Al pie del muro, desgranan sus colares los susurros y rínicos. El ardín abre el milagro de sus arrayanes y pule los perfiles recios de su geometría floral. Oculatas en la copa frondosa de un árbol, unas aveceñas, con gorjeo sutil, despiden al sol.

Con elgielos a la casa y al jardín, hálata la cristiana la yadidosa presunción del moro, que cada vez siente más viva en su pecho y más incontentible en sus ojos la llama interior que le atormenta. Pondera la reina cristiana la maravilla de aquel lujo, el buen gusto de los estandartes y rínicos, del ostentoso atuendo. Alude luego a las gracias del jardín florido y al claro rumor del agua cristalina, dormida después en las albercas. Gentil y caballero, el rey infield quiere mostrarle desde lo alto del ventanal la maravilla de los arrayanes y señalar por senderos de paz transcurre en el jardín la luz del día. Invita a la reina a que desde el mirador contemple el paisaje.

Se asoman ambos a la tarde y se apoyan en el chato barandal. A sus pies el jardín susurra gracias singulares y más allá toda la tierra parece madura como en la plenitud del agosto cosechero.

Vanidoso y plácido, muéstrale el moro a la cristiana todos las cosas, en un minucioso registro de detalles. Se ha acercado al alto en la naciente penumbra del balconaje y un momento, valido de la soledad y urvido de la arrogancia, pasa el brazo por el tallado de la soberana gentil. Conoce ésta, por el tacito aviso del cielo, que se ha llegado a cumplir el designio que la ha llevado hasta allí, y resuelve ponerlo en práctica sin más dilaciones, encomendándose a la misericordia de Dios.

Tendiendo el brazo hacia el prodigio, el moro se inclina en sombras, finge que el aire se arrebata de las manos el pañuelo bordado y perfumado, lienzo sutil que abandonado por ella cae en la tarde, como pétalo de una flor ideal. Simula en el provocado incidente una gran pena y exagera la contrariedad que la pérdida del lienzo le produce. Como queriendo seguir su vuelo, inclina en el barandal, sobre el jardín en sombras, su busto armonioso.

El rey moro, más que nunca sumiso a las leyes de la hospitalidad, y al torpe dictamen de sus deseos, quiere mostrarse más gentil y más caballero que nunca. Se inclina también por seguir con los ojos el vuelo de aquel primer

blanco y sutilísimo. No acierta a ver el pañuelo y la reina le invita, y le señala la oscuridad. "¡Allí, allí!" y su mano designa un rincón del pie mismo del alto barandal. Deseoso de agradar, inclínase aún más el moro, por si acierta a divisar la adorada prenda cuya pérdida desea evitar en esperanza de una merecida sonrisa.

Cada vez más se asoma albedío y su mano cautelosa y ladinas indicaciones de sus dedos, le empuja aun más hacia afuera con un fuerte empujón. Y el rey moro, perdido el equilibrio, cae pesadamente, rueda por el aire y va a dar en el suelo, allá abajo, en el tupido silencio del jardín. Se lleva la reina las manos al oído y eleva los ojos a lo alto. Se enciende en el cielo la timidez de la primera estrella.

Lo demás fue cosa de poca monta. Premiámente prevenidos, los capitanes de la reina cristiana irrumpieron al frente de sus caballeros y hombres de armas en el dominio cercado del rey infield y de él se apoderaron sobre la sorpresa descuidada de los sarrazenos, a quienes no hubieron de combatir. Y cuentan que fue extraño el diario y el grato el favor de la reina cristiana el número de conversiones a que dio lugar el bizzarro y bienaventurado suceso.

En conmemoración del mismo la piedad de la reina, deseosa de perpetuar el recuerdo de la inspiración salvadora que Dios se le dignó enviarle, mandó erigir una ermita para que se celebrara el culto cristiano donde antes dominaba la media luna de los infieles.

La leyenda y la devoción del brazo por los cañones. Y la voz de una moza garriada que por el sendero blanco asciende hacia la ermita, canta jublosa:

"La Virgen de las Nieves, puesta a alturas, desde allí se divisa "Ioa" Extremadura".

## UN ARMA PRECIOSA

Usando la GYRALDOSE para su higiene íntima, usted se pone al día en el mundo de la perfección y es especialmente femenino que minan la salud y hacen envolver prematuramente.

**GYRALDOSE**

mata los gérmenes infecciosos  
Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, París.



**Duerma**

tranquilo con SAUCIL. Cura; no es calmante. Ansiedad, temor, miedo, intranquilidad. En boticas.

# MEMORIALES

DE DON LEONOR BARRAQUÉ

## Nuestro problema

EN LA larga y reciente excursión que realicé a través de mi país, lógico parece que me interesara todo aquello que sueño provechoso, todo aquello que imagino necesario para elevarlos. En diario e íntimo contacto con las mujeres de mi tierra supe de sus ansias, me llenaron su sueño y bajé a la hondura de sus problemas. De cuanto oí y recogí, sobrepuesto a todo hallé el interés por una mejor comprensión educativa respecto a nuestros hijos, y si debo decir que Cuba está aún fuera de todo compás a este respecto, me dejé consolar y me abrió a la más franca esperanza la curiosidad despierta ya, intrigada, pudiéramos decir, de cómo elevar mejor, o mejor amar diría yo, al muchacho que en nuestras manos se hace. Dondequiera que fui, este tema que adoro vino solo, sin que pretendara imponerlo ni impregnada maternidad; si debo confesar que quien de esto me habló me halló siempre, en forma conversativa, entusiastada habría de decir. Si desde lejos, velada la realidad por lo que dice ausencia, sólo entreví la palidez de nuestro progreso educativo maternal, ya hoy no voy a ciegas, conozco lo que hacemos, lo que logramos y lo que urge. Sabemos que a fuerza de mucho amar mucho hemos errado y comienza a despertar la convicción de que es nuestra la culpa, de que somos los únicos autores de esta juventud que a medio hacer, o sin hacer cabe decir, quiere hoy regirnos sin freno y sin timo. Como quiera que en mi alma de madre abier todos los hijos de otras mujeres y para ellos guardo ternuras infinitas, antes que admitir la descomposición en esto que gusto llamar primavera, derecho voy a los mayores, al sembrador de los retoños. Cuando me toca cerca un chiquillo de malos modos voy de seguida a observar la madre, cuando llega alguno muy singular por bien hacer, beso en silencio las manos que lo tejieron. Y no creáis, hubimos de decir frecuentemente, que el hijo que hicimos sólo exige amor, tanto como esto pedirá conciencia que para la franqueza de la obra se daña de juicio, de sentido común, de comprensión, de justicia, en fin, de todo eso que siendo alimento, a toda hora, minuto y segundo, repartiremos las madres como débito de honor. Si falta alguna vez el pan de lo positivo, que el abstracto que brota de tu alma ciencia sea eterno, incontentible, immedible. No busquemos en los textos temas que de esto hablen y hagan sendas, piensa cuando haces un ser en lo que tú de más perfecto has soñado, en el desconosido de lo que quisiste para ti y nunca fué, y harás una obra hermosa, tu hijo será tú quitando tus defectos y poniendo tus virtudes. Todo de lo bueno y nada de lo malo. Esto en lo que das, que respecto a lo que exijas recuerda que deberás ser para siempre báculo, ni un instante látigo.

En lo mucho, infinito, que el tema mueve, en el coro de madres donde guardo ternuras dondequiera que fui, no me fué posible retener la pregunta que guardaba curiosa: ¿conocéis y respetáis aquella frase justa y sabia que nos dice Martí: "la madre es amor, no razón"? Es necesidad que la clamemos al propio corazón, para que lime el absurdo de que venimos a imponerle a los hijos, cuando a la verdad irrebatible de que nuestra misión es, más que enseñar, más generosa cuando trazamos trillos, los cuidamos de impurezas y alumbramos después como eterna antorcha. No puedes formar el hijo tiranizándolo ni aun con el cariño, si así lo haces él se vende y tú lo compras, lo que habrá de decirte que es cosa y no alma lo que logras. Hacen falta madres perfectas, perfectas porque lo íntimo está limpio como patena y fuer a esto la inteligencia cultivada y despierta a saber lo que debemos. Cuando esto está logrado y al nacer el hijo credo de todas las madres muestra sin mancha, justa a ello vendrá el deber de respetar la personalidad del que a nosotros se confía. Soy para esto nueva en total, no quiero como ayer buenos por la fuerza, me quedo para siempre con el muchacho responsable, el que se hace y crece conociendo lo indigno y repugnándolo, bebiendo de lo puro y saboreándolo. Las madres nos ausentamos tantas veces temprano, si aquello no está infiltrado a conciencia y espontáneo gusto ¿quién puede decir que no laqueará el arbutus cuando venga a tierra? El puntal que le firmamos. Yo prefiero a mi hija grande por ella y no por mí. Que te baste la dicha de encontrar mi sonrisa en cada buena obra que le dicte el alma.

Que se han roto las verdades del prisionero y quiere ser amo y no esclavo? Si que es verdad, dolorosa verdad, porque cansado el mundo de sufrir yugos ínfimos y torpes se lanza a la conquista de la libertad sin preparación, sin que lo hayamos hecho para la acometividad de los vientos y la furia de la tormenta, y esto más que bien es dolor. Ahí tu culpa, madre; los años han pasado y perlastaste en el error, hoy se te escapa de las manos lo que creste dije de adorno y a la pena de su abandono debes sumar la amargura de saberlo hermano de él mismo, hecho para ti y nada para él. Como que es esto lo que el mundo urge de rectificación, que laboremos no para nosotros, que abramos las compuertas del alma y demos de su vida y ciencia al que vida y ciencia pide. La tuya, madre, es como ninguna total en desprendimiento; sacrificate y haz, no te detengas a reclamar. El premio habrá de enseñarlo el fruto.

*Leonor Barraqué*

LO QUE NO DIRÁS A TU HIJO...

- "Yo" soy la que mando y no "tú".
- La razón es mía porque eres un "chiquillo".
- Ten en cuenta mis "sacrificios".
- Cállate; los niños deben estar en silencio.
- No preguntes, que me aturdes.
- No te acerques, que me estropearás.
- Estáte quieto, porque molestas.
- Estoy harta de tus majaderías.

- Mientras viva "tendrás" que obedecerme.
- Estudiarás esto, que es lo que "conviene".
- Levántate aunque estés ocupado y tráeme el libro que he dejado olvidado en lo alto. Levántate aunque estés cansado y tráeme el periódico que está sobre la mesa de mi cuarto. Levántate aunque no lo desees, siempre que "yo" lo deseé.
- Aunque escuches algo "impropio" no comentes, porque es "incorrecto".
- Te daremos un premio si cumples bien en el colegio. Te daré una moneda



si me complaces en esto. Te comprará aquel capricho si te obligas a ser cabalero.

—Hija, ya es hora de que te espabilés. No luzcas una tonta, aprovecha el "buen partido", que no siempre se ofrece.

—La coquetaría es natural para la "conquista". No te dejes "seducir", que el hombre es buen "comediante".

—Te llevarás una tunda que te acordarás de mí.

—Ya te "sofocaré" delante de los amigos, enterándolos de lo que has hecho.

—Habrás de "pagármela" bien caro.

Madre ¿es a tu hijo a quien has dicho estas frases? ¿A tu hijo, que sólo de ti debe recibir ternuras desprendimentosas? ¿Que le vas reclamar al mundo cuando te lo maltrate, cuando lo azote, cuando lo hiera? ¿Vuelve sus manos pétalos para que al rozarlo sólo le liegas perfume; vuelve tu boca miel, para que de ella recoja sólo dulzor. El te lo devolverá "apreciándote", que es el tono perfecto del amor.

LEONOR BARRAQUÉ.

## A LA SANTA VEJEZ DE MI MADRE

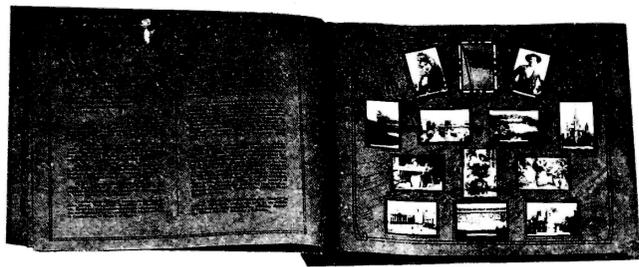
Por Salvador Rueda

Madre del alma mía,  
(qué viejecita eres!)  
ya los ochenta inviernos  
pesan sobre tu frente.  
Encorvadita marchas  
y triste languideas,  
triste porque adivinas  
cuál ha de ser tu suerte.  
Ya es un harapo mustio  
tu cuerpo floreciente;  
ya son tus ojos cuencas  
que luz apenas tienen;  
ya son aquellas manos  
de sol, de rosa y nieve,  
sarmientos retorciéndose  
que erujen al moverse.  
Tu boca que me ha dado  
sus besos y sus preces,  
es ya un desierto mudo  
donde el silencio duerme.  
El seno en que he gozado  
mis sueños de inocente,  
es ya un sagrario frío  
cerrado para siempre.  
Tu cuello ya no es cuello;  
tu frente ya no es frente;  
madre de mis entrañas,  
qué viejecita eres!  
Ojos que fueron flores  
de luz tibia y serena,  
seno arrugado y triste  
donde bebí la leche;  
regazo enlaquecido  
que a inmenso dolor mueve,  
madre de mis entrañas,  
de niño debulciento;  
infatigables manos  
ligeras en mocerme,  
piadosas en lavarme  
y en castigar-me, venes;  
labios que fuisteis rosas  
para besar mis labios,  
y fuisteis canto y ritmo  
para dormirme; madres,  
madre que fuiste loba  
al ir a defenderme,

y juste muda estatua  
para velar mi fiebre;  
madre que mis heridas  
lamiste con delectación,  
madre de mis amores,  
qué viejecita eres!  
Con sus palomas cruzas,  
con sus palomas vuela,  
con sus polliculos pasa,  
con sus polliculos mueve.  
¿Qué daño hace en el mundo  
el espíritu inocente?  
¿Madre de mis sueños,  
qué viejecita eres!  
Si yo pudiera darte  
la vida que no tienes,  
vaciarle mis arterias  
en tus arterias levas;  
voheter mi ardiente cráneo  
sobre tu cráneo inerte;  
cambiarle las entrañas  
por mis entrañas fuertes;  
mi corazón que vibra  
cual yunque resistente,  
trocarlo por el tuyo  
que apenas si se mueve;  
si yo pudiera darte  
mis ojos con que vieseis,  
mi tacto que amorosa  
pasara por mi frente;  
mi olfato que en perfume  
el alma te envolviese;  
mi musico que ardiente  
donde sonara siempre  
de la creación grandiosa  
la música nuda y pura,  
si yo pudiera darte  
calor que te encendiese,  
mi cuerpo trocarme  
en una antorcha ardiente,  
en un incendio rojo  
que con su luz te diese  
la fuerza de mi carne  
y el fuego de mi mente.  
¿Madre de mis entrañas  
qué viejecita eres!

# Álbum Geográfico Universal

Una obra monumental al alcance de  
todo el pueblo de Cuba



DE

## "LA CORONA" y "SUSINI"



EN VISTA de la extraordinaria aceptación que tuvo el álbum de "LA HISTORIA DE CUBA" por parte de los fumadores de los insuperables cigarros OVALADOS, SUPERFINOS y REDONDOS de "LA CORONA" y SUPERGRUESOS DE "SUSINI", los fabricantes de dichos cigarros ofrecen ahora a sus innumerables favorecedores el magnífico ÁLBUM GEOGRÁFICO UNIVERSAL con 780 vistas fotográficas de todos los países del mundo, banderas, mapas y copiosa información de cada uno de ellos. Resulta un valioso texto de Geografía Universal de verdadera utilidad general. Su inspección equivaldrá a realizar un viaje alrededor del mundo.

Las postales fotográficas para la formación del ÁLBUM GEOGRÁFICO UNIVERSAL se encontrarán dentro de las cajetillas de los renombrados cigarros OVALADOS, SUPERFINOS y REDONDOS de "LA CORONA" y SUPERGRUESOS de "SUSINI".

Fumando los cigarros de "LA CORONA" y "SUSINI" se obtiene, pues, un doble fin: regalar al paladar con un exquisito producto y proporcionar al espíritu grato solaz y un caudal inagotable de enseñanza.

*Tabacalera Cubana, S. A.*

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Avda. Menocal y Faldánez—Apartado 188—Cable y telégrafo: "Carteles"—Teléfono: Dirección, U-3859. Administración, U-3723. Redacción, U-3622. Anuncios, U-3723.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powne, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berrí, París VIII; 14 Colquhoun St., Londres; Potemkin, 28, Berlín W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precio de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el exterior, \$10.00.

# CARTELES

VOL. XXVI  
No. 34  
LA HABANA,  
AGOSTO 23  
1936

ALFREDO T. QUÍLEZ

DIRECTOR



MIEMBRO  
DEL AUDIT  
BUREAU OF  
CIRCULATIONS

Tranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Guaymas, el 17 de enero de 1935, bajo el No. 195.—No se devuelven originales ni se mantiene solicitud de correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 marzo 1925, del señor secretario de Gobernación, del sector.



## Oriente reclama justicia

**NTRE EL** aluvión de proyectos de ley presentados en el Congreso cubano y muchos de los cuales se inspiran en necesidades perentorias de una población, de un término o de una provincia, sólo unos pocos han merecido, hasta ahora, la aprobación de los legisladores del pueblo, que han estado en cambio muy diligentes para resolver la ley sobre la acuñación de la plata y la de los actuales Presupuestos, con el consabido aumento de sus haberes, a más de otras que poco o nada interesan a la opinión pública, pero que son votadas como si obedeciesen a una consigna. El resto de las proposiciones formuladas duerme el sueño eterno en las comisiones, porque, en no pocos casos, la ley es concebida y hecha por alguna comisión local que la entrega a los congresistas y éstos limitan su acción a presentarla en la mesa del Senado o la Cámara. Y como no entra una coordinación ni un plan legislativo, ni se hace discriminación entre lo verdaderamente útil y viable y lo meramente demagógico e ilusorio, resulta que todas las leyes, las buenas y las malas, las necesarias y las absurdas, no llegan a alcanzar su vigencia, con excepción de aquellas respaldadas por intereses influyentes, cualquiera que sea su índole o su bondad, desde el punto de vista del interés público.

Sin embargo, entre las proposiciones de ley presentadas en las dos Cámaras, hay muchas que debieran ser votadas con diligencia, no sólo para dar satisfacción a una justa demanda de reconocimiento oneroso de un Congreso que cuesta la República muchos miles de pesos. Lo natural sería que los congresistas de buena fe, ante el hecho de que ninguno de los partidos existentes ha formulado un programa mínimo para desarrollar desde ambas Cámaras y la certidumbre de que no lo habrán de desarrollar en el futuro, integraran, de por sí, como lo sugerimos en artículo editorial anterior, un comité de trabajo que no sólo formule proyectos de ley, sino que se preocupe de las demandas de la ciudadanía y haga un esfuerzo por aprobarlos sin demora, para que el país reciba, por lo menos, en iniciativas saludables y en mejoras visibles, algo de lo mucho que da para mantener esa numerosa burocracia legislativa.

No puede negarse que en el Senado y en la Cámara hay hombres inteligentes y bien inspirados que pudieran, coordinando sus esfuerzos, impulsar un programa retribuidor y provechoso que, sin duda, la sanción entusiasta de la opinión pública. Pero para eso es menester que hagan abstracción de todo sectarismo, y que comprendan que más que una disciplina de partido deben cultivar una disciplina patriótica y moral, supliendo las insuficiencias y las omisiones de los diversos grupos que están más atentos a la caza de puestos que a la implantación de un programa que el pueblo de Cuba considere digno de su respaldo.

Si esto se logra, una de las primeras leyes que serían promulgadas, por entrañar la reparación de una legendaria injusticia, sería la que vota un crédito de cuatro millones de pesos para construir el acueducto y el alcantarillado de Santiago de Cuba y para la pavimentación de sus calles. Son positivamente irritantes el olvido y la preterición en que se ha tenido por todos los Congresos y por todos los Gobiernos, desde que se instauró la República, a la bella y próspera región oriental de especialidad, a la ciudad de Santiago, que, siendo la segunda en importancia de toda la isla, no ha podido superar sanitariamente el estado que en ella prevalecía en la época colonial, a pesar del desarrollo urbano y del aumento de la riqueza pública, operados en la provincia durante la etapa republicana.

Oriente, en densidad de población, cuenta con la tercera parte de los habitantes del territorio nacional y como es la primera provincia en la producción de arroz, como materias industriales; de café, maíz, plátanos, como productos agrícolas; de minería, de ganado y de maderas, representa, también, la mayor producción de riqueza de Cuba, o, lo que es lo mismo, contribuye con sus tributaciones a una tercera parte de los ingresos de que se nutren los Presupuestos públicos. Siendo esto cierto, no se explica que el Estado cubano no haya devuelto, en treinta y cuatro años de República, ni una cuanera parte de lo que le debe y le merece.

Parece insólito que una ciudad con 140,000 habitantes y cuatro siglos de fundada, esté aún convertida en un lodazal que hace que el viajero que arrive a ella respire un aire pestilente, saturado con la flora miasmática que se desprende de los pantanos, de las zanjas y de los charcos que la circundan.

Como no hay alcantarillado, las 23,000 casas que existen en la ciudad, representan otros tantos pozos negros que están irradiando permanentemente un aire deletéreo. Como no existe pavimentación, las calles, de muy desiguales, por la peculiar topografía de aquella región montañosa, son desfiladeros intransitables donde se acumula la lluvia, y con la lluvia toda una vasta floración microbiana. La tifóidea y el paludismo tienen en Santiago de Cuba una sede estable, desde la cual irradian a las más opuestas y remotas regiones de la provincia—por el incansante y próspero comercio que contrae morbosamente, como no hay acueducto, la población de Santiago de Cuba bebe un líquido espeso y parduzco, verdadera alquimia borgiana,

grávido de bacilos, donde se confunden y rivalizan las alimañas más insidiosas y terribles.

Una visita a Santiago de Cuba, una corroboración sobre el terreno de las condiciones primitivas y deprimentes en que viven sus hijos, suscita, a la vez, una admirativa sorpresa de que aun no hayan sido diezmados por un arrasador brote epidémico, y una indignación sorda contra el Poder público que nada ha hecho, o casi siete lustros de despilafato, por resolver—o por lo menos aliviar—esa situación incalefible.

En el año 1925 fue creada la ley conocida por el Plan Constructivo de Obras Públicas, con un sistema tributario que, hasta la fecha, ha producido alrededor de ciento cincuenta millones de pesos. De esa ley se benefició toda Cuba—con especialidad la capital de la República,—pero nada la región oriental. El plan determinaba, como la segunda obra a ejecutar, la construcción de Santiago. Las obras se iniciaron, luego se interrumpieron y han transcurrido once años sin que se haga justicia a una ciudad que, por su importancia, su progreso, su desarrollo mercantil y su capacidad tributaria, debiera ser una de las más favorecidas. Un decreto del Presidente Machado, para colmo de burla, autorizó la apropiación de más de un millón de pesos del crédito del acueducto de Santiago de Cuba, para adquirir muebles con destino al Capitolio. Y en esos muebles fueron a instalarse y se están instalando los representantes de Oriente en el Congreso, sin que parezcan advertir que ese confort legislativo y ese lujo superfluo descansen sobre el olvido, la preterición y el aniquilamiento de sus comprovincianos.

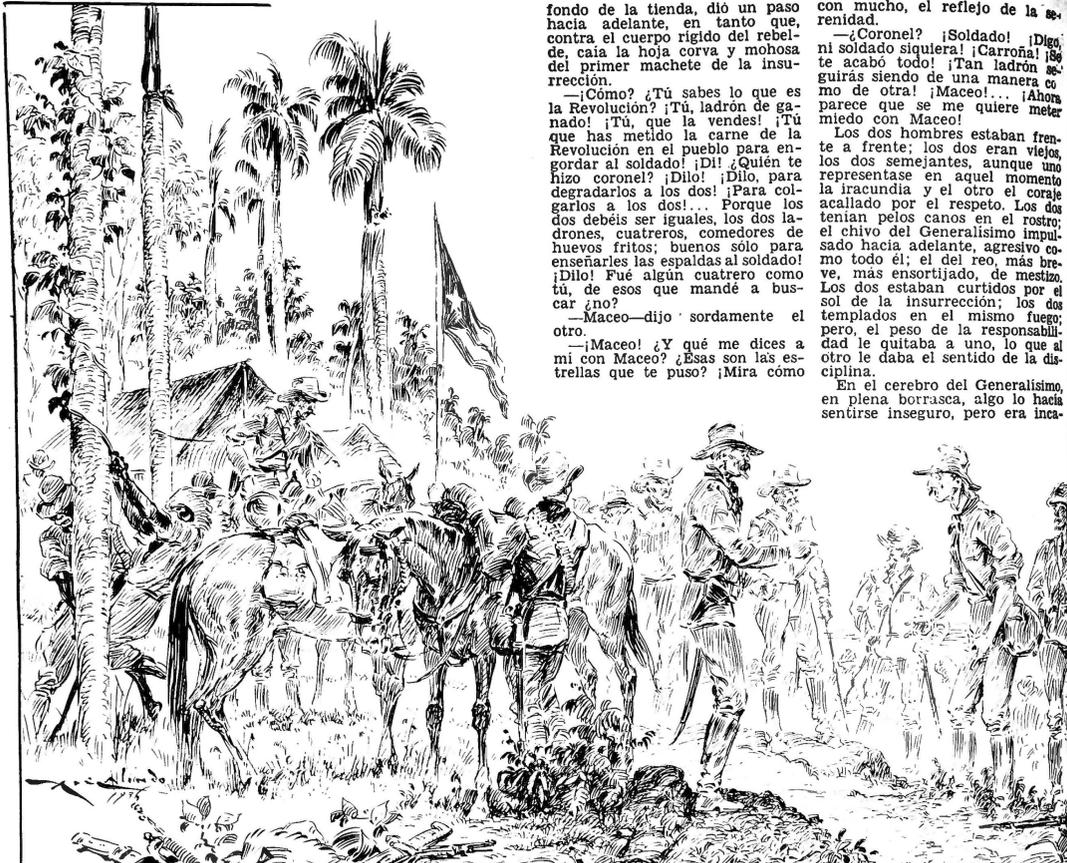
No es posible que hoy, con el país aguardando las rectificaciones que la dilatada lucha revolucionaria ofreció a Cuba, Oriente siga sufriendo en el abandono punible de las etapas anteriores, sin acueducto, sin alcantarillado, sin pavimentación, sin higiene pública, sin salubridad, sin ayuda oficial.

Independientemente de la razón de justicia que impone la rápida conjura de esos males; con abstracción del deber moral en que se hallan los legisladores que representan a Oriente en el Congreso de exigir la aprobación de la ley presentada, que vota el crédito de los cuatro millones de pesos, no votando y oponiéndose mientras tanto a la ejecución de la ley, se crea una necesidad de necesidad de la infección y aun de la muerte a 140,000 cubanos que han contribuido al engrandecimiento de la República, hay otros factores que justifican el que las dos Cámaras resuelvan con relación a cualquier otro asunto ese de dotar a Santiago de un acueducto, de un alcantarillado y de una pavimentación. Oriente ha sido la cuna de nuestra libertad. De allí vino la invasión gloriosa que abrió un surco de heroísmo y de triunfo en nuestra tierra esclavizada y puso en más altos jalones de nuestro epopeo mambisa. Oriente es la tierra que, en el momento de más alto relieve histórico. Ahora que Cuba tiene que orientarse, como medio quizás el más eficaz y práctico para el rescate de su economía, al aprovechamiento del turismo, Santiago de Cuba ha de ser por fuerza la ciudad hacia la que debe canalizarse en gran escala la corriente de viajeros nórdicos que a nuestra capital arriben, prolongando la estancia en nuestro territorio de los mismos, y haciendo que se distribuya mejor el provecho que esa permanencia comporta. Y no es posible conducir el turismo a Santiago para que allí corra por el paludismo, por la tifóidea, por la infección, por el parasitismo intestinal, por toda suerte de males corrosivos.

Lo que pide Oriente no es un lujo, ni un ornamento, ni un favoritismo; es un derecho. Un derecho que le ha sido usurpado y que, en cualquier medio menos emoliente que el nuestro, ya habría probado en su distribución un orden público. Porque no es presumible que una ciudad entera se resigne a perecer, a sufrir, a morir por el paludismo, por la tifóidea, por la infección, por el parasitismo intestinal, por toda suerte de males corrosivos.

Santiago de Cuba ha designado una comisión que representa a las corporaciones y entidades más solventes de aquella ciudad, para gestionar del Congreso y del Ejecutivo de la nación que se probo un crédito de cuatro millones de pesos para ejecutar los cuatro millones por año—durante el próximo cuatrienio—y una razón de las tres obras fundamentales que la capital de Oriente reclama: el acueducto, el alcantarillado y la pavimentación de sus calles. Y ahora que los impuestos creados por la ley de Obras Públicas han sido aplicados a reforzar las rentas de la nación, para cubrir las atenciones de un Presupuesto hipertrofico, nada más justo que una ley que, en grave conflicto de interés público, por la importancia que vincia de Oriente, se aplique a la ejecución de esas obras, sin las cuales Santiago de Cuba seguirá siendo un pudrier y sus habitantes estarán condenados a perecer dentro de un clima microbiano, caldo de cultivo para las más diezmadoras infecciones.

Si esta ley no se vota, y no se vota con urgencia, la bella y metafísica ciudad oriental tiene dos caminos: perecer con mansedumbre o aplicar sus tributaciones a crear un fondo de reserva para ejecutar por sí propia las obras que tan estérilmente ha reclamado el Poder público.



# ENTRE HÉROES

## RELATO MAMBÍ por CARLOS MONTENEGRO

**CUATRERO!** ¡Cuatrero y cobardes! ¡Comederos de huevos fritos! ¡Ladrón!

Allí estaba la avalancha; la furia peligrosa y terrible de aquel hombre un tanto esmirriado, de aquel vejete de rostro curtido y fosco, que hubiera parecido próximo a la tumba si no irradiase de él tanta fuerza salvaje, tanta agresividad. La voz, ronca, se le cascaba al gritar y el cuerpo, lanzado de un lado a otro de la tienda de campaña, le temblaba; pero, de los ojos brillantes, protegidos por unos cristales mal acabados sobre la corva de su nariz de aguja, se escapaban rayos de energía como si el sol hubiera cogido al sesgo la hoja pulida de un machete.

—¡Ladrón de ganado! ¡Cada vez que mete una res en el pueblo ¿qué vendes? ¡Vende la Revolución! ¡La Revolución! ¿Qué sabes tú de esto, cuatrero? ¿Sabes lo que es la Revolución? ¿Sabes qué es? ¿Lo saben ustedes?...

El Generalísimo se dirigía indistintamente ora a sus ayudantes, ora al hombre que a dos pa-

ses de la entrada, hacía el interior de la tienda, se mantenía en una posición rígida, y que a todas luces, a pesar de la impasibilidad de su rostro, era el reo.

—¿Lo sabes tú?—volvió a preguntar el Generalísimo deteniéndose iracundo delante del supuesto reo.—¿No contestas?

—Sí lo que es la Revolución—repuso éste;—soy insurrecto del 68.

En el fondo de la tienda, los ayudantes cambiaron de posición; el Generalísimo se quedó un instante en suspenso, fijos los ojos encendidos en los ojos del hombre que se había atrevido a replicarle y, poco a poco, la mano crispada se dirigió al mango del machete, del mismo machete pequeño, corvo y mohoso que mantenía la salud de la Revolución por todo el espinazo de la isla.

Ya con la hoja fuera de la vaina, la voz ronca, balbuciente por la ira, rugió:

—¿Cómo dices, cuatrero?

—Soy de Yara—insistió el reo;—soy coronel de la Revolución y sé lo que él significa.

Uno de los ayudantes, en el

fondo de la tienda, dió un paso hacia adelante, en tanto que, contra el cuerpo rígido del rebelde, caía la hoja corva y mohosa del primer machete de la insurrección.

—¿Cómo? ¿Tú sabes lo que es la Revolución? ¡Tú, ladrón de ganado! ¡Tú, que la vendes! ¡Tú que has metido la carne de la Revolución en el pueblo para enlodar al soldado! ¡Dilo! ¿Quién te hizo coronel? ¡Dilo! ¡Dilo, para degradarlos a los dos! ¡Para colgarlos a los dos!... Porque los dos debéis ser iguales, los dos ladrones, cuatreros, comedores de huevos fritos; buenos solo para enseñarles las espaldas al soldado! ¡Dilo! Fue algún cuatrero como tú, de esos que mandé a buscar ¿no?

—Maceo—dijo sordamente el otro.

—¿Maceo! ¿Y qué me dices a mí con Maceo? ¿Esas son las estrellas que te puso? ¡Mira como

con mucho, el reflejo de la seriedad.

—¿Coronel? ¡Soldado! ¡Digo, ni soldado siquiera! ¡Carrón! ¡Se te acabó todo! ¡Tan ladrón acorruirás siendo de una manera como de otra! ¡Maceo!... ¡Ahora parece que se me quiere meter miedo con Maceo!

Los dos hombres estaban frente a frente; los dos eran viejos, los dos semejantes, aunque uno representase en aquel momento la iracundia y el otro el coraje acallado por el respeto. Los dos tenían pelos canos en el rostro; el chivo del Generalísimo impulsado hacia adelante, agresivo como todo él; el del reo, más breve, más ensortijado, de mestizo. Los dos estaban curtidos por el sol de la insurrección; los dos templados en el mismo fuego; pero, el peso de la responsabilidad le quitaba a uno, lo que al otro le daba el sentido de la disciplina.

En el cerebro del Generalísimo, en plena borrasca, algo lo hacía sentirse inseguro, pero era inca-

paz de reaccionar; además, ya estaba viejo, ya estaba un poco cansado y la Revolución no iba bien, cada vez eran menos, cada vez más cercados, cada día más hambrientos; por momentos más escasea la carne y el plomo y aun la quinina; todo más agravado por la reconcentración... Y sobre tantas calamidades, los traidores, los carniceros de la Revolución, vendiendo el poco ganado que quedaba, al enemigo. Tenía que ser inflexible. Las confidencias acusaban a varios jefes que operaban en el *Triángulo*, y de todos los que mandó a buscar, solamente había comparecido aquél que ahora tenía que soportar sólo la avalancha, crecida por la manifiesta desobediencia de los otros que, culpables a todas luces, no se atrevían a afrontar la severa sanción del Generalísimo.

—¡Cuatreros! ¡Los voy a pulverizar a todos!

Y reanudó violentamente sus paseos por la tienda; su voz ronca, ya más moderada, dijo:

Ya sabe lo que le espanta. ¿Tiene algo que alegar?

Como estaba de espaldas al acusado, se detuvo volviendo ligeramente el rostro para oír la respuesta que el otro demoró, acaso deliberadamente. El Generalísimo giró sobre sí mismo con nueva violencia y gritó:

—¡Conteste!

—Soy inocente.

—¡No! ¡No! ¡No le digo que niegue! ¡Le pregunto si tiene algo que alegar!

—Alego mi inocencia. Pido la formación de un Consejo de Guerra.

Las respuestas secas y breves, más la impasibilidad del rostro del interrogado, excitaron de nuevo al Generalísimo que saltó hacia él enarbolando el machete.

—¿Qué dices! ¡Niegas mi autoridad! ¡Mi autoridad! ¿Quieres Consejo de Guerra cuando ya he fallado yo? ¿Hace falta Consejo de Guerra para un cuatrero? ¡Ya harán Consejo con tu carroña las tiosas!

El machetin pasaba y repasaba delante de los ojos impasiblemente duros del acusado, cuyos maxilares, bajo la piel veterana, se precisaban contraídos por la violencia contenida. Una gruesa gota de sudor se desprendió de su frente y rodó hasta el bigote cano.

—¿Sudas? ¿No eres guapo?

también en atención, cambiando de vez en cuando un ríspido mirada; afuera, en el campamento, todo era silencio como si se supiera que en aquel instante se estaba decidiendo sobre la vida de un jefe. Las cejas pobladas y blancas del Generalísimo, formaban un arco hirsuto y agresivo que una los seca quemó por un breve instante. De súbito se detuvo delante del oficial que había hablado antes y ordenó:

—Que venga el jefe de la escolta.

Mientras esperaba se acercó a su mesita de campaña, se inclinó sacando de debajo de ella el cajón de ron que nunca le faltaba y llenando un vasito, lo apuró de un trago.

—Presente, mi general—dijo un oficial entrando en la tienda.

El Generalísimo se le quedó mirando como si no lo viera, a la vez que encerraba en la palma de la mano el blanco chivo que acarició repetidamente.

—Esté... se interrumpió, mientras que con el pulgar de su diestra se le quedó señalando por encima del hombro...

—Este... trégueselo a las avanzadas; lo quiero siempre en primera fila, bajo el fuego.

El jefe de la escolta dió un paso atrás disponiéndose a cumplir la orden.

—¡Espere!... Si intenta fugarse, que le tiren por la espalda. ¡Y nada de armas! Si las quiere que se las coja a los españoles. Ya puede irse.

Los demás se volvieron hacia el hombre que había sido capaz de admirarlos a ellos, tan hechos a todo lo heroico.

—Un suicida, mejor; parece que busca que lo maten.

—¿Qué dirá el Viejo?

—Diga lo que diga se ha encontrado un hueso duro.

La guerrilla avanzaba sobre el campamento; al llegar comenzó a orillar lo buscando la aguada de los caballos; hacia la derecha quedaba la tienda del Generalísimo, a la entrada de la cual, como si atendiese al regreso de las avanzadas, observaba el paso de los jinetes, con sus ojos llameantes. Al ver entre la tropa, desarmado, al nuevo soldado, una sonrisa irónica se mezcló entre la maraña cana de sus bigotes; se acarició repetidas veces el chivo y dió despectivamente:

—Yo, por lo menos, me hubiere buscado una estaca... Habrá que mandarlo con la impedimenta.

Emitió un gruñido gutural, alzándose sobre la punta de los pies como si tratase de estirar el cuerpo ya harto erguido, y tras una ligera indecisión, se dirigió hacia los insurrectos que llegaban y que se detuvieron respetuosos al verlo acercarse.

—Le enseñaron mucho las espaldas al soldado, sargento? ¿le preguntó burlón al jefe de la guerrilla.

—No, mi general; nos los topamos y tres de ellos quedaron tirados en el monte; este hombre

Detrás del que hablaba, entre los rostros emocionadamente impasibles de sus compañeros, se opacaba el cansado y envejecido del reo de la mañana, nuevamente reo ahora, según las apariencias: Los ojillos brillantes del Generalísimo se movieron del sargento al viejo soldado una y otra vez, como si tratase de comprender; al fin, a duras penas, mortificado por haberse ocupado de aquel asunto, dió:

—¿Que las rompió? ¿Y por qué?

—Eso mismo me preguntó yo, mi general.

—¡Responda!—exclamó el Generalísimo dirigiéndose súbitamente al interesado.—¿Por qué rompió las armas?

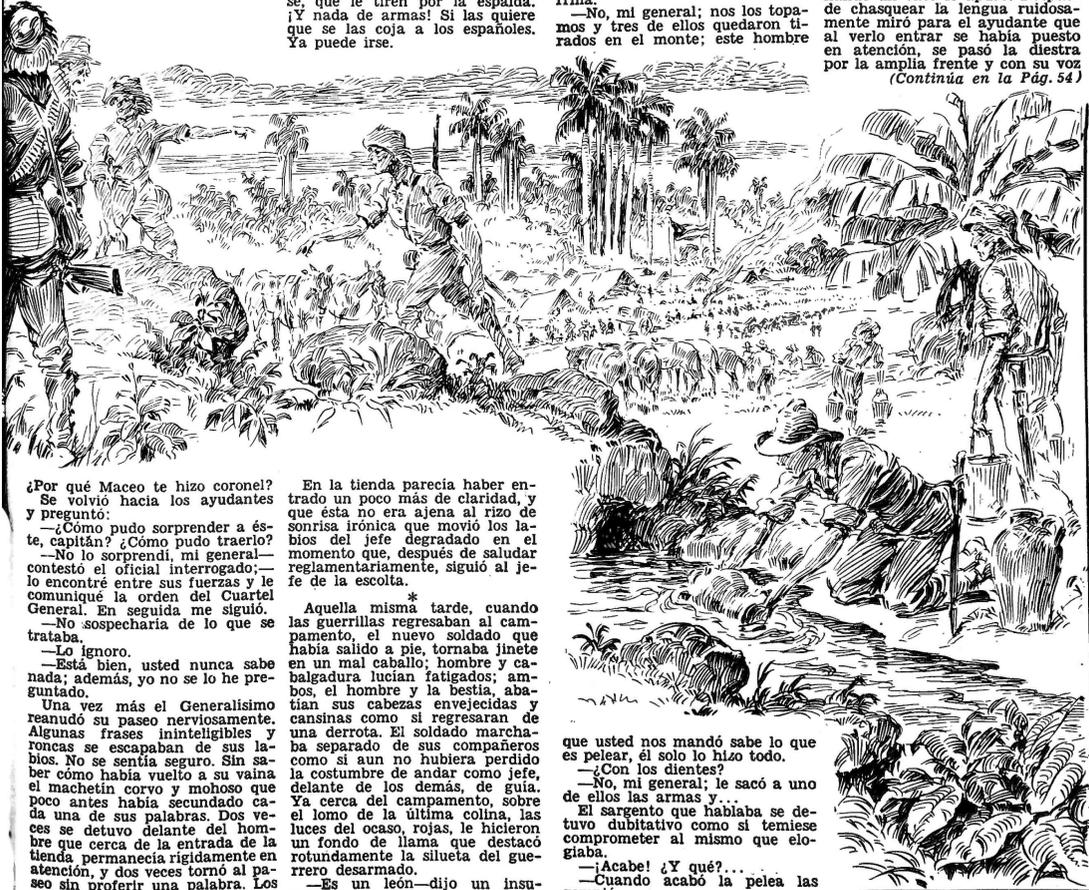
—Si me lo permite, mi general—repuso el interrogado, tratando de disimular su cansancio;—no me gusta pelear dos veces seguidas sino con armas mambisbas.

La garganta del Generalísimo dejó escapar de nuevo el ronquido que le era peculiar, sacudió bruscamente la cabeza, se ajustó bien los lentes y dió, echando hacia adelante el chivo ya agresivo por la prominencia del maxilar.

—¡Bah! Cosas de loco; esas armas eran ya de la Revolución.

Se volvió hacia su tienda, entró en ella, cogió de debajo de su mesa de campaña el galón de ron y llenando un vaso lo apuró. Después de chasquear la lengua ruidosamente miró para el ayudante que al verlo entrar se había puesto en atención, se pasó la diestra por la amplia frente y con su voz

(Continúa en la Pág. 54)



¿Por qué Maceo te hizo coronel? Se volvió hacia los ayudantes y preguntó:

—¿Cómo pudo sorprender a éste, capitán? ¿Cómo pudo traerlo?

—No lo sorprendí, mi general—contestó el oficial interrogado,—lo encontré a sus fuerzas y le comuniqué la orden del Cuartel General. En seguida me siguió.

—No sospecharía de lo que se trataba.

—Lo ignoro.

—Está bien, usted nunca sabe nada; además, yo no se lo he preguntado.

Una vez más el Generalísimo reanudó su paseo nerviosamente. Algunas frases ininteligibles y roncacas se escapaban de sus labios. No se sentía seguro. Sin saber cómo había vuelto a su vaina el machetin corvo y mohoso que poco antes había secundado cada una de sus palabras. Dos veces se detuvo delante del hombre que cerca de la entrada de la tienda permanecía rigidamente en atención, y dos veces tornó al paso sin proferir una palabra. Los ayudantes permanecían quietos,

En la tienda parecía haber entrado un poco más de claridad, y que esta no era ajena al rizo de sonrisa irónica que movió los labios del jefe degradado en el momento que, después de saludar reglamentariamente, siguió al jefe de la escolta.

Aquella misma tarde, cuando las guerrillas regresaban al campamento, el nuevo soldado que había salido a pie, tornaba jinete en un mal caballo, hombre y cabalgadura lucían fatigados; ambos, el hombre y la bestia, abatían sus cabezas envejecidas y cansinas como si regresaran de una derrota. El soldado marchaba separado de sus compañeros como si aun no hubiera perdido la costumbre de andar como jefe, delante de los demás, de guía. Ya cerca del campamento, sobre el lomo de la última colina, las luces del ocaso, rojas, le hicieron un fondo de llama que destacó rotundamente la silueta del guerrero desarmado.

—Es un león—dijo un insurrecto.

que usted nos mandó sabe lo que es pelear, él solo lo hizo todo.

—¿Con los dientes?

—No, mi general; le sacó a uno de ellos las armas y...

El sargento que hablaba se detuvo dubitativo como si temiese comprometer al mismo que elogiaba.

—¡Acabé! ¿Y qué?...

—Cuando acabó la pelea las rompió.

# LA MARCHA



Plano de la ciudad de Badajoz, plaza fuerte de la frontera portuguesa, que fue ocupada tras violentos combates con los rebeldes de la Legión Extranjera y de los Regulares de Marruecos. Mil quinientos de sus defensores fueron ejecutados por las tropas de Franco, después de caer la ciudad.

(Fotos Internacional).

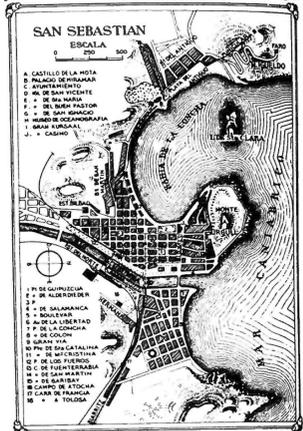


Desplegados en que avanza, estos soldados leales avanzan de frente en el frente de Somosierra.



Tocados con la gorra carlista, este grupo de legionarios navarros aguarda el momento de incorporarse a las filas de la sublevación en Burjos. Estos jóvenes pertenecen a los llamados "requetés".

# DE LA SUBLEVACIÓN ESPAÑOLA



Plano de San Sebastián, la bella ciudad del Cantábrico, que está sufriendo el ataque de los sublevados. Los montes que rodean San Sebastián están fortificados y hacen difícil la toma de esta plaza.

La toma de Badajoz por las tropas rebeldes de la Legión Extranjera y de los Regulares de Marruecos, es el acontecimiento más importante de la cuarta semana de la sublevación militar española. Con Badajoz adquieren los sublevados del sur una vía de comunicación cómoda con Portugal, donde tienen amigos, y eliminan un foco importante de resistencia en su retaguardia. Dueños de Mérida, nada les impide ahora avanzar sobre Madrid por las carreteras de Cáceres y de Toledo, si es que los ataques de las tropas leales, sobre Córdoba y Granada no ponen en peligro su flanco derecho.

Mientras tanto en el norte continúa el ataque de los sublevados sobre Irún y San Sebastián, donde los leales resisten tenazmente aprovechando la configuración del terreno y la existencia de fortificaciones permanentes bien armadas.

La situación de los núcleos sublevados de Oviedo y Toledo parece precaria. En la capital astur, columnas de mineros leales al Gobierno de Madrid asedian al coronel Aranda, atacando con dinamita las posiciones en que se defienden sin agua, luz eléctrica ni alimentos. En Toledo, los rebeldes están encerrados en el Alcázar, con sus mujeres y sus hijos, mientras que las tropas del Gobierno, deseadas de evitar efusión de sangre y de conservar el bello edificio histórico, esperan rendirles por hambre.

En el frente del Guadarrama parecen estabilizadas las posiciones, ocupando el Gobierno los pasos montañosos, mientras que en Zaragoza, baluarte del flanco izquierdo de los sublevados del norte, continúan los combates a cierta distancia de la plaza, sin que se espere una decisión rápida de la lucha en ese frente vital.

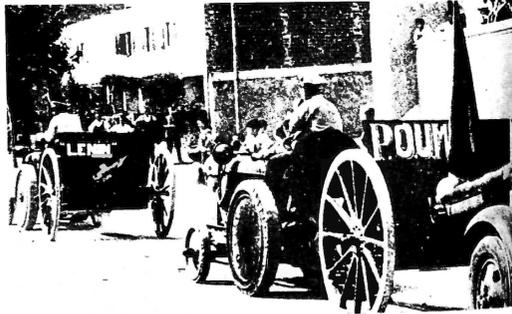
La situación naval es la siguiente: el acorazado Jaime I (gemelo del España), los cruceros Libertad y Miguel de Cervantes (gemelos del Cervera), los submarinos y los destroyers permanecen leales y están bloqueando las costas de Marruecos y el estrecho de Gibraltar.

El crucero Almirante Cervera y el destructor Velasco se sublevaron, bombardeando el primero las poblaciones leales de la costa cantábrica.

El acorazado España (ex Alfonso XIII) estaba en El Ferrol junto con el crucero Méndez Núñez, sufriendo reparaciones de calderas y fondos. Los rebeldes, poseedores de la base naval, parecen haber reparado el primero enviándole a bombardear San Sebastián e Irún junto con el Cervera y el destructor Velasco.

Los cruceros Canarias y Bateas—los dos buques más modernos de la escuadra española—que debieron estar terminados el primero en 1934 y el segundo en 1935, se encuentran sin terminar en El Ferrol, al primero le faltan todos los aparatos de control y parte de la artillería y al segundo toda la artillería y parte de la maquinaria.

En estas condiciones, las fuerzas navales del Gobierno y las de los rebeldes parecen equilibradas.



Bautizadas con los nombres de "Lenin" y con las iniciales POUM, dos piezas de artillería mecanizada se dirigen de Barcelona a Zaragoza para cooperar al ataque.

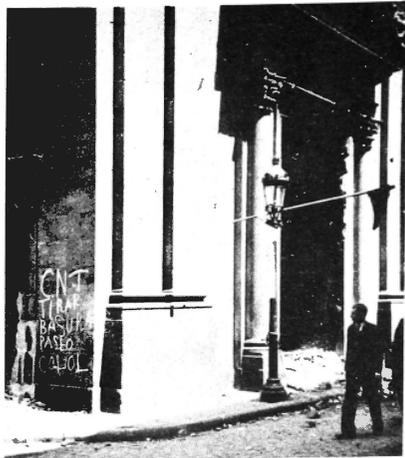


Un mortero de los leales haciendo fuego sobre los sublevados en el frente del Guadarrama. La posesión de las baterías de morteros dio una marcada ventaja a las fuerzas leales en la defensa de los pasos montañosos.



*Un ómnibus cargado de milicianos se dirige hacia Zaragoza.*

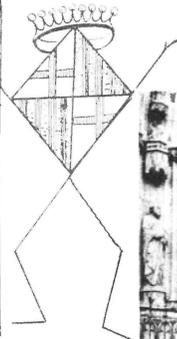
# Los SUCEOS DE B ARCELONA



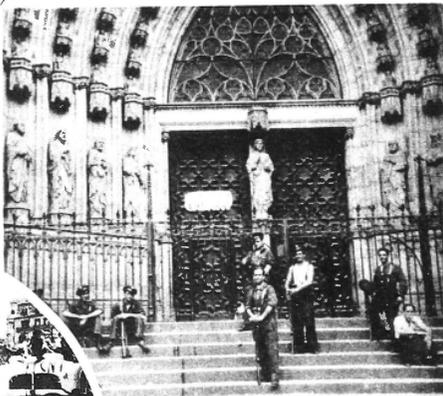
*La puerta principal de la iglesia de la Merced, destruida por el fuego. Véase la bandera roja colocada a la entrada.*

*(Fotos Oriol).*

El señor Rafael Oriol, miembro distinguido del Rotary Club de La Habana, que se encontraba en Barcelona cuando se produjo la sublevación militar, tomó personalmente las fotografías de esta página, las cuales dan una idea exacta de la intensa lucha librada en la capital de Cataluña. En declaraciones hechas a la Prensa diaria, el señor Oriol manifiesta que en Barcelona vivieron cuarenta y ocho horas de terror, mientras se combatía en las calles, y los aviones leales arrojaban bombas sobre los edificios en que se habían hecho fuertes los sublevados. "En un solo hospital de sangre—dijo el señor Oriol—había 193 muertos sin identificar".



*Barricadas levantadas en las ramblas, frente al Cuartel de Atrazanas, donde se libró un recio combate en la tarde del 19 de julio.*



*La catedral de Barcelona, incautada por el Gobierno, con un letrero que dice: "Edificio propiedad del Estado". Esta es la única iglesia de Barcelona que no se quemó ni se saqueó, porque el Gobierno acudió a tiempo.*

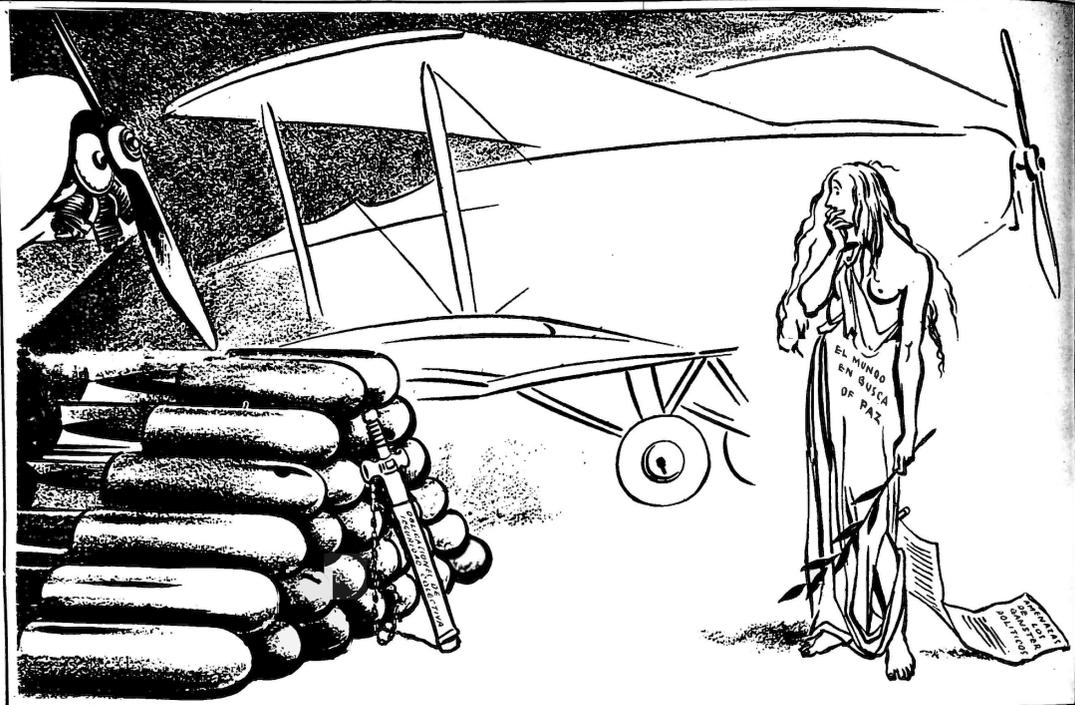


*Alistados de las milicias que se incorporaron a los cuerpas enviados sobre Zaragoza.*

*La entrada del Palacio Episcopal de Barcelona, que fue saqueado.*

*Banderín de enganche abierto en Barcelona para reclutar las milicias leales. Véase al centro el camión blindado con las iniciales POUM (Partido Obrero Unión Marxista).*





Decisión: "...sustrir las piedras y las flechas de la mala fortuna o tomar las armas contra un mar de dificultades para ponerles término."

# ¿PUEDE el MUNDO ASEGURAR La PAZ?

**L**OS ESTADISTAS mundiales, como los estadistas nacionales, tienen que dedicar hoy sus energías mentales a meditaciones a corto plazo y meditaciones a plazo largo. Algunos de los conflictos que tienen delante no admiten demora. Pero el problema principal, del cual esos conflictos no son otra cosa que síntomas, no admite solución inmediata y sólo puede ser estudiado con la colaboración del tiempo. La vida, sin embargo, es sólo una, y es necesario que, al tratar de resolver las cuestiones a corto plazo, no perdamos de vista nuestra solución a largo plazo para el problema que existe bajo ellas.

Al mismo tiempo el primer requisito del buen pensar, tanto a largo como a corto plazo, es que sus materias primas sean bien nítidas. ¿Cuáles son nuestras premisas? La primera es que todos queremos la paz. Esto lo dice ahora todo el mundo, y a veces hasta lo vociferan, pero generalmente no se le da crédito. Debe, pues, entenderse claramente que es inútil dedicarse a buscar instrumentos y métodos de paz si no es la paz lo que realmente se quiere. Por otra parte, si realmente se quiere la paz, hay que querer también los medios para conservarla. Ahora bien, no hay paz sin justicia. Debe entenderse, por lo tanto, que deseamos la única paz que existe, que es la paz de la justicia.

Un momento para detenemos en esta maravillosa relación natural entre la paz y la justicia.

*He aquí un artículo de Salvador de Madariaga que deberían leer con atención todos los gobernantes del mundo, incluso los de Cuba. Madariaga estudia en él las perspectivas de la paz mundial y hace ciertas observaciones y llega a ciertas conclusiones que tienen interés, tanto internacional como nacional.*

## por SALVADOR DE MADARIAGA

Quando los hombres sienten que se les trata con justicia, se sienten en paz. Eso demuestra que la justicia tiene un valor objetivo en sí misma, lo cual implica a su vez que la idea subjetiva de los hombres acerca de cuál es la justicia que se le debe a cada uno de ellos en particular cede ante la idea de la justicia que tiene la comunidad a la cual pertenecen.

En una palabra, la justicia es un valor social, como la razón, con la cual está íntimamente conectada. Luego si las naciones quieren paz y por tanto justicia, deben someterse al consenso general de la opinión acerca de lo que es justo. Si no lo hacen, es que realmente no quieren paz. Quieren que se les deje solos, lo cual es una cosa enteramente diferente.

Nuestra premisa inmediata será que la justicia no es una férrea jaula en la que debe la vida roerse prisionada. La justicia es una relación adecuada entre la vida y las condiciones exteriores en que ésta se desarrolla. Implica, por ejemplo, una ración alimen-

ticia creciente para el adolescente y una ración decreciente para el anciano. No hay justicia sin cambio.

La justicia no puede, por tanto, ser estática. Debe seguir el movimiento de la vida y acompañarla. Una relación adecuada entre cosas movibles implica una relación adecuada entre sus respectivos ritmos. Llegamos, pues, a esta conclusión: la paz no puede ser asegurada sin cierta maquinaria que efectúe los cambios que la vida puede hacer necesarios en las relaciones internacionales. Los que se oponen a esa maquinaria para efectuar cambios pacíficamente no quieren en realidad la paz.

Esta conclusión plantea a su vez otro problema. ¿Cómo definir un patrón de relaciones justas que pueda satisfacer en todo tiempo los corazones de los hombres y merecer el asentimiento general de los prudentes? ¿Por qué, por ejemplo, debe una nación determinada no ser en cierto momento o tener derecho a determinado territorio, colonia o privilegio?

¿Quién ha de definir lo bueno y lo malo en las reclamaciones y contrarclamaciones nacionales?

En una fase histórica durante la cual el único nexo entre las naciones sea la simple coexistencia en el planeta, no hay respuesta satisfactoria a esa pregunta. Todo lo que puede decirse a favor o en contra de soluciones de esa clase está basado en situaciones anteriores que no tienen otra autoridad que la de la edad o la costumbre. Porque es un hecho que tanto la justicia como la paz carecen de significado a menos que exista una sociedad. La paz entre las naciones implica, por tanto, una sociedad o comunidad de naciones, sin que importe para lo que ahora estamos discutiendo el que ésta sea más íntima o más laxa que la Liga de Naciones actual.

Ahora bien, tan pronto como se admite una comunidad de naciones, el patrón de justicia internacional se aclara, precisamente porque deja de ser sólo internacional—con guión, porque hay "nacional" en "internacional"—para fluir de un sentido de solidaridad mundial. La justicia no es ya una cuestión de balance y equilibrio entre fuerzas más o menos incoherentes, sino una cuestión de salud y de armonía dentro de un solo organismo. Desde ese momento, las demandas y contrademandas pueden ser examinadas, por decirlo así, bajo una luz superior: la del bien de la comunidad mundial.

\* Las soluciones a corto plazo de



LOS TRES QUE PERMANECEN FUERA DE LA LIGA.—El emperador HIROHITO, del Japón, cuyo imperio se retiró de la Liga cuando ésta le declaró agresor de la Manchuria; el Presidente ROOSEVELT, de los Estados Unidos, que nunca llegaron a pertenecer a la Liga por no haber querido ratificar el Senado los pactos de Versalles, y Adolfo HITLER, de Alemania, que se fue de Ginebra durante la discusión del desarme.

ben estudiarse teniendo en cuenta todas esas consideraciones a largo plazo. Lo primero que se necesita es una reafirmación por todas las naciones de la tierra de su conciencia y su ardiente deseo e intención de basar su política exterior en una paz justa, adecuadamente provista de maquinaria para realizar cambios pacíficos.

Me doy cuenta de que esta exigencia puede provocar mucha pasión política en ciertos sectores. Pero eso no puede evitarse. Si hemos de exorcizar al demonio del orgullo nacional y del imperialismo, debemos hacer sacrificios y permitir que se efectúen cambios en otra forma que no sea por la sangre y el fuego. Además, el sentarse sobre la válvula de seguridad constituye una situación pacífica sólo en apariencia. Ha llegado la hora de que el tema de los cambios pacíficos entre en la arena de la política práctica.

Si el Consejo y la Asamblea de la Liga de las Naciones se dan cuenta de su responsabilidad a ese respecto e inician el estudio inmediato de un procedimiento para obtener pacíficamente los cambios necesarios, ganarán en autoridad moral todo lo que tendrán que invertir en valor político. Entonces, y sólo entonces, será posible considerar sistemas para hacer frente a las amenazas contra la paz con algunas probabilidades de éxito.

Permítansenos indicar desde ahora que, con tal que se construya sinceramente la maquinaria para lograr los cambios pacíficos, desaparecerá mucho del vigor que se advierte en esas amenazas contra la paz. Un sentimiento de alivio sucedería a la opresión que hoy se siente en tantos lugares y que proviene del conocimiento de que millones de personas con capacidades técnicas de alta categoría abrigan el sentimiento de que son objeto de injusticia y están agobiadas por ese sentimiento. Ese alivio compensaría con mucho cualquier dificultad que pudieran experimentar las naciones llamadas conservadoras. Se encontraría, además, en más de un caso que la revisión no había sido otra cosa que un fantasma exagerado por el temor político.

Hay tres categorías de cuestiones en las cuales son necesarios

cambios pacíficos: la cuestión territorial, no sólo en Europa, porque hay también problemas de esa clase en el Continente Americano, como por ejemplo, entre Perú y Colombia, Perú y el Ecuador, Bolivia y Paraguay, y así sucesivamente; las cuestiones creadas por las ambiciones coloniales, y las cuestiones que surgen de las relaciones económicas y financieras.

El primer grupo de cuestiones debe ser tratado por métodos políticos, acaso por un procedimiento de conciliación, y siempre que sea practicable, por el arbitraje. Pero por lo que respecta a los otros dos grupos de cuestiones, es evidente que la solución de las mismas hay que buscarla a través de un reconocimiento audaz del principio de la solidaridad mundial. ¿Por qué determinadas áreas de África deben ir a manos de Italia y de Alemania y no a las de Francia o Inglaterra?

La cuestión colonial debe ser resuelta de acuerdo con sus méritos como un problema mundial; es decir, debe plantearse en los siguientes términos: ¿Qué puede hacer el mundo civilizado en nombre de la civilización con los pue-

blos atrasados y, en particular, con los de África? Sobre ésta y no sobre otra base pueden considerarse las cuestiones coloniales con derecho a beneficiarse del principio de la seguridad colectiva.

Las relaciones financieras y económicas deben ser tratadas en forma similar. Si se ha de invocar el principio de la seguridad colectiva en relación con los conflictos que surjan de las cuestiones económicas y financieras, es evidente que esas cuestiones tienen que ser justificadas desde el punto de vista de la vida colectiva. El pueblo de los Estados Unidos ha mostrado el camino, negándose a moverse "patrióticamente" en defensa de los intereses privados invertidos en el extranjero. Pero el pueblo de los Estados Unidos ha mostrado el camino en una forma, por decirlo así, negativa, sugiriendo lo que no debe hacerse. La línea de acción positiva aun está por incorporar a la política práctica.

La distribución internacional del capital es un problema mundial que debiera ser tomado de las manos anárquicas que hoy lo tienen y puesto bajo la supervi-

sión de organizaciones eficientes, objetivas y apolíticas que proporcionen al mundo lo que un banco central como el Banco de la Reserva Federal proporciona a una nación bien organizada.

No pedimos perdón por pasar así constantemente de las meditaciones a corto plazo a las meditaciones a largo plazo. No hay manera de evitarlo. Está en la naturaleza de las cosas. A decir verdad, una amenaza de guerra pesa sobre el mundo. Hemos indicado que el estudio inmediato de los procedimientos para obtener cambios pacíficos haría mucho para alejarla. Pero, sin embargo, pueden ser necesarias medidas urgentes. Ahora bien, aun así puede ser mejor examinar cuáles pueden ser asomándonos primero a un panorama más amplio y más general del llamado problema de la seguridad a la luz de los acontecimientos recientes.

¿Por qué fracasó la Liga en su empresa de contener la agresión de Italia en Abisinia?

Primero: Porque el caso acababa de salir—si es que llegó a hacerlo—de la atmósfera colonial en que Francia, Italia y la Gran Bretaña lo habían mantenido hasta entonces.

Segundo: Porque la Liga y las potencias no miembros de la Liga no habían logrado crear hasta entonces las condiciones políticas necesarias para aplicar en grado suficiente las disposiciones para el desarme estipuladas en el artículo VIII del convenio; por tanto, no sólo estaba Italia fuertemente armada y en condiciones de caer sobre una débil nación africana, sino que toda la cuestión tenía que evolucionar a un nivel demasiado alto de armamentos, en tal forma que las medidas contra el agresor estaban más allá de los medios y las responsabilidades de la mayor parte de las naciones, aun de las grandes potencias.

Tercero: Porque las disposiciones para prevenir la guerra estipuladas en el artículo XI del convenio, que trata de las situaciones que pueden conducir a la guerra, no fueron aplicadas por toda clase de razones de una titulada prudencia—prudencia, la menos prudente de las virtudes de la Liga. (Continúa en la Pág. 49)



El Palacio de la Liga de Naciones, en Ginebra (Suiza).



—Su anillo de compromiso ¿eh?—dijo Berrodin. La muchacha asintió con la cabeza.

# La Araña

ILUSTRACIÓN DE GWYNN TUCKER.

L VIEJO Berrodin colocó cuidadosamente el anillo sobre la mesa. Era un anillo precioso, una obra notable de joyería, con un topacio grande y hermoso montado en una elegante combinación de oro blanco y amarillo.

—Dos cincuenta,—dijo Berrodin.

—¡Cómo!—exclamó el hombre que estaba del otro lado de la reja.—¡Si yo pagué cuarenta y cinco dólares por ese anillo!

—Yo no digo que no los haya pagado usted — murmuró Berrodin, encogiéndose de hombros. — ¡Y usted quiere prestarme solamente dos cincuenta! Oiga: ese anillo vale para mí mucho más de lo que me costó; no pienso desprenderme de él; volveré a buscarlo. Pero necesito diez dólares de momento.

El viejo Berrodin movió negativamente la cabeza. Todos decían lo mismo; todos iban a volver a redimir sus prendas.

—Lo siento, — dijo. — Dos cincuenta.

El hombre lanzó una carcajada breve y desagradable.

—¡Cuevas de ladrones, eso es lo que son estas casas!—rugió. Y empujó indignado la puerta, cerrándola con violencia.

Berrodin siguió de pie tras la reja del mostrador. Ya se había olvidado del hombre como individuo; aquella persona había pasado a ser una de tantas. La gente no le entendía. Nunca entendían. Claro, ellos pagaban buen dinero por algunas de las cosas que traían, pero olvidaban—o no pensaban en ello—que al comprarlas habían pagado también la utilidad del fabricante y la utilidad del detallista; esas dos utilidades había que deducirlas inmediatamente del precio, y eso reducía el valor de lo comprado a la mitad—si es que llegaba,—del precio de compra. Luego el interés, suponiendo que no fuera pagado,

*Todos los aspectos de la vida, aun los más sórdidos y antipáticos, tienen su nota de emoción y de calor humano. Lo que pasa es que hay que saberla buscar. Este cuento viene a demostrarlo.*

*John Frederick Skerry*

había que agregarlo al préstamo. Y si el prestatario no volvía a presentarse, había que sacarlo todo de la venta de la prenda—y a veces pasaban años antes de que se vendiera una cosa. Y hay gentes que creen que lo que ellos pagan...

Berrodin cambió de pensamientos pero no se movió del mostrador. Una muchacha se había acercado a su puerta, vacilando, y acabó por irse,—una muchacha como una mosca cogida en la tela de araña.

Desde luego había gentes que hubieran comparado con gusto a Berrodin con una araña, sentado, aguardando a que la necesidad llevara a la presa hasta su puerta. Sólo en ese aspecto era Berrodin una araña; tenía que esperar; no podía buscar negocios —excepto con la exhibición de su vidriera—y su casa era una tela en la que muchas personas, por sus errores o por su desgracia, estaban inextricablemente enredadas. A través de los barrotes de su reja, el viejo Berrodin veía el aspecto sórdido de la vida, el reverso áspero, sucio, desagradable. Como otros se protegen los ojos con cristales de color contra los rayos del sol, así tenía él que proteger su corazón con una coraza de indiferencia, para que la desesperación y la ruina que leía en los ojos y oía en las voces no perturbaran su juicio. Porque aquello era un negocio.

\*  
La muchacha con el niño en los brazos, advirtió Berrodin, hacia vuelto de nuevo; tres veces

se había acercado a la puerta para volver a retirar. Pero entraría—todos entran más tarde o más temprano.—Berrodin sabía quién era. La veía por el barrio desde niña. ¡Vaya! Casi seguía siendo una niña todavía, y ahí estaba ya con un niño, decepcionada, abandonada. Yo le tomaba de sorpresa. Algún holgazán, algún picaro...

Berrodin estaba aún tras la reja, aguardando, cuando entró la muchacha y se acercó tímidamente al mostrador. Berrodin advirtió que no traía otra cosa que el niño.

El viejo le sonrió, mirándola por encima de sus espejuelos.

—¡Buenas tardes!

La muchacha le contestó distraídamente. Moviendo ligeramente al niño, se quitó un anillo del dedo. Berrodin, observándola, vio la señal veridosa que le quedaba en el dedo. Seguro que lo había comprado en diez centavos, el muy bandido.

Cogió el anillo que ella había dejado sobre el mostrador. No se puso en un ojo el pequeño cristal de aumento. Berrodin era un experto en piedras.

—Su anillo de compromiso, supongo.

La muchacha asintió con un movimiento de cabeza.

Berrodin lo dejó delicadamente sobre el mostrador.

—Sabe usted—dijo con dulzura—que no prestamos mucho sobre las cosas. ¿Cuánto espera usted que le dé por eso?—  
—¿Cuánto?... No sé—y parecía

confusa.—La verdad... yo nunca...

—Muy bien, muy bien, hija mía —continuó Berrodin, sonriendo.—Entonces ¿qué es lo que pensaba usted hacer con el dinero?

—¿Cómo? Si, el niño necesita muchas cosas... y mi... mi gente no puede...

Sus palabras entrecortadas eran inciertas, como si pensara que todo aquello era un detalle innecesario en la transacción.

—Bien, me doy cuenta—asintió Berrodin.—Según parece los niños necesitan muchas cosas. Podemos prestar mucho sobre prendas—no tanto como usted pudiera pensar.—Dígame, ¿cuánto necesita?

—Bien... ¡Oh, no lo he sumado todavía!

Y su frente se cubrió de arrugas, mientras se esforzaba en calcular.

—¿Veinte dólares?—sugirió Berrodin.—¿Veinte y cinco?

Los ojos de la muchacha se abrieron redondos, ante lo que parecía una fortuna.

—¡Oh!, nunca lo he calculado, pero si me diera usted eso... ¿sabe usted? tan pronto como consiga empleo compraré a pagárselo.

—¡Mire! — prosiguió Berrodin, sonriendo. — Usted sabe que hay intereses — pagos regulares de intereses — en todo préstamo. Y acaso cuando llegue el momento no le sea a usted posible pagar —si acaso no consigue el empleo.

—Supongamos, pues, que me vendió usted el anillo. Una venta como otra cualquiera, sin ticket, sin asiento en el libro, sin papeles, sin nada; una cosa puramente particular, entre usted y yo.

Y abrió las manos, sonriendo ante la simplicidad de la proposición.

Pero la muchacha vaciló, clavándole los ojos.

(Continúa en la Pág. 45)

# • SUBLEVACIÓN <sup>en</sup> ESPAÑA



El gran poeta español RAFAEL ALBERTI, y su esposa, la escritora MARÍA TERESA LEÓN, que fueron perseguidos en Ibiza (Baleares), por los sublevados. Los esposos Alberti tuvieron que esconderse hasta que los leales se apoderaron de la isla. Esta fotografía fue hecha en La Habana, durante la visita que nos hicieron recientemente el autor de "La Pezera Pintada" y su esposa. (Foto Funcasta).



Un cañón de campaña "camuflado" por los locales en los alrededores de Tolcdo para batir a los rebeldes.



El general MILLAN ASTRAY, glorioso mutilado de Marruecos y fundador de la Legión Extranjera, que parece haber llegado a Sevilla para sumarse a la rebelión militar. El general Millán Astray se encontraba en Buenos Aires dando conferencias, cuando estalló el movimiento. (Foto Archivius).



Milicianos catalanes saliendo de Barcelona en dirección a Zaragoza, con una pieza de artillería de campaña.



El comandante RAMÓN FRANCO, famoso aviador español, a quien ha retirado el Gobierno de Madrid el cargo de "attaché" militar de la Embajada de España en Washington. Franco—que es hermano del jefe de la rebelión militar y fue diputado izquierdista en las Cortes Constituyentes—declaró a la Prensa que "esperaba" la resolución del ministro de Estado. (Foto Internacional).



Instruidas por un ex sargento, que se ha colocado los galones sobre el traje civil, este grupo de milicianas madrileñas, tocadas con el gorrito de la Legión, se dispone a realizar ejercicios. (Foto Internacional).



El general LOPEZ OCHOA, jefe de la columna que aplastó la revolución de octubre en Asturias, que ha sido eliminado de los cuadros del Ejército español. El general López Ochoa se encuentra en prisioneros militares, sometido a proceso ante el Supremo por los acontecimientos de Asturias. (Foto Archivius).



# Páginas Desconocidas u Olvidadas de Nuestra Historia

## UN FIDELITO FILIPINO DE MARTI

### RELENTIVO FILIPINO DE MARTI

#### por ROIG DE LEUCHSENRING

COMPLETAMOS hoy las noticias que comenzamos a ofrecer en nuestras Páginas anteriores sobre la próxima publicación en uno de los Cuadernos de *Historia Habanera*, de un *Ideario Cubano* en el que presentamos la más amplia selección hasta ahora publicada. Cuba de aquellos trabajos de Martí en que está expuesto y desarrollado lo singularmente extraordinario y trascendental de su obra: su pensamiento politicorrevolucionario, su concepto de la República, su programa para el justo y cabal desenvolvimiento de ésta.

No menos dignos de consideración y estudio que las ideas políticas y económicas de Martí—expuestas ya en las Páginas últimas—son sus ideas sobre los problemas sociales. Gran democrata, el último gran democrata de su época, para él "patria es humanidad, es aquella porción de la humanidad que vemos más de cerca, y en que nos tocó nacer"; y a los hombres los considera hermanos, sin distinción de nacionalidades ni de razas.

Con los oprimidos hizo Martí causa común. Anticipándose al problema social que tan intensamente agita hoy al mundo, el más grave y trascendental y clave de todos los demás problemas de los siglos, el que Martí juzga el más importante para consolidar la gran patria americana, de la América de Bolívar y suya, hay que contar con el campesino y el obrero, con el indio y el negro, en una palabra, con los pobres y los oprimidos de la tierra, y con ellos hacer causa común; y predicando como siempre con el ejemplo, que a éstos y no a los poderosos ni a los ricos, a los que buscó para realizar su obra revolucionaria emancipadora.

No admite discriminaciones raciales. En la imposibilidad de recoger en esta compilación los numerosos trabajos en que Martí se firmaba su nombre bajo criterio antirracista, hemos elegido uno de ellos—*Mi Raza*—en que de manera más clara y precisa aparecen expuestas sus ideas sobre este problema, tan hondo y vital para Cuba.

Si Martí fué maestro de hombres, como resplandece en todos sus trabajos políticos, necesariamente tenía que ser también maestro de niños. Y, efectivamente, ha dejado en numerosos artículos y estudios sus opiniones sobre problemas educativos. En las páginas de su revista para los niños *La Edad de Oro*, encontramos al maestro que hay en Martí. Maestro, en la más alta y más pura acepción de la palabra; maestro, que no sólo instruíra a los niños en las múltiples ramas del saber humano, con claridad, sencillez y amabilidad, despendiendo en ellos el interés por el estudio, sino que, además, y principalmente, se preocupaba de formar hombres y ciudadanos. "Formidable pedagogo instintivo" lo juzga con acierto la gran poetisa uruguayua Juana de Ibarbourou. Efectivamente, la vocación de Martí por la enseñanza se llevó a cabo en la revista *América* editada en New York de 1882 a 1884, y que él dirigió en sus últimos tiempos, constituyen ejemplares estudios en los que desenvuelve sus ideas sobre educación. De esos trabajos hemos seleccionado tres para este *Ideario*. Consciente Martí de que uno de los fundamentos de su acción en Puerto Rico, emancipación económica y política de todo un continente y equilibrio del mundo, era la educación de nuestros pueblos, lanzó desde la tribuna y la Prensa sus prédicas sobre estos problemas; prédicas, desde luego, como todas las de Martí, serias y de inmenso interés, pero dirigidas a los cinco populares. Así, combatió el formulismo imperante en su época, la enseñanza humanista y la inútil y falsa erudición, preconizando la necesidad de que los maestros fue-

ran hasta el pueblo como misioneros, y en lenguaje sencillo y comprensible lo instruyeran con lecciones que el pueblo pudiese aprovechar para mejor desenvolverse en la lucha por la vida. Ese artículo de *Maestros Ambulantes*, es todo un programa de escuelas rurales y de maestros misioneros, "maestros de guajiros", que dieran a hombres, a mujeres y a niños de los campos, "con el conocimiento de la ciencia llana y práctica, la independencia personal que fortalece la bondad del alma y el orgullo de ser criatura amable y cosa viviente en el magno universo". Vió y recomendó la urgencia de utilizar instrumentos modernos en la agricultura y de aplicar los sistemas nuevos, enviándose, al efecto, aprendices a las haciendas donde estuvieran aquellos en pleno ejercicio; hizo resaltar las ventajas que el aprendizaje, en escuelas adecuadas, de un arte o un oficio, proporciona al individuo y a la nación. En estos sentidos fué precursor, ya desde 1884, de las escuelas y maestros ambulantes, última palabra de la pedagogía contemporánea, que tan admirables resultados han producido en sus países. En México, que en Cuba están aun por implantarse; escuelas y maestros ambulantes que Martí señaló, antes que otro alguno, como remedios supremos para aliviar la ignorancia de los campesinos, a quienes él califica de "lo mejor de la masa nacional". Se pronuncia también contra la aplicación en tierras de América de sistemas educativos exóticos e inadaptables a nuestros pueblos, e indicó el peligro de educar a los niños fuera de su patria y principalmente en países de lengua, cultura, civilización diversas, de carácter opuesto y de riqueza superior.

Fué Martí maestro de niños y maestro de hombres y maestros—como lo dice Enrique José Varón—que enseñó doctrinas de libertad, lecciones de concordia, ejemplos de dignidad moral".

No podían faltar en los trabajos de Martí—ni nosotros dejar de incluirlo en esta compilación—su enjuiciamiento del hombre público del político de su patria. Y en las crónicas escritas desde New York para *La Nación*, de Buenos Aires, sobre *El Presidente Arthur* y *Roscoe Conkling*, estudia, en las figuras de esos dos personajes de la vida pública norteamericana, la psicología de políticos y gobernantes, las interioridades e intrigas de la política, el vano veneno, sólo resistible por las cabezas fuertes, que es el poder, porque "el espíritu despótico del hombre se apega con amor mortal a la fruición de ver de arriba y mandar como dueño, y una vez que ha gustado de este gozo, le paga con el sacrificio de sus raíces de la vida cuando lo privan de él". Como ejemplo en Martí, tras de la crítica, expone su concepto de la política, de gobernantes y políticos y nos da una doble lección, al mostrarnos lo que aquella y éstos son en el grande y vechivo pueblo sajón e indicarnos lo que aquella y éstos deben ser en nuestro pueblo.

Luchador sin odio, según la feliz expresión de Gabriela Mistral, no se encuentra en ningún trabajo de Martí frase alguna de rencor u hostilidad contra el pueblo español, ni aun contra los españoles de Cuba; porque no ve en aquél, sino en el Estado español, el culpable de los males de su patria, de cuyo Estado se ve víctima también el propio pueblo de la Península; y abogó por que la República cubana acogiese a los españoles que en ella quisieran vivir y trabajar en consorcio con los cubanos, siempre, desde luego, que no obstaculizasen el progreso y los ideales revolucionarios ni pretendasen seguir el predominio de la explotación, en perjuicio de los cubanos, de que gozaron y abusaron durante la colonia.

Peró conviene decirlo en seguida: la admiración que Martí siente por España y el cariño que exterioriza hacia los españoles no significan rectificación en sus propósi-

tos e ideales emancipadores, sino que, por el contrario, de su estancia en España, de su cabal conocimiento de los costumbres, instituciones y costumbres de la Península, Martí confirma y ratifica sus orientaciones revolucionarias y la necesidad imprescindible que Cuba tenía, para ser próspera y feliz, para alcanzar libertad y justicia, de romper los lazos que la esclavizaban a la metrópoli y separarse de ella, arraigándose también firmemente en el continente, como hechos posteriores a la muerte de Martí confirmaron, que Cuba, del Estado español, de los Gobiernos españoles, no hubien alcanzado jamás ni libertad, ni justicia, ni prosperidad; todo ello según claramente aparece expresado en sus trabajos *El Partido Revolucionario* o *Cuba de 1893*, y *El Partido Revolucionario Cubano* o *Cuba de 1895*.

La situación especialísima, geográfica y económica de Cuba y el carácter internacionalista que dió Martí a sus empeños politicorrevolucionarios, le llevaron forzosamente a estudiar con detención y profundidad singularmente las líneas de la gran obra que seguir en los problemas de carácter internacional, y especialmente interamericano, no sólo después de constituida la República, sino también durante la lucha armada que a la República debía conducir.

Este estudio de la política internacional y del interés que Cuba convenía seguir, lo lleva a cabo Martí, en numerosos y fundamentales trabajos, con pleno conocimiento de los problemas que desenvuelve, por haber vivido Martí en muchas de las repúblicas hispanoamericanas y en los Estados Unidos. Quiere que Cuba nazca a la vida libre sin la ayuda y el apoyo del Estado norteamericano, aunque jamás pretendió que Cuba fuera enemiga de los Estados Unidos, sino que por el contrario predicó la necesidad de merecer, solicitar y obtener las simpatías de su pueblo; amistad que no debía significar, ni para Cuba, ni para los demás pueblos de nuestra América, sometimiento ni vasallaje, ni dependencia, ni en la esfera política ni en la económica; y se pronuncia, desde luego, contra todos los proyectos o tendencias de carácter anexionista, ya de procedencia cubana, ya de origen norteamericano.

Sintiéndose hijo de la que él llamaba Madre América, desborda en incontables páginas el cariño intenso que siente por todas y cada una de las patrias hispanoamericanas, que para él eran como una sola patria. En su admirable trabajo *Nuestra América*, todo un programa de americanismo, que Martí publicó en 1891, estudia, como pocos han sabido estudiarlos, los males que padece nuestra América, descubre sus causas y señala los remedios, revelando al hacerlo su corazón de hijo amoroso y comprensible de la gran patria hispanoamericana.

Consciente Martí de que el pueblo cubano desinteresado, que Martí siente por la América nuestra, el que le hace ser comprensible de sus defectos y sus necesidades, no buscando en los primeros motivos de desprecio ni convirtiéndolo las segundas en fuente de la explotación. Dándose cuenta en efecto de la explotación que su América encierra, de las virtudes y defectos de sus hijos, de las dificultades de todo orden que en su desenvolvimiento han encontrado nuestros pueblos y de lo poco comprendidos que son, afirma: "de factores tan descompuesto, jamás en menos tiempo histórico se han creado naciones tan adelantadas y compacitas". Conocer los distintos elementos que componen cada pueblo, las fuentes de riquezas y producción naturales de cada país, el carácter y las necesidades naturales y espirituales de sus hijos, piensa Martí y sus amigos, es el primer que el pueblo debe conocer para gobernarlas con leyes, constituciones y sistemas de otros países totalmente distintos. Es necesario, también, contar con los elementos nativos y con ellos crear una nacionalidad. Por no hacerlo así, o por no

(Continúa en la pág. 5)

# ACTUALIDAD

# ESPAÑOLA



**REUNION DINASTICA.**—Don Alfonso DE BORBON, ex rey de España, y sus hijos, los infantes don JUAN y don JAIME, que se han reunido en Deilach (Austria), para estudiar la situación española. Las fuerzas militares sublevadas en España están divididas, según el cable, en dos tendencias: una monárquica, representada por el ejército del norte, que mandan los generales Mola y Cabanellas, y otra republicana, representada por el ejército del sur, bajo la jefatura de los generales Queipo de Llano y Franco.



**DESCANSO.**—Fuerzas de la Guardia Civil y del Ejército leales al Gobierno de Madrid, descansando en el Guadarrama durante una pausa del combate.

(Fotos International).

**SUBLEVADO.**—El jamosó a v i a d o r e s p a ñ o l, capitán Francisco IGLESIAS, compañero del capitán Jiménez en el vuelo del "Jesús del Gran Poder", que se ha sumado, según el cable, a las fuerzas sublevadas.



**FUSILADO.**—El general Manuel GODED, jefe de la División Orgánica de las Baleares, que fué juzgado por un consejo de guerra en Barcelona, condenado a muerte y ejecutado, junto con el general Burriel, en los fosos de Montjuich. Goded, ex jefe del Estado Mayor español, fué desde las Baleares a Barcelona para ponerse al frente del movimiento militar.



**LA HORA DEL ALMUERZO.**—Un grupo de soldados y legionarios leales aguardando la hora del almuerzo en el frente del Guadarrama. En pie, una enfermera de la Cruz Roja. Al centro de la fotografía aparece una muchacha a r m a d a, que combate junto a los legionarios.



**AL COMBATE.**—Grupo de legionarios de ambos sexos tomando un camión en Madrid para dirigirse al frente del Guadarrama.



## Un ejemplo que no sabemos imitar

Cuando el Congreso de los Estados Unidos promulgó el National Recovery Act, a instancias del Presidente Roosevelt y después de un profundo estudio del problema económico-social que se pretendía resolver, CARTELES reprodujo un admirable trabajo informativo de la Prensa norteamericana sobre el asunto, y en la nota que lo acompañaba, sugirió que el NRA era un ejemplo digno de imitar. Esto fué en 1933:

La caída de Machado inició una etapa de triste recordación en los conflictos entre patronos y obreros. Era el momento oportuno para echar mano al Aguila Azul y adaptar a nuestro medio lo que de fundamental había en ella. Pero los teorizantes y demagogos que pretendieron resolver nuestros problemas sociales no podían rebajar su alta alcurnia intelectual yendo a beber en fuentes capitalistas de Yanquiandía.

Y así seguimos dando tumbos, pasando rápidamente de una anarquía invertebrada a una represión absoluta, pero sin resolver nada ni encauzar nada.

Ahora, cuando con el retorno del Gobierno constitucional, algunos ingeniosos esperan la pronta solución de estos gravísimos problemas, surge un proyecto legislativo que pretende, si no apoyarse en el National Recovery Act de Roosevelt, sí adaptar sus postulados esenciales.

Pero la copia ha resultado tan poco afortunada que ni siquiera es una sombra del original, sino su negación más completa.

Tres puntos fundamentales encerraba el NRA, ninguno de los cuales se vislumbra siquiera en el proyecto que ya comentamos extensamente en el editorial del pasado número.

19—Establecía en la ley básica sólo un *minimum* de condiciones y creaba un organismo central con facultades fiscalizadoras y controladoras, ampliamente discrecionales.

20—Dejaba a la libre concertación de patronos y obreros de cada industria las estipulaciones de los códigos de trabajo y competencia leal entre industriales afines, aunque sujetos a la aprobación del organismo regulador.

30—Sólo en el caso de que patronos y obreros no lograsen ponerse de acuerdo en la concertación de los códigos, podía dicho organismo imponerlos, cosa que jamás se hizo.

En el remedo cubano las condiciones básicas brillan por su ausencia y se procede a fijar pautas que, aun en el caso de que fueran viables,—que no lo son—deberían ser potestativas de las partes que concierten los códigos.

Les quita a los interesados el supremo derecho de pactar las condiciones que habrán de gobernar sus recíprocas relaciones, y traspasa ese derecho a un organismo oficial, nutridísimo y francamente político y burocrático, en el cual las verdaderas partes interesadas sólo tendrían una representación de *minoría*.

Nada dice de la competencia desleal, sin cuya prohibición los códigos concertados no tendrían valor alguno y sólo provocarían la ruina de los patronos honrados y cumplidores.

Insistimos, por lo tanto, en lo que dijimos en 1934 y hemos repetido después muchas veces: *Hay que buscar en una sabia adaptación del NRA el encauzamiento de las relaciones entre patronos y obreros.*



## Quince mil pesos en precario

En el patio de los talleres de Obras Públicas de Holguín, se oxidan, a la intemperie, tres magníficas perforadoras que costaron al Estado más de \$15.000.

Cuando el ingeniero Ruiz Williams, a la sazón secretario del ramo, creó la Comisión Geológica, estas perforadoras fueron llevadas a Holguín para iniciar los trabajos de exploración aurífera que habrían de demostrar científicamente las posibilidades de una explotación en forma del valioso metal.

Nuestros lectores conocen con lujo de detalles el resultado positivo de esas exploraciones, en el breve tiempo en que actuó dicha Comisión, por las entrevistas del ingeniero Alberto Quadreny con nuestro redactor Arturo Ramirez. Pero, a pesar de tal resultado, la Comisión tuvo que interrumpir su trabajo el 31 de diciembre último *por falta de fondos*, porque en medio del derroche postero de la Provisionalidad no fué posible añafar de ningún capítulo del Presupuesto, ni de fondo especial alguno, la cantidad mensual irrisoria que costaba su mantenimiento.

Y por esta poderosísima razón se mueren de risa en el patio de Obras Públicas de Holguín las tres flamantes perforadoras, construidas por sus fabricantes para horadar hasta 500 pies de profundidad, pero no para resistir impunemente la acción corrosiva de los elementos.

¿No cree la Secretaría de Agricultura que esas perforadoras debían pasar al departamento de Montes y Minas, y con el personal técnico y capacitado que allí existe procederse a reanudar los trabajos de exploración tan brillantemente comenzados?



## Imprudencia temeraria

Un joven bañista acaba de perder la vida a consecuencia del golpe recibido en la cabeza por la hélice de una lancha de recreo. Esto ocurrió frente a uno de nuestros clubs, en la playa de Mariano.

No conocemos los detalles precisos del accidente, y no es nuestro propósito señalar responsabilidades. Pero sí queremos terciar en el debate que ha surgido con motivo de este hecho lamentable.

Se discuten los derechos respectivos de bañistas y yatistas, y la opinión toda parece ser que todo nadador que traspasa las líneas de sogas que demarcan los confines de los bañistas e invade la parte destinada a las embarcaciones, lo hace a su propio riesgo.

No estamos de acuerdo con esta peregrina tesis, idéntica a la que sostienen los automovilistas irresponsables, para quienes las calles, avenidas y carreteras son suyas por derecho divino y el peatón que se atreve a cruzarlas, lo hace siempre bajo su responsabilidad.

Las playas son, ante todo y sobre todo, para el disfrute de los bañistas, y el hecho de que en ellas se hayan construido clubs dedicados al yatismo, no modifica en lo absoluto tales fines, sino que, por el contrario, impone a los dueños de toda embarcación que se sitúe o mueva en dichas playas, la obligación perentoria de no entorpecer el legítimo derecho de los bañistas a nadar por donde les plazca, y, por ende, la de conducir su barco con sumo cuidado y lentitud mientras navega en esas aguas.

A la playa de Mariano acuden diariamente miles de bañistas, y los domingos y días festivos las aguas se cubren literalmente de nadadores.

De todos los clubs y del balneario "La Concha" salen aquéllos en dirección al "Bajito", que está situado entre dicho balneario y el Habana Yacht Club. Los que proceden del Circulo Militar, el Casino Español y el nuevo Club Náutico, o los que a ellos van, tienen forzosamente que cruzar los canales por donde se dirigen las embarcaciones a los muelles de sus clubs, y ahí está el peligro para el bañista, cuando el bote, yate o lancha que pasa por esos canales va manejado por personas para quienes es el nadador el que ha de esquivar a la embarcación, y no la embarcación al nadador.

Pero esto en realidad no representa el mayor riesgo del bañista experto, ya práctico en la esquivá acuática. El verdadero peligro consiste en la imprudencia temeraria de algunos timoneles de lanchas y *outboards*, que llevados de su inconsciencia y de ese instinto exhibicionista que casi siempre motiva tales alardes, se dedican a hacer cabriolas en el agua, penetrando y saliendo de los clubs a todo lo que da el motor, describiendo círculos y parábolas por entre los bañistas y riéndose de los sustos que producen.

Si una Providencia especial no velara por los borrachos, los inconscientes y los temerarios, ya hubieran ocurrido en la playa de Mariano muchos accidentes lamentables.

Pero las directivas de los clubs, y de no actuar éstas, la Policía Marítima, deben proceder con energía a poner término a estas imprudencias, en evitación de futuras desgracias. Porque tentar a la Providencia a la larga, un juego muy azaroso.

# ACTUALIDAD

## NACIONAL



**LA EXPOSICION DE VANGUARDIA EN LYCEUM**—El doctor Luis A. BARALT, ex secretario de Educación y uno de nuestros intelectuales más distinguidos, disertando acerca del arte nuevo durante el acto inaugural de la exposición de los pintores Víctor Manuel García, Amelia Páez, Domingo Ravenel y Carlos Enriquez, abierta en Lyceum.



**EN "CARTELES"**—La gentil recitadora oriental Caridad ALAYON, que vistió la redacción de CARTELES en compañía de su señora madre, siendo recibida por nuestro director Alfredo T. QUILES, y nuestros compañeros Arturo ALFONSO ROSELLÓ, "LA MADRECITA" y Arturo RAMÍREZ. La señorita Alayon ofreció un brillante recital en el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa el lunes 17, siendo aplaudida con entusiasmo por la numerosa concurrencia.



**AMANDA LABARCA EN EL ROTARY CLUB**—La escritora cubana doctora Graciela BARINAGA, haciendo la presentación de la famosa educadora chilena Amanda Labarca ante el Rotary Club de La Habana.

(Fotos Funcasta).



**LEON FELIPE Y AMANDA LABARCA EN LYCEUM**—La insigne educadora chilena Amanda LABARCA y el gran poeta español León FELIPE, rodeados de algunos de los concurrentes a la recepción que les ofreció Lyceum.

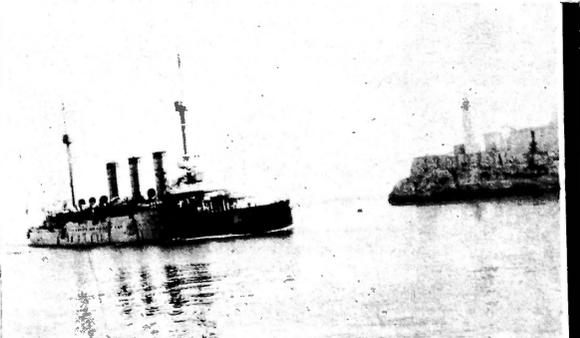


**AMANDA LABARCA EN EL ROTARY CLUB**—Amanda LABARCA dirigiendo la palabra a los miembros del Rotary Club de La Habana, que aplaudieron caturosamente a la ilustre chilena.



**DE LYCEUM**—La señorita Rosa HÜDA ZELL dando lectura a fragmentos de su próximo libro, desde la tribuna de Lyceum.

**LA ESCUADRA DE INSTRUCCION JAPONESA**—Los cruceros nipones "Iwate" y "Yakumo", que visitaron La Habana en viaje de instrucción. En estos antiguos cruceros, veteranos de la batalla de Tsusima, realizan sus prácticas de navegación los futuros oficiales de la escuadra del mikado, que fueron muy agasajados en La Habana.



# IMPRESIONES DE MI VIAJE POR

**E**N NUESTROS capítulos anteriores hemos relatado la desvinculación y el grado de ignorancia en que viven los ciudadanos del Soviet respecto a lo que acontece en el mundo exterior. Entre los objetos que llevaba en mi equipaje, y que pasaron inadvertidos para los inspectores de aduana en la estación fronteriza de Bielo-Ostrow, figuraba una colección de fotografías de los talleres, oficinas y personal del Sindicato de Artes Gráficas de La Habana, donde se graba e imprime la revista CARTELES. Un día, charlando con una de las guías del *Intourist* en el hotel Astoria, en Leningrado, hice mención de ellas, detalle éste que hubo de interesarle extraordinariamente, confesándose que nunca había visto fotografías de la índole de éstas, y que le encantaba y que ilustrasen la vida y las costumbres de los obreros en países extranjeros, rogándole que se las enseñara y logrando vencer mis escrúpulos asegurándome que con ello no quebrantaría las leyes restrictivas impuestas por la censura oficial. Animado por esta garantía procedí a mostrarle dicha colección.

Uno de los detalles que más asombro le produjo era el que los obreros de mi empresa no estuviesen uniformados. Pero cuando me sorprendió rebasó todos los límites fué al descubrir la fotografía en que aparecían agrupados todos los obreros y empleados de la empresa y notar que éstos, en su mayoría, vestían con la misma propiedad que yo. Le señale a dos de mis obreros, los señores Clemente Villazon y Francisco Cepeda, propietarios ambos de los hogares en que residían. Esta declaración la dejó perpleja y en sus labios se dibujó una sonrisa de incredulidad.

—Oh, Mr. Quilez, but you must be a very good boss!... (¡Oh, señor Quilez, pero usted debe ser un jefe muy bueno!...) me dijo. Le expliqué entonces cómo en las grandes industrias norteamericanas hay grandes plazas donde muchos de los obreros que allí trabajan "parquean" sus automóviles; que miles de estos obreros poseen también sus propios hogares, sin que les falten sus buenos aparatos de radio y otros me-



Un grupo de jóvenes armenias vistiendo sus trajes nacionales, durante una representación teatral en Moscú.

dios de confort propios de la pequeña burguesía...

—Usted se referirá a los jefes, no a los obreros que trabajan en las fábricas...—me objetó. —No, madame, me refiero precisamente a los obreros que trabajan en las fábricas.

Aquella declaración mía resultaba demasiado utópica para ser digna de crédito. —Why, then, do they go on strike and why are they killed by the soldiers? (¿Por qué, entonces, se declaran en huelga y por qué los soldados los matan?)

Era evidente que la conversación asumía un cariz algo escaebro para aquellas latitudes, pues tan difícil resultaba convencer a aquella dama de que gran número de obreros disfruta en los Estados Unidos de aquellas consideraciones y comodidades, como difíciles es convencer a muchos de nuestros "tupidos" comunistas de buena fe de que la narración expuesta en estos artículos, y por mi vista y experimentada, al igual que por el doctor Pablo F. Lavín, es rigurosamente cierta. Con estas consideraciones opté por poner punto final a la conversación con la gentil guía moscovita.

\* También creemos que hora es ya de ir finalizando estas *Impre-*

siones de mi viaje por la Rusia Soviética, a fin de no agotar indefinidamente la paciencia de nuestros lectores.

Fuimos a Rusia a estudiar las virtudes y ventajas del comunismo, a través de una jira por Europa que comprendió, además de Rusia, a países tan disímiles en extracción racial, sistemas administrativos, historia, idiomas y costumbres, como Inglaterra, Francia, Alemania, Dinamarca, Noruega, Suecia, Finlandia, Polonia, Checoslovaquia, Austria, Hungría, Suiza, Italia, España, Bélgica y Holanda y ninguno hemos encontrado con más hondas divisiones de clases, y donde menos se practiquen las cuasi divinas máximas comunistas, en la acepción trascendente en que concebimos esa nivelación suprema de la justicia social, que en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Y es curioso que en este extremo coincida el parecer unánime de quienes, por haber residido en Rusia y haber establecido en ella contacto íntimo con sus realidades, nos ha sido forzoso considerar como testigos de mayor excepción.

El Partido Comunista ruso, partido de minoría, tiene de comunista lo que de doctrinas y principios liberales y conservadores han sustentado los partidos pseudo-

políticos que con esas denominaciones se han venido turnando en el Poder en nuestra República. No son ni más ni menos que pintorescos disfraces, sin contenido alguno, de la ideología que suponen prologar, aunque es justo reconocer en la administración soviética un grado incommensurablemente superior de amor patrio, de empeños fecundamente constructivos y de habilidad ejecutiva, que lo que jamás has logrado concebir la suma total de nuestra política vernácula, aunque para la realización de sus planes haya recurrido aquella al probable expediente de esclavizar a todo un pueblo.

Egipto, Babilonia, Ninive, Alejandría deslumbraron al mundo y trascendieron a la historia por sus pirámides, templos, jardines colgantes, faros y otras obras cíclopeas en las que consumieron el último adarme de energía miles y millones de esclavos. Rusia deslumbrará al mundo, si la dejan en paz proseguir su obra, por que dispone para idéntica finalidad de venenos inagotables de riqueza y de más de un centenar de millones de esclavos a quienes ha disfrutado de libres camaradas.

Es preciso tener en cuenta que el debatido "experimento ruso" difícilmente podría tener paralelo entre otros pueblos de la tierra.

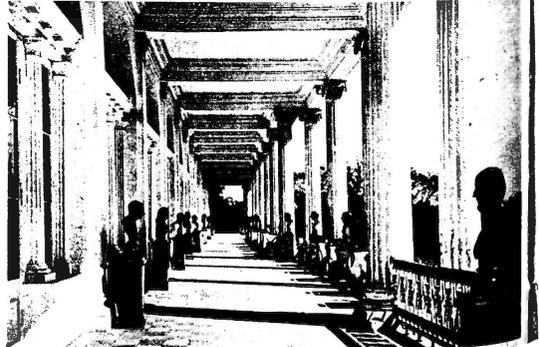
La URSS ocupa la sexta parte de la superficie habitada del planeta. Dentro de sus fronteras se obtienen desde los productos de las frías zonas árticas hasta los de las caldeadas regiones del Turquestán. Es ya el segundo país productor de oro del mundo. Sus naturales riquezas mineras y petroleras son fabulosas y en cuanto a sus posibilidades agrícolas, su potencialidad es incalculable.

El dinero que abona a sus obreros no le reporta gasto mayor que el ínfimo costo del papel en que está impreso.

Provista de esos dones que con tan generosa prodigalidad derramó sobre ella la naturaleza, y disponiendo de la mano de obra más barata que es posible concebir, difícil es encontrar lugar alguno en el mundo más adecuado para ensayar con independencia de todo concurso externo los más atrevidos experimentos en el orden político, social y económico.



El pabellón de las habitaciones de ágata, en Detskoe Selo.



La galería Cameron, en Detskoe Selo.

# RUSIA SOVIÉTICA

ALFREDO  
Quilez  
XII

Extinguida la nobleza y atacado y desplazado el capital, la burguesía y hasta los elementos reaccionarios de la clase media al desalojar de su territorio el último vestigio de los "rusos blancos", las nutridas huestes de soldados, obreros y campesinos se encontraron súbitamente dueñas y señoras de aquel Eldorado, de aquel emporio desbordante de riquezas.

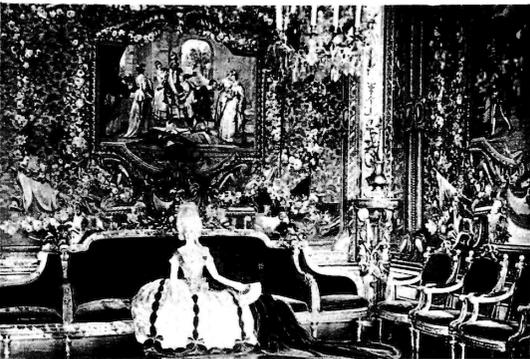
La revolución bolchevique produjo líderes de pujanza, energía y firmeza de carácter excepcionales quienes, para dominar la situación postrevolucionaria, apaciguar y disciplinar a las masas y para desarraigatodo natural fermento y el más leve latido de humana rebeldía, no titubearon en apelar a los procedimientos más drásticos y sangrientos que registran los anales de la historia contemporánea, pereciendo ejecutados o en el destierro de las heladas e inhóspitas estepas siberianas, millones de seres humanos, en cuyas huesas quedó sepultado todo intento de libre determinación capaz de alentar un pueblo para impedirle que cayera en la más invernal de las tinieblas.

Si las grandes conquistas de la humanidad se han ganado a costa de torrentes de sangre, posiblemente de esa levadura soviética nazca el fermento de una nueva etapa, no sabemos si de progreso o reacción, que habrá de regir los destinos humanos en el próximo ciclo histórico; pero como aquel flujo igualitario que originalmente preconizaba el disfrute común de la heredad de los pueblos va cediendo terreno al nuevo reflujo reaccionario hacia el lujo, el boato y el confort de los menos a costa del sudor y el vasallaje de los más, harto difícil se nos hace vislumbrar en aquel horizonte el más tenue fulgor de una nueva aurora soviética, capaz de humillar y dispersar los negros nubarrones que ensombrecen la era de confusionalismo en que hoy se debate la humanidad.

Como antes hemos dicho, en Rusia hemos departido larga y extensamente con hombres y mujeres de superior calibre intelectual, que han vivido el ambiente que allí se respira y cuyo contacto con aquellas realidades les habilita para exponer hechos y sustentan criterios que, al menos en lo que a nuestro juicio respecta, no sólo merecen absoluto crédito, sino que encajan fielmente dentro del marco y escenario que allí se expone a propios y extraños.

Procuraremos reconstruir, pues, lo sustantivo de aquellas pláticas, tratando de exponerlas con toda la fidelidad que nos permita la memoria y las anotaciones de nuestra inseparable libreta de bolsillo.

Con el triunfo de la revolución, el poderoso Imperio de los zares cayó en poder de las tres facciones coaligadas que combatieron a aquella tiranía, o sean soldados, obreros y campesinos. Ahora bien, como quiera que en todas estas luchas de clases, existe, además, otro factor representado por los líderes o caudillos que se suponen estar fundidos con esas masas, o ser un derivado de ellas, cuyos supremos intereses presumen defender, sucedió en Rusia lo que



El salón de recepciones del Palacio de Gatchina, conservado como museo por el Gobierno soviético.

ha ocurrido siempre en la historia de la humanidad: que todo el triunfo lo recogen para sí estos líderes y caudillos, los cuales terminan invariablemente abrogándose supremas facultades directrices y dictatoriales sobre esos núcleos en fermento. Siguiendo el mismo orden natural e idéntico

proceso histórico de este linaje de acontecimientos humanos, muy pronto vemos a los líderes y caudillos estableciendo pactos con el más poderoso de los tres grupos, los soldados, sobre la base de mutuas concesiones y privilegios propios para cimentar sólidamente la estructura de la naciente dicta-

dura. Con esta nueva alianza se desintegra, en esencia, aunque no en nombre, la anterior fusión tripartita, quedando obreros y campesinos en ese plano de subordinación y vasallaje del que no han podido redimirse hasta esta hora y fecha de nuestra era cristiana.

Pero la consolidación del poderío de caudillos y soldados sobre el resto de la comunidad, no fué ni persuasiva, obreros y campesinos, cansados de las rudas tareas en campos y talleres, consideraron su victoria como el signo de rendición que habría de franquearles las puertas del descanso, del confort y de todas las comodidades soñadas y alcanzadas.

¿No habían ellos conquistado aquel vasto Imperio, aquellos palacios y aquellas no menos regias mansiones? Ahora ellos suplantarian a los ricos y los ricos trabajarían y producirían para ellos, y después de todo, ¿qué derecho podía asistir a los líderes y caudillos (antes tan obreros y campesinos como ellos y ahora transformados en jefes y mandatarios) para obligarlos a reasumir sus duras faenas de antaño, y después de haber asumido todo el peso de la producción gigantesca que comprendían los planes quinquenales de rehabilitación nacional?

De estas consideraciones, y de la resistencia pasiva a que daban origen, por parte de los desilusionados obreros y campesinos, proviene la enorme merma en la producción colectiva; los actos de sabotaje y otras manifestaciones de rebeldía fueron reprimidos con mano férrea hasta que las aguas volvieron a su cauce y obreros y campesinos se dieron cuenta de que, para comer, les era preciso que trabajaran y que sus medios de vida estarían siempre supeditados, aunque dentro de límites inflexibles, a la magnitud del esfuerzo útil que comportasen a la comunidad. Y esta lección ha sido tan bien aprendida que, a través de una generación, ha formado ya una segunda naturaleza en la mente de los obreros manuales y campesinos, que viven resignados ante ese fatalismo sin osar formular la más leve protesta por el aparente desnivel que existe entre su situación y la de sus más afortunados camaradas que engruesan las filas de los artistas, profesionales, miembros del Partido Comunista, cuerpos técnicos, soldados y oficiales del Ejército, y las autoridades gubernamentales con toda sus vitas y muy extendidas ramificaciones.

Y aquí interpolaremos una anécdota, tal cual nos fué narrada en una reunión de diplomáticos, algunos de los cuales conocieron personalmente al héroe que ahora ocupa nuestra atención.

Un joven español entabló relaciones íntimas en España con una joven rusa, delegada de los Soviets, que a la sazón venía agitando con ideas y prédicas ultraradicales a las masas obreras y campesinas de la Madre Patria. Como es natural, nuestro joven se sintió más radical que su propia consorte. Aprendió a levantar muy en alto el cerrado puño y a entonar a voz en cuello "La Inter-

(Continúa en la Pág. 49.)



La galería gótica del Palacio de Gatchina.

# Replica a Memorandum de los Mineros de Oriente

por el Ing. Alberto Quadreny

MEMORANDUM

Las minas de manganeso del Cristo, de la Cuban Mining Company, están funcionando, y los beneficios de su explotación como los trabajos lleguen a encauzarse y puedan emprenderse en firme, en su mayor parte, irán a parar al ferrocarril y a la compañía eléctrica, que le suministra el fluido; además de la conciencia que le hacen en el mercado (Estados Unidos), el manganeso de Noruega y otros como el del Brasil, que sólo el buen deseo de que no se pierda el capital invertido en ese negocio, hace posible que esos trabajos no se hubieren cerrado definitivamente; y ya hace poco tiempo esa compañía se vio obligada a suspender sus labores por no poder competir con el manganeso procedente de Europa y Brasil, y ha podido reanudar su trabajo por haber conseguido beneficios en las tarifas americanas.

REPÚBLICA:

69.—Cuando la Cuban Mining Co., subsidiaria de la Free Port Texas, E. U., hizo sus últimos pagos de 2 y 3 millones de pesos, según se dice, lo hizo pensando que tan cerca de los Estados Unidos y no pagando derechos (el manganeso paga de entrada en los E. U. \$11.20 la tonelada) podría tener grandes utilidades. Pero, evidentemente hasta ahora no ha sido así, porque la compañía no contó con lo imprevisto. Le salió al paso el Brasil que, con su nuevo Tratado de Reciprocidad con los Estados Unidos, obtuvo una rebaja de la mitad en los derechos de su manganeso. Esto se debió en gran parte a la influencia de la United States Steel Trust, dueña de importantes minas de manganeso en el Estado de Minas Geraes, con unos diez millones de toneladas reconocidas hasta la fecha, y unas 100 millones de toneladas más en proyecto. Otra circunstancia adversa fué el dumping ruso, que aunque al principio se le ofreció resistencia en los Estados Unidos, con el argumento de que era trabajo de esclavos y presidiarios, siguió luego entrando en grandes cantidades, por lo que todo esto, parece que el procedimiento de concentración de esa planta deja mucho que desear. Sea lo que fuere, no es dejando de pagar el impuesto de exportación como se salvará el negocio, sino cambiando o modificando las condiciones de pago o adaptándose a ellas. Cuando Mr. Howard Trumbo, quien explotó las minas de Bueycito, de 1912 al 1918, promovió el negocio, no pudo leer el futuro. Eso pasa en cualquier empresa.

MEMORANDUM

70.—La más importantes de las compañías propietarias de minas en esta provincia, la Bethlehem Cuba Iron Mines Company, para contestar lo que afirma en el presente proyecto de ley, no produce al Estado los exiguos ingresos a que se refiere, sino que contribuye con veinte impuestos de diferentes clases, a más del de utilidades y el de veinte centavos por hectáreas de las minas que

tiene en explotación, de acuerdo con la ley de 15 de mayo de 1924, su libro de jornales o "pay-roll", representa anualmente \$300,000.00, imbrutiendo \$96,000.00 más en materiales que adquiere en el país. Este año tiene presupuestado un gasto de \$50,000.00 para exploraciones de minas en Camagüey y Pinar del Río, parte de cuya suma representa una pérdida efectiva, pues las minas que no resulten industrialmente explotables se abandonan; paga además por Seguro Obrero, la cantidad de \$20,000.00 al año, y con motivo de las vacaciones de los obreros durante 14 días cada uno, paga una suma de \$12,000.00 como jornales por trabajos que no se ejecutan; es la única compañía en Cuba que trabaja todo el año y es su salvación única el tener fundición propia que, de tener que vender el mineral en el mercado, no podría trabajar cuando los precios del mineral bajasen, y cada vapor que viene a cargarlo para los Estados Unidos deja en el país más de \$1,000.00 cada uno de ellos. Más de 1,500 obreros utilizan la compañía en sus labores, el 75% nativos y con el jornal que devengan tiran sus familiares, que puede calcularse en 3 personas por familia.

REPÚBLICA:

70.—Es preciso aclarar este párrafo del memorandum. The Bethlehem Cuban Mining Co., propietaria de las minas de Mayarí, probablemente paga todo lo que se dice cuando trabajan las minas; pero no cuando están paradas, que desgraciadamente es casi siempre. El lector podría inferir del memorandum que siempre están trabajando, aparte de que esos mil quinientos obreros debe referirse a una quincena o a un mes, pues cuando yo estuve en esas minas, en abril del 1935 y se trabajaba día y noche para servir un pedido de 100 o 200,000 toneladas, sólo había en la planta de Felton y las minas, unos 300 hombres, puesto que el trabajo en las minas requiere muy pocos jornaleros. Casi todo se hace con palas de vapor operadas por poca gente.

Esa compañía sólo ha trabajado en la planta de Felton, según datos que tengo a la vista del 1910 al 1918, sacando en este tiempo 5,040,108 toneladas de mineral crudo. En ese año se paralizaron las labores. Se reanudaron en 1924 y siguieron hasta el 1928 en cuyo período se extrajeron 53 millones de toneladas. En abril del 1935 se trabajaba para servir el pedido antes mencionado. Comenzaron las nuevas labores en enero de 1935 y duraron todo el año pasado. En la actualidad mientras estuve en Holguín hasta abril de este año, estaban trabajando, aunque creo que se preparaban para ello. Esta compañía ha invertido desde que se paralizaron las labores en el año 1928, entre mantenimiento de la planta de Felton, ferrocarril a las minas, planos inclinados, etc., la suma de \$348,544.00. Como se ve, no opera

continuamente. Sólo lo ha hecho tres veces desde el año 1910; y por ello, aunque las cifras del memorandum sean ciertas, no deben impresionar tanto. Hasta la promulgación de la ley del 50%, el dinero que quedaba en Cuba era poco; una parte iba al alto mando americano, y la otra, el 30%, a los mineros españoles que allí trabajaban y lo giraban para España.

MEMORANDUM

80.—De prosperar el proyecto de ley, dicha compañía se vería imposibilitada de continuar sus negocios en Cuba, y la mayor y más constante explotación de minas que existe en el país, desaparecería arrojada por el huracán de esos nuevos impuestos.

REPÚBLICA:

80.—No creo que esa compañía tenga que retirarse de Cuba por motivo del impuesto del canon; puesto que lo que tendría que pagar sería 50 cts. por hectárea, o un total de \$50,000.00 anuales. Y bien vale la pena defender esos don mil millones de toneladas, que tasados como hacen esas compañías a 2 cts. la tonelada, equivaldría a más de \$4,000,000.00.

En cuanto al impuesto de explotación, pudiera este quedar redactado en la forma siguiente: "Aquellos denuncias mineras o minas que hayan realizado exploraciones de importancia suficiente para determinar la calidad del mineral y la forma del depósito o que inviertan un minimum de \$5,000 entre maquinarias, trabajos, etc., como hace el Uruguay, una sola vez quedarán exentas de este impuesto".

Como éste es el caso de la mencionada compañía y de otras minas más, creo que quedarían amparadas, y parece justo y razonable, pues si ya se sabe la calidad y forma del depósito, en muchos casos hasta la cantidad, como ocurre con este mineral de hierro, huelgan posteriores investigaciones.

En cuanto al impuesto de exportación, creo que en todos los casos se debe pagar, pues la propiedad minera, como ya hemos dicho, no es del operador o dueño de la denuncia. El subsuelo es de la nación; ella es quien da su usufructo; pero como es lógico y justo debe de tomar su parte proporcional, y tiene poco en un 2%. La nación no tiene que ver si el operador gana o no dinero. Sería preferible que ganase, pero ésta es una consideración ajena al problema.

En otros países donde el dueño del terreno es también dueño del subsuelo, se paga, que en un royalty o regalía, que en muchos casos asciende al 10 y hasta el 20%. En los Estados Unidos, donde sucede esto, ¿no hay que darle royalties a los dueños del suelo, que lo son también del subsuelo y generalmente entre un 8 y un 12%? ¿Acaso el Estado o la nación es menos que el individuo? ¿Éase, si no, los royalties o impuestos

que se pagan en otros países, tales como el Canadá, México, Estados Unidos, Guatemala, Venezuela, Colombia, Brasil, Uruguay, Argentina, Perú y Chile, además de los impuestos fijos, el impuesto de pueblo o contribución de labor en vigor en muchos de ellos. Estos impuestos de producción o explotación, que aquí deben ser de exportación, son como sigue:

España	3%
Grecia	5%
Turquía	5%
Portugal	2%
Bélgica	2 1/2%
Suiza	4%
Rumania	2%
Italia	6%

Inglaterra, variable, hasta 40 peniques por tonelada. Francia, variable, según las distancias, y se fija anualmente en los presupuestos y llega hasta el 5%.

Además de este impuesto existen los derechos de importación que son variables, porque dependen de la mayor o menor necesidad que tenga la industria nativa de esta materia prima. En el Transvaal se paga el 60% de las utilidades líquidas, después de amortizado el capital invertido. En Japon, se paga el 1%.

El capital extranjero, principalmente americano o inglés, actualmente el alemán antes de la guerra, no afluje o afluje poco a esta clase de inversiones, por lo inestable de la situación política, como puedo demostrarlo con un sinnúmero de cartas y contratos, y no pocos impuestos, que se han o pueda haber en el futuro; puesto que este riesgo lo tienen en todos los países. Donde surge una revolución cada cuatro años y amagos cada seis meses no hay gran tranquilidad económica que digamos.

Otra razón, y tal vez la más importante, son las pretensiones desmedidas de los denunciantes o dueños de minas, que por desconocimiento de esta clase de negocios, y sin haber hecho en la mayoría de los casos, esfuerzos de ninguna clase para obtener esa propiedad y mucho menos para trabajarla se sientan a pedir tonterías, como por ejemplo, anticipos de 50% o 70% de las utilidades, manejo o administración del negocio, en fin, lo imposible; y con esto luego a que los denunciantes se desesperen y se vayan a otra parte. Muchas experiencias personales he tenido yo de esta clase, y podría citar hechos que dejarían asombrados al público. Denunciantes que no saben nada o poco de sus minas, pidiendo miles de pesos, o seis meses, o un año y 90 días o seis meses, a empresas o individuos ajenos y con capital, que venían dispuestos a hacer exploraciones por miles de pesos, los cuales, al ver ese chantaje, desconfían, al ver sobrada razón hasta de la que los denunciantes tenían en sí mismo, pensando que sólo lo quieren saquear, puesto que el propietario ni siquiera se da cuenta que esas exploraciones quedarían siendo en su beneficio. Muchos de ellos que después me han escrito a pedir "que vuelva a haber remedio, cuando esto no lo había remedio. Otras de las razones por la que no viene el capital extranjero es

(Continúa en la Pág. 45)

# Gráficas



Nina PEREIRA, notable bailarina que acompañará a "El Sevillanito" en su "tournee" por la América del Sur. (Foto Angelo).



EL SEVILLANITO, notable bailarina que emprenderá próximamente una "tournee" por la América del Sur, en compañía de la notable artista Nina Pereira. (Foto Goya).



DE MUSICA.—El doctor OSVALDO ANIDO, médico distinguido y pianista notable, que tocará el concierto en el bemoi menor, de Tchaikowsky, con la Orquesta Filarmónica, en el teatro Nacional, el domingo 23. Nativio de Santa Clara, el doctor Anido perfeccionó sus estudios musicales en Europa, donde ofreció numerosos conciertos, logrando elogios de la crítica.



EL COMITE DE ORIENTE EN "CARTELES".—Los Sres. Angel DE LA TORRE, José MATOS, Luis CASERO, Felipe SALCINES y Bernardino BETANCOURT, miembros del Comité Ejecutivo de las Fuerzas Vivas de Oriente, que visitaron la redacción de CARTELES, siendo recibidos por nuestro director, Alfredo T. QUILEZ. El Comité oriental vino a La Habana a gestionar la rápida situación de fondos para la ejecución de las obras del acueducto, alcantarillado, etc., que Santiago de Cuba necesita urgentemente.



Entrega del premio de \$4.000 a la señorita E. PAZO por el señor BALLESTER, agente de Crucillas y Cia, en Santiago de Cuba, en presencia del señor M. GUASTELLA, jefe de propaganda.

Félix B. CAIGNET, el inspirado compositor oriental, autor de "Te Odio" y de tantas otras composiciones brillantes, que colabora en este número de CARTELES con una bella canción titulada "Te Mordí". Caignet es al mismo tiempo un pintor original, animador de las piedras de nuestros campos, y un artista múltiple cuyas "Microcharlas" hacen las delicias de los radiopentes.



Marcelino GONZALEZ, alumno cubano del St. Stanislaus College, de Saint Louis, que terminó brillantemente la carrera comercial obteniendo el título de Graduado de Honor. (Foto Moore).



Grupo de maestros escogidos para asistir el curso de orientación para maestros rurales que se está ofreciendo en Santa Clara.



# FACULTADES DE UN FISCAL DEL SUPREMO

## POR EL DOCTOR PABLO F. LAVÍN

**M**I SEPARACIÓN obedeció a la discrepancia del criterio que sustentan el Honorable señor Presidente de la República y el señor secretario de Justicia, y el concepto que yo tengo del cargo que desempeñé durante tres años. El doctor Estanislao Cartaña, secretario de Justicia y amigo a quien distingo altamente, considera que un fiscal del Tribunal Supremo está supeditado en su criterio a las órdenes que pueda impartirle el secretario de Justicia en todas las actividades jurídicas en que interviene el Ministerio Público, incluyendo aquellas en las que se debaten intereses supremos para la nación y que se hallan por encima de las conveniencias personales del Ejecutivo, y el señor Presidente estima que ese fiscal es un mero mandatario suyo. Yo aseguro que en doctrina y en derecho positivo cubano, el Ministerio Fiscal representa a la sociedad cuando los intereses objeto de la controversia jurídica afectan a la nación, al pueblo, y considero que el más modesto de los fiscales, el de partido, por ejemplo, tiene funciones propias y, sobre todo, derecho inalienable a profesar opinión en materias legales y en materia de conciencia. Si yo hubiera creído que un teniente fiscal del Tribunal Supremo debe renunciar a su criterio jurídico y a su conciencia para ser mero vocero de opiniones ajenas y adoptar la actitud que se le señale, como una marioneta, jamás habría desempeñado ese cargo. Y si la discrepancia se basa nada menos que en la actitud que debe adoptar la autoridad, el Poder público, en relación con el derecho al voto del pueblo, evidentemente no se puede transigir. El recurso de inconstitucionalidad que provocó la situación que culminó en mi separación del cargo, reclama el derecho del pueblo a votar libremente y yo entendi que, efectivamente, cualquiera que sea la resolución que adopte el Congreso y la que adopte el Ejecutivo en ese asunto, el derecho al sufragio es intangible, y que cercenarlo, privar de él al elector, equivale a un golpe de Estado y a un atentado flagrante, no sólo a la Constitución, que es derecho positivo, que es derecho codificado, que es ley escrita, sino que además, y por encima de todo, es atentado al derecho natural, a la esencia, a la raíz, a la base fundamental de la democracia. Niéguese el derecho de votar al pueblo, y desaparece la democracia.

*Por primera vez en nuestra historia republicana, un fiscal del Tribunal Supremo ha sido separado de su cargo, como consecuencia de un acto realizado en el ejercicio de su ministerio. La separación se llevó a cabo por decreto presidencial, sin la previa formación de expediente, como exige la ley. Motivó la medida oficial el que el doctor Lavín se adhirió a un recurso de inconstitucionalidad presentado ante el Supremo contra la ley de Convalidación electoral promulgada por el actual Congreso. El secretario de Justicia alega que el fiscal carece de facultades discrecionales para hacer tal cosa. El doctor Lavín sostiene lo contrario, y en este trabajo que le hemos pedido, él expone cívicamente su actitud y los motivos que tuvo para proceder como lo hizo.*

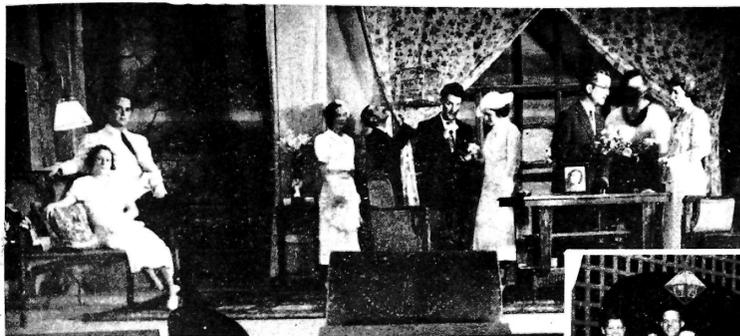
Si yo me enfrenté con el Machadato, primero, y en todas las ocasiones después, cada vez que se ha tratado de limitar los derechos que son esenciales a la buena y sana democracia, no podía cambiar de criterio. Ni podía

suponer que el hijo del general Gómez, el demócrata criollo por excelencia, quien siempre acató con respeto las sentencias que políticamente le eran adversas del Tribunal Supremo, pudiera declararse franca y abiertamente con-



EL DOCTOR PABLO F. LAVÍN.—Abogado de oficio de la Audiencia de La Habana, por el Premio Nacional González Lanuza; profesor de Derecho de la Universidad Nacional; miembro de la Asociación de Derecho Penal de París y corresponsal de la revista "La Giustizia Penale", de Roma; presidente de la Comisión Depuradora Nacional respecto de los delitos, crímenes y sustracciones de la tiranía machadista; teniente fiscal del Tribunal Supremo y fiscal por delegación del Tribunal Nacional de Sanciones. Cumpliendo especial comisión del Gobierno de Cuba el doctor Lavín estudió las instituciones jurídico-penales en los Estados Unidos, junto al Departamento de Justicia del Gobierno Federal en Washington, D. C., con la cooperación del honorable Homer Cummings, secretario de Justicia del Presidente Roosevelt, y del doctor Sanford Bates, director de las Prisiones Federales. Igualmente estudió en Berlín, Roma y París, junto a los profesores de las Universidades respectivas y de los correspondientes Departamentos de Justicia.

tra la democracia y considerando el hecho de apoyar al pueblo para que no se le niegue la facultad de elegir a sus voceros, gobernantes y legisladores. El doctor Cartaña, cariñosísimo y excelente amigo mío, me indicó que la renuncia salvaba la situación y, después de estudiar maduramente el asunto, resolví esperar a que se me declarara cesante, no por el cargo, sino por el respeto a los principios: mi renuncia equivalía a confesar que me había equivocado; esperar la cesantía significó que mi criterio no variaba y que tenía a orgullo el ser separado del Ministerio Fiscal por causa tan honrosa. En cuanto a mi anuncio de recurrir contra el arbitrario decreto es, también, producto de ese criterio severo. Parece inútil que afirme que si obtengo la reposición no he de desempeñar nuevamente el cargo si no se le dan amplias garantías de que, quien lo desempeñe, pueda actuar sin trabas con arreglo a su conciencia y en defensa del pueblo. Es, pues, una reivindicación popular la que pero, no meramente un interés burocrático. No me tienta, ni constituye, en lo absoluto, mi ideal el ser un asalariado del Gobierno, y acepté y desempeñé el cargo enmorado de las oportunidades que ofrece — y aproveché siempre — para mantener incólumes, hasta donde de mi dependía, el derecho, la justicia y la libertad, que son los ideales en que se nutrió mi espíritu y que aspiro a que me acompañen en el curso de mi vida pública, como he logrado que sean el decoro y la dignidad personal los que me señalen al respeto y a la consideración de mis compatriotas. En la carta privada que dirigí al doctor Cartaña momentos después de celebrar con él extensa y afectuosa entrevista, puntualizo esos extremos. En ella está todo lo que tengo que decir y dejo bien definida la actitud del Ejecutivo y la mía. El jefe del Estado tiene en sus manos los medios materiales de separar de su cargo a un funcionario intangible, pero no puede transformarlo que es básico de la democracia y lo que constituye el supremo derecho del pueblo: aspirar a un Gobierno mejor. Y entre el Presidente de la República, el cargo oficial y la defensa del pueblo, no vacilé un instante: al lado del pueblo seguiré siempre, aunque hasta hoy nada le debo a las masas — al cuerpo electoral le he pedido jamás el voto, ni para un acta modestísima de miembro de la Junta de Educación.



**EL ARTE DRAMATICO EN CIENFUEGOS.**—Una escena de la comedia "Brujería", representada con éxito por el grupo artístico del Lyceum Femenino de Cienfuegos, que dirige el señor Luis Martínez Casado.



**LOS PORTORRIQUEROS EN SANTIAGO.**—Grupo de excursionistas portorriqueños que visitó la Cervetería "Halsey" a su paso por Santiago de Cuba. (Foto Moisés).



**Amado DIAZ,** locutor de la Estación CMHI, de Santa Clara, que ha recibido el homenaje de los periodistas del aire de la capital de Las Villas. (Foto Regato y Castro).



**EL ODDFELISMO EN SAN GERMAN.**—Asistentes a la construcción de la Logia de Rebecka, de la I. O. O. F. "Luz de Libertad" No 27, en San Germán (Oriente), el día 1º de agosto. (Foto Céspedes).

**ASAMBLEA DE COLONOS EN CIENFUEGOS.**—Los colonos de la provincia de Santa Clara, que se reunieron en asamblea en Cienfuegos, para adoptar importantes acuerdos. (Foto Israel Díaz).



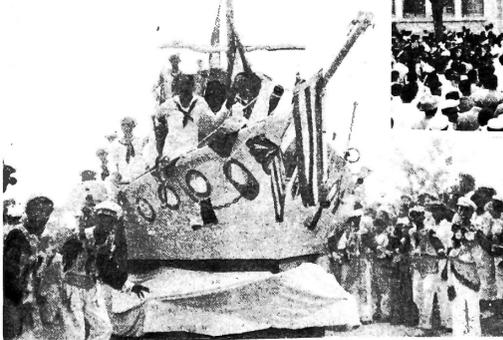
**EL ODDFELISMO EN SAN GERMAN.**—Concurrerotes al banquete con que la logia "Luz de Libertad" No 27 obsequió a los visitantes de las logias "Lucía Híquez" y "Guanabate", de Holguín. (Foto Céspedes).



**HOMENAJE A LUZ Y CABALLERO EN NUEVITAS.**—Inauguración del busto de don José DE LA LUZ Y CABALLERO, colocado en Nuevitas por iniciativa de la logia "El Lugareño". (Foto Mita).

**HOMENAJE A LUZ Y CABALLERO EN NUEVITAS.**—Busto del insigne educador don José DE LA LUZ Y CABALLERO, colocado frente a la Escuela José Miguel Taraja, de Nuevitas, por iniciativa de la logia "El Lugareño". (Foto Mita).

**EL CARNAVAL DE SANTIAGO.**—La carroza de "Los Martires de Oriente", que obtuvo el primer premio en el concurso de comparas y el segundo en el de carrozas, en los Carnavales de Santiago de Cuba. (Foto Moisés).



# MATIAS Por Julio Verne SANDORF

TERCERA PARTE

V

Lo que pasaba en Ragusa

**M**IENTRAS estos hechos se realizaban en Antekirita, veamos los últimos acontecimientos de que Ragusa era teatro.

Madame Bathory no se encontraba ya en la ciudad.

Después de la muerte de su hijo, Borik, ayudado por algunos vecinos, pudo transportarla lejos de aquella casa de la calle Marinella.

Durante los primeros días hubo el temor de que la razón de la desgraciada madre no pudiese resistir aquel último golpe.

Y en efecto, aquella mujer, a pesar de su energía, dió algunos signos de enajenación mental, de la que se alarmaron realmente los médicos. En aquellas condiciones, y por consejo de éstos, madame Bathory fue conducida al pueblito de Vinticcillo, a casa de un amigo de su familia, donde no habían de faltarla los cuidados que su estado requería. Pero ¿qué consuelos hubiera podido aceptar aquella madre, aquella esposa, dos veces herida en su amor para con su marido y para con su hijo?

Su viejo servidor no había querido abandonarla; así es que después de dejar bien cerrada la ca-

sa de la calle Marinella, la había seguido para continuar siendo de tantos dolores.

En cuanto a Sava Toronthal, maldecida por la madre de Pedro Bathory, no volvieron a hablar de ella. Hasta ignoraban que se hubiera aplazado su casamiento para una época más lejana.

En efecto, el estado en que se encontraba la joven la obligó a guardar cama.

Había recibido un golpe tan inesperado como terrible. ¡Aquél a quien amaba había muerto, sin duda de desesperación!... Y su cuerpo era el que llevaban al cementerio en el momento en que ella salía del hotel para llevar a cabo aquella odiosa unión!

Durante diez días, es decir, hasta el 16 de julio, Sava estuvo en un estado muy alarmante. Su madre no la abandonó un momento. Eran los últimos cuidados que madame Toronthal debía prodigarla, pues ella a su vez iba a caer enferma mortalmente.

Durante aquellas largas horas,

¿qué pensamientos se cambiaron entre la madre y la hija?

Fácilmente se adivina, sin necesidad de decirlo. Dos nombres salían sin cesar de sus labios, en medio de suspiros y de lágrimas. El de Sarcany, para maldecirle, el de Pedro, que ya no era más que un nombre grabado sobre una tumba, para llorarle.

Silas Toronthal rehuía tomar parte en aquellas conversaciones: hasta evitaba ver a su hija. Madame Toronthal intentó el último esfuerzo para con su marido. Quería que éste consintiese en renunciar a aquel casamiento, cuya sola idea era para Sava un motivo de espanto y de horror.

El banquero permaneció inquebrantable en su resolución. Tal vez entregado a sí mismo, extraño a toda presión, hubiese cedido a las observaciones que se le hacían, y que hasta él mismo debía hacerse. Pero dominado por su cómplice, más aún de lo que creía, rehusó escuchar a madame Toronthal. El casamiento de Sava y Sarcany estaba decidido, y se haría en cuanto lo permitiese la salud de Sava.

Fácil es imaginarse la irritación de Sarcany cuando se produjo aquel incidente imprevisto, con qué poco disimulada cólera vio el trastorno que se producía en su juego, y con qué obsesiones asaltó a Silas Toronthal.

Aquello no era más que un retardo, sin duda, pero un retardo que si se prolongaba podía echar por tierra todo el sistema, en que fundaba su porvenir. Por otra parte, no ignoraba que Sava no podía tener para él más que una invencible repulsión.

¡Y qué hubiera sido esta repulsión si la joven hubiese sospechado que Pedro Bathory había caído bajo el puñal del hombre que la imponían por esposo!

En cuanto a él, no podía sino aplaudirse de haber tenido aquella ocasión de hacer desaparecer a su rival. Ni un remordimiento pensó en aquella alma cerrada a todo sentimiento humano.

—Es una feliz circunstancia,—dijo un día a Silas Toronthal,—que ese muchacho haya tenido la idea de matarse. Cuanto menos quede de la raza de los Bathory, mejor para nosotros. Verdaderamente el cielo nos protege.

Y en efecto, ¿qué quedaba ya de las tres familias, Sandorf, Zathmar y Bathory? Una anciana cuyos días estaban contados. Si: Dios parecía proteger a aquellos miserables, y habría llevado su protección hasta el último límite el día en que Sarcany fuese el marido de Sava Toronthal, el dueño de su fortuna.

Sin embargo, parecía que Dios quería probar su paciencia, porque el retardo amenazaba prolongarse.

Cuando la joven se hubo restablecido físicamente por lo menos, de aquella espantosa suculda; cuando Sarcany creyó que era cuestión de reanudar sus proyectos, madame Toronthal cayó en-

ferma a su vez. Los resortes de la vida estaban desgastados y aquella desgraciada mujer.

Y nadie se admirará después de saber cuál había sido su existencia desde los acontecimientos de Trieste, considerando a que hombre tan indigno se hallaba una. Después sobrevinieron, si no sus luchas, al menos sus intenciones a favor de Pedro para reparar en parte el daño hecho a la familia Bathory, la inutilidad de sus ruegos ante la influencia de Sarcany, tan inopinadamente llegado a Ragusa. Desde los primeros días fue evidente que aquella vida iba a romperse. Algunos días más era todo lo que los médicos podían conceder a madame Toronthal. Moría de consunción. Ningún tratamiento hubiera podido salvarla, aun cuando Pedro Bathory hubiera salido de su tumba para ser el marido de su hija.

Sava pudo devolverla entonces todos los cuidados que de ella había recibido, y no abandonó la cabecera de su lecho ni de noche ni de día.

Se comprende lo que Sarcany debió experimentar ante este nuevo retraso. De aquí incansables apremios al banquero, que no se encontraba menos que el reducido a la impotencia.

El desenlace de aquella situación no debía hacerse esperar.

Hacia el 20 de julio, es decir, algunos días después, madame Toronthal pareció recobrar algunas fuerzas, prestadas sin duda por una fiebre ardiente, cuya violencia debía dar fin de ella en las siguientes cuarenta y ocho horas.

De resultas de la fiebre se apoderó de ella el delirio, poniéndose a divagar y dejando escapar frases incomprensibles.

Una palabra, un nombre que pronunciaba sin cesar, sorprendió a Sava. Era el de Bathory; pero no refiriéndose al joven, sino a su madre, a quien la enferma llamaba, suplicaba, repitiendo como si se viese asaltada por los remordimientos.

—¡Perdonad, señora, perdonad!—y cuando madame Toronthal, en una tregua de la fiebre, fue interrogada por la joven, exclamó con espanto:

—¡Callate, Sava!... ¡Callate!... ¡Nada he dicho!

Llegó la noche del 30 al 31 de julio. Los médicos pudieron creer que la enfermedad de madame Toronthal, después de haber llegado a su periodo más agudo, comenzaba a decrecer.

Pasó el día mejor, sin perturbaciones cerebrales; había motivo para sorprenderse de tan inusual esperanza cambio en el estado de la enferma.

La noche prometía ser tan tranquila como lo había sido el día.

Pero si esto sucedía, era porque madame Toronthal, en el momento de morir, acababa de sentir renacer en ella una energía de la que no se la hubiera creído capaz. Era que, después de haberse puesto bien con Dios, había tomado



una resolución, y no aguardaba más que la ocasión de ejecutarla. Aquella noche exigió que la joven se fuese a descansar algunas horas. Sava, a pesar de todo cuanto hubiera podido objetar, debió obedecer a su madre; tan decidida la vio sobre este punto.

Hacia las once de la noche, Sava entró en su habitación, dejándola a madame Toronthal sola en su cama. Todo dormía en el hotel, donde reinaba aquel silencio que tan justamente se ha llamado un "silecio de muerte".

Madame Toronthal se levantó entonces, y aquella enferma, a la que se creía privada del más ligero movimiento, a causa de su debilidad, tuvo la fuerza, después de haberse vestido, de ir a sentarse ante un pequeño escritorio, que él de la izquierda de papel de escribir, y con temerosa mano escribió algunas líneas, bajo las cuales estampó su firma, y metiéndola en un sobre, escribió en él esta dirección:

"Madame Bathory, calle Marina, Stradone Ragusa".

Madame Toronthal, repuesta de la fatiga que le había causado aquel trabajo, empujó la puerta de la habitación, bajó la escalera principal, atravesó el patio del hotel, abrió, no sin trabajo, la puertecilla que daba a la calle, y se encontró en la Stradone sombría y desierta a aquella hora, pues debía ser más de medianoche.

Madame Toronthal, arrastrándose, con paso vacilante, subió la acera de la izquierda durante toda la mañana, y, deteniéndose ante una estafeta, arrojó en ella su carta, volviéndose en seguida hacia el hotel.

Pero agotadas las fuerzas que había encontrado para cumplir este último acto de su voluntad, cayó mojada sobre el umbral de la puerta cochera.

Allí se la encontró una hora después, y recogida por Silas Toronthal y por Sava, que la transportaron a su habitación sin que hubiese recobrado el conocimiento. La mañana siguiente, cuando fue comunicado a Sarcany lo que acababa de pasar. Ni el uno ni el otro hubieran podido sospechar que madame Toronthal hubiese ido aquella noche a depositar una carta en el buzón de la mañana. Pero ¿por qué había abandonado el hotel? No pudieron explicárselo, siendo esto para ellos un grave motivo de inquietud.

La enferma languideció aún durante veinticuatro horas. Su vida se revelaba tan sólo por algunos sacudimientos convulsivos, últimos esfuerzos de un alma que iba a escaparse. Sava se apoderó de su mano, como para retenerla en este mundo, en el que iba a encontrarse tan abandonada. Pero la vida de su madre permanecía muda ahora; el nombre de Bathory no se escapaba ya de sus labios. Sin duda, tranquilizada su conciencia, cumplida su última voluntad, madame Toronthal no tenía ninguna suplica que hacer, ningún perdón que pedir.

En la vigilia de su muerte, hacia las tres de la mañana, mientras que Sava estaba sola junto a ella, la moribunda hizo un movimiento; y su mano vino a tocar la mano de su hija. A aquel contacto, sus ojos se entreabrieron.

Su voz pudo ser oída, tan interrogadora, que no pudo menos de entenderla.

—¡Madre!... ¡Madre!—dijo.—¿Quieres algo?

Madame Toronthal hizo un gesto afirmativo.

—¿Habílarne?

—Sí, dijo distintamente madame Toronthal.

E hizo a Sava, que estaba incli-

nada sobre su cabecera, un nuevo signo para que se acercase más todavía.

Sava colocó su cabeza junto a la de su madre, que le dijo:

—¡Hija mía, voy a morir.

—¡Madre!... ¡Madre!

—Más bajo... murmuró madame Toronthal,—más bajo... que nadie nos oiga.

Y después de un nuevo esfuerzo, continuó:

—Sava, tengo que pedirte perdón del mal que te he hecho... del mal que no he tenido el valor de impedir.

—Tú, madre!... ¡Tú haberme hecho mal!... ¡Tú pedirme perdón!

—¡Dame el último beso, Sava!... ¡Sí... el último!... Esto quería decir que me perdona.

La joven colocó dulcemente sus labios sobre la pálida frente de la moribunda.

Esta tuvo fuerza para pasar sus brazos alrededor de su cuello. Levantándose entonces, y mirándola con una fijeza espantosa, dijo:

—Sava! ¡Tú no eres hija de Silas Toronthal!... ¡No eres mi hija!... Tu padre...

No pudo concluir; una convulsión la arrancó de los brazos de Sava, y su alma se escapó con aquellas palabras.

La joven se inclinó sobre la muerta. Quería reanimarla... Todo fué inútil.

Entonces llamó. Acudieron de todas partes. Silas Toronthal llegó uno de los primeros a la habitación de su esposa.

Al verle, Sava, presa de un irresistible movimiento de repulsión, retrocedió ante aquel hombre a quien tenía ya derecho de despreciar y de aborrecer, puesto que no era su padre. La moribunda lo había dicho, y no se muere mintiendo.

Sava volvió espantada de lo que le había dicho la mujer que la había amado como a su propia hija, y tal vez más espantada aun de lo que no había tenido tiempo de decir.

A los tres días se hicieron los funerales con toda ostentación. La multitud de amigos con que cuenta todo hombre rico, rodeó al banquero.

Cerca de él marchaba Sarcany, afirmando de este modo, con su presencia, que nada se había cambiado a los proyectos que debían hacerse dentro en la familia Toronthal. Esta era, en efecto, su esperanza, que, si debía realizarse alguna vez, no sería sin que él tuviese que vencer grandes obstáculos. Sarcany pensaba, por otra parte, que las circunstancias contrarias que rodeaban a sus planes, buesto que ponían a Sava a su completa discreción.

Sin embargo, el retraso provocado por la enfermedad de madame Toronthal iba a prolongarse con su muerte. Durante el transcurso de su vida, se había tratado del matrimonio. Las conveniencias exigían, por lo menos, el transcurso de algunos meses después del fallecimiento.

Esto, sin duda, debió contrariar vivamente a Sarcany desde el momento en que se le dijo, a pesar de ello, tuvo que respetar la costumbre, aunque no sin tener con Silas Toronthal vivas explicaciones, que terminaban siempre por esta frase, que repetía el banquero:

—Nada puedo hacer, y por otra parte, con tal que el casamiento tenga lugar antes de cinco meses, no tenéis motivo alguno para inquietaros.

Evidentemente, aquellos dos personajes se comprendían. No obstante Sarcany, aunque no se cansaba de manifestar una irritación que a veces producía escenas de



extremada violencia.

El paso inconspicuo dado por madame Toronthal la víspera de su muerte no había dejado de inquietarles a los dos, y hasta Sarcany llegó a suponer si la moribunda habría querido depositar en el correo alguna carta cuyo destino hubiera deseado ocultar. El banquero, a quien Sarcany comunicó esta idea, no estaba lejos de pensar lo mismo.

—Si es así,—repeta Sarcany,—esa carta nos amenaza directa y gravemente. Vuestra esposa ha sostenido siempre a Sava contra mí, hasta sostenía a mi rival, y ¿quién sabe si en el momento de morir no ha hallado en sí misma una energía de la que no se la hubiera creído capaz para hacer tracción a nuestros secretos! En ese caso, ¿no deberíamos tomar la delantera y abandonar una ciudad en la que vos y yo tenemos mucho que perder y poco que ganar?

—Si esa carta nos amenaza,—le hizo observar Silas Toronthal,—la amenaza hubiera producido su efecto algunos días después, y hasta ahora nada ha cambiado en nuestra situación.

A este argumento Sarcany no sabía qué responder. En efecto; si la carta de madame Toronthal se refería a sus futuros proyectos, nada había resultado todavía, y no parecía existir peligro alguno en quedarse. Cuando éste se presentase, sería la ocasión de obrar.

Esto es lo que sucedió quince días después de la muerte de madame Toronthal; pero de distinta manera de la que ambos decían suponer.

Desde el fallecimiento de su madre, Sava se había mantenido siempre retraída, y hasta sin sa-

lir de su habitación. No se la veía más que a las horas de las comidas. El banquero, mortificado con su presencia, ni aun había intentado procurarse una explicación que sólo había de servir para embarazarle más, por lo que la dejaba en completa libertad, viviendo él en distinta parte del hotel.

Como de una vez Sarcany había censurado duramente a Silas Toronthal el que aceptase semejante situación. A consecuencia de la costumbre adoptada, no tenía ninguna ocasión para encontrar a la joven. Esto no podía convertir a sus ulteriores proyectos. Así es que se explicó claramente con el banquero. Aun cuando no fuese cuestión de celebrar el matrimonio durante los primeros meses del duelo, no quería que Sava se acostumbrase a la idea de que su madre y él habían renunciado a aquella unión.

Por fin Sarcany se mostró tan imperioso, tan exigente con Silas Toronthal, que éste, el 16 de agosto, hizo prevenir a Sava que quería hablarle aquella misma noche. Esperaba una negativa, pues la prevención que Sarcany deseaba estar presente a la entrevista; pero no sucedió así. Sava contestó que estaba a sus órdenes.

Llegada la noche, Silas Toronthal y Sarcany aguardaban con impaciencia a Sava en el gran salón del hotel. El primero estaba decidido a no dejarse manejar, teniendo en favor suyo los derechos que da el dominio paternal. El segundo, resuelto a contentarse a escuchar más bien que a hablar, quería ante todo descubrir cuáles eran los secretos pensamientos de la joven.

Seguía temiendo que estuviese

(Continúa en la Pág. 62)



Cuatro aspectos de la zona palustre de Luyanó, que está siendo saneada "a prueba"

# EL PROBLEMA NACIONAL

Consideraciones previas.

**L**A TÉCNICA moderna de extinción del mosquito que el paciente espiónaje científico de sus hábitos o costumbres ha permitido establecer es tan sencilla e infalible en sus resultados que si en todos los países infestados, especialmente los de la zona tropical y subtropical, se crearan los necesarios servicios encargados de aplicarla y éstos contaran con recursos económicos adecuados—que no serían por cierto exorbitantes—y la indispensable cooperación de algunos sectores de la administración oficial—Educación y Obras Públicas—bastaría para erradicar definitivamente de la especie humana las cuatro dolencias, fiebre amarilla, paludismo, filariasis y dengue, que hasta hoy se sabe trasmite dicho insecto.

En lo que a Cuba se refiere, la fiebre amarilla dejó de ser prácticamente un problema sanitario cuando, comprobada la genial teoría de la transmisión culicidiana de Finlay por los experimentos de Reed, Carroll, Agramonte y Lazear realizados en La Habana en agosto de 1900, se libró durante la primera intervención americana, en las poblaciones afectadas de la isla, una intensa campaña de extinción del mosquito cuyos resultados, tan efectivos y tan inesperados, han permitido a muchos higienistas conceptualizarla como una de las más brillantes campañas de profilaxis que registra la historia sanitaria del mundo.

Infelizmente no podemos decir lo mismo en cuanto al paludismo

que por su difusión y por su endemicidad en casi todo el territorio nacional constituye hoy uno de los más interesantes problemas de nuestra higiene pública.

Lo que hace y lo que espera el Negociado de Desinfección de la Jefatura Local de Sanidad de La Habana.

Nuestro Negociado de Desinfección, cuyas funciones se limitan



El doctor Antonio GALVEZ GOMEZ, jefe de Desinfección, y becado de la Rockefeller Foundation, que dirige en La Habana la campaña de extinción del mosquito.

exclusivamente a la ciudad de La Habana, consciente de la alta misión sanitaria que le toca cumplir en la hora actual en que las modernas vías de comunicación internacional, aéreas y marítimas, favoreciendo el intercambio ineficaz de países lejanos al reducir en el tiempo las distancias entre los pueblos, hacen que el auge de las regiones del continente americano, constituya para nosotros más que nunca una amenaza, y en que el paludismo es una amarga realidad, ha mejorado y continúa mejorando, con el apoyo entusiasta de las autoridades sanitarias superiores, su modesto Servicio de Extinción del Mosquito.

Así tenemos ya reorganizado y presto a funcionar a tono con las últimas orientaciones sanitarias el primer distrito del Servicio, que comprende dentro de sus límites (N. Litoral, S. Línea de los F. C. U., E. Calzada de Infanta, O. Río Almendares) la totalidad del Vedado, con 412 manzanas distribuidas en 4 secciones y 24 zonas. Las 412 manzanas que integran el distrito tienen en total 10.239 casas y apartamentos y 413 solares yermos a ser tratados por el Servicio Antilarvario.

Las zonas han sido calculadas de tal modo que un hombre puede recorrer cada una de ellas, en función de obrero y de inspector, examinando y tratando los focos actuales y potenciales de mosquitos que encuentre a su paso, en el periodo de tiempo de diez días. Terminado el recorrido de la zona recomienza el trabajo en el lugar inicial hasta cubrir nuevamente el ciclo decenal señalado y así en lo adelante.

Todo el personal del Servicio—obreros, capataces y auxiliares—está siendo convenientemente entrenado en la Escuela Sanitaria Nacional del Instituto Finlay, donde el profesor López del Valle, uno de nuestros más expertos higienistas, le ofrece dos veces a la semana una clase de entomología relativa al mosquito. También los señores Pellejero, Varela y Castillo, sanitarios de gran experiencia y eficaces *travailleurs* de nuestro Negociado, lo instruyen en aquellos asuntos administrativos que tienen estrecha vinculación con el Servicio.

La Sección Antilarvaria de Canalización y Zanjeo completa nuestro equipo y sus funciones se desenvuelven de acuerdo con los hábitos rurales y suburbanos del Anopheles, mosquito transmisor del paludismo. La zona palustre de Luyanó comprendida desde la en-

por el Doctor AN...  
Jefe del Negociado de...

REPUBLICA DE CUBA—  
S. S. B.  
JEFATURA LOCAL DE LA HABANA  
NEGOCIADO DE DESINFECCION  
S. DE CANALIZACION Y ZANJEO.



ZONA ANOFELICA DEL ESTE DE LA CIUDAD

REPUBLICA DE CUBA—  
S. S. B.  
JEFATURA LOCAL DE LA HABANA  
NEGOCIADO DE DESINFECCION  
S. DE CANALIZACION Y ZANJEO



ZONA ANOFELICA DEL OESTE DE LA CIUDAD



Una laguna de la propia zona, limpia ya de vegetación acuática, cuyas márgenes están siendo rectificadas, a prueba de larvas.



...os" por el Negociado de Desinfección de la Jefatura Local de Sanidad de La Habana.

# ONAL DEL PALUDISMO

**NO GÁLVEZ GÓMEZ,**  
 Dirección de la Secretaría de S. y B.

senada de Atarés hasta la de Guasabacoa, pródigo en criaderos de este género, está siendo actualmente tratada por dicha Sección.

Una descripción prolija de todo el funcionamiento de esta maquinaria, aparentemente complicada, haría demasiado extenso e innecesario este artículo al objeto que nos proponemos de aclarar que a pesar de nuestro esfuerzo y por muy racionalmente organizado que llegue a estar como estará muy pronto la totalidad de nuestro Servicio Antipaludario, el mosquito seguirá constituyendo un motivo desalentador mientras no se realicen en la ciudad las obras complementarias de sanidad mayor indispensables.

Consisten dichas obras en el entubamiento de todas aquellas zanjas que no puedan cegarse y el alcantarillado de las zonas que de él carecen.

No es preciso insuflar de prestigio patógeno a las zanjas de la ciudad para justificar nuestra hostilidad a las mismas, porque es harto conocido que son ellas lecho propicio, amplio y nauseabundo, de todas las inmundicias; medios de cultivo del mosquito por excelencia, y venas por donde corren impune los agentes productores de las más terribles infecciones.

La extensa zona que abarca el barrio San Antonio y San Nicolás, Ensanche de la La Habana, Ensanche del Vedado, gran parte del Cerro y la faja triangular comprendida entre las calzadas de Infanta y Ayearstarán—donde se encuentra enclavado el Hospital Las Animas—hasta este último barrio, contiene una vasta red de zanjas que se nutre en gran parte del río Almendares por medio del Orengo y es tributaria de los drenes del alcantarillado.

Poco tendrían que ver dichas zanjas con nuestra Sanidad, y muy útil sería el aprovechamiento de sus aguas a la agricultura y la industria si no fuera porque a su paso por la ciudad sufren la afrenta de todas las contaminaciones.

El Negociado de Desinfección, desde el punto de vista del mosquito *Anopheles*, viene estudiando atentamente la citada zona. Como en muchas de sus zanjas existen criaderos permanentes del citado díptero, puede considerarse, en cuanto a la facilidad de propagación que por tal motivo allí tiene el paludismo, una de las zonas de peligro de la ciudad. No quiere esto decir, naturalmente, que todo el que habite en dicho lugar al ser agredido por sus mos-

quitos habrá de quedar convertido necesariamente en un palúdico, pues para tal contingencia es condición ineludible que el mosquito agresor sea un *Anopheles* contaminado.

Es zona peligrosa, en igual sentido, la que comprende la Escuela Agrícola y la parte baja de Ciénaga que se dedica al cultivo de yerba para forraje, a donde derivan sus aguas el reparto Almendares y el alcantarillado de Las

Cañas para verterías, por medio de una zanja principal que atraviesa la finca Mordazo, en el río Almendares a nivel de Puentes Grandes.

Pero el problema de las zanjas en determinadas zonas de la ciudad, considerado bajo otro aspecto, desvinculado del mosquito, es todavía más alarmante de lo que de visu parece.

El reparto Santa Amalia, por ejemplo, no tiene alcantarillado. El hecho de que la casi totalidad de las fosas absorbentes de dicho reparto se rebosen de continuo, nos permite crear que indudablemente el terreno, por su condición de bajo y arcilloso, no es propicio a la absorción. Los propietarios del lugar, cuando son conminados por nuestro Negociado a mantener sus fosas en regla, impotentes para conjurar el conflicto, alegan que no han tenido otro medio para drenar esas aguas que el natural de derivarlas hacia las cunetas y las zanjas; cunetas y zanjas de poca vertiente que las conducen lentamente, por medio de una zanja principal, a la zona palustre comprendida entre dicho reparto y los de Naranjito, Miraflores y Los Pinos.



Un embalse que está siendo drenado al mar por canalización. Lugares como éste son muy propicios para el desarrollo de los mosquitos *Anopheles* y *Culex*.

Algo parecido ocurre en el barrio San Antonio. También carece de alcantarillado y las aguas pluviales y albañales corren por cunetas y zanjas afluentes de la zanja real que lo atraviesa, se esconde en la calle de Zapata en una alcantarilla y reaparece en la Quinta de los Molinos para hacer su inclusión definitiva en el alcantarillado en Carlos III e Infanta. (Continúa en la Pág. 72)



Un criadero típico de *Anopheles*, mosquito trasmisor de la malaria.



**F**UE UN solo chillido. Penetró en el silencio como en carne viva. Luego el *mitayo* dobló la cabeza sobre el hombro y cerró suavemente los párpados.

*Chaal-chaal*, volvieron a sonar las patadas que con ensuciamiento le aplicaba el Melchor sobre la oreja. La piel se le ponía repugnante de lo hinchada y tumefacta, pero el *runa* ni se movió.

No era que se estaba haciendo el muerto. En realidad, Shalva Pilatagi ha perdido el sentido. José, traí un balde de agua, pero volando—le urge el mayoral a un *longo* haraposos y carisucio que parado cerca de él contempla la escena. El muchacho tarda en comprender. Madura en sus ojos de ratón una luz atónita.

—[No me entiendis, *longo*, ajo! —ruge el Melchor embebdido en su furia.

El muchacho hace un gesto con la cabeza. Quiere decir que sí, y parte en un brinco. Tampoco era que el muchacho no quisiera hablar. Sucede que, materialmente, no puede articular una palabra. Tiene la boca como si se la hubiesen llenado de alquitrán. No entiende bien lo que allí está pasando. Sólo sabe que un grande, un oscuro terror le desbarranca el corazón.

—Estos *runas* maricas s'iacen los delicaditos. Lo que dijo el don Anzoátegui, vá tener que aplicarle la candela pa'que no se m'iaga el picaro!... —comenta el mayoral como para él solo, poniéndose as manos en las caderas.

Una voz ancha de autoridad —aena a sus espaldas:

—¡Es que vos también sos muy bestia, Melchor!...

El mayoral se vuelve. No contesta nada, pero su boca se ha plegado en una mueca servil y complaciente.

Es el comisario Ortega que se ha levantado de entre el grupo nebuloso que con él mismo formaban Ayarza, Anzoátegui y otro hombre más envuelto en un am-

plio capote militar. El comisario con un brusco movimiento de su brazo hace a un lado al mayoral y se queda mirando al indio desmayado al lado del fuego sobre la tierra fangosa.

La noche se arremolina en torno a la ardiente claridad de la fogata. Lengüetazos de lumbre abren brechas movibles en el cerco de sombras que precipita el viento desde lo hondo de la noche.

Al borde bailan sombras. Silban o se quejan en un susurro de frases misteriosas. Son las matas agrestes de sisgis y retamas que chocan con el viento y se agobian.

Hace frío. Un frío duro que pela la carne al través de los gruesos ponchos de lana y del embolso de las bufandas. Las manos se agarrotan en el cabo de los bejuocos. Pero a pesar del viento helado que les enfria las orejas esos hombres que yacen sentados en el tronco derribado de un arbusto, no se arriman al calor del fuego. En el iris de los ojos les quema con un brillo raro el reflejo de la hoguera. Sus actitudes impresionan de siniestras.

El Melchor observa y lee la cólera en los ojos del comisario. Entonces aventura:

—Dejéle nomás, patrón comisario, yo le vía a dar al *runa* pa' que s'itaga el muerto!

El comisario no le atiende. Se agacha y sujeta al indio por las greñas. Le sacude la cabeza. Bajo los párpados semicerrados, sus pupilas mortecinas dan a ese rostro livido y tumefacto una horrenda expresión de agonía. Luego con el índice y el pulgar de la otra

mano le descarna la pupila, le observa el blanco de los ojos. Después le ausculta el corazón. Entonces suelta de golpe la cabeza inerte. El comisario se endereza en un respiro:

—Todavía está vivo el *runa*, pero no aguanta otra patada más.

En ese instante vuelve el muchacho al claro de luz. Viene arrastrando un balde de agua a medio llenar. El terror no se le ha despintado de los ojos.

—¡Pobre *longo*!... Está asustado, ¡pero así se hacen hombres!

Es Anzoátegui el que comprende y comenta.

El Melchor le arranca el balde de las manos y va echando el agua a golpes en la cara del indio. El agua está fría como si la hubiesen puesto a helar. Shalva Pilatagi hace un ligero movimiento. Vuelve en sí. Más golpes de agua fría. Shalva Pilatagi alza su mano hasta la frente y con los dedos engrabitados hace como si tratara de arrancarse unas telarañas que le estorbaran en los ojos. Una y otra vez.

Lo que el *runa* debiera sentir es la mirada ultrajante del Melchor que se ensaña sobre él. Al cabo también el mayoral le vuelve la

espalda con una última mirada de desprecio rencoroso. Le deja al *runa* plioso y miserable que se escarbe en la cara su propio dolor.

\*  
Uno a uno se van levantando sobre sus piernas entumecidas por el frío. Por esta vez ha terminado la sesión. Mañana pondrán a Shalva Pilatagi en manos igualmente duras, pero más expertas. Quizás le aplicarán el fuego, o le harán bailar en la "máquina", o le arrancarán las uñas de los dedos... ¿o quién sabe qué? De cualquier modo le arrancarán el secreto de los yacimientos auríferos que sólo él conoce. No hay remedio. En esa empresa han arriesgado una fortuna.

Este es el pensamiento unánime



y decidido que se les filtra en las miradas, aunque no se entiende claramente lo que susurran en voces bajas, roncadas y coléricas. Uno de ellos, el que está envuelto en un capote militar, es el

capitán Barrientos, que llegó de Loja con un piquete de soldados a dominar el alzamiento. Ese mismo que al principio hizo una política equivocada poniéndose en contra de los hacendados. Cre-



# Los Lobos

# Ganados

# Arado

yó sacar mas de diez mil sucrés y sacó lo menos. Es decir, nada. Cuando quiso transar con los hacendados ya era tarde. Y transó no por diez mil ni por un centavo en efectivo, sino solo por "promesas". Cuando supo el cuento del "milico", don Pablo Mendiburo se río largo. Dijo que así son esos "milicos" ambiciosos, desconfiados y estupidos. Y para lo que ahora les sirve el capitán—si apenas para no estarborles en sus planes—bueno está el pagarle con "palabras".

Con suerte las cosas salen bien una sola vez. Los comuneros se reinstalaron por la fuerza en sus huasipungos reconstruidos. El capitán Barrientos pudo haberlos vuelto a desalojar al momento de debelar el alzamiento, en lo ca-

liente. Ahora serian unos imbéciles si lo intentaran. Su táctica es ya otr.: aparecer como victimas de la desaforada ambición del *kishka* bandido que abusando de la ignorancia de esos *runas* "infelices", los ha utilizado para su personal provecho en una criminal aventura de violencia y pillaje. Así es como "Wile" y los abogados de los *chagras* de Pakishapa han planteado su defensa en Quito y ante el Congreso y por la Prensa.

El capitán Barrientos sin salir del círculo de luras llamado a su gente.

Se escucha un golpe de fusiles contra el suelo. Bultos nebulosos envueltos en ponchos y en cobijas emergen de las sombras y entran al resplandor de la fogata que, falta de leña, se debilita por momentos. Avanza el cabo de la escolta y se cuadra:

—¡Ordene, mi capitán!

El rostro de ese hombre luce terroso y livido. El frío le desentaja las mandíbulas. Es probable que sienta un vacío en el estómago. Largas horas de guardia por esos descampados sin que una taza de café le calentara el estó-

ago. Sus compañeros deben sentir ese mismo frío y ese mismo malestar. Es dura la vida del soldado al servicio de la patria... es decir, al de los intereses de hacendados, gamonales y "tenentes".

El capitán Barrientos se acracia el bigote mongol y ordena: que lo suban al indio encima de un caballo y que lo amarren. Van a montar todos inmediatamente de vuelta a Pakishapa.

Dos soldados y el mismo cabo arrastran fuera al *mitayo* y lo tiran encima de un caballo. Luego lo sujetan a medias con una soga, no por temor de que se fugara—ese indio está mas muerto que vivo,—sino más bien para que no se cayese del caballo.

Al *longuito* José lo hacen trepar en las ancas del caballo de uno de los escoltas. Ese muchacho no tiene mas de diez años y es nacido de por esos lados. El capitán Barrientos lo descubrió en un *huasipungo*, le agradó la carita despierta del muchacho y por medio del cura de Pakishapa se lo "hizo regalar" de los parientes. Se lo lleva a su mujer como un "recuerdo" de su viaje por esas alturas serraniegas. Lo dedicará a su servicio y quien sabe si, andando el tiempo le dé de alta en el cuartel y lo haga su ordenanza.

Desfila la cabalgata en la noche oscura. Ni una mala linterna les alumbrá el camino. Lividos fustazos de luz se cruzan en las lejanas crestas de los Andes. Masas de nubes blancas se arrebajan en los huecos de la cordillera al abri-

go de los vientos. Duermen.

El frío del páramo les envuelve como una sábana de hielo. También el hosco silencio de la noche. De cuando en cuando resoplan las bestias su fatiga. Sobre todo el animal en el que va atarvesado como un fardo el jefe de los comuneros. Bajo su peso se le doblan los lomos.

Cada vez más cercanos los relámpagos inundan la noche de luces lividas. Se escuchan ya venir en los ecos sus lejanos y broncos estampidos.

Debe ser sobre la medianoche. Comienza a "paramear". Una llovizna fría que raspa la piel cae sin cesar de los cielos oscuros y profundos.

El comisario Ortega piensa y se lo dice a Ayarza que quizás sería mejor ir a pernoctar en las tienditas de campaña que ha levantado la tropa en los terrenos comuneros. Cierto que hay que tomar por desfiladeros abruptos, pero es mucho más corta la distancia. Al día siguiente volverán con Shalva Pilatagi por los mismos descampados para seguir la sesión interrumpida...

Ayarza y Anzóategui encuenan burla la idea. Están todos rendidos de sueño y de cansancio.

Desvian por un *chaktián*. Pero antes de seguir la jornada beben sendos tragos de coñac. Carraspean los *ganzates* el ardor del aguardiente. Esto da ánimo para seguir. Después circula una botella de puro entre los soldados y con ellos bebe otra vez el mayoral.

—Este Melchor es un gran *choto*, tieso pa'el puño y pa'el trago —le elogia Ayarza.

Del *runa* medio muerto nadie se acuerda.

Desvian y siguen. Ahora orillan una quebrada. Los cascos de las bestias desacompanan en un terreno pedregoso. Los latigazos de luz de los relampagos descubren a un costado una negra muralla de granito. Del fondo de la sima sube el rumor de una corriente.

(Continúa en la Pág. 55.)

# EL AMULETO



for  
F. DeIBARZÁBAL

Ilustración de H. A. Ballinger...

más. Pero esto no le preocupaba. A él, después de todo, ni siquiera le inquietaba la precariedad de la joya. Era, a lo mejor, una leyenda sin base. Sólo le interesaban las virtudes especiales que se atribuían a la misma. No tenía escrúpulos de llevarla, viniese de donde viniese, y por eso la llevaba. Y más que por eso, porque había probado ya que se daba suerte en los negocios. Con ella, encima, podía acometer cualquier empresa en la seguridad de que saldría bien. Si hubiese sido atleta, saltaría por sobre la barra más alto que cualquiera otro, siempre que lo acompañara el amuleto. Para Harbin, hombre superpicioso, un amuleto de esta naturaleza era algo precioso cuya compañía no debe desafiarse ni revelarse su secreto.

En la oficina, a través de los cristales empañados, se veía a la mañana siguiente un cielo gris, sucio, que nublaban pardas manchas de niebla. No era un contra-tiempo para Harbin, que trabajaba como en sus mejores días. La fiesta a que había sido invitado se efectuaría esa noche de todos modos, porque era en la residencia de Pat, el inguatable Pat, donde todo se hacía bajo techo y a quince pisos de distancias del suelo de la calle, para que los rumores a veces exagerados de las fiestas no turbasen la paz del barrio ni inquietasen al policía que hace posta en la esquina.

Harbin había despachado sesenta cartas en tres horas. De algunas había borrado ciertas notas que le inter-saban particularmente y que apuntó en la libreta que para este caso llevaba desde varias semanas después de haber entrado a trabajar en aquellas oficinas.

Buena, en verdad, debía resultar aquella de Porque Pat sí sabía hacer las cosas. Todo en grande. La música sería de Harlem. Los liques, de muchas partes del mundo. Las mujeres...

Harbin cerró los ojos y recorrió mentalmente la residencia de Pat. Esta vez, había sido decorada al modo bigarrado de las casas cosmopolitas, un ambiente tibio acogiera con amable sonrisa a los invitados. Sin darse cuenta, llegó a la hora de marcharse.

Cuando llegó a la casa de Pat, en la noche, confirmó las noticias que le habían dado. Un gran ambiente de distinción. Los invitados, circunspectos, lucían garlandas en el ojal. Las damas... Y Harbin cerró los ojos, embriagado de felicidad.

¡Qué bien sabía Pat hacer las cosas! Disimulados pebetes torcían hacia el techo sus tales columnas de perfume, que, tan leve, que sólo se percibía el ambiente con vaguedad confusa, como de esencias lejanas llevadas por el viento desde remotos jardines. Había, además, olor a alcoholos caros, hecho esencia en los cristales. Y olor a zumos de vides atáticas. Y había, sobre todo, un ejemplo de mujer, un ejemplo racional, recordación Harbin, que lo confundía cada vez que lo miraba.

Para Harbin, esto era elemental. Una mujer capaz de llamarlo le particularmente la atención en un suceso en su existencia.

(Continúa en la Pág. 71)

**N**LAS ONCE de la noche salió Harbin del Olimpic. No le interesaba la película. "Su Primera Escapada". El hubiera pro-cedido de modo diferente. Ese Jackie Cooper no era más que un pobre diablo, un fantoche de celuloide que jamás se había visto en la realidad frente a la boca de una pistola enarbolada por un cop dispuesto a rendirlo. El sí conocía bien a qué sabe esa sensación de angustia en que no se es cazado por unos milímetros en el espacio o por una milésima de segundo en el tiempo... De todos modos, sin embargo, no ha perdido la noche. En otro lugar cualquiera se hubiese aburrido de la misma manera.

Harbin, de pie sobre la acera, llamó a un taxi. Su apartamento estaba a diez cuadras de distancia. Cuando llegó miró previsora-mente a todos lados—siempre hay enemigos que acechan,—subió y entró a sus habitaciones. Cogió, que estaba sobre la cama, y lo lanzó encima de una silla. Una primera plana insipida cuyos titulares no decían nada a su interés o a su curiosidad. A las nueve de la mañana, hora en punto, tenía que aparecer, en todos los días, en la oficina de comisiones y representaciones donde trabajaba desde hacía un año.

Poco sueldo: cincuenta dólares a la semana... La taquígrafa en cuatro idiomas, una alemana de Silesia, no se explicaba como un hombre de cincuenta pesos podía, con tan escaso dinero, rodar una flamante caña, estrenar un traje a la semana y tener palco en la opera. La vida nocturna de New York, por otra parte, es carísima. Pero Alex Harbin—y esto era lo incomprendible,—prodigaba tanto dinero como sonrisas, sobre todo cuando ambas cosas eran en honor a alguna corista de un *scandals* de moda. Y cualquiera hubiese dicho, al ver su aire de distinción y el impecable corte de

su traje, que había formado parte siempre de los famosos "cuatrocientos". No se sabía que su abuelo fuera Morgan o Rockefeller, y él había tenido como una norma prudente de su vida que se ignorara perennemente hasta de qué región del mundo provenían sus antecesores. Era raro, también, que no se le conocieran deudas. Como por ejemplo, la noche anterior. Por otro lado, sus ocupaciones nocturnas le habrían obligado, si se hubiese entregado plenamente a ellas, a permanecer quizás hasta la madrugada al aire libre. Y el viento que soplabla y el frío que descendía invisiblemente de un cielo turbio y oscuro, le hubieran disgustado sobremanera. Se estaba mejor allí, al amparo de la calefacción y al abrigo de la llovizna que el ventarrón lanzaba con fuerza sobre el rostro de los transeúntes.

Durmio tranquila, pacificamente, como corresponde a un empleado de Wesson and Company, Inc. Y a la mañana siguiente, fiel a su horario inviolable, estaba frente a su buró, sobre el que despachaba montones de correspondencia con una rapidez que sumía en inefable emoción a su jefe.

Cartas de Indochina, del Tonkin, de Siam, de las islas Malaya. De todo el Oriente. Misivas urgentes del sur de América, de viejos clientes de Europa... Harbin se hacía cargo inmediatamente de las breves frases que había puesto su principal al margen de cada carta, y lanzaba hacia todas partes del mundo las contestaciones de Wesson and Company en relación con los negocios de que se sustentaban docientos empleados en un edificio de vein-

te pisos, del cual las oficinas de la agencia ocupaban tres plantas. ¡Gran trabajador este Harbin! Cien, y hasta docientos cartas diarias, sí era preciso, salían de su máquina de esctibit. La casa solía premiar su aptitud con largas semanas de vacaciones cada año, que iban acompañadas de un plus que representaba varias semanas de sueldo. Así había podido correr todos los estados de la Unión. Había visitado Panamá y Hawai, La Habana y México. Esto le había proporcionado algunas aventuras. Una vez en Hai-

ti... Pero él no quería acordarse de esto, no se sabe por qué. Sólo se refería a una joya de raro valor histórico, un amuleto del que no se separaba nunca, y acerca del cual contaba una leyenda en relación con su antiguo propietario, un general de Port-au-Prince, que lo hubo de su original poseedor, un criminal de larga historia criminal, y que lo donó a aquél en pago de que, como gobernador de una provincia, le conmutó la pena de muerte a que había sido condenado.

Entonces la historia era fresca, de solamente algunos meses. Para Harbin, aquel criminal había paseado su humanidad por los estados del sur y dejado amplias huellas de su paso por las ciudades y los pueblos de South Carolina, de Georgia y de Alabama. Cayó en Haití como polizón a bordo de un barco americano, y sus depredaciones le llevaron a presidio. Aun ahora debe continuar allí. Pero a Harbin no le interesaba la historia, que acaso le habían contado una noche en Gonaives, sino la posesión del amuleto. Estaba persuadido, también, de que si lo mostraba al par que proclamaba sus virtudes, las perdía instantáneamente. Pero esto no era más que uno de los muchos secretos de su vida y el que, probablemente, interesaba menos a las gentes que gustan de hurgar en las actividades de los de-

# ECONOMÍA Y TURISMO

por Julio Blanco Herrera

**EL VIGENTE** Tratado comercial con los Estados Unidos entró en vigor el 24 de agosto de 1934, habiendo sido publicado en la *Gaceta Oficial* del día 30 de dicho mes y año, edición extraordinaria número 79, y según datos estadísticos oficiales, nuestra balanza económica con los Estados Unidos de América ha sido la siguiente en los tres últimos años, en moneda nacional o americana:

	Importación	Exportación
1933	\$22.674.245	\$ 57.112.095
1934	"41.225.112	" 51.093.676
1935	"55.686.078	"101.549.988

Y, sin lugar a dudas, nuestra balanza de exportación en el año corriente de 1936, aumentará en pesos, conocida la estadística del año, a virtud de que el precio del azúcar durante este año ha sido mayor que el del año 1935. Siendo esto así, ello debería reflejarse en la situación económica de nuestro pueblo en mayores proporciones que lo que actualmente se observa. Según informes que tengo, el interior de Cuba está este año en peores condiciones económicas que el pasado.

La Unión Social-Económica de Cuba, de la que formo parte como delegado de la Asociación Nacional de Industriales de Cuba, dice en sus estatutos lo que sigue:

## CAPÍTULO I

Art. I.—Laborar metódica e intensamente para evidenciar ante todas las clases sociales de Cuba, como cuestión fundamental y básica, la necesidad imperiosa de mejorar el *standard* de vida del pueblo cubano, asegurando a todos sus componentes una participación justa y efectiva en los beneficios que recibe la comunidad a través de los convenios y arreglos internacionales o en virtud de las medidas de carácter nacional que se adopten, a fin

de intensificar el poder adquisitivo del pueblo de Cuba y contribuir a una mejor distribución de la riqueza por las vías del trabajo y el ahorro.

Art. II.—Laborar asimismo para difundir entre todos los sectores de la opinión pública cubana el conocimiento cabal de nuestras necesidades y de la oportunidad de satisfacerlas, a lo menos en gran parte, que nos ofrecen actualmente los buenos propósitos del Gobierno de los Estados Unidos de América respecto a Cuba, contribuyendo así a despertar en el alma de todo cubano un deseo sincero de estrechar nuestras relaciones de amistad y de comercio con el vecino país sobre bases de equitativa reciprocidad y mutuo respeto, cual cumple a dos pueblos que, aun siendo igualmente celosos de su independencia y soberanía, resultan unidos por la vecindad.

Ello me demuestra que el beneficio del Tratado de Comercio con los Estados Unidos de América no llega al pueblo cubano sino en muy pequeña proporción. Es necesario, como bien dicen los estatutos de la Unión Social-Económica de Cuba, que tales beneficios aseguren a la comunidad una participación justa y equitativa en los que se reciben.

Nuestro Gobierno debe dedicar especial atención a esto, si es que se quiere aprovechar la política del actual Gobierno de los Estados Unidos de América para Cuba; si no se hace así, los deseos del Presidente Roosevelt no se cumplirán.

Los tratados de comercio se encaminan a obtener beneficios mutuos y nosotros debemos comprar a quien nos compra y no estar comprando productos a países que sus balanzas económicas son contrarias a Cuba en proporción de la importancia que demuestra la estadística oficial de los principales países, cuya proporción en pesos (dólares) paso a citar.



Julio BLANCO HERRERA

Durante el Gobierno provisional del coronel Carlos Mendieta, el día 15 de marzo de 1935 se promulgó el Decreto-Ley número 14, que autorizó al Ejecutivo, previa consulta a la Comisión Nacional de Aranceles, a aplicar la tarifa máxima general y la mínima, de acuerdo con las siguientes reglas:

a) Se aplicará la tarifa mínima del Arancel a los artículos cosechados, producidos o fabricados en aquellos países, cuyo intercambio comercial acuse un saldo favorable a nuestra República, o cuyas compras a Cuba representen, por lo menos, un 50% del valor de sus importaciones en este país.

b) Los artículos cosechados, producidos o fabricados en aquellos países cuyas compras representen más del 25% y menos del 50% de su importación en esta República, estarán sujetos a los adeudos de la tarifa mínima con un recargo adicional del 25%.

c) Pagarán por la tarifa máxima del Arancel los artículos cosechados, producidos o fabricados en aquellos países cuyas compras representen menos del 25% del valor de sus importaciones en Cuba.

Esté Decreto-Ley venía a resolver en parte nuestro problema económico, pues él daría lugar a que algunos países que no nos compran procederan a estudiar la forma de hacerlo para que sus

mercancías en Cuba sigieran disfrutando de la tarifa mínima del Arancel de Aduanas y no se aplicaran los recargos que señalan los incisos citados en el Decreto-Ley número 14; pero, posteriormente, el también Gobierno provisional del doctor Barnet, con fecha 21 de febrero de 1936, dictó el Decreto-Ley número 611, cuyo artículo I dice:

"Art. I.—Se autoriza al Presidente de la República para que, a propuesta del secretario de Hacienda y oído el parecer del secretario de Estado, disponga la aplicación de la tarifa mínima del vigente Arancel de Aduanas, durante determinado año, a aquellos países que estén dentro de las prescripciones del párrafo siguiente:

"Para poder disfrutar de los beneficios del párrafo anterior, será necesario que los países correspondientes, se comprometan a realizar compras en Cuba o a otorgar licencia de importación para los productos cubanos, con el fin de que, en uno y otro año, el valor de las compras que eleven a cabo dichos países en el nuestro, por lo menos, al cincuenta por ciento del valor de sus exportaciones destinadas a esta República."

Y como la prerrogativa que concede al Presidente fué usada muy ampliamente por el doctor Bar-

(Continúa en la Pág. 45)

	1933		1934		1935	
	Import.	Export.	Import.	Export.	Import.	Export.
<b>Países de América</b>						
Antillas Holandesas.	\$ 535.381	\$ 25.090	\$1.623.228	\$ 17.407	\$1.596.099	16.781
Canadá .....	891.374	531.032	1.196.005	250.919	1.171.570	255.222
Ecuador .....	46.723	16	79.315	35	96.650	15.354
México .....	639.112	5.284	1.150.642	38.075	1.083.546	33.867
—Paraguay .....	2.511	540	8.811	566	34.370	753
Venezuela .....	161	3.740	783.019	11.247	663.509	3.457
<b>Países de Europa</b>						
Alemania .....	\$1.897.926	\$18.220	\$2.905.194	\$ 793.099	\$4.427.625	2.274.550
Italia .....	398.142	-30.672	633.887	12.772	887.490	65.647
Noruega .....	355.001	11.024	459.739	33.546	656.690	14.759
—Rumania .....	45.719	NADA	25.575	NADA	103.981	1.290
Suiza .....	131.875	-11.215	225.276	6.785	239.597	-13.746
<b>Países de Asia</b>						
India Inglesa .....	\$4.055.559	\$ 785	\$4.580.427	\$ 661	\$5.145.146	798
Japón .....	857.004	7.744	3.126.090	24.153	2.548.740	24.193
Siam .....	894.044	NADA	1.702.431	NADA	2.256.104	NADA
Indochina Francesa .....	2.010	NADA	237.992	NADA	229.745	NADA
<b>Países de África</b>						
Egipto .....	\$ 156.271	\$ 8.090	\$ 200.240	\$ 5.341	\$ 87.250	185.161

NOTA.—Nuestra balanza económica con el Reino Unido (Inglaterra) es favorable a Cuba en tres años. Por tanto, debe compararse a esta balanza los diferenciales en contra que resultan con la India Inglesa. En cuanto a México, hay que tener presente que de este país importamos el petróleo crudo.



# Mothersills

## QUITA EL MAREO

### Economía...

(Continuación de la Pág. 43)

net, muchos de estos países que tienen su balanza económica en contra de Cuba, siguen disfrutando hoy de la tarifa mínima de nuestro Arancel.

En los tratos comerciales, los compromisos de comprar no deben ser tomados en consideración, sino deben tenerse en cuenta únicamente los números anuales de la balanza económica para la aplicación de las tarifas máximas y mínimas, de acuerdo con el Decreto-Ley número 14, antes citado; si no hacemos esto, seguiremos concediendo a países que no nos compran, las tarifas mínimas de nuestro Arancel, continuando indefinidamente los perjuicios para nuestro intercambio comercial.

### TURISMO

Siempre me he venido pronunciando a favor del turismo y muy especialmente del de Norteamérica, habiendo laborado, y sigo laborando, a su favor, por esta razón fundamental: el turismo puede llegar a ser—si se atiende debidamente—una gran fuente de riqueza para nuestra economía, sin que en ello pueda intervenir los cambios de Gobierno que en los Estados Unidos de América se produzcan. Los dólares que el turista gaste en Cuba, aquí definitivamente se quedan: los números de la balanza económica comercial — en su mayoría — no llegan al pueblo de Cuba, como ya he explicado en este artículo. Logrando que el ciudadano norteamericano venga a Cuba y atendiendo bien, cuando vuelva a su país será un factor favorable de nuestros tratos comerciales con Norteamérica.

Laboremos todos a favor del afianzamiento del turismo.

# La araña

(Continuación de la Pág. 24)

—Además—prosiguió persuasivamente—para que no pierda usted el dinero y para que no pueda prestárselo a nadie, vendrá aquí todas las semanas y recibirá cinco dólares hasta que esté pagado el precio. Con cinco dólares a la semana podrá usted comprarle muchas cosas al niño. La muchacha bajó los ojos del hombre al anillo. Berroddin siguió su mirada. ¡Pobre inocente! Era casi tan inocente como el niño que tenía en los brazos.

—¿Cuánto, entonces?—preguntó ella por fin.

—Treinta y cinco dólares,—replicó él.—Y créame, es bastante por ese anillo. Confíe en lo que le digo, hija mía.

Ella le miró encogiendo los ojos y su mano cayó rápidamente sobre el anillo. Cuando lo tuvo cogido en el puño se separó del mostrador.

—¡Vaya!—exclamó, con la voz súbitamente dura.—Se cree usted que voy a ser una tonta? Pensó que podía usted sacarme dinero ¿eh? Supongo que si paga usted treinta y cinco dólares por este anillo es porque debe valer mucho más

de eso. Quédate con sus treinta y cinco dólares.

Cuando la puerta se cerró tras ella, Berroddin suspiró profundamente. ¿Qué iba a hacer él? Nada. La ternura no ligaba con ellos. ¡Rechazar treinta y cinco dólares por una porquería, un zafiro blanco sintético! Si aquel bandido había pagado por él más de seis pesos es que era un tonto.

Berroddin se alejó del mostrador, moviendo la cabeza.

—¡Vaya! ¡Vaya!—murmuró.—No se debe ser tan blando; realmente no se puede.

Y la araña se dejó caer fatigada en su silla a esperar una nueva víctima.

# La riqueza...

(Continuación de la Pág. 32)

esta clase de inversiones es por la forma en que está dividida la propiedad minera. Aquí casi todas las denuncias pertenecen a varios dueños, y rara es la vez, en que éstos están de acuerdo para hacer un negocio. Caso típico el de las minas de oro de Holguín, cuyos propietarios llevan pleiteando entre sí hace unos 30 años, dando lugar a que numerosas entidades americanas e inglesas se hayan retirado por la falta de acuerdo entre los dueños.

# Miscelánea

\* Las posadas eran escasas antiguamente en la Argentina y, las que había, desaseadas por demás.

En las casas particulares con frecuencia se alquilaban piezas, a veces a las familias de los extranjeros, muy particularmente los ingleses, procuraban esta clase de alojamiento con la idea de aprender más pronto el castellano. En algunas casas de familia muy respetables del país daban también almuerzo y comida a sus inquilinos.

\* Según algunos biólogos, existe una substancia orgánica en forma invisible y diluida en el agua, proveniente de la disgregación de las materias tanto animales como vegetales que se descomponen en el seno y superficie de los mares. Esta substancia, que ha recibido el nombre de "dameson", se va depositando lentamente en forma de estratos en el fondo de los mares y ha unete hallada en las aguas árticas, así como en el océano Índico a la altura de la costa de Malabar. Tal es la teoría moderna que recuerda en algo la ya desacreditada del "bathybios".

\* De las siete maravillas del mundo, la única que se ha librado hasta el presente de la destrucción es la pirámide de Cheops, que aun levanta en las arenas del desierto su mole colosal de seis millones de toneladas de piedra. Cheops, el faraón que la hizo construir para que le sirviera de sepultura, consagró a su erección todo el tiempo de su reinado, empleando a este fin el trabajo de cien mil esclavos.

\* En Kasrgar, como en otras muchas partes, hay un número de mujeres superfluas debido a la emigración masculina, y de aquí que el matrimonio resulte bastante económico para el varón, quien, por unas cuantas monedas, puede elegir la mujer que más le plazca. La compra de esposa se



*Sonrisas que Cautivan...*

¡CUÁNTA atracción encierra una sonrisa femenina al mostrar dos hileras de dientes blancos y brillantes.

Obtenga Vd. esos atractivos... esa sonrisa cautivadora... practícanlo diariamente el nuevo método Colgate® que da 5 sorprendentes resultados: Embellece los dientes, limpia completamente, fortalece las encías, evita el mal olor de la boca y perfuma el aliento.



EMBELLECE LOS DIENTES



LIMPIA COMPLETAMENTE



FORTALECE LAS ENCIAS



EVITA EL MAL OLOR DE LA BOCA



PERFUMA EL ALIENTO

● EL MÉTODO COLGATE...

Diariamente, por la mañana y por la noche, cepílese con la Crema Dental Colgate las encías y los dientes superiores, de arriba hacia abajo—las encías y los dientes inferiores, de abajo hacia arriba.

Luego, ponga en su lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Termine, enjuagándose la boca con agua limpia.

5-10-20 y 35 ¢.

Oiga todos los días nuestros 3 programas de radio. De 8 a 9 a. m. - de 12½ a 1½ p. m. - de 6 a 7 p. m. por la "Cadena CRUSELLAS", C.O.C.O. y C.O.C.H. de onda corta-C.M.Q. y C.M.B.C. de onda larga

Las tapitas de los tubos de Crema Dental COLGATE sirven para participar en los Concursos del JABÓN CANDADO.

negocia con el padre de la mujer, sin que ésta sea ni siquiera consultada.

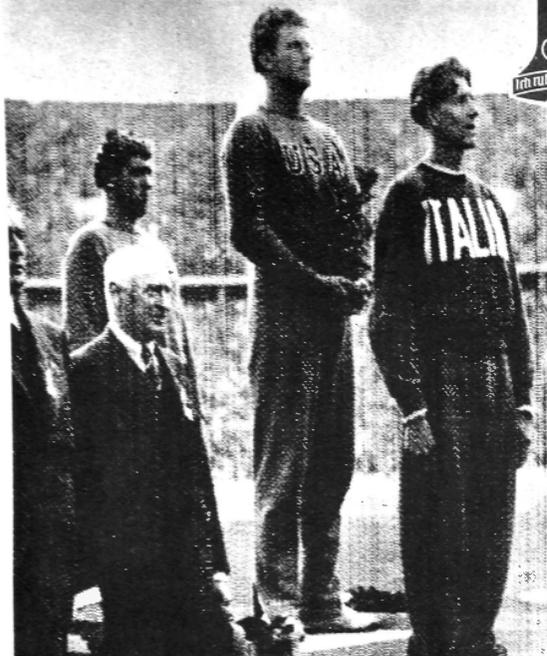
\* En el jardín zoológico de Londres se gastaron el año pasado más de 35 mil pesos oro en la comida de los animales. Los manjares consumidos habrían bastado para la alimentación de un pueblo pequeño y nadie podría quejarse de monotonía en el menú.

Coopere con nuestro clima.

# AGRADE AL TURISTA



# LA XII OLIMPIADA



Radiofoto de Kenneth CARPENTER (al centro), norteamericano, saltando desde la plataforma de los triunfadores en el estadio olímpico, después de imponer el nuevo récord en el lanzamiento del disco. Su marca fue de 165 pies, 7 3/4 pulgadas. A su izquierda está su compañero de "team", Gordon DUNN, que conquistó el segundo lugar, dando así otra victoria de primero y segundo lugares a los Estados Unidos. El de la derecha, es OBERWEGER, italiano, que ocupó el tercer lugar de la justa.

Otra fotografía, recibida vía Londres, por la RCA Radio, nos muestra al héroe olímpico, Jesse OWENS, en su memorable salto largo, que constituyó su tercer triunfo olímpico y la imposición de dos nuevos récords: mundial y olímpico. La marca de Jesse fue de 26 pies 5.2164 pulgadas.

Vista aérea del estadio olímpico, desde el dirigible germano "Hindenburg". Cuando fue tomada esta fotografía, el estadio contenía más de cien mil espectadores. Muchos miles de fanáticos estaban en las afueras del estadio dispuestos a penetrar en la arena.



A SUPREMACÍA deportiva de los norteamericanos sigue en pie después de cuarenta y cuatro años de competencias internacionales. En esta Onceava Olimpiada, el triunfo yanqui se va plasmando día por día, con la excepcionalidad de sus performances, con la firmeza y continuidad de sus victorias.

No hay duda de que, lo que hay de ciencia y técnica en el deporte, avanza continuamente. Muchas marcas antiguas que se estimaban "sobrehumanas", han sido mejoradas. Especialmente, las marcas de velocidad. Lo que prueba que la evolución progresista en el esfuerzo humano es a base de velocidad y no de resistencia. Esto es, después de todo, un símbolo auténtico de nuestra acelerada civilización.

La mujer, especialmente, ha demostrado su capacidad física, desbordando récord tras récord en estas clásicas justas. Y lo más notable de la actuación femenina han sido su dominio de los nervios, su equilibrio biológico y la ausencia de la pregonada debilidad de la mujer. La femina no puede compararse al hombre por ser biológicamente más débil, más compleja en su estructuración físico-mental. Sin embargo, tenemos el ejemplo de Helen Stephens, frágil chiquilla norteamericana que estableció un nuevo récord mundial—para mujeres,—en la carrera de 100 metros. El tiempo de miss Stephens fue de 11.4, o sea un segundo menos que el récord mundial del hombre. Por lo menos, en cuanto a velocidad humana, podemos decir que la mujer se encuentra a un segundo del hombre... Y a la verdad, no debe ser nada tranquilizador para el hombre, ufano de su poderío humano sobre la tierra, que su "débil compañera" se halle a un segundo de sus talones. ¿Pues quién puede negar que en algún no lejano día, una mujer un poco más robusta que miss Stephens haga valer toda la economía nerviosa que, según los sabios, es más rica en la mujer que en el hombre? ¿Y el día que esto suceda, qué dirán los hombres?... Seguramente esgrimirán una teoría sobre "el desarrollo de las glándulas masculinas en la mujer, que mejore la habilidad deportiva del hombre".

En una justa de velocidad donde compitieron los más brillantes ejemplares de 52 naciones, Jesse Owens conquista el primer lugar, y Ralph Metcalfe el segundo. Ambos pertenecen a la raza de color... ¿Se puede esperar mayor blasón de gloria para una raza? ¿Máximo cuando los representantes de color representaban la más exigua minoría?

JESS LOSADA.

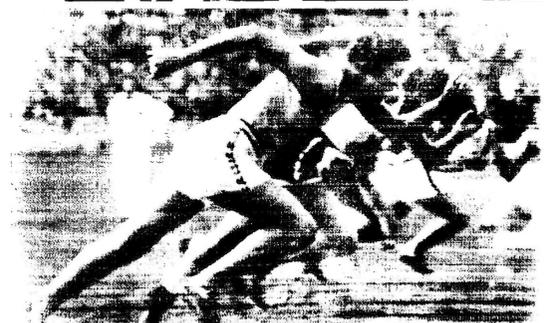


Cornelius JOHNSON, atleta californiano que ganó el evento olímpico de salto alto con impulso, estableciendo una nueva marca: 6 pies 7 3/8 pulgadas.

CARTELES ofrecerá a sus lectores la más completa información gráfica y textual de las Olimpiadas de Berlín, con un servicio exclusivo de la International News, que incluirá todos los eventos que se celebren en la capital de Alemania.



La apertura oficial de los Juegos Olímpicos—Oscena Olimpiada—por el canciller Adolf HITLER, con la presencia de altos oficiales alemanes y personalidades del deporte internacional. A la izquierda de HITLER, con el collar olímpico, de reciente creación, puede verse a monsieur LATOUE, presidente del Comité Olímpico Internacional. A la derecha de HITLER, está el heredero al trono de Italia, el príncipe HUMBERTO

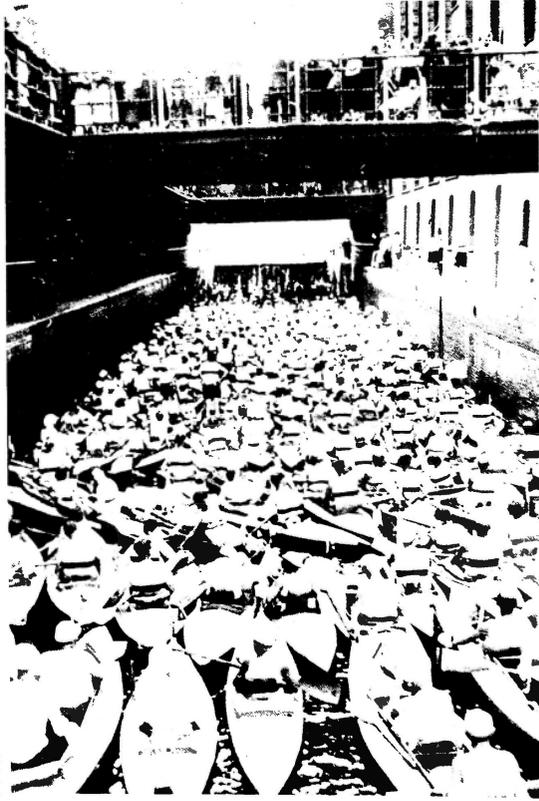


Una magnífica instantánea de la carrera de 100 metros, donde Helen STEPHENS impuso el nuevo récord mundial de 11.4. Foto transmitida por radio directamente desde Berlín a Nueva York.



Helen STEPHENS, la chiquilla norteamericana que estableció un nuevo récord mundial en la carrera de 100 metros—11.4—fue el primer ganador olímpico felicitado por Adolf HITLER. La radiofotografía demuestra el momento del cordial saludo de HITLER, minutos después de la hazaña de Helen.

Para ahorrar el costo del transporte desde la Alemania oriental a Berlín, un pequeño ejército de participantes alemanes a la Oscena Olimpiada, se decidió a dar el viaje por mar, en canoas. Aquí vemos la flotilla de 600 canoas atravesando el canal de Muhlen-damm, en su última etapa a Berlín.



# PABLO

# DANO

## 120 LIBRAS DE DINAMITA



**E**L DIA 15 de septiembre de 1922, ante quince mil espectadores, un diminuto boxeador de piel ocreada y ojos almendrados derrotaba decisivamente al campeón norteamericano de la división mirina, Johnny Buff. Su estilo selvático de pelea, la ferocidad de su ataque y su exótica figura, maravillaron al público: fanáticos deportivos siempre ávidos de sensacionalismo y de espectacularidad.

Un año después, el pequeño púgil se consagraba definitivamente, derrumbando al más grande de los boxeadores del casillero de los moscas que ha existido: Jimmy Wilde.

El héroe de esta reminiscencia era Francisco Guilleido, cuyo mote pugilístico, "Pancho Villa", se hizo tan románticamente popular como el del famoso guerrero mexicano cuyo patronímico inspiró a Francisco en su bello desfile por el cuadrilátero. Las hazañas en tierras norteamericanas de este diminuto gladiador nacido de humildes agricultores en las húmedas planicies arroceras de Iloilo, inspiró la escuela filipina de boxeo y creó una tradición deportiva. Desde entonces, el pueblo filipino ha producido un tipo de pugilista que tiene fama internacional por su valor indomable, por la licreza de su ataque y por su selvática personalidad.

Un descendiente de esta estirpe guerrera nos visita en estos momentos. Pablo Dano, 120 libras de dinamita repartidas muy compactamente en cinco pies justos de estructura ósea y muscular. Ver a Pablo Dano es ver un fantasma de Pancho Villa, acaso un fantasma más fornido, pues Pancho no pesó nunca más de ciento cinco libras.

Pablo viene a La Habana en una gentil embajada deportiva: conceder la revancha a Julián Echeverría, el púgil donostiarra que fué derrotado por él en el celuloidesco Hollywood hace algunos meses. De esta pelea depende el porvenir de Fillo Echeverría, y la sí es un asunto Manolo Braña, el mentor de Julián, al traer este *match* decisivo a La Habana, donde el medio ambiente, el clima y razones psicológicas pueden influir en la suerte del chaval.

Que esta pelea es decisiva para Echeverría, lo prueba el siguiente estado de cosas: La división *bantamweight*, en la actualidad es un "crucigrama chino". Sixto Escobar, el campeón mundial reconocido por el estado de New York, fué vencido, hace poco, por Indio Quintana, y éste fué derrotado por "Fillo" Echeverría en La Habana. Baltasar Sangchili, el campeón mundial reconocido por los demás estados del norte y por las comisiones europeas, sufre un nocaut a manos de Marino, por accidente sufrido durante el *bout*, y este Marino ha sido derrotado por Pablo Dano. Como puede apreciarse, la posición de Echeverría puede ser brillantísima si logra borrar la derrota a manos de Da-

no. Con semejante victoria puede el chico de Braña presentarse en Nueva York como lógico aspirante al título mundial, o bien puede discutirle en La Habana el título mundial a Baltasar Sangchili.

¿Logrará este imperativo triunfo Julián Echeverría? El vaticinio es difícil para el cronista. Su simpatía personal por el valeroso muchacho que dirige el compañero Braña lo impulsa a favorecer el desenlace romántico: un triunfo para el nuestro, pues es Julián, después de todo, un producto muy nuestro. Pero los antecedentes hacen favorito al filipino: Su agresividad, su fuerza, su rapidez, su mejor dominio de la escuela americana, le dan patente de superioridad sobre Julián que lleva en su contra el *handicap* de una demasiado prolongada práctica de la demasiado limpia escuela europea.

Sin embargo, parece que Julián ha aprendido algunos trucos yanquis, si consideramos esta conversación que sostuvo con el *manager* de Dano, Mr. Murray, y Manolo Braña.

Se trataba del arbitraje de la pelea. Como comisionado de boxeo y delegado de la vela del sábado, Murray me interrogó sobre las reglas que regían el boxeo en Cuba y la forma de arbitraje. Conociendo los antecedentes del primer *bout* Echeverría-Dano (cabezazo, protestas de ambos boxeadores y *managers*, y del público: una herida sobre el arco supercililar derecho del "Fillo", etc.), propuse a Murray que el día del pesaje nos reuniéramos en las oficinas de la Comisión de arbitraje de la pelea para discutir todos los pormenores del arbitraje. Los dos *managers* asintieron a mi proposición. Seguimos la conversación y Braña, reminiscencia, explico como Dano le había fracturado el arco supercililar a "Fillo". Murray protestó, asegurando que el cabezazo no fué intencional, y a la vez, acusando a Julián de triquiñuelas para simular cabezazos, y finalmente señalándole a Manolo que estaba dispuesto a cancelar la pelea si se pretendía repetir los *tricks* de la primera pelea. Murray se había excitado, y Braña sonreía satisfecho de haberle hallado "unas cosquillas" al *manager* americano: un triunfo mental que pudo ser el preludio de una victoria echeverriana, pues la excitación nerviosa no es muy sana en el boxeo.

De todos modos yo le aseguré a Murray que su boxeador subiría al *ring* completamente preparado por unas reglas que se ceñían a un genuino espíritu de honradez y de *sportsmanship*.

Y en cuanto a Pablo Dano, la impresión que me causó fué la de un hombre decidido y valeroso, cuyo rostro, de rasgos chatos, orejas acorifloradas y sonrisa hecha nueca, me pareció un augurio de fracaso para Julián Echeverría. ¡Ojalá que las apariencias engañen!

(Continuación de la Pág. 31)

nacional" con sus vivas al comunismo y a la libertad. Su exaltación fué creciendo por grados hasta caldar se inflamable espíritu. Del dicho pasó al hecho y muy pronto lo vemos envuelto en diversos actos de terrorismo, con policías y agentes del servicio secreto buscándolo por todos los rincones de la península.

Viéndose de tal suerte perseguido, logra proveerse de un pasaporte falso y tras no pocas vicisitudes, y con la ayuda de los agentes del Soviet, logra traspasar las fronteras españolas, primero, y enrolarse en un barco ruso, después, que lo deposita en la antigua capital de los zaras.

Allí es recibido, si no con efusión, al menos con muestras de cordialidad. Su narración de los horrores y torturas a que son sometidos los obreros y campesinos españoles (?), logra impresionar a los comunistas. Pero como intérprete y se le ordena que repita aquellas catilinas en fábricas, museos, asociaciones y dondequiera que se reúnan los camaradas para recibir conferencias y narraciones de tan desbordante interés.

El joven peninsular vió los ciegos abiertos. Aquel trabajo coordinaba tan bien con su locuacidad que su narración fué asumiendo matices dantescos. Nunca le faltaba su buen *borsch* dos veces al día, y algunas apetitosas "mieladas" para el desayuno. Pero como hay un caso para todas las glorias y dichas humanas, parece que el disco, a fuerza de tantas repeticiones, se fué gastando y perdiendo todo interés.

Un buen día recibió la visita de un notario cerámico camarada, quien le advirtió que su misión en Leningrado había terminado y que a fuer de buen *tovarisch* le era preciso trabajar para comer, extendiéndole su tarjeta o cédula para residir en Moscú donde recibiría instrucciones.

Aquella inesperada irrupción no agrado del todo al mozo, siendo mayor su desasosiego al verse trasladado a un duro asiento en un vagón de tercera clase, donde apenas pudo acomodarse sus brazos durante una larga noche de viaje.

Al otro día, temprano, llegó a Moscú donde lo recibió un delegado del comisario del trabajo acompañado de un intérprete. Se le proveyó de un espacio cúbico para su alojamiento y a la mañana siguiente lo llevaron a una de las cuadrillas que trabajaban con pico y pala en los profundos túneles del ferrocarril subterráneo de Moscú. Aquello se le antojó una indelicadeza y hasta un abuso de confianza. Obligar a un ciudadano dotado de tan brillantes facultades, tribunicias, que maravilló a toda la grey proletaria de Leningrado, a trabajar debajo de la tierra como si se tratara de un topo o de una villata era el colmo, pero las ordenes eran estrictas e inapelables. Menos mal que aun estábamos en verano.

Llegaron los fríos días de otoño y los albrores de un helado invierno. El frío le entumecía los dedos, congelándole nariz y orejas. Aquello era inaudito. No lo pudo soportar, se dirigió al comisario explicándole que no podía resistir la rudeza de aquel trabajo dentro de aquella temperatura de sorbeta, a la que no estaba acostumbrado por ser nativo de España, y haberse criado en este cálido país. El argumento no convenció, pues otros muchos camaradas de regio-



## Manejo de Nervios!

Nerviosidad que consume y deja hondas huellas en el físico y en el espíritu!... Esos nervios desequilibrados no necesitan un "calmante", sino un potente regenerador: Fitina. Fósforo vegetal asimilable, ejerce sobre el sistema nervioso una maravillosa obra reconstructiva, devolviendo la serenidad y la tranquilidad en forma definitiva.

# FITINA

reintegra la vitalidad

nes subtropicales también figuraban en su cuadrilla... ¿Qué hacer?

Enfermo y desesperado se dirige a una de las Legaciones de Moscú. Allí expone su caso rogando e implorando que gestionen su

salida de la patria del "Comunismo y de la Libertad"...

—Pero si usted es un prófugo de la justicia—le hizo observar el diplomático.—Al retornar usted a España será inmediatamente encarcerado.

## Ahora es Fácil dar Suavidad y Encanto a los Labios Pálidos y Resecos

POR MUY terso y juvenil que sea su cutis, si sus labios están pálidos, resecos y descuidados, carecerá del atractivo y la belleza que desea.

El Lápiz Labial OUTDOOR GIRL comparte a los labios esa viveza y primor naturales que son tan seductores.

Para obtener perfecta armonía de color al arreglarse, use usted el Lápiz Labial, el Colorete y el Polvo Facial OUTDOOR GIRL—el mismo maiz característico de cada uno que más armonice con su cutis.

De venta en todas las principales tiendas, perfumerías y farmacias. En cajas de 12 y 25 centavos.



POLVO FACIAL  
**OUTDOOR GIRL**  
(PRONUNCIENSE AUDORGUÉL)

**GRATIS** Si desea usted una muestra liberal de polvo para la cara y Lápiz Labial, sírvase llenar y devolver este cupón, con 3 centavos para cubrir el porte, a:

Nombre..... Dirección.....  
Ciudad..... Provincia.....

—Si, señor, y prefiero mil veces una cárcel española a que me recojan un día hecho un témpano en esa nevera subterránea.

La enfermedad contraída y la inutilidad de aquel camarada, que amenazaba convertirse en carga pública, pesaron en el ánimo de las autoridades y por fin accedieron, después de seis meses de trámites, a complacer la petición diplomática autorizando la salida de nuestro héroe, a quien los diplomáticos proveyeron de un pasaje directo para España, no sin antes haberlo recomendado a la clemencia de los tribunales españoles.

Posteriormente se recibió una carta en que narraba las peripecias de su viaje de retorno. Al llegar a la frontera española fué detenido por las autoridades y encerrado, recuperando su libertad poco tiempo después, gracias a las recomendaciones de los diplomáticos de Moscú.

"Ahora soy chófer de un taxi en Madrid..."—escribía a su redentor—; aunque mi primer paso fué averiguar el paradero de la maldita libertad que me metió en aquellos líos que por poco me

(Continúa en la Pág. 51)

## ¿Puede...?

(Continuación de la Pág. 23)

**Cuarto:** Porque Francia y varias otras naciones estaban obsesadas por la situación europea, gracias a la ausencia de Alemania de la Liga y al régimen dictatorial de ese país, que permite al Gobierno preparar sus planes en la sombra y ponerlos en práctica con rapidez inquietante y desconcertadora.

**Quinto:** Porque Inglaterra evidenció desde el principio que no se recurriría a las medidas militares del artículo XVI, que trata del castigo a los miembros recalcitrantes de la Liga.

**Sexto:** Porque la actitud de los Estados Unidos nunca fué clara y nunca pareció que pudiera ir más allá de la neutralidad.

De esta lista—que no considero completa,—de las causas del fracaso de la Liga, podemos extraer sugerencias para el futuro. Es inútil esperar paz mientras haya potencias importantes que permanezcan fuera de la comunidad de las naciones definida como un grupo de naciones unidas por leyes permanentes cuyo funcionamiento es conocido de antemano. Por tanto, y como la aceptación completa del convenio de la Liga por los Estados Unidos no parece aún posible, debiera emprenderse el estudio del minimum de obligaciones internacionales cuya aceptación por los Estados Unidos es necesaria para la paz del mundo. Este plan, en mi opinión, tendría que incluir: Primero, el artículo XI del convenio bajo la cláusula de unanimidad sin los votos de las partes, y, segundo, las cláusulas económicas del artículo XVI bajo las condiciones antes definidas.

Las discusiones acerca del deseo de ayudar a la cooperación del exterior, de la acción paralela, etc., carecen todas de importancia. La contribución de los Estados Unidos para salvar al mundo de la guerra no debe dejar de dar a conocer en su cuantioso las circunstancias en las cuales están los Estados Unidos dispuestos a cooperar en la solución de los conflictos—y, lo que es más importante, en su prevención.

La responsabilidad de Alemania es no menos grave. Tan pronto como se haya creado una maqui-

(Continúa en la Pág. 53 A)

# Un triunfo— DEL «CASINO ESPAÑOL»

Reaparición triunfante sería un rótulo más apropiado para la hazaña de las estilizadas chicas del Casino Español, una ajeja institución que ha roto con la austeridad y muele actitud de los "sillones en Prado", para vivir la moderna existencia de la actividad física. Este renacimiento deportivo se debe al actual presidente, Bernardo Fardías, y sus cooperadores René Acevedo, Francisco de la Carrera, Enrique Trieste y, muy particularmente, al coach Pérez Alderete, un sólido valor de nuestra natación.

CARTELES felicita muy sinceramente a la directiva del Casino Español, a las gentiles triunfadoras y al director moral y físico del triunfo, Pérez Alderete. Y que prosigan las actividades deportivas, incluyendo en el programa otros deportes.

J. L.



Un grupo de las nadadoras novicias que compitieron en el "meet" de la Asociación Atlética Femenina.



Edilia GIL, la máxima anotadora del campeonato, igualando en la competencia de 50 metros.



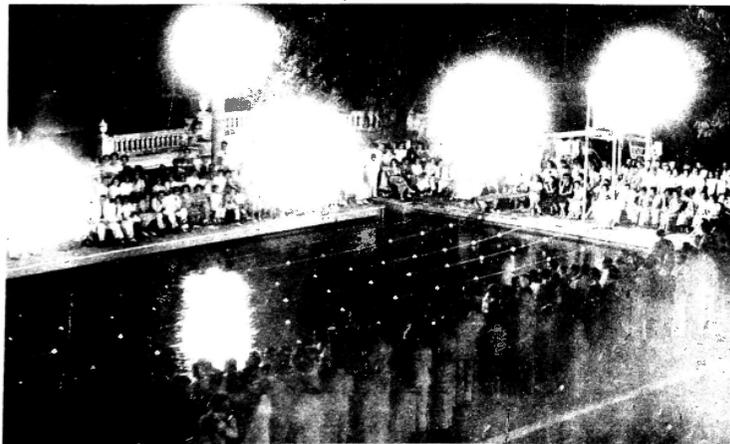
Otro grupo de nadadoras novicias, que tomaron parte en el campeonato de la Asociación Atlética Femenina: Ermína ODOARDO y Joaquina HERMELLO, del Deportivo Hispano, y Rosa ANTICHE, del Casino Español.



Un grupo de las atletas que compitieron en el campeonato de natación de novicias, organizado por la Asociación Atlética Femenina, y efectuado en el Casino Deportivo de La Habana. De izquierda a derecha son: Grace WITTE, Rosa ISASI y Eva GOU, del Colegio Cabañero; Lucecita GARCÍA, del Casino Español.



Edilia GIL es la izquierda; nadadora novata del Casino Español, fue la heroína del "meet" acuático en el Casino Deportivo de La Habana. Sus triunfos en las competencias de 25 y 50 metros libres y 50 metros de espalda, fueron la decisiva contribución al triunfo de su club. A la derecha, Melba GARCÍA, triunfadora en el evento de 50 metros de pecho.



# Impresiones . . .

(Continuación de la Pág. 49)

cuestan los huesos y propinarle una soberana paliza para que en su vida se le ocurra meter a nadie en esas aventuras".

Y como nos lo contaron, lo cuento.

En esta narración, que ahora toca a su fin, no he pretendido enjuiciar la política o la administración soviética sino en el aspecto falaz y engañoso en que supone haber sentado las bases de la verdadera justicia social. Tampoco está en mi ánimo combatir las doctrinas del puro comunismo, supremo ideal que posiblemente alcanzarán las generaciones de algún siglo futuro. Entro, tanto, ellas seguirán siendo un ensueño, tan utópico como irrealizable mientras en el mundo exista esa divisa prepotente y corruptora a quien toda la humanidad adora y codicia: el dinero todopoderoso.

Ruisepeito, me ha dado la sensación de ser el papa menos comunista que existe en la faz de la tierra.

FIN

\* En un número próximo empezamos a publicar nuestro directorio de artículos, exponiendo incidentes y costumbres poco conocidas, captadas durante su viaje por Europa y que incluirá, entre otras, su experiencia en una de las playas suecas donde se practica el nudismo; una excursión dentro del cráter del Vesuvio, etc.

# Recuerdos . . .

(Continuación de la Pág. 5)

midades de los parroquianos y las debilidades del pueblo. De este modo, contentos de la inquietud latente, escuchamos juicios atrevidos respecto al fracaso de la República española y a la posibilidad de que volviera a imperar en la Península el antiguo régimen de la monarquía. Pero nada de eso, a pesar de esa inquietud latente, que la tragedia alcanzara grados tan extraordinarios. Recordamos una conversación sostenida muy democráticamente con el camarero que nos servía la cena en Santander. El hotel Royal, frente al magnífico y azul golfo de Vizcaya, domina toda la ciudad. Y desde nuestra mesa, dominábamos a la vez el antiguo palacio de recreo de los reyes de España.

—Sí, aquél es el palacio de Su Majestad. Allí venía cada año a pasar el tiempo de la invidua antes de ir a San Sebastián. Allí se reunía la corte. Entonces Santander era una ciudad animada y floreciente.

Y los ojos del sirviente miran con nostalgia hacia la prominencia donde se levanta, airoso, el edificio que abraza en su seno a toda la aristocracia de un país actualmente envuelto en llamas. Después, suspirando prosigue:

—Ah, aquellos tiempos! . . . Este hotel fue fabricado para poder dar albergue a los nobles que no cabían en el palacio. Alfonso era el hijo predilecto de Santander. A pesar de su dignidad como rey, se mezclaba entre nosotros con la naturalidad de cualquier demócrata. ¿Qué digo? . . . Ningún demócrata investido de un puesto de la mitad de prestigio y de abolengo, hubiera sido tan cordial como el rey. Y pensar que ese palacio, que huele a monarquía, que fué el hogar de un hombre por cuyas venas no corre una sola

gota de sangre plebeaya, va a ser habitado dentro de poco por un poltiquillo cualquiera. ¡Le digo a usted que vamos al abismo y que esto se desmorona sin piedad!

Era un camarero realista. ¿Qué podíamos esperar? . . .

En cambio, el oficioso peluquero que nos toma entre sus manos, se expresa vigorosamente en contra de la monarquía, de la República, y de cualquier otro partido o credo político. Para el buen figaro, que se decía además español ciento por ciento, la Península había llegado al estado de completa y absoluta decadencia que marca el "del juicio final" para los pueblos.

En aquellos momentos se preparaba la huelga general de peluqueros. El hombre guardaba meticulosamente sus herramientas de tortura, y buscaba en una *magazine* las películas que vería durante la temporada de asueto.

—¿Y usted, ¿quiere ir a la huelga? ¿Le gusta la idea? ¿Mejorará su condición?—preguntamos.

Aquí fracasa la elocuencia del figaro. Se queda un instante perplejo y encogido de hombros confiesa:

—Pensándolo bien, no sé exactamente por qué voy a la huelga. A no ser porque pertenezco a la Unión. Ventajas para mí no veo ninguna. Nosotros, como los otros de los restaurantes, sacamos nuestra ganancia, no del sueldo, sino de las propinas. Pero no se cansé usted preguntándole a nadie por qué va a la huelga. No hay quien sepa nada. En cada Unión hay un grupo pequeñísimo de individuos que controla el destino de los demás. Nosotros no somos sino carteros.

El peluquero era un inconformista, despéptico y radical, a no dudarlo.

\* Apenas habíamos atravesado la frontera y echado una postrer mirada al bellissimo balneario de San Sebastián, cuna de la aristocracia española durante tantas generaciones, se escucharon las primeras detonaciones del conflicto que convierte actualmente a España en un montón de pavas.

Pero el lector, pendiente de los partes diarios de la Prensa, conoce el resto. Lo que no conoce quizás con todo el lujo de detalles que hemos podido apreciar durante nuestra visita al desventurado país, es el progreso extraordinario y el auge que durante los últimos dos años ha adquirido la industria cinematográfica nacional.

Podemos asegurar que hemos sido nosotros unos de los últimos en visitar los estudios cinematográficos españoles con la intención de hacer de ellos un reportaje sincero.

Hemos apreciado en todo su va-

# ¡NO PUEDO DORMIR!



## ¡SÍ, QUE PODRÁ!

Este remedio lo emplean desde hace medio siglo millares de personas que sufren de los nervios. ¿Por qué? Pues porque de todos los sedantes para los nervios es el que mejor conviene al organismo por ser un calmante de los nervios simple, agradable y sin peligro. Razón por la que se garantiza que, de no satisfacerle, se le devuelve el costo del mismo.

## CALME LOS NERVIOS

● ¡Son tantas las cosas que alteran los nervios! Acaso no pueda evitar las causas que lo provocan, pero puede obtener inmenso alivio. El depresivo insomnio, los nervios de punta, las jaquecas nerviosas, la melancolía, la nerviosidad, el mal humor, las indigestiones nerviosas, la tendencia al histerismo . . . ¿Por qué dudar? Para quien sufre, hombre o mujer, lograr calmar los nervios vale por todo el oro del mundo.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS

# NERVINA

DEL DR. MILES

Agentes Exclusivos para Cuba: ADOLPH KATES & SON, Habana

lor los esfuerzos preponderantes realizados por un grupo de entusiastas productores, para colocar a esta industria en un puesto prestigioso entre las naciones del mundo.

El desenvolvimiento del cinema propio en España puede considerarse como un gesto heroico, gracias a la pobreza del país, a los pocos recursos con que han contado y a la competencia americana.

Durante los últimos dos años la cinematografía de la Península ha progresado en tal forma que los mismos productores americanos, seguros de su supremacía y de poseer todos los elementos materiales para aplastar cualquier otra competencia, se han detenido un momento acabando por concederle a España el honor de la rivalidad.

Lo prueba el éxito de taquilla

alcanzado por "Morena Clara" y "Nobleza Baturra" en todos los países donde ambas producciones han sido exhibidas. España, con bien cimentada razón, aspira a competir gallardamente con Norteamérica en el control del mercado de la América de habla española. La misma afinidad de razas y la aun mayor de una lengua común representan el mayor peligro para los productores de los Estados Unidos.

A despecho de la popularidad extraordinaria de las artistas de Hollywood, los artistas de nuestra raza están adquiriendo un prestigio elocuente ante los ojos de los espectadores de nuestros pueblos. Los nombres de Imperio Argentina, Antonita Colomé, Antonio Vico, Fernando de Córdoba, Raquel Rodrigo, han acabado por significar algo más que meros

(Continúa en la Pág. 54)

## Seducir... ANHELO DE TODA MUJER

**La Legítima Agua de Violetas de Crusellas** aumenta los atractivos femeninos, realzando la belleza con un peinado perfecto.

**La Legítima Agua de Violetas de Crusellas** ondula y suaviza el cabello, impregnándolo de un perfume agradable y seductor.

A V-3

**SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS**

Exista siempre la Legítima Agua de Violetas de Crusellas.

20,40

¢

# TRIUNFO DEL V.T.C. EN OCHO

Las regatas de ocho remos celebradas el domingo 16 en aguas del Habana Yacht Club tuvieron un desenlace romántico y patriótico... Vedado Tennis Club, con canoa dirigida por un coach cubano—"Guabela" Aixalá,—ganó el primer lugar, y Náutico de Varadero, con canoa prestada y coach más cubano que un mambí, en segundo lugar. El Habana Yacht Club, "con ingerencia yanqui en el departamento de coaching"—que diría un auténtico,—cubrió la retaguardia del desfile náutico.

¡Moraleja! En casa los tenemos tan buenos como los más reputados norteamericanos.

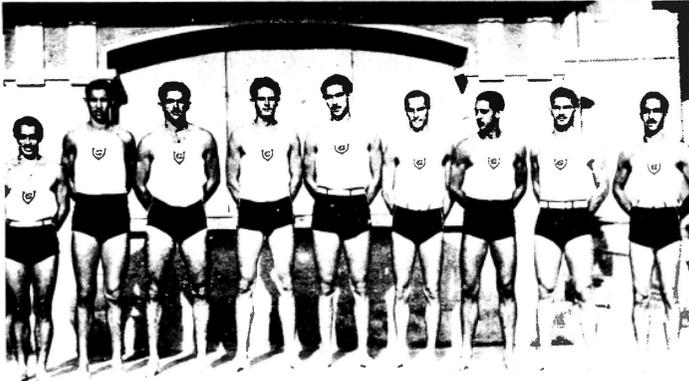
El triunfo ha sido ciento por ciento cubano... ¡no hay duda!  
Una felicitación muy sentida a los triunfadores de esta temporada de remos: ¡AIXALÁ y ESTÉVEZ!



El Honorable Presidente de la República, doctor Miguel Mariano GOMEZ, presenciando las regatas desde la "Lillian", acompañado del secretario de Agricultura, señor JOSÉ GÓMEZ MENA, del secretario de la Presidencia, doctor DOMINGO MACIAS, del ayudante teniente HERNANDEZ, y de Eugenio SILVA, Jr., secretario particular del Presidente.

V (Fotos Funcasta). 8

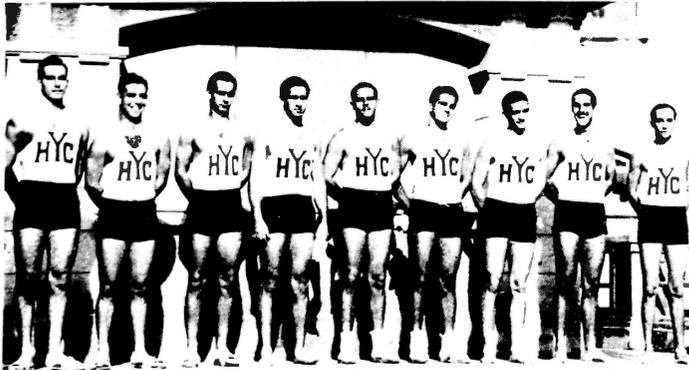
La canoa vedadista llegando a la orilla del Yacht Club, después de su emocionante triunfo en las regatas de ocho remos, última justa del año.



La tripulación del Club Náutico de Varadero que sin mucha preparación conquistó el segundo lugar de la jornada náutica que cierra la temporada. ¡Mucho Estévez!



Los remeros del Vedado Tennis Club, con la copa del Casino de la Playa, un trofeo adicional para los chicos de 12 y Calzada.



Los remeros vedadistas son conductores en nombres por sus admiradores después del sensacional triunfo.

Vencidos, pero sonrientes como buenos "sportsmen", los remeros del Habana Yacht Club "posan" ante la cámara de Funcasta.

# SI UD. QUIERE PURGARSE SUAVEMENTE

Nunca exponga su aparato digestivo al efecto contraproducente de purgantes muy violentos que hacen efecto rápido y excesivo, debilitando profundamente sus órganos digestivos.

Siga el consejo de los médicos. Púrguese suavemente con Leche de Magnesia de Phillips.

Los médicos consideran la Leche de Magnesia de Phillips como el más suave, eficaz y seguro regularizador del aparato digestivo.

La Leche de Magnesia de Phillips elimina directamente las verdaderas causas de los trastornos del aparato digestivo, con su comprobada triple acción:

- 1.-Alcaliza el contenido del estómago, neutralizando el exceso de acidez.
- 2.-Limpia suavemente el delicado tubo intestinal.
- 3.-Tonifica todo el aparato digestivo.

Es igualmente beneficiosa la Leche de Magnesia de Phillips para todas las etapas de la vida desde la más tierna infancia hasta la edad más avanzada.

Pero, al comprar este producto, asegúrese Ud. de que obtiene la verdadera y legítima Leche de Magnesia de Phillips. Fíjese que el nombre "Phillips" esté estampado claramente en la etiqueta.

Ahora también Ud. puede obtener la Leche de Magnesia de Phillips en forma de tabletas, bajo el nombre de "Mifina" en cajitas de 30 tabletas. Cada tableta equivale a una cucharadita de Leche de Magnesia de Phillips.

## ¿Puede...

(Continuación de la Pág. 49)

naría razonable para la obtención de cambios pacíficos, sus motivos para permanecer fuera de la Liga, una Liga más o menos modificada, si eso es lo que quiere, pero siempre bajo condiciones razonables de cooperación y de garantías pacíficas, serían fútiles.

Situada en el centro del continente europeo, su pueblo, su gobierno, su "Fuehrer" tienen una responsabilidad directa y predominante en los acontecimientos futuros. Otras potencias, a su vez, deben definir sus líneas de acción en tal forma que, si ocurre algún suceso adverso, la opinión pública mundial no tenga dificultad en formular un juicio acerca de la identidad del perturbador de la paz. Pero, en todo caso, la actitud de Alemania para con la Liga de las Naciones, una vez que la Liga haya probado claramente su buena voluntad definiendo un procedimiento para los cambios pacíficos, debiera proporcio-

### NERVO-FORZA

Para personas  
**DELGADAS**  
que deseen  
**ENGORDAR**



nar un criterio claro acerca de sus verdaderas intenciones. Idénticas observaciones son aplicables al Japón.

\*

Es inútil esperar que funcionen las cláusulas militares del artículo XVI, a menos que sean aplicadas por aquellos Estados que tendrían que ir a la guerra en las mismas circunstancias, aunque no existiera el convenio de la Liga. Esa es la lección obvia de los últimos diez y seis años, y en particular del último conflicto. Por tanto, la solución de sentido común al problema de la seguridad colectiva consiste en que las naciones directamente interesadas como potencias mandatarias para encargarse de la misión de reducir a la obediencia al Estado recalcitrante.

Es una solución un tanto bastarda, que no tiene nada de la pureza deseable, a la luz de nuestros patrones de conducta privada. Pero es la única solución práctica y política. Por otra parte, debería entenderse que esta solución reemplazaría la tendencia actual a organizar pactos locales o regionales de seguridad y no agresión. En vez de esos pactos, grupos de naciones se declararían dispuestas a aplicar totalmente el artículo XVI en todos los casos de finidos geográfica o políticamente.

Pero las cláusulas militares del artículo XVII, aun si se las aplica eficientemente por un grupo de estados, deben funcionar sobre el fondo de sus cláusulas económicas. Una situación en la cual los miembros de la Liga proporcionen al agresor alimentos, municiones y créditos, cuando el agresor está en conflicto armado con un grupo de estados mandatarios, sería de estados mandataria, grupo de estados mandataria, grupo de estados mandataria para la política internacional.

Parece, por tanto, natural convenir que en todos los casos en que las potencias directamente interesadas apliquen la totalidad del artículo, los demás miembros de la Liga—así como los no miembros—apliquen sus cláusulas económicas. Por otra parte, cuando no exista tal disposición para la aplicación de las cláusulas militares y cuando ningún grupo de estados adopte una decisión a ese efecto, la simple aplicación de las cláusulas económicas, como se ha demostrado en el caso de Italia, pudiera no valer la pena de las molestias y el costo.

El convenio debe ser considerado en conjunto, y por tanto el artículo XVI depende del artículo VIII (desarme). Un mundo desarmado al mínimo es mucho más seguro para el artículo XVI que un mundo armado hasta los dientes. Junto con los planes para obtener cambios pacíficos y acuerdos regionales para la aplicación completa del artículo XVI es, pues, indispensable preparar planes para el desarme universal.

\*

Hay que insistir sobre la necesidad de nuevas prácticas con respecto al artículo XI. De acuerdo con él, casi todas las cuestiones políticas de alguna importancia pueden ser objeto de estudio de la Liga. La culpa y la indiferencia con que el Consejo de la Liga, como cuerpo colegiado, considera las cuestiones del Danubio, a pesar del hecho de que el párrafo segundo del artículo XI bastaría para justificar ampliamente su intervención en ellas antes que sea demasiado tarde, es un ejem-

## Ahora es Fácil Embellecer los Dientes Sucios y Manchados



Si sus dientes se manchan y carian fácilmente, necesitan la limpieza antiséptica especial suministrada por Koly nos para embellecerlos.

Las manchas y la caries dental son causadas por gérmenes alojados en la boca. Koly nos destruye esos peligrosos gérmenes, limpiando la dentadura con rapidez y perfección.

Simplemente use usted un centímetro de Crema Koly nos en un cepillo seco—y su dentadura adquirirá el lustre encantador y la blancura natural que harán más seductiva su sonrisa. Económice—compre el tubo grande.

### CREMA DENTAL KOLYNOS

134H

plo adecuado de la forma laxa en que se interpreta el convenio bajo esa "prudencia" que la nueva diplomacia ha heredado de la antigua.

El Consejo debiera considerarse a sí mismo como continua y permanentemente responsable de lo que ocurra en el mundo internacional, tal como lo hacen los Gobiernos en la esfera nacional. En vez de la distribución un tanto burocrática de tareas un tanto burocráticas entre los diversos miembros del Consejo, debiera haber una distribución de áreas del mundo para que ellos las vigilaran, con la ayuda de un se-

cretariado adecuadamente preparado. Así se tratarían los conflictos en estado naciente, cuando es todavía posible manejarlos sin estar expuestos a explosiones. Incidentalmente, esta práctica suprimiría mucho de lo que todavía queda en los mismos corredores de la Liga de la vieja escuela diplomática de Talleyrand y Met-ternich.

¿Y ningún cambio en el convenio? No, señor. El convenio es un instrumento perfectamente bueno. Se le toca mal, eso es todo. Y además la música no es suficientemente buena.

## Una opinión sobre la política monetaria de Cuba.

*El doctor José R. Andreu, vicepresidente de la Cámara de Representantes, ha dirigido al director de CARTELES la siguiente carta en la que expresa sus puntos de vista acerca de la política monetaria de Cuba, en relación con un editorial de esta revista.*

"Julio, 9 de 1936.  
Señor Director de CARTELES, Ciudad.

Distinguido señor Director:  
El editorial del último número de CARTELES trata un asunto de actualidad que a mi juicio es de esencial importancia por el riesgo que corre nuestra economía general: la política monetaria.

Es un hecho cierto que el presente Gobierno ha seguido la conducta fácil de los provisionales de nivelar presupuestos con acuñaciones de plata y esto por las condiciones en que se realiza nos pone en el declive peligroso de la depreciación.

A mí parecer la emisión de billetes o acuñación de plata es un empréstito al crédito de la nación que debe previamente trazarse un plan, marcar las bases firmes de un sistema organizado de economía, asegurar severamente los cambios y dedicar ese dinero no a nivelar déficits, sino a la realización de obras convenientes que a la par que disminuyen el desempleo devuelven al Estado en beneficios tangibles y próximos los frutos de las inversiones realizadas.

El estimado de dinero existente en el país es de \$59,902,015, pero el cálculo de dinero circulante en poder del público es de solo \$35 y pico millones. Si actualmente tenemos en circulación 48 millones de plata sobrepasa la cantidad circulante y con los 20 millones recientemente autorizados excede de la existente en el país. Entonces quedará automáticamente eliminado el último (ya apenas se ven) peso americano y nos quedaremos con nuestra plata equilibrada, sometida, expuesta a los cambios y manejos de una banca extranjera.

Usted conoce la separación de cuentas en los bancos por la nacionalidad de la moneda, usted sabe que los bancos no aceptan cuentas de ahorro en plata nacional y que la reversión a moneda americana ya cuesta algún por ciento. Sin cumplir las condiciones señaladas anteriormente y siendo la moneda como los ejércitos incontrolable en los pánicos, corremos un riesgo grave de depreciación y entonces nuestras importaciones nos costarían más dinero, cuyo exceso pesaría como plomo sobre nuestras clases pobres al pagar sus consumos con jornales ínfimos y nuestras ventas en dólares beneficiarían a aquellos que nunca devuelven espontáneamente a los humildes las ventas circulares de sus negocios.

Insista, señor director, sobre tema de tan urgente atención, y que sirvan sus palabras de advertencia previsoras.  
De usted atento y s. s.

Dr. José R. ANDREU.



## Recuerdos...

(Continuación de la Pág. 51)

nombres para los asiduos al cine.

Catalina Bárcena, Rosita Díaz, Miguel Ligero, Ana María Custodio y otros que emigraron a Hollywood cuando la Meca inició su producción en español, han vuelto a la madre patria con todo el prestigio que les diera su aprendizaje en la América, y prestan ahora su concurso a la producción nacional.

A pocas millas de Madrid, o más bien en la ampliación de la capital, conocida como Ciudad Lineal, visitamos los magníficos estudios de la CEA, calcados sobre el patrón hollywoodense, y donde se afianzan las esperanzas españolas para rivalizar con Cinelândia. En ellos ha producido la Cifesa sus mejores películas hasta el presente.

En Aranjuez, histórico lugar donde antaño erigieron su palacio de recreo los reyes católicos, y a unos treinta y cinco kilómetros de Madrid, los estudios que llevan el nombre del bellísimo y pintoresco lugar compiten a su vez con los de la CEA.

En Barcelona, sobre el histórico Montjuich, y en el mismo Palacio de la Química, erigido du-

rante la Exposición Internacional de 1929, se levantan los estudios de la Orpheo Films, que avanzan también—¿o avanzaban iremos?—a pasos agigantados. Todos en franca y legítima lucha por la conquista del vellonico de oro.

Naturalmente, España, como los demás países europeos, tiene mucho que aprender de los Estados Unidos en cuanto a la producción cinematográfica.

¿Acaso no lo escuchamos de la misma Rosita Díaz, mientras charlábamos con la juvenil estrella, durante uno de los recesos en los estudios de la CEA, donde aparece en "El Genio Alegre"?

—Mas bella que nunca, y como siempre "toda llena de gracia", Rosita nos dice suspirando levemente al recuerdo de Hollywood:

—Ah, sí, es cierto que aquí están haciendo muchas películas buenas. Pero... ¡les queda tanto que aprender! Especialmente abandonar para siempre los antiguos resabios, y la influencia del teatro español, del glorioso teatro español. El cine no permite el amaneramiento y la falta de naturalidad.

Y palabras casi similares escuchamos de Catalina Bárcena,

nuestra querida compatriota, que recuerda con nostalgia a Cuba, Catalina, la mujer que representa la juventud que no decae. La eterna niña mimada, tan consciente de su infinito encanto femenino. Catalina, artista siempre, hasta en la tímida tibia de su espléndida morada y de sus ligerísimas pijamas.

\*  
Mientras en España la guerra civil va extendiendo sus tentáculos tenebrosos, arrastrando quizás a otras potencias europeas, y un conflicto internacional, nos preguntamos con el dolor que siente el que acaba de admirar sus bellezas y sus esperanzas de avance y mejoramiento: ¿Dónde están tus monumentos gloriosos?, ¿dónde ha quedado sepultada tu industria?, ¿qué quedará de toda tu ya marchita grandeza, España?...

Julio 31, 1936.

## Páginas...

(Continuación de la Pág. 26)

deñarlos o explotarlos, ha padecido y padece Hispanoamérica tiranías, despotismos y dictaduras. Para gobernar, proclama, hay que aprender tal función política, y el arte de gobierno requiere el conocer los factores reales del país, decir la verdad bien alto, de vicios y defectos, no ocultarlos hipocritamente envueltos en un manto de falso e interesado patriotismo. Amar, comprender, criticar, crear, con ello piensa Martí, como lo pensaba Rivadavia, que "estos países se salvarán". Así lo ve y lo aconseja Martí en ese luminoso estudio *Nuestra América*.

Y debemos, por último, llamar la atención a los lectores de este *Ideario* sobre lo que, según hemos indicado ya, constituye para nosotros el aspecto más trascendental de toda la obra política-revolucionaria de Jose Martí: el carácter internacionalista que esta obra tiene, empeño singularísimo que transforma a Martí de libertador de Cuba, en libertador de toda la América hispana, en estadista genial de todo el continente. Y esa extraordinaria labor internacionalista que Martí se propone llevar a cabo al organizar la revolución de 1895 por la libertad de Cuba y Puerto Rico, aclara, explica y justifica muchos puntos al parecer oscuros, de sus trabajos y de su acción.

Así vemos complacidamente demostrado que no es sentimental-

## Revele La Belleza Oculta de Su Cutis con Cera Mergolizada

Hay ninguna mujer puede excusarse de ser un cutis manchado, estríno y sin atracción, cuando tan fácilmente puede hacerlo hermoso. Revele el método más natural y sencillo para restaurar permanentemente la hermosura y aspecto juvenil a cualquier edad. La Cera Mergolizada elimina la epidermis vieja y gastada y revela la belleza inmaculada del cutis interior. La epidermis descolorida se desprende en partículas tan pequeñas que su absorción es invisible. Al aparecer su cutis interior queda usted encantada de su suavidad y tersura. Revele la belleza oculta de su cutis con Cera Mergolizada. En todas las farmacias y boticas.

lismo hispanoamericanista o antillano el que le mueve a propiciar conjuntamente con la independencia de Cuba, la de Puerto Rico, sino necesidad imperiosa para el desarrollo de su genial programa político, que entre otros muchos trabajos queda diamante explícito en los artículos *Otro Cuerpo de Consejo*, *El Alma de la Revolución* y el *deber de Cuba en América* y en sus cartas—su testamento político—a Federico Henríquez y Carvajal, de 25 de marzo de 1895, y a Manuel Mercado, del 18 de mayo—la víspera de su muerte,—incluidos unos y otros en este *Ideario*.

Y para que quede palmaria- mente comprobado que en Martí no hay discrepancia alguna entre el político-revolucionario y el hombre, encontrará el lector en este *Ideario* dos cartas de orden privado. Una, a Rafael Serra, su hermano negro "coraza contra todo, hijo de Lode terraz, y hermano mío", a quien aconseja: "No se cansé de defender, ni de amar. No se cansé de amar", palabras que a Pi y Margall impresionaron profundamente y "arrojaron nueva luz sobre la figura de ese hombre, a quien mal comprendían ni aun comprenden del todo". Y otra, la que dirigió a su madre, desde Montecristi, el 25 de marzo de 1895, "en víspera de un largo viaje", del viaje hacia los Estados Unidos, y la gloria, pidiéndole su perdición, y la que contiene esta frase que para Miguel de Unamuno es "una de las más grandes y más poéticas oraciones—en ambos sentidos del término oración—que se puede leer en español": "y crea que jamás saldrá de mi corazón obra sin piedad y sin limpieza".

terreno propicio para acampar, se fijó en él. Las miradas de los dos viejos se encorcharon.

—Mala noticia—dijo uno en voz baja.

—Mala, mi general—respondió el otro.

—Maceo hacia bien las cosas, coronel.

El otro rectificó:

—Comandante, mi general.

—He dicho, coronel, que Maceo hacia bien las cosas.

Los dos viejos se miraron intensamente, los dos grandes y graves; por fin, el menos erguido de los dos, repuso:

—Con su permiso, mi general. Maceo nunca hizo coronel a un ladrón de ganado.

## Entre héroes

(Continuación de la Pág. 19)

escaramuzas; el Generalísimo tenía necesidad ahora de cambiar frecuentemente de campamento, siempre avizor, con la mirada relampagueante tras los cristales de sus lentes de hombre civil.

Un día de aquéllas las tropas insurrectas culebreaban colinas tras colinas en busca de asiento. Marchaban cansadas y silenciosas, bajo el peso de la noticia que lampagueante hizo latir el corazón de los hombres de la manigua: Maceo había caído.

El Generalísimo marchaba al frente de sus tropas, bien planta-

do sobre su caballo, con la mirada más dura y brillante, con los pelos del rostro aun más blancos e hirsutos. El sabía bien lo que se había perdido, pero no decía nada; otros hablarían después que la guerra terminase; él sólo estaba allí para seguir hacia adelante, hacia la República.

Detrás de él, no tan erguido, con la cabeza abatida sobre el pecho como el día que regresó de la pelea, sin armas, otro viejo marchaba cansado y silencioso. El Generalísimo, que había detenido su cabalgadura juzgando el

# MARTÍ

## ASEGURE SU SALUD CONSUMIENDO EL MÁS PURO DE LOS ACEITES DE OLIVA

No contiene ácidos, ni produce fermentación

El Generalísimo Gómez, emitiendo un gruñido se apeó del caballo, dio la orden de acampar y contestó:

—Yo tampoco.  
Y comenzó a caminar: el sol en el ocaso, grande y rojo, alargó su sombra, infinitamente, como si pretendiese cubrir con ella toda la isla; otras mil sombras se alargaron en el llano... Después el campamento se perdió en la noche, sin una sola canción, en espera del alba.

## En tierra...

(Continuación de la Pág. 41)

Su voz es ronca y siniestra. Arrastra por la noche una amenaza.

Los caballos avanzan cautelosos. Mueven las orejas, tiesas y atentas a los ruidos.

—¡Ajo, caballo, ¡jué tal!—grita una voz. Era las blasfemias de ese rey rinchón de los latigazos que caen sobre su pescuezo.

—¿Qué le pasa, capitán Barrientos?—se alarma Ayarza.

—Tengan cuidado que por aquí hay una vuelta... ¡Por poco me desgracia!—contesta el capitán con la voz sofocada y todavía impresionado del peligro.

El sendero hace allí un zigzag violento y agudo. Esto es un motivo para que todos pongan más cuidado en conservar sus vidas. Inseguros como el pescuezo de los caballos espían el desfilar de los verdosos cintarazos de luz de los relámpagos.

Ayarza reniega de no haber traído consigo esas pequeñas y cómodas lámparas de carburo que usan los viajeros en las selváticas montañas del sur, hacia la frontera del Perú.

Por fin el sendero abandona el filo del barranco y desciende por una áspera y empinada garganta abierta en el granito.

Así caminan otro trecho. Del runa medio muerto nadie se acuerda. Sin embargo, el mismo mayoral lo contó después, que hubo un momento en que se le ocurrió que la bestia que cargaba al runa ya no respaldaba su fatiga. El cree que eso fué cuando estaban pasando el peligro del desfilar, y por eso la idea le pasó como un relámpago.

Les coge de sorpresa el grito estridente de un escolta.

—¡Melchor, se nos ha fugado el indio!

En las caras de los soldados aletea un viento de pánico. Sobre toda la máscara del cabo se ha vuelto amarilla. Por lo bajo del sombrero haldo se le descarman las pupilas.

—¿Qué decis?... ¡Táis loco!—ruge Anzoátegui.

Los pencos se juntan en una masa confusa de pescuezos y de ancas. El cabo prende la llama vacante de un fósforo, pero es suficiente para descender al animal que cargaba al prisionero ya libre de su carga.

Por un instante ese descubrimiento les deja estupefactos. Luego las gargantas de los *chagras* y la audaz competencia de gritos, de insultos y de amenazas. La voz del militar acaba por dominar el tumulto. La culpa de la fuga la tiene quien, habiéndosele ordenado, no le amarró al indio como era debido.

Entonces un poco aparte, se escucha en la oscuridad un jadeo sofocado y unos golpes acompañados que suenan en blando. Se ve, también, rasgar la piel oscura de la noche un brillo blanco y fugitivo como si fuera azogue. Es el oficial que a plan de sa-

ble desahoga su rencor y su miedo—miedo a las responsabilidades que esa fuga puede acarrearle—en el cabo de la escolta.

Fronto la cabeza del soldado se había de sangre. Pero el otro no cesa de patearlo con una saña de asesino.

—No s'ía bruto, capitán, con eso no va a remediar nada—interviene el comisario. Lo que urge es aprovechar el tiempo para cazar al *mitayo* bandido antes de que se escape para del todo. Shalva se escarpaba del todo. Shalva se Pilatagci, destronado por las rancias patadas del mayoral, no puede estar lejos.

Con pedazos de trapos empapados en alcohol y petróleo, improvisan teas. Felizmente el tiempo mejora. La tempestad cruzó lejos, hacia la otra cordillera.

Todos están de acuerdo en que el indio se les fugó aprovechando su descuido al filo de la quebrada.

De prisa la cabalgata vuelve grupas. Hasta donde les permite la luz de las vacilantes candelas se registran los pedregales. Los patrones están animosos e incansables. No así los soldados. Rezonan su mal humor. Creen que es ya un abuso lo que están haciendo con ellos. Y que ponerse a buscar al *mitayo* ladino en una noche como esa es, sencillamente, estúpido.

Se va el tiempo y al alcalde de los comuneros no se le descubre por ninguna parte. Ni siquiera hay huellas que seguir en esos pedregales.

Ya el alba comienza a encharcar de rojo los pálidos horizontes de levante. Y con la claridad del amanecer—por lo menos a los patrones—les renace la confianza. El *mitayo* mal herido está al alcance de sus manos. No pueden menos que atraparlo.

Se dividen en grupos. Por un desnivel de la quebrada, dos hombres y el mayoral descienden a la sima. Anzoátegui, el capitán Barrientos y el propio comisario encabezan otro grupo y se meten por los vericuetos, cerro adentro. Ayarza con dos soldados a sus órdenes seguirá por el borde del despeñadero, regresando, si fuere necesario, hasta el mismo lugar en donde se le aplicó al indio la tortura.

Pero todo eso no pasa de ser una ilusión. A esos hombres les ofusca la codicia. Así como lo buscan no lo van a descubrir jamás.

Fuó al comenzar a descender la cuesta y un minuto antes de que el escolta lanzara su grito de alarma, cuando Shalva Pilatagci se deslizo de su cabalgadura. Pero en vez de retroceder arrojándose como una lagartija entre los pedregales, siguió avanzando.

Esa fué su salvación.

Pero en realidad, el pobre *runa* está magullado y dolorido. Medio muerto. No es mentira que casi no puede sostenerse. Siente todavía como si unas telarañas espesas y oscuras le nublaran la vista. Y un sabor a cobre en la garganta. La cabeza le rueda sobre el hombro. Le agobia una fatiga infinita.

Shalva Pilatagci, el hercúleo comunero que encabezó la horda de alzados, volteando el hacha resplandeciente en su brazo nervudo, se siente ahora lleno de una angustia que le oprime el pecho. Tiene miedo de morir.

Aunque a lo de su raza les señalan los obispos, Shalva Pilatagci tiene en su conciencia que no lo fué. Sin pedir misericordia aguantó el castigo de los golpes, los látigos y hasta el suplicio de la "máquina". Sin embargo, el recuerdo de esta última tortura le atormenta una sensación de horror. No lo quisiera volver a sufrir por nada. Mejor que le mataran de

## CIENCIAS COMERCIALES

Preparación práctica y completa para una carrera mercantil. Administración de Negocios, Contabilidad, Comercio y Transportes, Taquígrafía, Mecanografía. Todos los estudios relativos al comercio. Con la enseñanza práctica del inglés. Varios Deportes.

Curso del otoño se abre el 8 de Septiembre. Pida catálogo anual en inglés y prospecto en español. Diríjase a

## PEIRCE SCHOOL

PHILADELPHIA, PENNSYLVANIA, U. S. A.

una vez. Fué entonces cuando él gritó que declararía todo lo que quisieran saber, pero que le arrancaran esos hilos de las orejas; que pararan esa "máquina dil diablu" que le sacudía los nervios, haciéndole brincar como un epiléptico en la tierra encerrada.

Entonces le soltaron, y confiados en su promesa organizaron la expedición hacia los barrancos de la cordillera en busca de los yacimientos auríferos. Pero el *runa* dijo lo que dijo sólo para escapar al suplicio. Les llevó por muchos lados, les hizo subir a los cerros y descender a los socavones. Les extravió por los *chaktinanes*. Hasta que los *chagras* hacendados se dieron cuenta de que los estaba engañando como a unos chinos.

Los sometieron a un nuevo interrogatorio. Shalva Pilatagci juró por "Taita Diosito" y por "Mama Virgen" que ignoraba lo que ellos querían saber. Fué entonces cuando el mayoral se llenó de furia y se puso a tirarle patadas tan salvajes que le hizo perder el sentido.

Pero quizás sea mejor así. Shal-

va Pilatagci recuerda las palabras de ese "jombre criminal" del don Anzoátegui: "Si el *mitayo* no declara esta noche, le vamos a dar candelas".

Y el indio sabe bien que esos hombres lo harán. Le tostarán a fuego lento, porque Shalva Pilatagci no declarará su secreto. ¡Nunca!

Es un pobre *runa* ignorante y bruto, pero siente en su entraña la responsabilidad de su munía la responsabilidad de su munía, de sus *yuaguas*, de todos los suyos. La responsabilidad de las gentes de su raza que cobijan sus pobrezas en esos miserables *huasipungos*. Su raza no es raza de hombres arrancados. Nunca en la entraña del indio un aliento de aventuras. Raza de hombres quietos, sossegados, enraizados a la tierra. Y si él dijera, por desgracia, donde estaban los ricos yacimientos, sería esa la sentencia de desalojo irremediable de los comuneros de sus tierras "mana vilis". No confesará su secreto.

¡Entonces?... ¡Mejor es morir! Y ahora este pensamiento, en vez de producirle una congoja le

(Continúa en la Pág. 58)

### Conozca el secreto de conservar sus medias como nuevas...



Las ESKAMITAS COLGATE conservan las manos suaves y con su lindo colorido natural.

Cada vez que se quite las medias, lavarlas con agua fría y jabón de sudar sobre el tejido, hacen que los hilos se corran, y las medias pierden su elasticidad y brillo. Disuelva un poco de ESKAMITAS COLGATE en agua y sumerja las medias. Después, con la yema de los dedos, presione suavemente las partes sucias - sin frotar ni retorcer las medias - haciendo pasar así la espesa y abundante espuma, de este jabón puro, a través del tejido. ¡Enjuague las bien y exprímelas con cuidado. ¡Qué bien lucen una vez secas! ¡Recobran su nueva forma! Frescas, suaves, brillantes... ¡Como nuevas!



### ESKAMITAS COLGATE

13¢

# Salud y Belleza

## A CARGO DE LA DR. MARÍA JULIA DELARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noel en París (Francia)

### ¿QUÉ HACE USTED POR SUS OJOS?

*Cómo se ejercitan los ojos.—Su descanso.—Cómo deben cuidarse.—¿Debe dormirse con luz?—El rejuvenecimiento de los ojos.—Cómo se agrandan.—Un éxito de la cirugía plástica: Los ojos inmensos de Joan Crawford, célebre estrella de la Metro.—Los cosméticos para los ojos.—Cuidado con los orzuelos.—Influyen las funciones femeninas en la fatiga ocular?—Una bella "pose" de Luise Rainer, la famosa actriz vienesa.—Cuidado para sus ojos.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo)*

**E**S INNEGABLE que la vista es el más intelectual de los sentidos. Claros y limpios, los ojos hunden el fulgor de sus pupilas hasta lo más profundo de nuestro ser. Acariandantes, comprensivos, dulces, los ojos dicen muchas veces aquello que los labios callan. Hermosos, vivaces, lúcidos, nos inspiran la confianza que es compañía imprescindible del amor.

Los ojos son un tesoro. ¿Qué hace usted por ellos? ¿Los cuida? ¿Los conserva? ¿Los mantiene en condiciones higiénicas? ¿Acaso los embellece?...

Los ojos necesitan descanso. Pero también ejercicio. Mirar alternativamente hacia arriba, como puede observarse en bella "pose" a Luise Rainer; hacia abajo, como quien busca algo en el piso, y hacia los lados, desarrolla y fortalece los músculos oculares. Pero fíjase bien: Este ejercicio diario no debe llegar al cansancio. Precisa suspenderlo antes de llegar a la fatiga.

Nada favorece tanto la conservación de los ojos como el uso adecuado de la luz. Ni excesiva ni insuficiente. Una y otra circunstancia representan papel importante en el establecimiento de las arrugas antiestéticas que se conocen con el nombre de "patas de gallo". Lo mejor es evitarlas. Pero cuando su desarrollo llega a determinados límites pueden hacerse desaparecer por medio de la cirugía estética. Es operación sencilla, y de los más bellos resultados.

Basta resecar una pequeña porción de piel en forma de semiluna. Esto permite tirar de ella haciendo desaparecer los pliegues. La cicatriz queda casi invisible en el nacimiento de los cabellos.

Pero la cirugía plástica no sólo aspira a rejuvenecer. También hermosa. Embellece. Perfecciona. Es así como los subidos atractivos de Joan Crawford, la célebre estrella cinematográfica que pronto habremos de admirar en la nueva



La cirugía plástica transforma los ojos de JOAN en inmensos luminarios. Léase en el presente artículo cómo se ha intensificado la incomparable atracción de Joan Crawford, celebradísima estrella de la Metro, agrandando sus ojos bellos y expresivos.



¿Ejercicios para los ojos? Obsérvese la interesante "pose" de Luise RAINER, inquieta actriz vienesa, que permite admirar la seductora expresión de sus ojos. Léase en el presente artículo de qué manera pueden ejercitarse los músculos oculares.

film "Gorgeon Hussy", ha transformado sus bellos ojos de grandes en inmensos. Las lectoras de "Salud y Belleza" pueden observar después del embellecimiento. La cirugía plástica ha dado un leve "corte" que aumenta la separación palpebral, haciendo los ojos más hermosos y expresivos.

Influye también en la apariencia sugestiva de los ojos y en su resistencia a la fatiga, el cabal funcionamiento de las glándulas de secreción interna. En efecto, se ha observado que, independientemente de cualquier trastorno de la mecánica ocular, la deficiencia de la secreción de ciertas glándulas es capaz de producir un trastorno que se traduce en cansancio

de la vista y algunas veces hasta dolor de cabeza más o menos frecuente.

Fortaleciendo el organismo, estimulando los centros que rigen la fisiología de las funciones femeninas—tanto en el aspecto de secreción externa que significa la ovulación, como en el de la interna que rubrica los signos sexuales secundarios—se ha logrado muchas veces vigorizar la visión y hasta hacer desaparecer cierta forma de pesadez a nivel de los ojos y de sensación de vacío en la región cefálica. ¿No indica esta observación que el organismo femenino es un todo armónico cuyas actividades más alejadas influyen sin embargo en sus más variadas manifestaciones?

A cargo de la Dra.  
**María Julia de Lara,**  
**Médico Cirujano.**

Toda la correspondencia relacionada con esta sección, deberá dirigirse, acompañada del correspondiente franqueo cuando requiera contestación, a Dra. María Julia de Lara, Sección "Salud y Belleza" revista CARTELES (Infanta y Peñalver) o a Calzada N.º 92 esquina a Paseo, Vedado, La Habana, Cuba.

3120.—**M. O. Santiago de Cuba, Prop. de Arístides.**—Haga reposo en cama todos los días que le dure la visita mensual comenzando dicho reposo antes de empezar el dolor. En el resto del tiempo, dése baños de mar y de sol, patine, haga ejercicios gimnásticos moderados, no tome café. Una vez al día, suplemente alimentación con tres vasos de leche de vaca, endulzada con dos cucharadas de leche condensada. Una vez al día aumente de peso le haré las indicaciones para el otro problema. Le adelanto que es remediable.

3121.—**J. O. New York, Estados Unidos.**—He comprendido muy bien su castellano, señorita. No hay inconveniente en obtener lo que desea. Teniendo báscula y esmalte dental no uso polvos; todo lo más, un poco de talco para salir. De este modo su cutis deseará.

3122.—**MAGALI, Vedado, La Habana.**—Remita franqueo para darle los informes que solicita.

3123.—**UNA PREOCUPADA, Camagüey.**—La disminución del busto sin emplear la cirugía estética deja lugar a muy pocas esperanzas. No tiene tiempo como usted lo desea. Remita franqueo.

3124.—**FREYA, La Habana.**—Remita franqueo para los informes que solicita.

3125.—**MYOSOTIS, Punta San Juan, Prop. de Camagüey.**—Disminuya la grasa en su alimentación. Lávese la cara por la noche con agua caliente y aplíquese después agua helada. A continuación el siguiente atroxeno:

R/  
 Biorbato sódico ..... 3 gramos  
 Ácido bórico ..... 5 " "  
 Agua destilada ..... 100 " "

H. S. A.—Uso externo:  
 3126.—**ALEXIS P., Colón, Rep. de Panamá.**—Remita franqueo para facilitar-le los informes que solicita.

3127.—**V. V. A. Panamá, Rep. de Panamá.**—Puede todavía crecer un poco siendo tan joven. El problema del busto no podrá solucionarse sino mediante la cirugía estética.

3128.—**C. Q., La Habana.**—Recuerdo con mucho cariño los días de pupila en el colegio, a que te refieres en tu carta. Espero que esas "reces" no ten-

gan gran importancia. Es preciso análisis de orina. Continúa con dieta de leche, frutas y vegetales.

3129.—**D. C., Antigua Guatemala, Guatemala.**—Habiendo cumplido veinte y un años, no tiene probabilidades de crecer. Por lo general el nacimiento del primer hijo, después del nacimiento del segundo milímetros. Para su caso es buena la sobrealimentación con tres vasos de leche. Remita cupón interacción.

3130.—**L. A. M., La Habana.**—El mordiente más usado para fijar el tinte del cabello es el agua oxigenada. Usado en la debida proporción no es perjudicial.

3131.—**SEÑORA X. Camagüey.**—Muy reconocida de su confianza. Trataré de corresponder a ella. El concepto del pelo es algo individual. Si la arquitectura del cuerpo es como la describe, no pienso que no son demasiadas las líneas que tiene. A su cutis le conviene una limpieza cada dos meses, y la siguiente loción antes de acostarse.

R/  
 Agua de malva ..... 5 gramos  
 Biorbato sódico claro ..... 3 " "  
 Agua destilada ..... 200 " "

3132.—**M. E. Ceballos, Prop. de Camagüey.**—Aunque lamentando la confirmación radiográfica de la úlcera que la descripción de su cuadro clínico me hizo suponer, estoy muy contenta de que oportunamente llegara a un diagnóstico que es lo principal. Cuando este en sus comienzos, el profesor Shollmuller, en Eppendorff (Alemania), la trata principalmente con reposo en cama y dieta adecuada. Siga las indicaciones de su médico y verá cómo llega a cicatrizar de manera completa.

3133.—**DESESPERANZADA, La Habana.**—Puede devolver la firmeza del busto por medio de la cirugía estética. Los resultados son brillantísimos. Remita franqueo para proporcionarle los informes que solicita.

3134.—**M. L. DE A., Antigua Guatemala, Rep. de Guatemala.**—El organismo cuenta con dos estímulos fisiológicos para el desarrollo del busto: la pubertad y la gestación. Cuando él no responde a ninguno de ellos, manifestándose al contrario una regresión después de la lactancia, hay que pensar que son funciones básicas las que se encuentran alteradas. Puede remitir cupón interacción. Me complazco en servirle.

3135.—**E. P., Barranquilla, Rep. de Colombia, S. A.**—Con mucho gusto le envío las indicaciones de belleza que solicita.

3136.—**UNA SANTIQUERA DOMINICANA, Ciudad Trujillo, Rep. Dominicana.**—La fórmula para aclarar el cabello, que tan buen resultado ha dado a las lectoras de "Salud y Belleza", se la transcribo a continuación. Puede aplicarla y dejarla media o una hora y lavarse la cabeza a continuación. Para lavar el cabello puede usar jabón boricado, que también aclara el matiz. He aquí la fórmula:

R/  
 Manzanilla en Infusión ..... 50 gramos  
 Bicarbonato de sodio ..... 10 " "  
 Agua oxigenada ..... 100 " "  
 Agua de Colonia ..... 20 " "

H. S. A.—Uso externo.

¿CUIDA USTED EL TESORO DE SUS OJOS?

Corre el verano. Brilla el sol. Frías tónicas las olas. Las olas se agitan sobre tu cuerpo. Tuesta usted su anatomía sobre la arena mojada. ¿Ovuda los espejuelos oscuros para proteger la delicadeza impalpable de sus ojos?

Lee. Vuelve a leer. Incansables los ojos leen a maravilla su misión de enterarle de todo. De aprender. De estar al tanto de la última noticia. ¿Cuido usted de que los pobrecitos ojos no se fatiguen? Una gota de agua de bórico en un poco de agua hervida es suficiente. Impregne un algodón. Cierre sus ojos. Descanse. Cuando deje no más que diez minutos cerrados, de vez en vez con agua salada (suero fisiológico al siete por mil) sus ojos, sanos y descansados, lucirán más bellos. ¿Quiere probar?

Sol. Mucho sol. O quédate lo contrario. Poco, muy poco luz. El resultado es el mismo. Fruncir y más fruncir el semblante para obtener la protección de ver bien. ¿No tiene esto mucho que ver con las fatídicas "patas de gallo"? No sufre. No se preocupe. La cirugía plástica, sin dolor, resuelve el problema. ¿Quién no quiere bienestar cuando retorna la juventud?

Llegó la hora del reposo. El cansancio nos rinde. Dormimos. Holgadas las ropas. Tibio el colchón. Aireado el departamento. ¿Qué pronto nos impulsamos cuando dejamos la luz encendida? ¿Medio? ¿Alatísimo? Necesidad de no sentirnos oscuros? Sépase que quien duerme con luz no descanza plenamente. Trávese los párpados y trámbrese a claridad. Esta excita las zonas cerebrales y el cansancio no puede ser perfecto. Intente ver a dormir. ¿Recordó que es mejor apagar la luz?

El mar. El trabajo. El paseo. Una arenilla, no más que un fríasitico grano de polvo. Tapale la visión. Quítese un cabello. Tal vez un diminuto grano de arena. Ni el polvo. Ni los pelos. Ni el rasarse. Agua fresca en un "ojero" suele ser suficiente. Véase la figura. Puede con menos obtenerse más.

3137.—**NELLI, Maracaibo, Rep. de Venezuela, S. A.**—Para desarrollar y hermosear los brazos, haga ejercicios variados en la sección "Salud y Belleza". Este su caso, treinta y dos años y un metro cincuenta y cuatro centímetros de estatura, puede aumentarse por medio de ejercicios diarios. Tres vasos de leche como sobrealimentación realice extensión y flexión de los brazos durante el día. Haga ejercicios diarios. Atenderá gustosa al problema que me anuncia en su carta.

3138.—**C. P. P., Mérida, Yucatán, Rep. de Mérida.**—De veras que treinta y nueve años es demasiado para su edad y su altura de un metro cuarenta y seis centímetros. Empezee por comer frutas dos veces al día e inyectarse un ampulita diaria intramuscular de extracto hepático. Continúe termine con ellas (dos cucharadas) por las mañanitas. Inyecciones intramusculares de calcio. Por la noche, antes de acostarse, tómese un vaso de leche de vaca, endulzada con dos cucharadas de leche condensada. Aire, sol, baños de mar, y si no le es posible, de río, al menos dos meses. Escribame el resultado. Una vez recuperada la salud, atenderemos sus cuestiones de belleza.

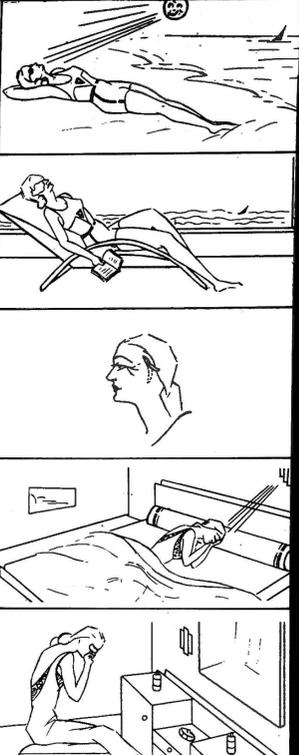
3139.—**D. L., Tampa, Florida, Estados Unidos.**—Tendrá que corregir ese ligero aumento de la presión arterial, suprimiéndole el café y el alcohol. Coma frutas y vegetales, haciendo todos los días dos horas de reposo en cama, además de sus nueve horas de sueño por la noche. Escríbame en su servida.

3140.—**FLORE DE THE, Tegucigalpa, Rep. de Honduras, S. A.**—Por qué desea oscurecer su cabello precioso, color castaño claro? Acentúe sus rasgos característicos y haga crecer como usted desea, sus pestañas. A las lectoras de esta sección le ha dado muy bien resultado el uso de la siguiente pomada:

R/  
 Unto de carnero ..... 5 gramos  
 Aceite de ricino ..... 10 " "  
 Leche de almendra ..... 10 " "  
 Esencia de rosa ..... 3 gotas

H. S. A.—Uso externo.

3141.—**S. V., Puerto Cortés, Rep. de Honduras.**—Su caso constituye un problema ginecológico que no puede resolverse por medio de correspondencia. Es-



ta sección es más bien de orientación. Lo mejor es poner su caso en manos de un ginecólogo competente y seguir sus indicaciones.

3142.—**D. A. R., La Ramona, Rep. Dominicana.**—Por los informes que remite parece que efectivamente se trata de un caso de Sprue.

3143.—**C. M. R., Arecibo, Puerto Rico.**—Se trata de un caso de regresión. Las perspectivas no son muy halagüeñas.

3144.—**R. H., Manatí, Puerto Rico.**—Recibí oportunamente su carta contestación a la mía. Será completa.

3145.—**MAGNOLIA, La Habana.**—Al practicarle una histerectomía subtotal, no puede tener descendencia, ni tampoco su visita mensual.

3146.—**E. SINALOVSKS, Camagüey.**—Las causas del loro ofensivo del aliento son muy variadas. Es preciso investigar la digestión, las piezas dentarias, las amígdalas, etc.

3147.—**A. L., Matanzas.**—Encuentro de lo más interesante el caso que me consulta. El sentimiento tiene un rango espiritual. Pero no puede negarse que participa a la vez de la influencia de las secreciones internas y del funcionamiento del sistema nervioso. Remita datos personales y los detalles, para poder formar idea de la cuestión.

3148.—**F. D. G., Santurce, Puerto Rico.**—Los vellos de alrededor de la porción final del busto le desaparecen naturalmente por medio de la depilación eléctrica, pero que para esa región tan vascularizada se necesita usar una técnica especial.

3149.—**BARRANQUILLERA, Barranquilla, Rep. de Colombia.**—He comprendido perfectamente su caso. Es remediable. Póngase una batuta de hielo en el bajo vientre durante una hora al día.

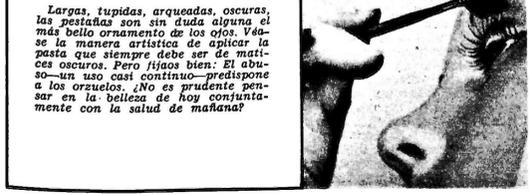
3150.—**L. L., Los Angeles, California, Estados Unidos.**—Comunicar su solicitud al administrador de la revista CARTELES, para que la agencie de Los Angeles (California), Estados Unidos. Haga suficientes números de la revista que le interesa. He son muchas las probabilidades de obtener lo que desea. En privado, recibirá los informes.

¿EMBELLECE USTED SUS OJOS?

Ojos claros, tez blanca, cabellos no muy oscuros, insuficiente pigmento en las cortinas de los párpados, necesitan casi en todo momento el auxilio del lápiz. He aquí cómo la mano experta de la mujer de París lo aplica aun para el maquillaje de día.

Adviértase en seguida que la claridad alucinate del trópico sólo lo consentiente en determinados tipos de belleza. Para de noche es preferible saber que el "make-up" es internacional.

Largas, tupidas, arqueadas, oscuras, las pestañas son sin duda alguna el más bello ornamento de los ojos. Véase que siempre debe ser de matiz oscuro. Pero fijos bien: De abutarse un uso casi continuo—propio a los orzuelos. No es prudente pensar en la belleza de hoy conjuntamente con la salud de mañana?



# MARINOL Para sus niños

## Felicidad...

(Continuación de la Pág. 10)

pronto se le imparta mejor será. No se espere a que el niño esté desmejorándose con la tos y los vómitos; si no se llama desde el principio al médico pudiera complicarse el caso con neumonía y ser ya demasiado tarde. *Llame siempre al médico a tiempo.*

Será difícil evitar que el niño se desmejore si sobrevienen los vómitos. El médico hará lo posible por conseguir esto. Evítase al niño todo enfriamiento, y procurese el caso con neumonía y el médico conseguirá que los accesos de tos vengán con menos frecuencia y sean menos molestos para el enfermo. Sólo él sabrá decir si el niño puede levantarse ya o salir de la pieza.

Si hay temor de que los niños se hayan contagiado, debe estar atento a los primeros síntomas. Aparecerán alrededor de los diez días. Cualquier catarro que comience dentro de este término puede temerse que sea tos ferina, hasta que no haya pruebas en contra. Asílese inmediatamente al enfermo para que la enfermedad no se propague. Sobre todo, téngasele lejos de los niños más chicos para quienes la tos ferina es tan peligrosa.

La buena ventilación es necesaria, pero sin exponer al enfermo a corrientes de aire, y es preciso que salga a respirar aire puro siempre que no tenga fiebre, o existan complicaciones. Se recomienda un cambio de clima para mejorar los accesos de tos, pero se debe entender que esto se debe hacer cuando la tos ferina ha llegado a su periodo de declinación.

Hay niños nerviosos en que bajo la impresión de emociones o de una excitación viva se provoca el acceso de tos; a estos niños es conveniente ponerlos en condiciones de reposo, con lo cual se disminuirá el número de accesos de tos.

El médico está siempre en condiciones de saber qué medicamentos son los más recomendables en cada caso y por ningún motivo la madre debe confiarse de los consejos e indicaciones de sus vecinos, pues pueden llevar a un fracaso irreparable. Una razonable vigilancia al niño de parte del médico permitirá una eficaz y oportuna ayuda para éste en un padecimiento tan penoso y prolongado. Y sobre todo cuidarse de los remedios de vecinas y comadres que pretenden saberlo todo, y que el médico no sabe nada. Inyecciones, cucharadas, etc., todo lo indicará el médico y nadie más so pena de mayores males.

## En tierra...

(Continuación de la Pág. 55)

alivia un tanto la angustia que le oprime el pecho. El indio alza los ojos a la noche oscura y desde el fondo de su corazón atribulado da gracias a los dioses por que le separaron la muerte.

Si sigue avanzando a rastras contra una sabandija. Pelea con las sombras que ennegrecen el *chakíán*, y se aplastan sobre sus sienes frías.

Camina solo. Solo con sus pensamientos. Y de repente una voz desapacible susurra en la noche una melodía triste. Es la propia garganta del indio fugitivo, que llena su soledad con la congoja de su raza perseguida desde hace siglos por otra raza de hombres osados, crueles, aventureros y maldicos. Shalva Pilatagci se acompaña en la noche con la voz de su propia amargura.

Pero ya, también para él, el alba va limpiando de sombras la mañana. Antes de que se aclare totalmente la tierra, todavía envuelto en un vaho de niebla, Shalva Pilatagci se desliza por entre las tiendas de lona donde acampan los soldados. Ya pronto estará en su *huaspungo*.

Le delatan los aridos de *Hudácar*. El perro se precipita sobre el indio en un escándalo de ladridos. Luego vuelve a entrar latiendo como loco o como si quisiera dar el buen aviso de la vuelta de su dueño. Una sonrisa débil alarga la boca hinchada y sanguinolenta de *mitayo*.

No. No. ¿tu astucia suya el que sigiera avanzando en vez de retroceder. Fué nada más que la fuerza primaria del instinto que lo volvía a morir a la querencia.

Su mujer, toda asustada y trémula, lo sale a recibir. Entra con Shalva Pilatagci por el umbral. Shalva Pilatagci tiende en el camastro sucio y astroso, pero tibio todavía del calor del cuerpo de la mujer.

La Lorenza trata de arrancarle el poncho para curarle las heridas. El indio la retiene inmóvil en la cabeza en el regazo le dice con voz apagada en la que vibra una trémula sombra de ternura:

—Dijá nu mas, Lurenciá... así 'stoy güeno.

Luego pregunta por los *guaguas*.

Duermen.

El run, entrecierra los párpados. Hay paz en su rostro desfigurado y tumefacto.

Nadie supo qué él volvía. Tampoco nadie le vio entrar en los *huaspungos*. Sin embargo, ya sobre el alfilerado de las montañas horizontes, dos hombres gallopan de prisa hacia la choza de Shalva Pilatagci.

El uno es Eladio Segura. Viene repechando las laderas boscosas que suben de los valles ardentés del interior, por la vía de Fajasje. Trae alegre la cara y buenas noticias en la cartera. Tras de él, a distancia de dos jornadas, viene ya la comisión de senadores y diputados a investigar la verdad de los hechos en el terreno mismo del drama.

El *kishka* no ha perdido su tiempo. Fué hábil y ladino. Como no tenía el dinero suficiente para pagar columnas en los diarios, ni menos para comprar votos en el Congreso, enseñó sus documentos que le acreditaban Apoderado General de comunidades indígenas, propietarios de esas tierras, y se puso a repartir acciones de la futura empresa de explotación de los filones auríferos.

Políticos, abogados, dueños de periódicos, hasta frailes, canónigos, el mismo arzobispo Torres —un usurero con su fama—, escribiendo promesas seguras de participación en las minas por parte del "Doctor de Pakishapa".

Entonces aparecieron hombres puros, ideólogos y altruistas. Por la Frensa y en el Congreso y en el público, se inició una acalorada defensa de los "infelices runas desvaldidos". La opinión pública se conmocionó por los címlentos. Los periódicos destilaban miel de amor para la raza vencida. ... Pero los hacendados son fuertes

y no se duermen. Wile, el hijo de don Pablo Mendiburo, es un bezno que promete. Se atrincheran en sólidas defensas. Mueven con toda rapidez sus abogados, periodistas, políticos y hombres influyentes. Alcanzan una carta de triunfo en la baraja al poner de su parte al Presidente de la República. Sesiones borrascosas suceden en el Congreso. Se cruzan insultos y balazos. Unos señores ricos y felices están a punto de matarse en defensa—dicen unos y otros,—del derecho y la justicia. En realidad, todos se apuntaban para su número, tras la huella del oro.

Hasta el momento, el "Doctor de Pakishapa" les ha tomado la delantera y les lleva ganadas unas partidas. Junto con la comisión de legisladores sale rumbo a la cordillera de los Andes, ya en la cordillera se le han adelantado Eladio Segura la madera de hombres con los que él se mide. Un segundo de pérdida de tiempo puede ser fatal. Con la rienda y con la espuela castiga a su caballo empapado de sudor por el rudo esfuerzo.

El otro jinete que converge al mismo punto es Pedro Ayara. Cansado de la búsqueda sin resultados tuvo una idea. Más bien fue una intuición: "Shalva Pilatagci ha regresado a su choza", se le ocurre, y sin detenerse a liberar, en su único caballo que queda todavía con alientos, emprende el regreso hacia los terrenos comuneros.

Camina y piensa. Se siente desalentado. Todo es contratiempo, como si luchara contra una fuerza oculta e incontrastable. ¡Mala suerte!... Ese *kishka* que se les enfrenta con tanta osadía ha resultado ser un hombre de cuidado.

Y la rara figura del "Doctor de Pakishapa" se le eleva como una epifanía del recuerdo. ¿Quién será ese hombre señalado por esa horrible cicatriz que le desfigura? Una vaga idea le hostiga la memoria. Juraría que él le ha conocido en otra parte, y asimismo, en momentos de lucha y de peligro, como no se olvidan. ¿Dónde se ocultó e incontrastable. ¡Mala suerte!... esos ojos sesgados y terribles?...

Mientras tanto, uno y otro, al galope de sus caballos, convergen a un mismo punto. Quizás, sin saberlo, marchan a un encuentro definitivo.

Cuando el "Doctor de Pakishapa" descabalgó en la trancuera de la choza de Shalva Pilatagci, la silueta del otro no se distinguía todavía en la distancia.

Llega a tiempo para caser que el jefe de los comuneros se estaba muriendo sin auxilio ninguno. Sin embargo, tiene fuerzas todavía para incorporar un poco y contarle sus miserias. Dice:

—¿Ti'acordáis, amitu ducturr? *Chagras* di Pakishapa dierun pa, disalajaron sus tierras indígenas. Piraron cujru oro, mannos llenas. Pero yo ti dije: amou ducturr, isos filones mannavalls. Si ingañaron gringus ingañeros di porra... Yo ti dije: mana vali, mana vali. Dimpués m' trincaron en "máquina d'istorsión" pa qui conjulise dundí labra el oro.

—¿Y vos declaraste, runa? —Nana, amitu ducturr. Runa no declaró.

El "Doctor de Pakishapa" se enjuga un sudor que le perla la frente. Respira con desahogo. Le da ánimos al indio. Le dice que desde Quíto trae en su bolsillo orden de libertad provisional para Shalva Pilatagci. Junto con él regresará a la capital para seguir la defensa. Y puede dar por ga-

## MÁQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA. ACCESORIOS PARA MIMIOGRAFOS. TALLER DE REPARACIONES.

MARCOS NORONA

HABANA, 65

TELÉFONO A-9995

## VIAJE RÁPIDO, CÓMODO Y SEGURO EN LOS CONFORTABLES Y LUJOSOS ÓMNI-BUS PULLMAN DE LA "LÍNEA MACK"



Reserve su asiento con anticipación

Horario fijo, confort y seriedad son las características principales de estos modernos coches **MACK**.

Tendremos mucho gusto en darle cuantos informes necesite por los teléfonos:

Habana  
Hotel "Saratoga"  
Teif. M-6676

Camagüey  
Teif. 2525

Sigo. de Cuba  
Bajos de la Catedral  
Teif. 3798

nada la partida. Ahora ya nada tiene que temer de nadie. Explorarán las minas con los gringos de Portovelo, claro está, pero por cuenta de la comunidad y con contratos que aseguren bien sus derechos... los derechos de todos. Y él, Shalva Pilatagci, los comuneros, todos ricos y felices. Pero para todo eso hay que comenzar por curarse pronto.

Como nunca, en ese momento el "Doctor de Pakishapa" acciona alegre y optimista.

La Lorenza se le acerca y le explica sobre los zolozos que su marido no quiere dejar que le curen las heridas. Voluntariamente se está dejando morir.

—¿Qué te pasa, Shalva?—interroga Eladio Segura.

La mirada del indio bucea hondo en las pupilas aviesas y duras de los bandoleros de los areales del Perú. Dice con un dejo amargo en la voz:

—Si, amitu ducturr, mejor si morir... Si yo vivo, vos mismo, tan güeno como sos, darías tortura pübri runa, hacer diclarar a la juerza...

Vuelve el sudor a la frente del "Doctor de Pakishapa". Su cara se envejece de arrugas. No comprende lo que quiere decir ese indio. Shalva Pilatagci concluye de explicarle como puede su pensamiento:

—Di qui pas'll alboroto, intri blancos, s'ia juntan, s'iacen, m'ingus, y pubris runas, mujeres, guaguas, animalitos, otra vez botados a páramos.

—¡No s'ias animal, runa bruto! Vos y todos los tuyos ricos, con bastante plata.

—Mama, amitu ducturr. Nunca runa rico, indio v'ia sólo para trabajo, para aguantar golpis, azutis, no más.

Eladio Segura se desconcierta. No acabará de comprender nunca a esa raza de indios estúpidos. Y ahora que ya casi estaba ganando el pleito, resulta que el *mitayo* lo quiere hacer por perder. Le ruega con una ansiedad que le engrosa la voz:

—Shalva, vos no debis desconfiar de mi. Yo te defiendo, yo estoy trabajando por runas comuneros hasta con peligro de mi vida. Vos mismo sabis que no quiero hacer por ustedes. Explotamos el oro de las minas y vos, yo, toda la comunidad de indios nos repartimos igualito las ganancias, conforme al contrato... ¡Shalva Pilatagci, tené confianza en mi!

El indio vuelve los ojos a la mujer y le hace una seña que ella debe comprender bien, porque se va a un rincón y rebuena entre los jergones. Shalva Pilatagci agrega con una voz que quiere ser conciliadora al asombrado y a la ira que se va prendiendo en el pecho del *kishka*.

—Ciertu, patruncuico, vos muy güeno con runas. Yo te viá a pagar con lo qui puedo, agradiendo.

Pero ya el "Doctor de Pakishapa" no le escucha. Una dura palabra maia le distiende los músculos de la cara. Ese indio no puede morir con su secreto. Eladio Segura lo necesita. A pasos largos se dirige hacia la puerta. Va en busca de un médico, de un curandero, de alguien que sane al *mitayo*, por lo menos hasta que confiese.

Ya es el umbral se le interpone la Lorenza. Le entrega dos bolsitas rellenas y pesadas. Oro en polvo. Y son sus honorarios. Pero esto en vez de calmar incita más la voluntad y la codicia de Eladio Segura. Ese oro es la prueba de que Shalva Pilatagci sabe donde están los venenos y ricos felices. Los agrara con rabia y se los guarda. Sale.

Mientras desata su caballo, la sombra de un jinete se acuesta junto a él. Es Ayarza que llega, y reconoce y le echa una larga mirada encima. Eladio se vuelve y se encuentran ojos contra ojos. Y es en ese instante cuando, repentinamente, se hace una luz en la niebla del recuerdo. Ayarza lo reconoce. Es el mismo. Es el *chagra* que hace años, una noche, en las riberas del río Chira se metió entre sus cabalgaduras y les dañó los herrajes, preparando el asalto de la banda del "Cachorro" en la clara noche de los arenales. Ese hombre, ahora desfigurado por esa asquerosa cicatriz, es el mismo que le vendió a su propio capitán. Se llama Eladio... ¡Eladio Segura! Eso es.

Una bárbara alegría le aclara los horizontes de los ojos. Y como ve que Eladio Segura, sin darse por enterado de su presencia, se afianza en el arzón de la silla y cabalga, Ayarza le grita:

—Eladio, Eladio Segura, párate un rato que tenemos que hablar. Al estupor del otro, que vuelve la cara asombrado de oirse llamar por un nombre que lo creía enterrado para siempre en su pasado, Ayarza le contesta con una burlona y agresiva carcajada. Se le acerca hasta juntar los pescuezos de las bestias, y con la voz baja, ronca, quemada de viejos rencores, le insulta:

—¡Ladrón, facineroso, asaltador en despojado, incendiario de haciendas, por fin caiste en mis manos!

Eladio Segura ha dominado sus nervios y le escucha sin inmudarse:

—Usted está equivocado. Asegúrese de lo que está "ladrando".

—¿Equivocado?... El que está equivocado son vos. Pero yo te viá 'ser recordar. ¿T'iacordas de tus malas mañas en el tablazo de Chira y en la cárcel de Arequipa? Negarme que vos mismo me lo vendiste al "Cachorro". ¡Cobarde, traicionero! Pero de esta hecha se te acabaron las tramas. Te viá cortar las agallas.

Eladio Segura le escucha y no se acobarda, como tal ciez el otro se espera. De un manotazo se tira el sombrero a la nuca. A la luz de la tarde despeja su cara devastada por el bacilo de la peste y carcomida por la cicatriz que le cruza hasta la entrada de la sien.

—Bueno, si te parece y'astá. Yo soy ese Eladio Segura que decis. ¿Y'aura qué? En cuanto a que si le vendí al "Cachorro", eso es cuenta mia. Yo sabré por qué lo hice... Pero áura vos negáme que sos un bandido, más vil y despreciable que los ladrones de la pampa. ¡Ladrón de gaiteros! ¡Asaltador de indios indefensos! ¡Cobarde!

Hay una pausa y los dos hombres se apunalan con las miradas rencorosas. Eladio Segura concluye:

—Pero si sos tan valiente, atrévete a cora... ¿Queris soldar dos solos y frente a frente.

—Erguido sobre su silla, esa pilitra de hombre carcomido por la tisis, flamea una mirada que intimida.

—La justicia será...—rezonga Ayarza con tanto desconcertado. Es no esperaba esa actitud.

—¿La justicia? Me ensucio en voz y en la justicia. La justicia no puede ya conmigo, porque tengo amigos poderosos, influentes... Hasta el arzobispo de Quito sacra dria en mi defensa... Pero si te pongo a bagamos a prueba. Yo mismo les hago el cuento de nuestra conciencia, no a la justicia, sino a los periódicos de Guayaquil y Quito. De cómo vos, yo, y la banda de la "Pantera Blanca" fui-



Salón de Belleza JAIME

*Palmolive por eso embelece todo el cuerpo. Jaime Bastolla*

## LOS ESPECIALISTAS DE BELLEZA recomiendan PALMOLIVE

...no sólo para la cara, cuello y hombros, sino también "para todo el cuerpo".

Siga este valioso consejo y ensaye hoy mismo el baño embelecador Palmolive. Frótese bien todo el cuerpo con una toallita llena de la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre en los poros y los limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Usted sentirá todo su cuerpo deliciosamente fresco y vigorizado — lindo y juvenil.

Compre hoy mismo 3 jabones Palmolive que sólo cuestan 20 cts. y comience enseguida a ensayar este baño embelecador.



El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los balsámicos aceites de palma y oliva.

Sintonice la Hora PALMOLIVE todos los martes, viernes y domingos, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. G. en 840 Kc. y C. M. B. Z. en 1000 Kc. y C. M. J. A. en 1010 Kc., Camagüey

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABÓN CANDADO"

mos cómplices en el desvalijo al "Cachorro" en la frontera, a ver quién pierde más. ¿Yo? ¡qué vil! Monto en mi potro y me voy. El mundo es grande y en donde quiera soy el mismo, pero vos, que no valis sino por la plata y por ser yerno de don Pablo Mendiburo, ¡te hundis para siempre!

Ante el silencio hostil de Ayarza, el otro le hostiga:

—¿Conque, qué decis?... ¿Aceptáis o no? ¿Ya te convencistes de que el más interesado en guardar el secreto de nuestra conciencia no soy yo, precisamente?

Eladio Segura se tercia el poncho sobre el hombro, agarra la rienda y con una última mirada de desprecio desvia su caballo y lo espolea:

—¡Hacete a un lado y déjame pasar, que vos no sos hombre para atravesarte en mi camino!

Pero Ayarza no se da por vencido. En un instante se ha dado

cuenta clara de la realidad de la situación. Le dice con una voz de amistosa conciliación:

—Eladio, esperáte. No s'ias bobo. Lo que te dije, te dije de bromas... pa'parte no más.

Se le acerca más y continúa:

—Oime, Eladio, no peliemos de gana. Al fin lo pasado es pasado, y vos ni yo ¿que vamos a sacar de tanta pelea? Nada. Vos serás muy valiente, pero solo solo. Nosotros somos más. Y un mal tiro escapado de "casualidad" o un "accidente" de desbarracon en un despenadero, acaba hasta con un Naciónón.

Eladio ¡o observa sin comprender todavía. Ayarza frunciendo la boca en gesto ambiguo, agrega:

—Como amio te voy a proponer una cosa.

—¿Qué?

—Transamos. Firmamos un contrato de transacción bien he-

(Continúa en la Pág. 71)



# Por Algebron

MUCHAS VECES el hombre se dirige al campo, a un "fin de semana", a un balneario, o a uno de esos viajes precipitados en que la única maleta es el único equipaje admisible. El hombre confronta un problema: ¿cómo doblar un traje en la maleta, para que llegue a su destino en las mejores condiciones posibles?

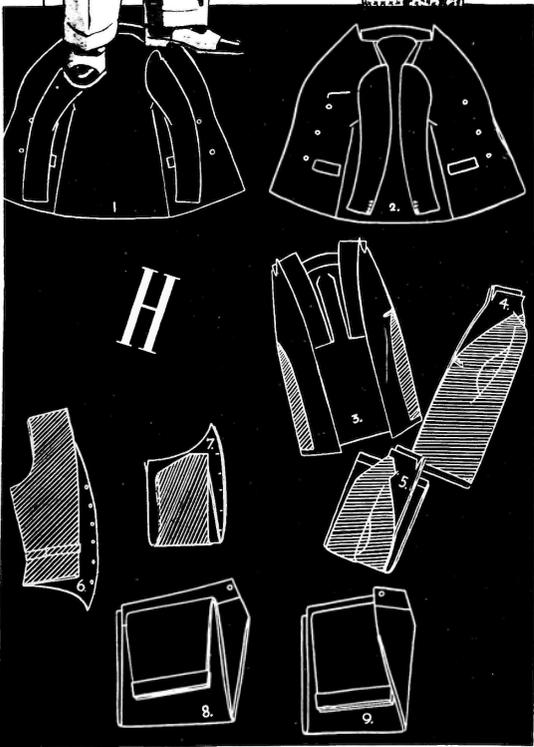
He aquí la solución al problema. (Fíjese en las ilustraciones de esta página). Primer paso: colóquese el traje sobre una mesa. La chaqueta se colocará con la parte interior tocando la mesa (figura número 1). Dóblense los hombros y las mangas hacia atrás (figura número 2) y obsérvese bien que no haya arrugas debajo y que las mangas no lleguen a tocarse.

Ahora, dóblense las mangas en dos, de manera que los puños lleguen al nivel de las puntas de las solapas, y dóblense las dos partes frontales de la chaqueta, tal como indica la figura número 3.

En la figura 4 se puede ver la chaqueta doblada en dos por el mismo centro. Y si la maleta no es lo suficientemente larga para albergar la chaqueta en estas condiciones, dóblase otra vez como indica la figura número 5.

El chaleco es facilísimo de doblar, y la explicación gráfica de las figuras 6 y 7 es bien explícita. También son fáciles de doblar los pantalones, aunque siempre teniendo la precaución de que los bolsillos no formen arrugas. Las figuras números 8 y 9 dicen finalmente la manera de doblar los pantalones.

Un abrigo se puede doblar de la misma manera que el saco.



## Brumelino dice:



Cuando ella te bese y te diga con mucho mimo:—Mi vida, sin ti no podría vivir... ¡preparate! ¡Es que ha visto un vestido en la casa de modas!

# PARA EL HOMBRE

## "Inter-nos"

**BAYARDO, Casilda.**—Su bostezo es debido, seguramente, a trastornos digestivos; posiblemente dispepsia. Consulte a un médico. No conozco la academia que pueda servir su propósito.

**DWARF, Camagüey.**—El crecimiento no depende de ejercicios ni de medicinas. Y la estatura no depende de la edad. Puede, sin embargo, hacer ejercicios al aire libre, comer alimentos armonizadamente le ayudará a desarrollar armónicamente, de acuerdo con su estructura física.

**PANCHO EL LARGO, Santa Clara.**—Escribale a "La Moderna Poesía", y le darán todos los informes que me pide.

**R. PEREZ**—Escribale a la Ward Line, edificio del Centro Asturiano, y le darán todos los detalles.

**S. O. S., La Habana.**—Su S. O. S. es verdaderamente desgarrador, pero es el problema que confronta una gran parte de la juventud de hoy. La calvicie es, en estado particular del cuero cabelludo, ocasionada por una forma de alopecia, acompañada de seborrea y de aumento de la secreción sudoral. No hay cura que



**GLOSTORA MANTIENE BIEN PEINADO EL CABELLO DE LOS NIÑOS**

**Glostora**

AHORA A PRECIOS REDUCIDOS

ella tiene relación con las funciones glandulares y con el régimen de alimentación, y la prueba más clara es que los grandes comedores son caltos. Le recomiendo la receta de un gran especialista: suprimir los hidratos de carbono, que bajo la forma de pan blanco, de pastas de todas clases, de masas y de dulces, en exceso, pueden dañarle, en el sentido de aumentarle la secreción sebácea; mastique lentamente sus comidas, mantenga el vientre al corriente, tomando en ayunas y al acostarse frutas secas (ciruelas, dátiles, nueces, avellanas, almendras, etc.), coma por noche un huevo cocido y muchas frutas y ensaladas con aceite y limón. Y haga higiene del cuero cabelludo, con masajes efectuados diariamente con ambas manos colocadas unidas sobre la cabeza y deslizando todo el cuero cabelludo sobre el esqueleto óseo durante cinco minutos. Después, hágase una fricción (20 o 30 segundos) con una loción que tenga por base la clásica fórmula de Sabouraud (sulfato de carbono, 300 gramos, y azúfre precipitado, lavado, seis gramos), cuando la emplee recuerde que debe hacerse esa cura de noche, en lugar abierto y ventilado y distante del fuego, por ser mal oliente y además, muy inflamable.

**ATLETA DESCONSOLADO.** Bogotá, Colombia.—Primeramente, amigo, usted está haciendo demasiado ejercicio para su propia edad. No levante pesos, que es un ejercicio hipertrofiador, ni haga deportes constantemente. Posiblemente su cuerpo sea de destrucción. Le recomiendo un completo examen médico y reposo, y buena alimentación. Si usted descanse y ejercite durante unos seis meses, ayudaría a su organismo. Pero procure consultar a un buen médico como preliminar esencialísimo.

**EUREKA, Manzanillo.**—No culpe del mal estado de su cabello al salir del mar. Lea lo que digo a S. O. y siga el consejo. Para alisar el cabello pruébese aceite de olivas puro, aunque puede mezclarle un poco de esencia, para neutralizar el olor.

**RAY SCHMELING, La Habana.**—El profesor Fowler le puede enseñar a boxear. Como no recibirá su dirección, escriba a la Comisión Nacional de Boxeo, Picota y Luz, La Habana.

**ANDALUZA.**—No sé si el ejercicio curará su languidez. ¡Pero yo creía que la languidez era una virtud femenil! Escribale a nuestra compañera, la doctora De Lara, y ella le podrá responder con su privilegiada efecuencia.

**MONINA, Sta. Clara.**—Hay hombres que poseen ciertos rasgos singulares, los cuales, que es muy respetable. La excesiva sobriedad de su prometido es, sin duda, preferible a una excesiva turbulencia. Eso de que usted lo ama y sin embargo lo desprecia cortalmente, es una variación de la melodía de Cupido: "Te quiero, y sin embargo te odio". Decídase por una cosa... aunque comprendo que para algunas personas es más divertido compartir los sentimientos. ¡Ay, Monina, no sea tan completa!

**DON JUAN TRINITARIO, Trinidad.**—¿Que su novia se ha enamorado de un amigo suyo, y no sabe qué hacer? Pues enamórese de una amiga de ella, ¡y a veinte y nueve iguales! 2. Use traje cruzado de señora mejor su figura. 3. Se siguen usando los cuadros, ¡y vienen más anchos este año! 4. Las llamadas telefónicas a la oficina donde trabaja deberán ser cortas; es una falta de consideración usar el teléfono ajeno para enamorar.

**CARIJOCA, Santos Suárez.**—1. Debe pesar 135 libras como mínimo. 2. Visite un médico para comprobar el funcionamiento orgánico y glandular. Haga ejercicios al aire libre para estimular la nutrición. Tome algún producto vitamínico y aliméntese con frutas, vegetales, carne y leche, evitando las especias y las comidas muy condimentadas. 2. Haga natación y comience a leer en este número un nuevo curso de ejercicios.

**GHS, Trinidad.**—Puede dirigirse a esta misma sección para el "Manual". Vale cuarenta centavos.

**MARGARITA GAUTIER, Santiago de Cuba.**—Encantado con la belleza descriptiva. El problema que me consulte se debe tratar por correspondencia. Ahora depende de usted.

**G. PEREZ FUERTES, Santiago.**—Le recomiendo el curso que anuncio en el próximo número. Deba pesar unos 140 libras. ¿Por qué no practica la natación?

**CARMEN CARREAS, La Habana.**—¡Muy bien, Carmen! Tiene usted toda la razón! Los anticigueros deben ser "tabu", aunque hay ciertos vocablos que deberían su pensiva aceptación permitiéndolos. Pero comprendo que se abusa de las palabritas inglesas y esto no debe ser. Reprocharé a las personas que mencionan, en su nombre, y en cuanto a mí... ya me he reprochado, y prometo ser digno de la lección de Carmen. Y no abandone sus regaños de vez en cuando.

**VIERNES, La Habana.**—En Cuba no se puede estudiar aviación civilmente, pues no se permite el vuelo a zonas civilizadas. Estaría, pero muy cierto. Tendría que estudiar en los Estados Unidos, Tampa o Miami, por ejemplo.

**LOLITA DE AGRAMONTE.**—El libro que usted desea, no lo he escrito en español, en inglés, sí. En su obsequio, publicaré en las normas de urbanidad, prácticamente, la información que usted solicita.

**ARTISTA VIBORERO, Vibora.**—Puede usar traje blanco, de muselina, gaborina o tropical. Su carácter retraído y enojado de los turbulencias es realmente una bendición en esta época de tanta vulgaridad. Alegrese de ello.

**UN NUEVO CURSO DE EDUCACION FISICA**

**II**

**La educación física moderna**

En época más moderna, la calistenia o ejercicios libres (sin aparatos), fueron comenzados a usar allá por el año 1785 en el instituto fundado por Salzman en Schopenhafen, como auxiliares de los ejercicios en grandes aparatos, practicándose en locales cerrados o protegidos de la intemperie, en oposición a éstos, que por aquella época eran practicados solamente al aire libre.

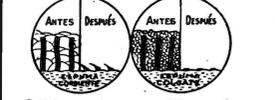
Ya en el siglo pasado (1829), Clias utilizó el término "Ecalisthenie" para una obra suya, publicada en Londres, y que contenía "ejercicios para desarrollar fuerza y belleza". Más adelante el concepto varió un poco y el uso de aparatos livianos de mano (manubrios y bastones), se incluyó en las prácticas calistenias.

En un principio se creyó que solamente serviría para las mujeres la práctica de estos ejercicios y se explica fácilmente este falso concepto que tan arraigado estaba. Por una parte, tanto Jahn como Ling y demás pioneros de la educación física moderna, abogaban por una gimnasia adecuada especialmente al entrenamiento militar, y por otra, las activi-



**La crema de afeitar COLGATE**

proporciona una afeitada fácil, rápida y agradable. Su abundante espuma evita la irritación del cutis.



● Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate compacta - de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada diaria.

Si Ud. prefiere las cremas con mentol, compre crema de afeitar Colgate MENTOLADA.



Y después de afeitarse... fricione su cutis con el EAVRUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

dades a que el joven y el hombre debían dedicarse hacían necesaria esa clase de ejercicios por las actividades poco complejas de la vida de entonces, mientras que en la actualidad, por ejemplo, la mecanización de la vida nos permite prescindir del ejercicio como preparación para las tareas futuras, asignándole al mismo un papel más higiénico, pedagógico y recreativo.

(En el próximo número: "Los distintos sistemas").

**Normas de Urbanidad**

La tarjeta de visita es esencial para el hombre. Debe ser de buena cartulina, grabada en relieve, en negro. El tamaño, alargado, de unas cuatro pulgadas de largo. Se debe usar el nombre completo, por ejemplo: "Juan Rodríguez y Baizán". No se usará ni la dirección, ni el número del teléfono. La tarjeta comercial puede ser todo lo explícita que se desee.

**EL TEMPLO DE LAS TRUSAS**

**JANTZEN TARÍN**

¡¡¡LIQUIDACION!!!

DE TODAS LAS ESPECIAS

O'REILLY, 83.-HABANA

Teléfono M-2153

**JANTZEN**




**Jantzen**

MADE IN SWITZERLAND

Swimsuits

Representados en Trinidad

By

**JIMMY WATSON**

Importing & Retailing Division

# MICHEL ES SU ALIADO



El dulce recuerdo del amado pone esa languidez en su mirada cuando el Crayón MICHEL da a sus labios, con su color y su perfume suavísimo, la atracción invariable del beso...

Haga su aplicación cómodamente ante su coqueta, y sus labios conservarán un delicioso color natural, una suavidad sedosa y una esencia sutil, en la comida, en el baile, en los sports...

El Crayón MICHEL, como todos los productos MICHEL—arrebolo y polvos, sombra para los ojos y cosmético para cejas y pestañas,—es un producto imitable.

## Michel

GUSTAVO E. MUSTKELER  
Apartado 661.—Habana, Cuba.

MICHEL presenta dos nuevas tonalidades para complejones claras. Pruebe los crayones Vivido y Escarlata.

MICHEL COSMETICS, INC.  
New York.

Envíe 10 cts. en sellos y recibirá una muestra del crayón en tono claro, esca-  
rleta, vivido, mediano u oscuro.

# Matías Sandorf.

(Continuación de la Pág. 37)

entrada de ciertas cosas, más de lo que parecía. Sava entró en el salón a la hora indicada. Sarcany se levantó en cuanto la joya entrar; pero al saludo que hizo a la joven, ésta no contestó más que por una simple inclinación de cabeza. Afectaba no haberle visto, o más bien no haberle querido ver.

A una señal de Silas Toronthal, Sava tomó asiento. Después, friamente, con el rostro más pálido aún, con sus vestidos de duelo,

aguardó a que se la dirigiese una pregunta.

—Sava,—dijo el banquero,—he respetado el dolor que te ha causado la muerte de tu madre, no turbando tu soledad. Pero, a consecuencia de estos tristes acontecimientos, nos vemos necesariamente obligados a tratar ciertos asuntos de interés... Por más que aún no hayas llegado a la mayor edad, es bueno sepas que parte te corresponde en la herencia de...  
—Si se trata de una cuestión

de fortuna,—respondió Sava,—es inútil discutir más tiempo. No pretendo nada de la herencia de que me habías.

Sarcany hizo un movimiento que podía indicar por su parte una viva contrariedad, pero también una sorpresa mezclada con alguna inquietud.

—Yo pienso, Sava,—replicó Silas Toronthal,—que no has comprendido bien el alcance de tus palabras. Querieras o no, tú eres la heredera de madame Toronthal, tu madre, y la ley me obligará a rendirte cuentas, cuando seas mayor...

—A menos que yo no renuncie a esa sucesión,—respondió tranquilamente la joven.

—¿Y por qué?...  
—Porque, sin duda, no tengo ningún derecho.

El banquero se irguió sobre su asiento. Jamás hubiera esperado tal respuesta. En cuanto a Sarcany, nada dijo. Para él, Sava desaholvía lo que quería estudiarle en todos sus detalles.

—Yo no sé, Sava,—continuó el banquero, impaciencado por las frías respuestas de la joven—no sé lo que significan tus palabras, ni qué es lo que te las ha podido dictar. Por otra parte, no vengo aquí a discutir lo que te convenga. Prudencia. Estás bajo mi tutela, y no tienes representación para rehusar o aceptar, por lo que espero tendrás a bien someterme a la autoridad de tu padre, que no discutirá, según creo...

—¿Quién sabe,—respondió Sava.—  
—¿De veras?—exclamó Silas Toronthal, que comenzaba a perder algo de su sangre fría.—¿De veras? Pero hablas tres años de demasiado pronto, Sava. Cuando hayas llegado a tu mayor edad, tendrás tu fortuna lo que te convenga. Hasta entonces, me están encomendados tus intereses, y los defenderé según me parezca.

—Sea,—respondió Sava,—esperaré.

—¿Y qué has de esperar?—replicó el banquero.—¿Vividas, sin duda, por tu posición que te cambiar en el momento en que lo permitan las conveniencias? Tienes tanto menos derecho a prescindir de tu fortuna, cuanto que eres ya la soía interesada en este negocio...

—Si,—un negoció!—respondió Sava con tono de desprecio.

—Creed, señorita...—quiso decir Sarcany, a quien aquella palabra, pronunciada con el más efusivo desdén, se dirigía directamente,—creed que un sentimiento más honrado, de un sentimiento más honrado, de un sentimiento más honrado...

Sava ni aun se dió por entendida de estas palabras, y no cesó de mirar al banquero, que le decía con voz irritada:

—¡No!... No eres sola, puesto que la muerte de tu madre no ha cambiado en nada mis proyectos. ¿Qué proyectos?—preguntó la joven.

—El proyecto de unión que finges olvidar, y que debe hacer mi yerno de M. Sarcany.

—¿Estáis bien seguro que ese matrimonio hará de M. Sarcany vuestro yerno?  
La insinuación era tan directa esta vez, que Silas Toronthal se levantó para salir: ¡tal necesidad tenía de ocultar su turbación! Pero Sarcany le retuvo con un gesto. Quería llegar hasta el fin, quería absolutamente saber a qué atenerse.

—Escuchadme, padre mío, porque ésta es la última vez que os doy este nombre,—dijo entonces la joven.—No es por mi por quien M. Sarcany pretende casarse conmigo; es por esa fortuna que rehazo. Sea cualquiera su impudencia, no osará desmentirme. Sin embargo, puesto que me recorda que yo había consentido en ese

casamiento, mi respuesta será fá-  
cil. Si; he debido sacrificarme, cuando he podido creer que el honor de mi padre estaba en juego en esta cuestión; pero mi padre, bien lo sabéis, no puede estar mezclado en este odioso compromiso. Si queréis enriquecer a M. Sarcany, dadle vuestra fortuna... Es todo cuanto pide.

La joven se había levantado a su vez, dirigiéndose hacia la puerta.

—¡Sava!—gritó entonces Silas Toronthal, que corrió a ponerse delante de ella;—hay en tus palabras una incoherencia tal, que no comprendo... que sin duda no las comprendes tú misma... Me pregunto si la muerte de tu madre...

—¡Mi madre!... ¡Si, era mi madre, madre por el corazón!—murmuró la joven.

... Si el dolor no ha turbado tu razón,—continuó Silas Toronthal, que no oyó las palabras de la joven.—Si, si no estás loca...  
—¡Loca!

—Pero, a pesar de todo, lo que he resuelto se cumplirá, y antes de seis meses serás la esposa de Sarcany.

—¡Jamás!  
—¡Yo sabré obligarte!  
—¿Por qué derecho?—preguntó la joven con un movimiento de indignación.  
—Con el que me da mi autoridad paternal...

—¡Vos!... ¡Caballero!... Vos no sois mi padre ni yo me llamo Sarcany con honor.

Sarcany, que había observado atentamente a Sava durante la entrevista, se vio sorprendido de la manera con que acababa de concluir. Había adivinado bien. Lo que debía temer se había producido.

Sava sabía que ningún lazo la unía con la familia Toronthal. En cuanto al banquero, quedó tanto más confundido con este golpe imprevisto, cuanto menos dueño de sí mismo había sido para verle venir.

Sarcany tomó entonces la palabra, y con su claridad habitual resumió la situación. Silas Toronthal se contentó con escuchar. Por otra parte no le quedaba más remedio que aprobar las conclusiones de su antiguo cómplice, dadas por una indiscutible lógica.

—No hay que contar con que Sava consenta jamás, por lo menos voluntariamente, en este enlace—dijo.—Pero por los motivos que sabemos, es más que nunca necesario que el enlace se verifique. ¿Qué sabe ella de verificación? Nada, porque la hubiese dicho. Sabe que no es vuestra hija nada más. ¿Conoce a su padre? Tampoco. Su nombre hubiera sido lo primero que nos habría echado a la cara. ¿Hace mucho tiempo que está al corriente de su posición respecto a nosotros? No, y hasta es probable que madame Toronthal no haya hablado hasta el momento de morir.

Pero lo que me parece no me importa es que no ha debido decir a Sava más que lo estrictamente necesario para que ésta tenga el derecho de rehusar o obedecer al hombre que no es su padre.

Silas Toronthal aprobó con un movimiento de cabeza las deducciones de Sarcany, y ya vemos que éste no se engañaba, ni sobre la manera en que la joven estaba instruida de todas aquellas cosas, ni sobre la época en que las había sabido, ni, en fin, sobre lo que únicamente se le había revelado respecto al secreto de su nacimiento.

—Resulta, pues, que, por poco que se abra la boca de lo que la concierne, y por más que ignore lo



**MI ESPOSA ESTÁ QUE ES UN MANOJO DE NERVIOS—¿QUE HARE?**

**FORTIFIQUE SU ORGANISMO CON LA FORTALECEDORA VITAMINA B**



MI ESPOSA SE SENTÍA IGUALMENTE NERVIOSA Y MALHUMORADA. EL MÉDICO LE RECOMENDÓ TOMAR QUAKER OATS DIARIAMENTE

LA VITAMINA B DE QUAKER OATS VIGORIZÓ SUS NERVIOS Y LE DIÓ NUEVAS ENERGÍAS




• Nuestro cuerpo tiene que recibir diariamente un nuevo abastecimiento de la Vitamina B. No podemos acumularla en exceso, y sin ella resulta la nerviosidad, el estreñimiento y la falta de apetito. Quaker Oats es rico en Vitamina B. Por eso es tan esencial para todos. Tómelo diariamente.

## QUAKER OATS

Comiéndose día por día—Rinde salud y energía

que nos atañe en el pasado, ambos estamos amenazados: vos, en la honrosa posición que os habéis creado en Ragusa; yo, en los intereses considerables que debe asegurarme este matrimonio, a los cuales pretendo no renunciar. Luego lo que hay que hacer, y eso lo más pronto posible, es abandonar a Ragusa vos y yo, llevarnos a Sava, sin darle tiempo a ver ni hablar con nadie, antes de hoy que mañana, no volver a esta ciudad hasta después de verificado el enlace, pues siendo ya mi esposa, Sava tendrá interés en callarse. Una vez en el extranjero, quedará tan sustraída a toda influencia, que ya nada tendremos que temer de ella. En cuanto a hacerla consentir en nuestro enlace voluntariamente y en los plazos que me convenga, corre de mi cuenta, y ¡dios me condene si no me salgo con la mía!

Silas Toronthal, convino en todo; la situación era, en efecto, tal cual la había pintado Sarcany. No pensó, pues, en resistir. Dominado cada vez más por su cómplice, tampoco hubiera podido hacerlo. ¿Y para qué? ¿Qué le importaba aquella joven, a quien siempre había inspirado una invincible repulsión, para la cual nunca se había abierto su corazón?

Conviniéron, pues, en que el proyecto se pondría en planta antes de que Sava pudiera abandonar el hotel. Después se separaron, dándose gran prisa en su ejecución, no sin motivo, como vamos a ver.

En efecto, al cabo de dos días, madame Bathory, acompañada de Borik, después de abandonar el pueblecillo de Vinticalo, volvió por primera vez, después de la muerte de su hijo, a la casa de la calle Marinella. Había resuelto definitivamente alejarse de aquella ciudad, llena para ella de desgarradores recuerdos, y acababa de hacer sus últimos preparativos de partida.

Cuando Borik abrió la puerta, encontró una carta que había sido depositada en el buzón de la casa.

Era la carta que madame Toronthal había echado al correo la víspera de su muerte, en circunstancias que no se habrán olvidado.

Madame Bathory tomó aquella carta, la abrió mirando desde luego la firma, después leyó de un golpe aquellas pocas líneas escritas por una mano moribunda, y que encerraban el secreto del nacimiento de Sava.

¿Qué súbita asociación del nombre de Sava y del nombre de Pedro tuvo lugar en la mente de madame Bathory!

—¡Ella!... ¡Ella!... —exclamó. Y sin añadir una palabra (no hubiera podido, ni responder al servidor a quien rechazó en el momento en que quería detenerla), se precipitó fuera de la casa, descendió la calle Marinella, atravesó la Stradone y se detuvo ante la puerta del hotel Toronthal.

¿Comprendía el alcance del paso que iba a dar? ¿Comprendía que hubiera valido más obrar con menos precipitación, y por consiguiente con más prudencia, en interés mismo de Sava? No.

Se veía arrastrada irresistiblemente hacia la joven, como si su marido, Esteban Bathory, como si su hijo Pedro, saliendo de su tumba, la hubiesen gritado:

—¡Sálvala!... ¡Sálvala!...

Madame Bathory llamó a la puerta del hotel.

La puerta se abrió. Un criado se presentó, preguntándola qué deseaba.

Madame Bathory quería ver a Sava.

Pero ésta no estaba en el hotel. El bardo no había podido la víspera, sin decir a dónde se dirigía, llevando consigo a su hija.

Madame Bathory, quebrantada por este último golpe, vació y cayó en los brazos de Borik, que acababa de reunirse a ella.

Después, cuando el viejo servidor logró transportarla a la casa de la calle Marinella, le dijo:

—Borik, mañana iremos juntos al casamiento de Sava y de Pedro.

VI

### En las aguas de Malta

Mientras tenían lugar estos últimos acontecimientos que tan de cerca le afectaban, Pedro Bathory veía mejorar su estado de día en día. Bien pronto no tuvo ya que inquietarse de su herida, cuya curación estaba casi concluida.

Pero ¿cuánto debía Pedro sufrir pensando en su madre, pensando en Sava, a quien creía perdida para él!

—¡Su madre!... Era imposible dejarla bajo el peso del dolor producido por la falsa muerte de su hijo.

Se había, pues, convenido en que se la iría preparando con prudencia hasta el momento en que pudiera reunirse a él en Antekirta.

Uno de los agentes del doctor en Ragusa tenía orden de no perderla de vista, aguardando el completo restablecimiento de Pedro, lo que no podía tardar.

En cuanto a Sava, Pedro estaba condenado a no hablar de ella jamás con el doctor Antekirta.

Pero aun cuando debiese pensar que ahora era la esposa de Sarcany, ¿cómo hubiera podido olvidarla? ¿Había acaso cesado de amarla, aunque para él fuese la hija de Silas Toronthal? No; después de todo, ¿era Sava responsable del crimen de su padre? Y sin embargo, aquel crimen había conducido a la muerte a Esteban Bathory. De aquí el combate que se libraba en su interior, del que sólo Pedro hubiera podido decir cuáles eran las fases terribles e incansables.

El doctor adivinaba todo esto. Así es que, para dar distinto curso a las ideas del joven, no cesaba de recordarle el acto de justicia a los justos debían concurrir. Era preciso que los traidores fuesen castigados, y lo serían.

¿Cómo llegarían hasta ellos? Nada tenía aun decidido, pero le gustaría.

—¡Mil caminos, un fin!—repetía el doctor.

Y si era necesario, seguiría los mil caminos hasta llegar a él.

Durante los últimos días de su convalecencia, Pedro pudo pasearse por la isla y visitarla, unas veces a pie y otras en carruaje. Verdaderamente, ¿quién no se hubiese admirado de lo que había llegado a ser aquella pequeña colonia bajo la administración del doctor Antekirta?

Además, se trabajaba sin descanso en las fortificaciones que debían poner al abrigo de todo ataque a la villa, construida al pie del cono, al puerto y a la misma isla. Cuando aquellos trabajos estuviesen concluidos, baterías armadas de piezas de gran alcance podrían, cuando sus fuegos, hacia los posibles aproximaciones de todo buque enemigo.

La electricidad debía jugar un importante papel en aquel sistema de defensa, ya para la inflamación de los torpedos, de que estaba armado el canal, ya también para el servicio de las piezas de las baterías. El doctor había sabido obtener los resultados más

# DESPABIE LA BILIS DE SU HÍGADO

SIN USAR CALOMEL

y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se viene usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Sales, aceites minerales, laxantes o purgantes fuertes no valen la pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Píldoras Carters para el Hígado que acción segura. Hacen correr libremente el litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para el jugo biliar correr libremente. Pida las Píldoras Carters para el Hígado por su nombre. Refuse todas las demás. Precio 30 cts. Una muestra liberal será enviada gratis si se escribe a Adolfo Kates & Hijo, Aguacate, 118, Habana.



maravillosos de aquel agente a quien pertenece el porvenir. Una estación central, provista de motores de vapor con sus correspondientes calderas, poseía veinte máquinas dinamos, un sistema muy perfeccionado. Allí se producían corrientes que acumuladores especiales de extraordinaria intensidad ponían a dis-

posición de todos los servicios de Antekirta; la distribución de las aguas, el alumbrado de la villa, el telégrafo, el teléfono, la tracción por la vía aireado y en el interior de la isla. En una palabra, el doctor, servido por los serios estudios de su juventud, había realizado uno de los desiderata

(Continúa en la Pág. 66)

## ESPUMANTES BURBUJITAS DE OXÍGENO... ¡QUÉ DIVERSIÓN!

El Polvo Dentífrico CALOX ha venido a mitigar las preocupaciones de muchas madres. No más ruidos, no más amenazas a la hora de limpiar los dientes. Los niños se divierten con las burbujitas de oxígeno que se forman en la boca.

Al humedecerse, CALOX forma oxígeno y agua calcárea. Oxígeno—el aire que respiramos—es el limpiador más eficaz que se conoce. CALOX deja los dientes limpios y brillantes, y el aliento puro y fresco. El agua calcárea neutraliza la acidez de la boca y protege el esmalte contra los ácidos que causan la caries. ¡Y que gran economía! CALOX dura más del doble que la pasta dental. Se vende en farmacias, perfumerías, salones de belleza, bazares y tiendas de variedades.



## POLVO DENTÍFRICO CALOX

MÁS EFICAZ . . . MÁS ECONÓMICO

McKESSON & ROBBINS, INC., Nueva York, E. U. A.

Durante más de un siglo McKesson & Robbins han fabricado una línea completa de productos farmacéuticos y de tocador. El nombre McKesson & Robbins es su garantía de absoluta pureza y alta calidad.

-----GRATIS-----  
 DR. B. ABELLA—Apartado 78, Habana, Cuba  
 Sírvase enviarme gratis un bote del Polvo Dental Calox (tamaño liberal). Incluyo 10¢ en estampillas de correo para cubrir el franqueo.  
 Nombre .....

Dirección Completa .....

Provincia, Estado o Departamento .....

País .....

# LA VERDAD ACERCA DE Shirley Temple



Shirley es una chiquilla tan normal, que hasta olvida con frecuencia sus papeles. A la hora de "posar" se pone nerviosa y ech a perder muchas planchas, porque no adopta la posición correcta.

Nadie puede trabajar en Hollywood, sin sufrir las agresiones de la maledicencia: ni siquiera una niña. He aquí algunos de los falsos rumores que circulan acerca de la más famosa y genial de las estrellas de la pantalla. Una impresión directa de la pequeña actriz, que la describe de un modo diferente a como ha sido hasta ahora presentada a la curiosidad y la admiración públicas.

## POR RUTH BIERY



Algunos rumores han circulado acerca de que la genial actriz era una huérfana, adoptada por los esposos Temple con fines patrióticos. Esto es incierto. Aquí aparece la linda estrella en unión de sus padres.

**S**UPONGO que se han escrito más palabras en torno a la vida de Shirley Temple que en torno a la vida de cualquier otra actriz de la pantalla, con excepción, posiblemente, de Greta Garbo que, por su aversión a la publicidad, ha dado origen a que los comentaristas se ensañen más con ella. ¿Es posible, sin embargo, decir algo nuevo acerca de la niña genial cuya fama se ha extendido por todo el orbe? ¿Puede intentarse hablar de ella, sin inventar patrañas, y diciendo exclusivamente la verdad? Lo intentaremos.

No se puede pasar por una jugetería sin descubrir en sus vidrieras una muñeca Shirley Tem-

ple. No se puede encontrar un puesto de periódicos en el que no haya expuesta alguna revista con la imagen de Shirley Temple en la portada. Trajes a lo Shirley Temple aparecen expuestos en todos los establecimientos de ropas para niños.

Sería curioso llegar a conocer la verdadera opinión del público acerca de esta pequeña artista, después de lo mucho que sobre ella se ha escrito y de lo que se ha murmurado. Porque en Hollywood, donde la murmuración es cuestión de clima, hasta las inocentes intérpretes de la pantalla se ven expuestas a la maledicencia de los corrillos, en que pululan los aspirantes fracasados y, por consiguiente, despechados.

Sobre Shirley Temple corren, también, rumores deprimentes que aspiran a rebajar su arte incomparable y a hacerle perder el favoritismo de que hoy goza.

Yo asistí, hace poco, en Hollywood a una fiesta, donde el tema de la conversación fue Shirley Temple. Oí, entre otras muchas falsedades, la de que ella, en vez de una niña precoz, era una enanita, adoptada por los esposos Temple que, sabiendo la huérfana y habiendo descubierto sus méritos histriónicos, se disponían a explotarla, de acuerdo con las agencias de publicidad, engañando al público y haciéndola aparecer como de seis años de edad, cuando tenía veinte. Otros afirmaban que, aun siendo enanita, tenía excesiva talla para desempeñar roles de niña, y que eso había obligado a los estudios a construir un mobiliario especial, de mayor dimensión, para las películas en que Shirley apareciese, de modo que, por razón de óptica, y en proporción a los tamaños, pareciese más chica.

Otros admitían que era una niña, pero negaban que contase

siete años de edad, achacándole doce. Y afirmaban que siempre se escogían actores de elevada estatura para trabajar con ella, a fin de que no se notase su edad real. Finalmente, hubo alguno que aseguró tener informes fidedignos, de un médico, acerca de que los esposos Temple, alarmados por el rápido crecimiento de la niña, le estaban suministrando un brebaje indio, y sometiéndola a dieta, para que no creciese.

En esa fiesta había algunos visitantes de New York, poco familiarizados con las cosas de Hollywood. Yo traté de negar todas esas patrañas, asegurando que conocía a la pequeña artista, pero la misma sonrisita cortina con que acogieron mi defensa me hizo conocer que no los había convencido. La mentira siempre logra mayores prosélitos que la verdad, sobre todo si la mentira es destructora. Para la gente que allí estaba, obediencia a mi defensa no era sino la natural reacción de un agente de publicidad que no quiere ver deshecha su obra.

Yo quiero declarar, sin embargo, que jamás he sido agente de Prensa, y que ningún departamento de publicidad en Hollywood puede acusarme de haber amparado, con versiones falsas, a las artistas de la pantalla.

Al día siguiente asistí al trabajo de Shirley en el estudio y almorcé con ella y con su madre en una habitación privada, donde pude contemplarla a mi anchura. Pasé varias horas con la adorable chiquilla y pude observar múltiples detalles que he de trasladar al lector, con la certeza de que conocerá mejor a la niña y a la intérprete. Creo que las impresiones que obtuve servirán al público para orientarse con más precisión y para no dar crédito a los falsos rumores que se están propagando en los últimos tiempos.

Quando ella vino del set a los corredores del estudio, donde yo estaba de pie, esperándola, mientras la banda del sonido se rodaba, no me hizo ninguna reverencia, de las que las institutrices ceremoniosas enseñan a los hijos de ricos. Sencillamente me estrechó la mano. Yo hubie de inclinarme para ponerme a su nivel. Shirley no dijo nada, sino me miró largo rato con sus grandes y expresivos ojos y después, excitadamente, preguntó, como quien se acuerda de algo:

—¿Es usted la señora que va a almorzar con nosotras? A Asenti sonriente. Y la chiquilla añadió luego:

—Ojalá que no tenga que esperar mucho.

Frances Deaner, miembro del departamento de publicidad y una favorita de Shirley, avanzó hacia ella.

—¿Te gustaría usar hoy mi brazalete, Shirley? Me acordé de traértelo.

La chiquilla iluminó su rostro con una espléndida sonrisa y, a partir de ese instante, me olvidó por completo. Mantuvo en alto sus bracitos para ayudar a miss Deaner a que colocase el brazalete y comenzó a saltar con alegría.

Naturalmente, esto me dijo algo. Yo he entrevistado a muchas pequeñas estrellas, y ninguna se olvidó de que estaba en presen-



Shirley no puede permanecer en reposo un solo momento. Así podría, por eso, ir a un colegio y someterse a la disciplina de quietud que allí se impone.

cia de una escritora. Shirley pareció ignorarlo. Yo era exclusivamente la señora con quien ella y su madre iban a almorzar. Una persona mayor cuya presencia venía a perturbarla. Y desde el momento en que otra persona mayor le ofrecía un juguete, no se acordó más de que yo existía.

De nuevo fue llamada al set y se fue dando saltos de gozo, con el braccito en alto, haciendo sonar su brazalete. Regresó un instante después con la contrariedad reflejada en el rostro.

—Me olvidé de que en la escena anterior yo no usaba este brazalete, y no puedo usarlo ahora. ¿Me lo quiere guardar hasta que regrese miss Deaner?

Alguien en el set explicaba a poco que la excitación que le produjo el regalo hizo olvidar a Shirley sus líneas. Tres veces hubo

(Continúa en la Pág. 69)



Un simple juguete le hace olvidar de todo de los sustos de su parlamento y de las escenas en que tiene que intervenir.

Myrna LOY, una de  
las figuras más no-  
tables y atractivas  
de la cinematogra-  
fía contemporánea.  
(Foto M.-G.-M.)



Se siente DÉBIL,  
FATIGADO, FEBRIL?

NO SE PREOCUPE. USE INMEDIATAMENTE  
el más poderoso TÓNICO  
el más enérgico FEBRÍFUGO

QUINIUM  
LABARRAQUE

Preparado con vino añejo de Málaga y extracto completo de todos los principios asimilables de la corteza de quina. Los ancianos, los niños anémicos, las jóvenes que fatiga la formación encuentran en él el más poderoso regenerador.

De venta en todas las buenas farmacias.  
Depósito: Maison FRERE, 19 Rue Jacob, Paris (6)



APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS



## Librese De La Acidez De Los Riñones Con Este Nuevo Método Recobre Su Vigor

**Famosos Médicos**  
Hablan de la Eficaz Fórmula Que Está Terminando con los Trastornos de los Riñones y Vejiga y Haciendo Que Hombres y Mujeres se Sientan 10 Años más Jóvenes con Motivo de Nueva Salud y Vigor Obtenido Limpiando los Riñones.

Ya usted no tendrá que sufrir ni un día más de trastornos y debilitamiento de los riñones y vejiga, gracias a un notable y eficaz remedio preparado especialmente para poner fin a esos males, remedio que puede conseguirse hoy en cualquier farmacia o botica.

Los médicos y científicos dicen que los riñones tienen millones de diminutos y delicados tubos que deben funcionar cada minuto del día y de la noche eliminando los ácidos, toxinas, gérmenes y residuos de la sangre, y si fallan en sus funciones, lentamente pero de manera segura, su cuerpo se va envenenando y es imposible que pueda sentirse bien. Su sangre pasa por sus riñones 200 veces cada hora y si sus riñones y vejiga no funcionan bien, usted de seguro se sentirá prematuramente viejo, cansado, agotado y nervioso y sufrirá de frecuentes dolores de orinar durante la noche, de reumatismo y muchos otros males.

Si usted padece de trastornos y debilidad de los riñones y vejiga que lo hacen sufrir de síntomas serios como la pérdida del vigor, frecuentes micciones nocturnas, dolores de espalda y en las piernas, nerviosidad, lumbago, rigidez muscular, artritis, cistitis, reumatismo, vértigo, ojeras, dolores de cabeza, cáttaros frecuentes, ardor, escozor y aumento de la micción, usted debe inmediatamente arriesgar una demora que puede resultar peligrosa. Debería de empezar a tomar inmediatamente la fórmula médica llamada Cystex (se pronuncia Sis-tex) para que usted pueda gozar de la rapidez con que ayuda a la naturaleza a corregir esos trastornos.

Cystex no es un experimento — es el resultado de un estudio científico — de acción positiva y rápida y que ha sido ensayado y probado en millones de casos en todo el mundo durante miles de meses recomendando diamantemente. Como ejemplo: el Dr. T. J. Bastelli, hombre de ciencia, médico y cirujano de Kensington, Londres.

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, La Habana.

Inglaterra, escribe: "Cystex es uno de los mejores remedios que he conocido durante mi larga práctica. Cualquier médico lo recomendaría por sus positivos beneficios en el tratamiento de muchos desórdenes de los riñones y vejiga. Es un remedio eficaz e inofensivo". Cystex es una fórmula de un médico con casi 40 años de experiencia, preparada especialmente para los trastornos de la vejiga y los riñones. Empieza a actuar en 15 minutos tonificando, calmando y sanando los riñones y vejiga irritados y produciendo en 48 horas una nueva sensación de salud, juventud y vigor.



Dr. Van Straubenzee

Los médicos de todo el mundo elogian los méritos de Cystex. Por ejemplo, el Dr. C. Van Straubenzee, notable especialista de Londres, recientemente hizo la siguiente declaración: "Los venenos eliminados de la sangre son depositados en los riñones y deben ser expelidos prontamente o de otra manera se presenta un estado de irritación que perjudica al organismo. Considero que Cystex es uno de las fórmulas más meritorias en su clase, y lo recomiendo altamente en los casos en que se requiere un remedio de esta naturaleza".

Debido al éxito mundial obtenido año en los casos más tenaces, la fórmula médica Cystex se ofrece ahora en todo el mundo con garantía de los riñones y vejiga bajo la equitativa garantía de devolverle su mal dinero si usted no se siente mejor. Cystex es su dinero al regresar la caja vacía. Compre hoy Cystex en cualquier farmacia o botica y pruébelo bajo nuestra garantía, vea usted mismo cuánto más joven, fuerte y sano empieza a sentirse con el uso de esta receta especial para los riñones. Cystex obrará eficazmente y lo dejará enteramente complacido en 8 días o nada le costará conforme a nuestra garantía.

Consiga hoy mismo Cystex (se pronuncia Sis-tex) en cualquier farmacia o botica, o rehusé los substitutos. Cystex es la única receta médica especialmente preparada para sanar los trastornos de los riñones.



## Mafias Sandorf

(Continuación de la Pág. 63)

deratum de la ciencia moderna; el trabajo eléctrico para el transporte de la fuerza a distancia. Después gracias a este agente, de un empleo tan práctico, había podido construir los botes de que se servían aquellos *Electricos* de velocidad excesiva que le permitían trasladarse, con la velocidad de un expreso, de una extremidad del Mediterráneo a la otra.

Sin embargo, como la hulla era indispensable a las máquinas de vapor que hacían posible la producción de la electricidad, había siempre una provisión considerable de carbón en los almacenes de Antekirtta, y esta provisión era incesantemente renovada por medio de un buque que iba a abastecerse directamente a Inglaterra.

El puerto, en el fondo del cual se elevaba la ciudad en forma de anfiteatro, era de formación natural, pero se había mejorado a fuerza de grandes trabajos. Dos escolleras, un muelle y un rompeolas lo habían convertido en un puerto que fuese cual fuese la dirección del viento. De aquí la seguridad absoluta para la flotilla de Antekirtta. Esta flotilla se componía de la goleta *Savarena*, el carbonero de vapor destinado a proveer de hulla a los buques de guerra y de Cardiff, un *steam-yacht* de sesenta y dos toneladas, y tres *Electricos*, de los cuales dos, dispuestos en torpederos, podían contribuir muy útilmente a la defensa de la isla. Tal era la misión dada por el doctor Antekirtta a sus buques cuando en día en día sus medios de resistencia. Bien lo sabían los piratas de Tripoli y la Cirenaica. No obstante, su mayor deseo hubiera sido apoderarse de ella, pues su posesión habría servido a los proyectos de la armada inglesa para la cofradía del Senoussismo, Sidi Mohammed El Mahedi. Pero, conociendo las dificultades de semejante empresa, aguardaba la ocasión de obrar con aquella paciencia que es una de las principales facultades del árabe. El doctor no lo ignoraba. El doctor, activamente los trabajos de defensa. Para reducirlos, cuando estuviesen concluidos, sería necesario emplear esos modernos ingenios de destrucción de que los señores de la isla disponían todavía. Además, desde los años treinta y cuarenta años, los habitantes de la isla formaban compañías de milicianos provistos de armas de precisión, de tiro rápido, ejercitados en las maniobras de artillería, mandados por jefes elegidos entre los mejores habitantes, yendo una fuerza de quinientos a sesientos hombres, con la que se podía contar seguramente.

Si algunos colonos ocupaban granjas establecidas en la campiña, el mayor número habitaba la pequeña villa que había recibido el nombre de *translucida* de Artenak, en recuerdo del dominio que el conde Sandorf poseía en los Cárpatos. Artenak presentaba un aspecto pintoresco. Contaba, a lo sumo, con algunos cientos de casas, algunas de ellas construidas sobre pilares de maderas, a la americana, con calles y avenidas tiradas a cordel o trazadas con tiralíneas, estaban dispuestas sin orden, dominando las humescentes del suelo, con sus techos sobre frescos jardines, sus terrazas bajo hermosas sombras, las unas de forma europea, las otras de forma árabe, un poco de agua, a lo largo de corrientes de agua viva enviadas por las máquinas elevadoras, todo ello fresco, amable, atractivo, tentador;

una ciudad en el sentido moderno de la palabra, en la cual los habitantes, miembros de una misma familia, podían mezclarse en la vida común, conservando la calma, la independencia de sus propios hogares.

¡Felices! Sí, felices eran los indígenas de Antekirtta! *Ubi bene, ibi patria*. (La patria está donde se encuentra la dicha), es sin duda una divisa poco patriótica; pero bien podría dispensársela a aquellas honradas gentes que habían acudido a buscar al doctor, y que, miserables en su patria, encontraron la dicha y la abundancia en aquella isla hospitalaria.

Los colonos llamaban a la casa del doctor el *Stadthaus*, es decir, la casa de la ciudad. Allí vivía el doctor, y allí, sino el primer de todos ellos, era el más afortunado. Había en su casa muchas habitaciones morosas, con miradores y ajimeces, patio interior, galerías, pórticos, fuentes, salones y gabinetes decorados por hábiles ornamentalistas venidos de las provincias árabes. Para su gusto, el doctor había empleado para los materiales más preciosos mármoles y ónix extraídos de la rica montaña de Fífilia, explotada sobre el golfo de Numidia, a algunos kilómetros de Philippeville, por un ingeniero tan sabio como artista, y para los muebles se habían prestado maravillosos trabajos de todas las fantasías del arquitecto, y bajo el poderoso clima del África revestían ya aquel matiz dorado que el sol, como un pincel, extiende con el extremo de sus rayos sobre los países de Oriente. Artenak era un pueblo pequeño, pero el elegante campanario de una pequeña iglesia, para la cual la misma cantera había proporcionado sus mármoles blancos y negros, que se apropiaban a todas las necesidades de la estatuaria y de los trabajos de arquitectura, se alzaba, sobre sus amarillos arborizados, curiosos similares de los antiguos productos de Carrara y de Paros. Fuera de la ciudad (*passim*) sobre las eminencias vecinas, se veían otras habitaciones de formas más independientes que las villas, en un pequeño hospital en una zona más elevada, donde el doctor, único médico de la colonia, contaba enviar a sus enfermos, cuando los tuviese; después a lo largo de las pendientes que descendían al mar, otro grupo de casas que formaban una estación balnearia. Entre ellas se veía una de las más cómodas, rechoncha como un pequeño *diokaus*, cerca de la puerta del muelle, que hubiera podido llamarse *villa Perdicor* y *Matifou*. Allí, en efecto, se habían instalado los *inseparables* con un *aisis* afecto a su servicio particular. ¡No! ¡Jamás se hubieran atrevido a soñar en semejante fortuna!

—¡Que bien se está aquí! —replicó sin cesar Cap Matifou. —¡Demasiado bien! —respondió Pointe Pescade. —¡Muy por encima de nuestra condición! Oye, Cap Matifou: es necesario instruirnos, ir a la escuela, ganar los premios de gramática, obtener nuestros certificados de capacitación.

Tú eres instruido. Pointe Pescade —replicó el Hércules. Tú sabes leer, escribir, contar... En efecto, comparado con su camarada, Pointe Pescade hubiera podido pasar por un hombre de ciencia. En realidad, el pobre muchacho sólo sabía leer y escribir, pero, ¡oh cómo hubiera podido aprender él, que sólo había cursado, según decía, en el Liceo de las carpas de Fontainebleau! Pero deseoso de instruirse, no abandonaba la biblioteca de Artenak.

donde leía y trabajaba mientras Cap Matifou, con el permiso del doctor, removía las arenas y las rocas del litoral para formar un pequeño puerto de pesca.

Pedro Bathory alestaba a Pointe Pescade, en quien había reconocido una inteligencia poco común, a la cual sólo faltaba la cultura. Se había constituido en su profesor y le dirigía de un modo a propósito para darle una instrucción primaria muy completa, obteniendo de su discípulo grandes progresos. Había además otras razones para que Pedro se uniese a Pointe Pescade. ¿No se hallaba éste al corriente de su pasado? ¿No había tenido la misión de vigilar el hotel Toronthal? ¿No se encontraba allí, en la Stradone, al pasar su entierro, cuando Sava había sido transportada sin conocimiento?

Más de una vez Pointe Pescade tuvo que hacer el relato de aquellos dolorosos acontecimientos, en los cuales había tomado una parte indirecta, y de los que Pedro sólo podría hablar con él cuando no letraba contener las expansiones de su corazón. De aquí un lazo más estrecho, a propósito para unir al uno con el otro.

Entretanto se acercaba el momento en que el doctor iba a poner en ejecución su doble plan: recompensar primero, castigar después. Lo que no había podido hacer por Andrés Ferrato, muerto algunos meses después de su condena en el penal de Sava, hubiera desgraciadamente para sus hijos. Desgraciadamente, a pesar de la eficacia de sus agentes, ignoraba todavía lo que había sido de Luigi y de su hermana. Después de la muerte de su padre, ambos habían abandonado Rovigno y a Istria, desenterrándose por segunda vez. ¿Dónde habían ido? Nadie había podido saberlo, nadie pudo decirlo. Era este un motivo de profunda aflicción para el doctor.

El doctor renunciaba, a encontrar a los hijos de Sava, a su hermano sacrificado por él, y por orden suya, las indagaciones continuaron sin descanso.

En cuanto a madame Bathory, Pedro no tenía más que un deseo: el de hacerle venir a Antekirtta; pero el doctor, queriendo sacar partido de la pretendida muerte de Pedro, como lo sacaba de la suya, le hizo comprender la necesidad de obrar con extremada prudencia. Además, quería aguardar la oportuna hora para su valiente hubiese recuperado bastante fuerzas para seguirle en la campaña que iba a emprender, y, por otra, sabiendo que el matrimonio de Sava y de Sarcany se había retrasado por la muerte de Borik, el doctor, estaba resuelto a no permitir nada hasta que se hubiese celebrado.

Uno de sus agentes en Ragusa le tenía al corriente de todo lo que pasaba, y vigilaba la casa de madame Bathory con tanto cuidado como el hotel de la Stradone.

Tal era entonces la situación. El doctor aguardaba impaciente que cesase toda causa de retraso. Se ignoraba lo que había sido de Carpena, del que había perdido la pista después de su salida de Rovigno; Silas Toronthal y Sarcany, que seguían residiendo en Ragusa, no podían escapársele.

Pero juzguese lo que el doctor debía experimentar cuando el 20 de agosto recibió en el *Stadthaus* un despacho de su agente, transmitido por el hilo de Malta a Antekirtta!

Aquel despacho comunicaba: primero, la partida de Silas Toronthal, de Sava y de Sarcany; después, la desaparición de madame Bathory y de Borik, que habían abandonado a Ragusa sin

que hubiera sido posible encontrar sus huellas.

El doctor no debía, pues, retardarse. Hizo venir a Pedro. No le ocultó nada de lo que acababa de saber. ¡Qué golpe para él!

Desaparecida su madre; Sava arrastrada no se sabía a dónde por Silas Toronthal, y, a no dudarlo, siempre entre las garras de Sarcany!

—Mañana partiremos—dijo el doctor.

—¡Hoy mismo!—exclamó Pedro. —Pero ¿dónde buscar a mi madre? ¿Dónde buscar?...

No acabó su pensamiento. El doctor Antekirtt le había interrumpido, diciéndole:

—Ignoro si no hay que ver más que una simple coincidencia entre estos dos hechos. Silas Toronthal y Sarcany tendrán algo que ver en la desaparición de madame Bathory? ¡Ya lo sabremos! Pero a esos dos miserables es a los que hay que buscar primero.

—¿Dónde encontrarlos?... —En Sicilia, tal vez.

Se recordará que en la conversación habida entre Sarcany y Zirono, sorprendida por el conde Sandori en la torre de Pisino, Zirono había hablado de Sicilia como de un teatro. Era un débil indicio, sin duda; pero a falta de otro, podía servir para encontrar de nuevo la pista de Sarcany y de Silas Toronthal.

El doctor había retenido aquel detalle, al mismo tiempo que el nombre de Zirono. Era un débil indicio, sin duda; pero a falta de otro, podía servir para encontrar de nuevo la pista de Sarcany y de Silas Toronthal.

La partida quedó inmediatamente decidida. Pointe Pescade y Cap Matifou, prevenidos de que acompañarían al doctor, debían estar dispuestos a seguirle.

Pointe Pescade supo entonces quiénes eran Silas Toronthal, Sarcany y Zirono.

—Tres bribones,—dijo:—¡me lo sospechaba!

Y a Cap Matifou:

—Prepárate, que vas a entrar en escena.

—¿Pronto?

—Sí; pero aguarda que te den la salida.

Aquella misma noche se efectuó la partida. El Ferrato, dispuesto siempre a tomar la mar, hecha su provisión de viveres, llenos sus pañoles, arregladas sus agujas, aparejó a cosa de las ocho.

Se cuentan próximamente noventa y cinco millas desde el fondo de la Gran Sirte hasta la punta meridional de la Sicilia, a la boca del cabo Porto di Palo. Al rápido *steam-yacht*, cuya velocidad media pasaba de dieciocho millas por hora, no hacía falta que que día y medio para franquear aquella distancia.

El Ferrato, aquel crucero de la marina antekirttiana, era un buque maravilloso. Construido en Francia en los arsenales de Lourde podría desarrollar cerca de mil quinientos caballos de fuerza efectiva. Sus calderas, establecidas según el sistema de Belleville, sistema en el cual los tubos contienen agua y no llama, tenían la ventaja de consumir poco carbón, de producir una evaporación rápida, de elevar fácilmente la tensión del vapor hasta catorce o quince kilogramos, sin ningún peligro de explosión. Este vapor, recogido nuevamente por los hervidores, se convertía de esta manera en un agente mecánico de una potencia prodigiosa, y permitía al *steam-yacht*, aunque menos largo que los grandes avisos de las escuadras europeas, igualarles en velocidad.

No hay para qué decir que el



El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas blanca y suaveza el Cutis, dejándolo deliciosamente perfumado. Por ello, es indispensable para el baño y el tocador.

*Por de delicada perfume y grandes cualidades, resplandeciente el jabón "Hiel de Vaca" de Crusellas. Suscripción Antekirtta*



Oiga todos los días nuestros 3 programas de radio. De 8 a 9 a. m. - de 12½ a 1½ p. m. - de 6 a 7 p. m. por el "Cadena CRUSELLAS" C.O.C.O. y C.O.C.H. de onda corta - C.M.G. y C.M.B.C. de onda larga

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en los Concursos del "JABÓN CANDADO"

Ferrato estaba dispuesto con un confort que aseguraba a sus pasajeros toda clase de comodidades. Llevaba además cuatro cañones de acero que se cargaban por la culata, y dispuestos en batería, dos cañones revolvers Hotchkiss y dos ametralladoras Gattins; además en la proa una larga pieza de caza que podía lanzar a seis kilómetros un proyectil cónico de trece centímetros.

El estado mayor se componía de un capitán, dálmata de origen, llamado Kostrik, un segundo dos oficiales; para la máquina, un mecánico primero, otro segundo, cuatro fogoneros y dos ayudantes; para tripulación, treinta marineros, entre ellos un maestro y dos contramaestres; para el servicio de las cámaras y de la cocina, dos jefes y tres *sais* que hacían el oficio de criados; en total, cuatro oficiales y cuarenta y tres hombres; tal era el personal de a bordo.

Durante las primeras horas se llevó a efecto la salida del golfo de la Sidra en bastante buenas condiciones. Aun cuando el viento era contrario, una brisa del noroeste bastante fresca, el capitán pudo imprimir al Ferrato una notable velocidad; pero le fue imposible utilizar el velamen, foques, trinquetes, velas cuadradas del mástil de mesana, velas áuricas del palo mayor y del artimón.

Durante la noche, el doctor y Pedro, en las dos cámaras contiguas que ocupaban a bordo, Pointe Pescade y Cap Matifou en sus camarotes de proa, pudieron reposar sin inquietarse de los movimientos del *steam-yacht*, que se balanceaba regularmente, como se balancea los buques veleros. Pero, a decir verdad, si los dos amigos durmieron a su gusto, el doctor y Pedro, presa de las más vivas inquietudes, apenas si pudieron gustar algunos momentos de reposo. (Continúa en la Pág. 70)

TOME  
**Coca-Cola**  
-un refresco puro  
de sustancias naturales

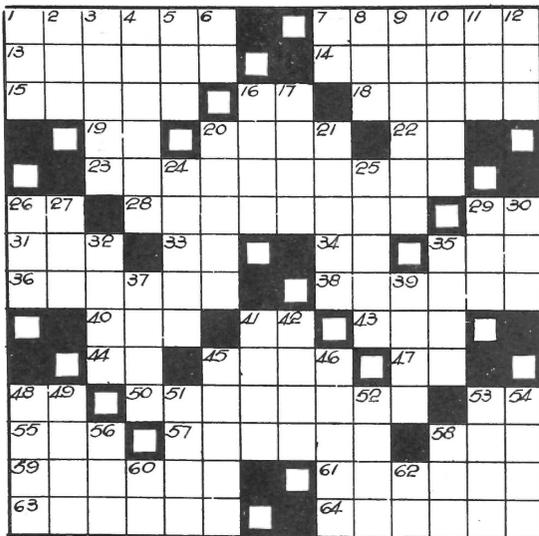
# MATANDO TIEMPO

••• A CARGO DE LUIS SAENZ •••

## CRUCIGRAMAS

### Horizontales:

- 1—Escribir francés.
- 7—Suerte en el juego de billar.
- 13—Unido.
- 14—Venerar, respetar.
- 15—Ira.
- 16—200.
- 18—Partículas de piedra.
- 19—Preposición.
- 20—Interjección.
- 22—Diptongo.
- 23—Escollo donde rompen las olas (Pl.)
- 26—Nombre de letra.
- 28—Pieza dramática (Pl.)
- 29—Adverbio.
- 31—Terminación aritmética.
- 33—Lengua antigua.
- 34—Prefijo.
- 35—Percibir por los ojos.
- 36—Que hace trajes.
- 38—Desierto de Africa.
- 40—Prefijo.
- 41—Nombre de la nota do.
- 43—Apócope de santo.
- 44—Río de Francia.
- 45—Poner al fuego un manjar.
- 47—Pronombre.
- 48—Naípe.
- 50—Hipócrita, taimada.
- 53—Símbolo del calcio.
- 55—Astro.
- 57—Nombre de varón.
- 58—Monarca.
- 59—Aparato para asar.
- 61—Sucesión de olas.
- 63—Falto de actividad.
- 64—Poner al sol algo

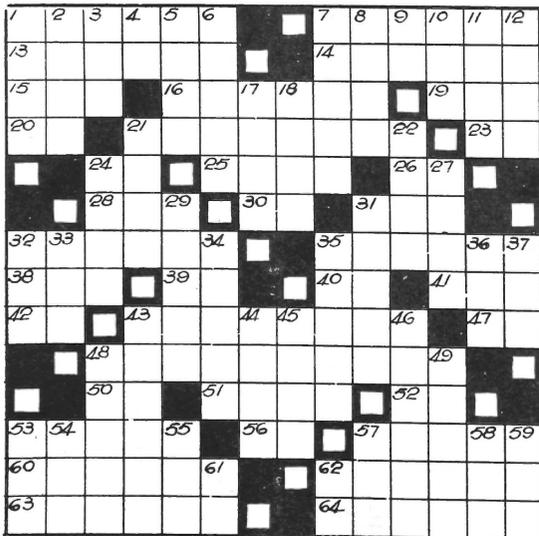


### Verticales:

- 1—Tienda de bebidas.
- 2—Parte del ave.
- 3—Película de los vegetales.
- 4—Traidor, falso (Pl.)
- 5—Nombre de mujer.
- 6—Símbolo del cobalto.
- 7—Símbolo del tántalo.
- 8—Adverbio.
- 9—Úlcera de un hueso.
- 10—Que niega a Dios (Pl.)
- 11—Otagón.
- 12—Altar.
- 16—Cerdas de algunos animales.
- 17—De creer.
- 20—Parte pequeñísima.
- 21—Ser real. (Pl.)
- 24—Raza polinésica.
- 25—Ciudad de los Estados Unidos.
- 26—Yunque pequeño.
- 27—Primera mujer.
- 29—Existir.
- 30—Pecado capital.
- 32—Cuerno.
- 35—Inútil, infructuoso.
- 37—Preposición.
- 39—Arbol.
- 41—De usar.
- 42—De tapar.
- 45—Parte del tejado.
- 46—Extraño (Pl.)
- 48—Provincia de la India inglesa.
- 49—Sin gracia.
- 51—Organos de la vista.
- 52—Engaño, fraude.
- 53—Pelos sobre la cuenca del ojo.
- 54—Día anterior.
- 56—Hogar.
- 58—De raser.
- 60—Nota musical.
- 62—Artículo.

### Horizontales:

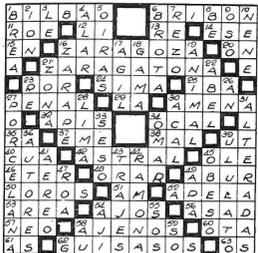
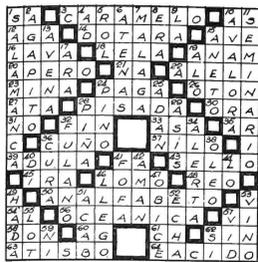
- 1—Ciudad de España.
- 7—Planta.
- 13—Provincia de España.
- 14—Dios del bien.
- 15—Pedazo de madera encendida.
- 16—Afección de la piel.
- 19—Repetición del sonido.
- 20—De ser.
- 21—Que cuida de un hotel.
- 23—Pronombre.
- 24—Símbolo del molibdeno.
- 25—Sala de enseñanza.
- 26—Pronombre.
- 28—Línea de giro.
- 30—Sociedad Anónima.
- 31—Al mismo nivel.
- 32—Bribón.
- 35—Modo de mirar.
- 38—En el mar.
- 39—Prefijo.
- 40—Símbolo de la plata.
- 41—Balle.
- 42—Adverbio.
- 43—Turco (Pl.)
- 47—Conjunción.
- 48—Peón, jornalero.
- 50—Pronombre.
- 51—Perfume, aroma.
- 52—60.
- 53—Nombre de varón.
- 56—Artículo contracto.
- 57—Arbol de la aceituna.
- 60—Socavada.
- 62—Campo llano (Pl.)
- 63—Arrimar una cosa con otra.
- 64—Nombre de mujer.



### Verticales:

- 1—Apodo.
- 2—Animál bipedo (Pl.)
- 3—Medida de tiempo.
- 4—Nota musical.
- 5—De idear.
- 6—Sabia, instruida.
- 7—Actor español.
- 8—Atreverse.
- 9—Adjetivo posesivo.
- 10—Nombre de letra.
- 11—Adinerado.
- 12—Plantigrado (Pl.)
- 17—Divinidad.
- 18—Pronombre.
- 21—Parte d' vegetal.
- 22—Califa de Oriente.
- 24—Ciudad de Arabia.
- 27—Adjetivo demostrativo (Pl.)
- 29—Musa de la poesía.
- 31—Severidad, dureza.
- 32—De poner.
- 33—Ciudad del Perú.
- 34—Moneda antigua.
- 35—Botar, surtir.
- 36—Tratamiento.
- 37—Ave trepadora.
- 43—Organo del oído (Pl.)
- 44—Célebre geógrafo latino.
- 45—Atole.
- 46—Piedras para la construcción de un edificio.
- 48—Lleno.
- 49—De oxidar.
- 53—Dueña.
- 54—Pelea.
- 55—Composición poética.
- 57—De orar.
- 58—Pronombre.
- 59—Agarradera.
- 61—Terminación verbal.
- 62—Símbolo del platino.

Solucion a los crucigramas:



La verdad acerca...

(Continuación de la Pág. 64) que rehacer la escena. Y en todas ella olvidó su papel. Siempre alteraba u omitía alguna frase.

Yo estaba encantada. Habiendo asistido durante muchos años a la toma de escenas conocía de sobra que no existe un solo actor al que no se le olvide su papel en algún momento. Pero me preguntaba si Shirley, que está olvidada no sólo a aprenderse su parte, sino la parte de los otros, para saber cuando y cómo debe entrar en el diálogo, sufriría los mismos errores de los demás, o si sería un caso de tan extraordinaria precocidad que jamás sufriría esos errores. En una palabra: me temía que no fuese humana y que se manifestase anormal, con esa perfección que, a mi juicio y al del clásico Ulises, hace desdichados a los hombres.

Bien, Shirley, según me relataron en el estudio, retiene mejor en su memoria los parlamentos de los otros actores que el suyo propio. Y esto comprueba su infinidad, a mi juicio. Porque todos nos acordamos de cómo me olvidé, cuando mi maestro iba interrogando a los discípulos, siempre sabíamos la respuesta exacta a la pregunta que hacía a los demás, pero en cambio nos quedábamos desconcertados a los otros cuando se dirigía a nosotros.

No creo que haya nada más adorable que contemplar a Shirley cuando olvida su papel. El descontento y la contrariedad se reflejan en su rostro. La forma como se tuerce sus pequeños labios y patean sus pequeños piecitos menuditos es, al propio tiempo, regocijada y conmovedora. Luego cierra los ojos, se concentra y se pone a caminar a pasos lentos, relleniendo en voz baja la parte que se le escapó de la memoria.

A Shirley le encanta recordar. Le encantaría ser superhumana, pero en realidad no lo es. No pasa de ser una chiquilla adorable, de gran intuición y de gran talento artístico, que olvida su papel en ocasiones, aunque no en la misma proporción en que lo recuerda.

Se tomaron algunas escenas en el set cuando Shirley finalizó su trabajo—que son las mismas fotografías que luego aparecen en los cartelones de los teatros y en las revistas y periódicos de todo el mundo. Shirley tampoco es perfecta cuando tiene que posar ante la cámara. La escena a que me refiero fue, en realidad, una interrupción en su trabajo. Se trataba de tomar unas fotografías para la campaña a favor del fondo de la Cruz Roja, luciendo Shirley un traje de enfermera. Lucía encantadora. Sus crespos cayendo graciosamente sobre sus hombros y sus hermosos ojos tan claros y brillantes luciendo como las estrellas en un cielo de junio.

Cuando se colocó frente a la cámara era el más bello símbolo de humanitarismo y de bondad que yo he visto en mi vida. Cuando adoptó la pose de imploración, cerrando sus dedos y extendiendo su mano, con el gesto de caridad que enseñó Cristo, no había ni un simple asomo de malicia en su actitud, y los directores hubieron de rectificar varias veces la posición, porque unas veces la mano estaba muy alta, otras muy baja, y nunca en forma correcta. Al fin lo hizo bien. Pero antes de lograrlo, su expresión era de zozobra e inconformidad, de verdadera pena.

Lo que más me hace amar a Shirley Temple es precisamente su naturalidad, su falta de malicia, su infantilidad real. La expresión en su rostro se difiere de la de cualquier otra niña. De ignora cómo a ella le saltó de alegría cuando miss Deaner le regaló el brazalete y de la misma manera que regresó contrariada del set para devolvérselo, así se conduce frente a la cámara cuando está filmando. Ella reacciona de acuerdo con su papel, simplemente porque lo siente, porque descubre su significado emocional. Ella no actúa, ella siente. Y teniendo un rostro que es el espejo de sus emociones sinceras, la cámara registra sus gestos en los que vive el humorismo o la dramaticidad que el autor del libreto puso en cada escena.

A pesar de que yo estaba en el estudio como una representante del departamento de publicidad y conversaba tanto con Shirley como con su madre, reparé en un joven elegante, buen mozo, que me fue presentado y que me hizo salir afuera por unos momentos. A poco estaban trocados los papeles, y yo sufría un interrogatorio minucioso por parte de aquel gentil galán.

Cuando regresé al pasillo indiqué a los chicos, suponiendo que se trataba, acaso, de un joven actor sin contrato, que buscaba relaciones con una agente de publicidad para ayudarse en su carrera. Temo decir su nombre, porque eso es un obstáculo su tarea. En realidad se trataba de un agente del Gobierno situado en el estudio para vigilar y proteger a la pequeña artista. Y aunque un visitante tenga la autorización de todos los directores del estudio y de todos los otros miembros de Shirley, si el agente de la autoridad no queda complacido, uno es colocado, cortés pero firmemente, en la puerta de salida.

Shirley hizo un ligero cambio de su traje de enfermera por otro de franela rosada, compuesto de saya y chaqueta, y se puso un lindo bonete con un pompón en lo cimero. Después penetramos al comedor. Shirley parecía radiar electricidad por todos sus poros. ¡A usted no le importaría que yo golpearé la mesa por debajo, con mis pies?—dijo.—Ellos andan a razón de cinco millas por hora y cuando me siento, como no pue-

¿Por qué no me llaman nunca?

Sus amistades la llamarán continuamente pero... ¡la pobre! no se ha dado cuenta de que el olor penetrante del sudor hace su compañía desagradable. ¡Joven descuidada! Ella será solicitada si conociera y usara Mum.

Mum no daña la piel ni la ropa; puede aplicarse antes o después de vestirse. Un poco de Mum debajo de cada brazo protege todo el día.

QUITA EL OLOR DEL SUDOR



do seguirlos, siguen andando solos. El aire debajo de la mesa se sentía más fresco, como si hubiese un ventilador funcionando. Pero no pusimos reparo, porque todos comprendíamos que alguna parte del cuerpo de Shirley tenía que permanecer en movimiento. El cálculo que hizo la pequeña actriz de que se movían a razón de cinco millas por hora resultó modesto.

Ella hablaba con el mismo nervosismo con que, por regla general, actúa. Y no había el menor buen juicio en una sola de sus palabras. Shirley tiene demasiada "pimienta" para ser juiciosa. Cuando habla o realiza alguna cosa, pone en ello demasiado fervor para que se preocupe de ser circunspecta.

La carta favorita de Shirley, entre todas las que ha recibido de sus admiradores del mundo, procede de un colegio de Stanford, y la firma su hermano. Se trata de un estudiante que se ha hecho famoso entre sus compañeros simplemente por ser, el hermano de Shirley Temple. El le escribió pidiéndole un retrato autografiado, y la pequeña actriz le puso una dedicatoria que dice: "A Peter, para que pueda entrar gratis al cine cuando quiera". Y lo cierto es que el hermanito de Shirley logra el acceso libre a los cinecroquis en que enseña el retrato de la pequeña artista.

De su trabajo Shirley no habla mucho. Lo toma a broma. Asegura que le sería imposible permanecer sentada en un colegio todo el día. Su lindo rostro se transforma de un círculo perfecto en un óvalo por momentos cuando habla de eso. Me confieso que le inspiraban lástima los muchachos que tenían que permanecer largo tiempo en las aulas bajo la vigilancia severa de los maestros. Dudo de que ella pudiera someterse a esa disciplina. Shirley es lo más parecido al movimiento continuo que yo he visto. Y también a la continua emoción. Tratar de que permanezca en reposo sería lo mismo que tratar de que un ciclón no se moviera. Sus ojos cambian de expresión a cada segundo. Su boquilla se resaca y contrae, pero sin perder su belleza. Confieso que sería incapaz de narrarle una historia triste.

Estoy segura de que se pondría a llorar con lágrimas absolutamente genuinas. Shirley da la sensación de ser enteramente feliz.

Desde luego que Shirley sabe que es una niña famosa. Lee a las mil maravillas. Ella va a las tiendas con su madre. No puede andar por ninguna acera sin que a todas las ventanas se asomen rostros que la contemplan con arrobos y le sonríen. Los millares de cartas que recibe a diario le han hecho saber que hay millones de seres que admiran su genio. Pero ella no le da importancia a nada, excepto a sus juguetes, a sus libros y a los paseos de fiestas a que concurre con mucha frecuencia.

La mayor dificultad en hacerle una entrevista a Shirley Temple estriba en que apenas comienza la conversación ella, en vez de responder, pregunta. Y lo pregunta todo: desde lo más trivial a lo más complejo.

Todo cuanto se ha escrito acerca de la disciplina impuesta por la señora Temple en la educación de su hija es cierto. La mutua comprensión entre ambas pudiera servir de ejemplo a todas las madres del mundo, pues jamás se ha logrado un resultado tan feliz con un método tan dulce y severo al propio tiempo. Si alguna vez Shirley hace un uso indebido de la cuchara en la mesa, se la verá, de pronto, lanzar una ojeadita a su madre y corregir el error, con una sonrisa que puede traducirse de este modo: "Lo siento, madre mía. Fue un descuido". Y la sonrisa de la señora Temple responde: "Bien, hija mía. Sé que no lo harás más. Estás perdonada". Desde luego que cualquier madre lograría mantener una disciplina igual con una hija como Shirley Temple.

Yo he tenido escuela y soy madre también; pero confieso que la genial actriz es el más interesante caso de precocidad que he conocido. Puede aprenderse un papel en una noche de estudio. Y se le ve natural, en su lenguaje, en la paravalía, sea un prodigioso ejemplo de naturalidad, de sencillez y al propio tiempo de caracterización incomparable.

## SEÑORAS CASADAS

usan VAG-OL, y se desprecupan. Vag-ol es un antiséptico moderno para la higiene íntima del matrimonio. Destinfecta, evita, Poderoso, seguro, inofensivo, se aplica en un segundo. Úselo y desprecúpese. Pida VAG-OL en las boticas o al apartado 78, La Habana.

Proteja  
Sus  
Encías

CUANDO SE LIMPIA  
Los Dientes



Use un dentífrico de doble efecto. Compre FORHAN'S que no sólo limpia los dientes eficientemente, también protege las encías contra infecciones: La Piorrea que ataca 4 de cada 5 personas mayores de 40 se previene frotándose diariamente con Forhan's. Evite encías blandas y sangrantes y dientes flojos. Use Forhan's el dentífrico de doble efecto dos veces al día.



**Forhan's**  
Limpia los Dientes  
Conserva las Encías

6FS15

Espolvoree  
POLVO  
FLIT  
para matar  
CUCARACHAS  
Y HORMIGAS

PRODUCTO DE  
LOS FABRICANTES  
DEL FAMOSO  
FLIT



## Matías Sandorf

(Continuación de la Pág. 67)

Al día siguiente, cuando los pasajeros subieron sobre el puente se habían andado en doce horas ciento veinte millas desde la salida de Antekirita.

La brisa soplaban en la misma dirección, con tendencia a retroceder. El cielo se había elevado sobre un horizonte tempestuoso, y la atmósfera, ya pesada, dejaba presagiar una próxima lucha de los elementos.

Poente Pescade y Cap Matifou dieron los buenos días al doctor y a Pedro Bathory.

—¡Gracias, amigos míos!— respondió el doctor.—¿Habéis dormido bien en vuestras camillas?

—Como lirones que tuviesen tranquila la conciencia,—repuso alegremente Poente Pescade.

—Y Cap Matifou, ¿ha hecho ya su primer desayuno?

—Sí, señor doctor: una soperita de café negro con dos kilos de galleta.

—¡Hum!... La galleta estaría un poco dura.

—¡Bah! Para un hombre que en otro tiempo comía gujarros...

Cap Matifou movía dulcemente su gruesa cabeza, manera peculiar suya de aprobar las respuestas de su camarada.

Entanto, el Ferrato, por orden expreso del doctor, marchaba a toda velocidad, haciendo saltar espumosas columnas de agua bajo el corte de su roda.

Era prudente apresurarse. El capitán Kostrik, después de haber hablado con el doctor, se preguntaba si no sería conveniente arribar a Malta, cuyos fuegos podrían distinguirse a cosa de las ocho de la noche.

En efecto, el estado de la atmósfera era ya bastante amenazador. A pesar de la brisa del oeste, que refrescaba con la postura del sol, las nubes subían siempre del Levante, y se extendían ya por las tres cuartas partes del cielo. En el horizonte del mar se veía una banda de un gris livido, de un mate profundo, que se volvía de color de tinta cuando un rayo solar se deslizaba a través de sus desgarraduras.

Ya algunos silenciosos relámpagos surcaban aquella anchura, borde superior se redondeaba en pesadas volutas con los contornos duramente recortados. Al mismo tiempo, como si existiese una lucha entre los vientos del este y del oeste, ya veíamos experimentarse el desequilibrado mar, las lomas de agua engrosaban al chocar contra las olas del fondo y empezaban a reventar sobre el puente del yate. A cosa de las seis empezó a reinar profunda oscuridad bajo la bóveda de espesas nubes que cubrían el espacio.

El trueno retumbó, y vivos relámpagos iluminaron aquellas pesadas nieblas.

—Libertad de maniobra!—dijo el doctor al capitán.

—Sí, es forzoso, señor doctor,— respondió el capitán Kostrik. En el Mediterráneo hay que decidirse pronto a tomar un partido. El este y el oeste luchan para ver cuál puede ayudar y con ayuda de la tormenta, temo que la ventaja quede por el primero. La mar va a hacerse muy dura más allá de Gozzo o de Malta, y es posible que nos veamos molestados, por lo que no os propongo que arribemos a La Galleta, busquemos un abrigo hasta el día, bajo la costa occidental de una u otra isla.

—Haced lo que sea preciso,— respondió el doctor.

El *steam-yacht* se encontraba entonces al oeste de Malta, a dis-

tancia de treinta millas, próximamente.

Sobre la isla de Gozzo, situada un poco al noroeste de la de Malta, de la que está separada por dos estrechos canales, formados por un islote central, hay un faro de primer orden, con un alcance de veintisiete millas.

Antes de una hora, a pesar de la violencia del mar, el Ferrato debía hallarse bajo el radio de aquel fuego. Después de marcarlo con el alfiler sin aproximarse demasiado a tierra, podrían acercarse lo suficiente para encontrar un abrigo durante algunas horas.

Esto fué lo que hizo el capitán Kostrik, no sin haber tomado antes la precaución de moderar su velocidad, a fin de evitar todo accidente, tanto en el casco como en la máquina del Ferrato.

Sin embargo, una hora después aun no se había apercibido el faro de Gozzo. Era imposible distinguir la altura a pesar de la altura de sus acantilados.

La tempestad rugía entonces con toda su violencia.

Una lluvia caliente caía por chubascos. La masa de vapores del horizonte, desgarrada por el viento, pasaba a gran velocidad con extrema velocidad. Entre sus desgarraduras brillaban súbitamente algunas estrellas que se extinguían de repente, y el extremo de aquellos harapos, arrastrados hasta el mar, la barria como imponentes cimas. Triples relámpagos, azotando las olas en tres puntos, envolvían a veces al *steam-yacht* por completo, y los estallidos del trueno no cesaban de conmover el aire.

Hasta entonces la situación que había sido difícil, iba a presentarse rápidamente irruente.

El capitán Kostrik, sabiendo que debía encontrarse a lo sumo a veinte millas del faro de Gozzo, no osaba aproximarse a la isla. Hasta podía temer que la altura de las tierras le impidiese distinguirla.

En aquel caso, debía estar extremadamente cerca, y un choque contra las rocas que hormigueaban al pie de las montañas, podía producir su pérdida inmediata.

A cosa de las nueve y media, el capitán tomó la resolución de poner al pairu su pequeño vapor.

Si no se paró completamente, por lo menos redujo la máquina a algunas vueltas de hélice solamente, lo que era necesario para que el buque no quedase insensible al timón y presentase siempre el cachete a la onda. En estas condiciones debía ser horriblemente silencioso, pero por lo menos no corría el riesgo de arrojarse contra la costa.

Eso duró tres horas, hasta la medianoche.

En aquel momento se agravó aun más la situación.

Como sucedió frecuentemente en tiempos de tormenta, la lucha entre los vientos opuestos del este y del oeste cesó de repente. La brisa volvió al punto de compás que había tenido todo el día, con la violencia de una ráfaga.

Su impetuosidad rechazada durante algunas horas por las corrientes contrarias, recobró la ventaja en medio de las aberturas de las nubes.

—¡Faro por estribor, a proa!— gritó uno de los hombres de cuarto de guardia al pie del bauprés.

—¡Vira!—gritó el capitán Kostrik, que quería alejarse de la costa.

El también había visto el fuego señalado. Sus resplandores in-



El Esmalte Cutex viene en los tonos de moda. Fluye con la densidad exacta. Y el pincel de cabo metálico que sujeta el pelo con firmeza, permite aplicarlos de perfecta uniformidad.

El Quita-esmalte Oleoso Cutex, para quitar el esmalte anterior, conserva las uñas y la cutícula en perfecto estado.



**CUTEX**

Preparaciones  
para manicura

## TESOROS y MINAS

Oro, minas, yacimientos y toda clase de riqueza oculta en la tierra, agua o muros, puede ser localizada con aparatos modernos de radiación. Pida informes a: Publicaciones Utilidad, Apt. 159, Vigo, España.

## LOS ERRORES DE LA JUVENTUD

Los errores durante la juventud, el uso de licores, malas noches, enfermedades secretas y otros excesos propios de los hombres, debilitan y afectan sus riñones, falta de vigor, nerviosidad, cansancio, dolores de cintura, imposibilidad de inclinarse, respiración fatigosa son indicios de que los riñones andan mal, de que se impone un tratamiento con las Pastillas del Dr. Becker. Ardor en el caño, aguas espumosas, gotadaes, ofensas, dejan asiento, el pasarlas con frecuencia, día y noche, son también síntomas de peligro, que deben atenderse. Compre en la botica la Pastillas de Becker para los riñones y tómelas con constancia. Su fama aumenta cada día; por algo es.

termitentes indicaban perfectamente que era el de Gozzo. Ya era tiempo de dirigirse en dirección opuesta, porque los vientos contrarios se desencadenaban con extraordinaria furia.

El Ferrato sólo estaba a diez millas de la punta por encima de la cual el faro acababa de aparecer.

El maquinista recibió orden de aumentar la presión; pero de repente empezó a detenerse, hasta que dejó de funcionar.

El doctor, Pedro Bathory, la tripulación, todos estaban sobre el puente, presintiendo alguna grave complicación.

En efecto, acababa de ocurrir un accidente: el pistón de la bomba de aire no actuaba; el condensador funcionaba mal, y después de algunas ruidosas vueltas, como si se hubiesen producido detonaciones en la popa, la hélice se detuvo de repente.

Semejante accidente era irremediable, a lo menos en las condiciones en que se encontraban. Hubiera sido preciso desmontar la bomba, lo que hubiera costado algunas horas, cuando en menos de veinte minutos, arrastrados por las ráfagas, el *steam-yacht* podía estar sobre la costa.

—¡Iza el trinquete!... ¡Iza el fogate mayor!... ¡Iza la brigantina!

Tales fueron las órdenes dadas por el capitán Kostrik, que no podía ya disponer más que de su velamen para salvarse, órdenes que la tripulación se apresuró a obedecer, maniobrando con una precisión admirable. El viento que decía sí Pointe Pescado con su maravillosa agilidad, y Cap Matifou con su fuerza prodigiosa, vinieron en su ayuda.

Las drizas se hubieran roto más bien que no ceder a los esfuerzos de Cap Matifou.

Pero la situación del Ferrato no era menos comprometida. Un barco de vapor, con sus formas alargadas, su falta de anchura, su poco calado, su velamen generalmente insuficiente, no está hecho para navegar contra el viento o segar con su fuerza que ceñir, por poco dura que sea la mar, se expone a marrar sus viradas y presentarse de lleno.

Esto es lo que amenazaba al Ferrato. Además las dificultades de experimentaba en manejar sus velas, le hubiera sido imposible volver al oeste contra el viento. Empujado poco a poco contra los arrecifes, parecía no tener más recurso que escoger el sitio donde embarrancar con las menos malas condiciones posibles.

Desgraciadamente era medio de aquella noche profunda, el capitán Kostrik no podía reconocer nada de la disposición del litoral! Sabía que dos canales separan la isla de Gozzo de la de Malta, de cada lado de un islote central, el uno al North Comino, el otro South Comino. Pero era posible encontrar su abertura en medio de aquellas tinteblas y lanzarse a través de aquella mar furiosa, para ir a buscar el abrigo de la costa oriental de la isla, y tal vez llegar al puerto de La Valette?

Sólo un piloto, un práctico, hubiera podido intentar tan peligrosa maniobra, y en aquella atmósfera sombría, en aquella noche de lluvias y de brumas, ¿qué pescador se hubiera aventurado a venir hasta aquel buque en peligro?

Sin embargo, el silbato de alarma del *steam-yacht* arrojaba en medio del ruido sordo del viento ensordecedoras llamaradas, haciéndose sucesivamente tres discursos de cañón.

De pronto apareció en las brumas un punto negro que venía de tierra. Una embarcación avanzaba

Para satisfacción entera,  
obtenga eliminación completa,

**SAL HEPATICA**  
HACE TRES COSAS - NO SÓLO UNA:



- 1 Limpia el organismo
- 2 Combate la acidez
- 3 Estimula el hígado

hacia el Ferrato. Era sin duda un pescador a quien la tormenta había obligado a refugiarse en el fondo de la pequeña ensenada de Melleah. Allí, en un bote, al abrigo de las rocas, refugiado en la admirable gruta de Calippo, que podría ser comparada a la gruta de Fingal, en las Hébridas, había oído los silbidos y los cañonazos de socorro.

Inmediatamente, con riesgo de su vida, aquel hombre corrió a prestar auxilio al *steam-yacht*, medio desmantelado. Si el Ferrato podía ser salvado, sólo debía serlo por él.

La embarcación se aproximaba poco a poco. Se preparó a bordo una amarra para poderla lanzar en el momento que acostara. Transcurrieron algunos minutos, que parecieron interminables. La distancia a los arrecifes no era más que de medio cable.

En aquel momento lanzóse la amarra; pero una ola, levantando la embarcación, la precipitó contra los flancos del Ferrato. Quedó hecha pedazos, y el pescador que la montaba hubiera seguramente perecido, si Cap Ma-

tifou no le hubiese agarrado, levantando a pulso y depositado sobre el puente como si fuera un niño.

Entonces, sin pronunciar una palabra, el pescador saltó sobre la pasarela, agarró la rueda del timón, y en el momento en que, vuelta su proa hacia las rocas, el Ferrato iba a estrellarse, tomó la vuelta y entró en el estrecho paso del canal de North Comino, lo atravesó viento en popa, y en menos de veinte minutos se encontró sobre la costa este de Malta en un mar más tranquilo. Después, cazando sus velas, halando por su escotas, costó la tierra a menos de media milla.

A cosa de las cuatro de la mañana, cuando los primeros albos del día comenzaban a blanquear el horizonte del largo, seguía el canal de La Valette y anclaba en el muelle de la Sanglea, a la entrada del puerto militar.

El doctor Antekirrt subió entonces sobre la pasarela, y dirigiéndose al joven marinero, le dijo:

—¡Nos habéis salvado amigo mío!

- He cumplido con mi deber.
- ¿Sóis piloto?
- No soy más que un pescador.
- ¿Y os llamáis?...
- Luigi Ferrato.

## En tierra...

(Continuación de la Pág. 59)

cho y juntos nos hicimos de los terrenos de los indios y explotamos los filones auríferos... ¿Qué te parece?

Eladio Segura se queda pasivo. El es hombre práctico y sabe que entre gente decente todo se arregla. Además, esa proposición de parte de los otros, ¿no es un triunfo suyo?... Pero repentinamente se acuerda y dice:

—Pero si las huellas de los filones han resultado falsas!

—Si, ya sé, pero a vos te tienen confianza los *runas* comunes. Les averiguan donde está escondido Shaiva Pilatagci que a nosotros se nos escapó anoche; le trincaamos y le hacemos declarar, por las buenas o las malas, eso que lo de menos. ¿Ya ves? ¡Un negocio de amigos!



"CÓMO CONSERVO MI CABELLO SANO Y HERMOSO..."

"Cosméticos!-vesti- dos primorosos!- de que sirven si uno permite que todo lo arruine el cabello sucio, con caspa o despeinado!"

Siga este sencillo método:

Por la mañana humedézcase el cabello con el Rhum Quinquina de Crusellas. En seguida, frótese este tónico en todo el cuero

cabelludo con las yemas de los dedos, por 2 minutos. Luego, cepíllese el cabello por unos segundos. Después péñese. ¡Nada más!

El Rhum Quinquina de Crusellas por sus ingredientes tónicos, combate las irritaciones y la caspa... evita la caída del cabello, conservándolo sano, suave, hermoso y con una fragancia fina y agradable.

# Sal de uvas PICOT

No les haga tomar purgantes fuertes o drásticos a sus niños. La Sal de Uvas Picot es el laxante suave, agradable y eficaz que todos los niños prefieren.

—Pues, aquí mismo está el ru-na mal herido.

—¡Ajá! No me equivoqué al venir a buscarle aquí. Pues ya está arreglado el asunto.—Y el puño de Ayarza golpea contra la palma de su otra mano.

—¿Quién sabe lo que pasó en ese instante por el pensamiento del viejo forajido de los arenales de Sullana! Tal vez su mano se posó, bajo el poncho, las bolsitas de oro en polvo que le diera la Lorenza como sus honorarios; o quién sabe si se acordó de las palabras de Shalva Pilatagci: "¡... si yo vivo, vos mismu, tan güeno que sos, daris tortura publi runa, hacir diclarar a la jueza!" Fue la suya una de esas decisiones que nos asaltan de improviso—para bien o para mal—y que si no arrancaran de lo hondo de uno mismo, se dijera que son obra de una voluntad ajena e invencible.

Con un gesto de la mano, Eladio Segura le indica a Ayarza que desmonte. También él descabalgó y seguido del otro vuelve a la ca-choza del indio.

Fendido en las leguas de su camastro, Shalva Pilatagci pelea con el dolor y con la muerte. Eladio Segura se le acerca, y le llama por su nombre. El indio alza los ojos, lo ve y descubre junto al kishka la cara pálida, desentaja y hostil de su enemigo. Un estremecimiento de huida le crispó todo él.

Eladio Segura le pone la mano sobre el hombro. No tiene el indio por qué tener miedo a nadie —le dice,—ni a éste, ni a los otros, ni siquiera al comisario. Eladio Segura ha traído de Quito la orden de su libertad provisional y se la va a leer delante de todos, para que todos sepan desde ahora a qué atenerse. Eladio Segura extrae de su bolsillo el despacho judicial y lo lee despacio y en voz alta.

La cara del indio es rígida e impenetrable. Pero con todo, se adivina en su actitud una ternura en su desconfianza invencible. El no cree en esos papales.

Eladio Segura le comprende. Insiste con un acento de firmezas verídicas y hondas:

—Shalva Pilatagci, vos y yo estamos pagos. Nada me debis ya por mi trabajo. Aura oime lo que te va a decir, aquí delante de este hombre que fué tu verdugo: mientras yo esté vivo, ninguno de estos... te volverá a preguntar, menos a torturar para que confieses lo que ni la ley ni nada en el mundo te obliga a declarar. ¡Te lo juro, Shalva, por las ceñizas de mi madre! ¿Me creas, runa, lo que te digo?

El indio mueve afirmativamente la cabeza:

—Ari, amitu ducturr. —Pues entonces, a curarse pronto y a vivir tranquilo con los tu-

vos. Se acabó el negocio del oro, porque ya ningún oro hav en estas tierras.—dice, y sujetando a Ayarza por el hombro suavemente le impulsa hacia afuera. Salen. Toda la cara de Ayarza no es más que una mueca de burla, de ironía, de desprecio, hasta de repugnancia. En cambio el "Doctor de Pakishapa" ni lo mira. Al fin Ayarza se para y se vuelve al otro con todo el cuerpo:

—Así es que vos sos como el perro del hortelano, por defenderles a estos indios piosos... —insiste Ayarza cargando las palabras de un desdén ultrajante.

—Sí, así mismo es. Por defender a estos mitayos piosos y miserables renunció al negocio en grande de las minas. Es así como vos decis: ni como ni deo comer, igualito que el perro del hortelano.

Hay una pausa de silencios. Los dos hombres caminan juntos hacia donde están sus caballos. Eladio Segura como sin dar importancia a lo que hace desenfunda su revólver, le mira y le pesa en la mano. Dice:

—Y aquí las a ir cogiendo el camino, ligerito. Y que no se te ocurra volver, porque si te veo otra vez por aquí me vía acordar de los tiempos en que hicimos co-nocencia.

Ayarza no sabe qué pensar de esa actitud para él inconcebible. A no ser que ese antiguo ladrón de caminos se haya vuelto loco repentinamente. Pero obedece, porque de todos modos, y más si está demente, Eladio Segura es un hombre peligroso. Monta, y al paso de su caballo se aleja con dirección a las tiendas de campaña de la tropa.

Arrimado al pescuezo de su caballo, Eladio Segura lo ve alejar-se. Así se queda un rato largo. ¿Quién sabe en lo que piensa ese hombre esquelético y de una moral extraña y complicada! Luego vuelve a la choza y se sienta en una piedra ancha que la Lorenza ha cubierto con un "pellón". Él explica que se quedará allí hasta que llegue la comisión de legisladores que con su acompañamiento de autoridades de la provincia viene tras de él, y no vuelve a salir de allí hasta que lo conoce bien—él es de los mismos,—de la rapacidad sin escrúpulos de esa raza de lobos que tiene al frente.

El huasipungo se llena de un rumor de gentes que entran y salen. Son los runas parientes y amigos del alcalde de los comuneros. Los curanderos ya están atendiéndole las heridas. Pero Shalva Pilatagci está muy grave. En la oscuridad del anochecer sombras equivocadas merodean en torno a la choza del indio. Ven el caballo del "Doctor de Pakishapa" amarrado a un árbol y no pasan. Eladio Segura duerme en el huasipungo. En la mañana del día siguiente sale un rato por los alrededores.

Avanza hasta el campamento de la tropa. Informa al sargento de las órdenes que trae de Quito, y que se preparen a recibir la comisión de legisladores que no tardará en llegar. Y se vuelve. Así pasa el tiempo con una lentitud desesperante. Por la tarde llegan al campamento el capitán Barrrientos y el comisario. Celebran un largo conciliábulo con Ayarza. Quizás tramam algo, porque reúnen la tropa.

Fero ya todo es definitivamente tarde. Sobre las nueve se riegan en la noche gritos estridentes de mujeres. Luego unas voces cantan en sollozos. Son las plañideras que en un melopea rota en gemidos lamentan la muerte del alcalde mayor de los comuneros de Saraguro y Pakishapa.

Sólo entonces Eladio Segura se alza de su rústico asiento, contempla por última vez el rostro cadavérico de quien fuera su compañero en la más grande empresa de su vida y se va.

Eladio Segura, vendido en su infancia por unos viajantes a un chazo loano; más tarde ladrón de caminos en la banda del "Ca-chorro". ¿Después?... Entonces y siempre hombre de angalias duras y rapses. Lo cierto es que, ahora, mientras su caballo al trote cortón se dirige a Pakishapa, lo embarga una satisfacción profunda.

Ya no será Eladio Segura el hombre rico y poderoso, como lo sonó un instante, al comenzar la hazaña más grande en las hazañas de su vida de aventuras.

El dejó que Shalva Pilatagci se llevara a la tumba su secreto. Nunca serán ya posibles sus sueños de principal accionista de una gran empresa de millones en la explotación de minas auríferas.

Fero, con todo y eso, un orgullo de sí mismo, sereno y hondo, lo llena el alma. Cree que ha hecho lo que debía hacer. Nada más.

La bestia avanza al paso, estirando el freno. Resopla su deseo y su esperanza de llegar pronto a la querencia. Eladio Segura le da un golpe de rienda y la rienda libre para que galope.

En la noche encalmada y silenciosa, le parece a Eladio Segura sentir caer sobre su poncho la luz de las infinitas estrellas.

## El problema...

(Continuación de la Pág. 39)

Otro ejemplo nos lo ofrece el barrio de Luyano. Allí el desague de las pluviales se hace en gran parte en la bahía por medio de una zanja en forma de Y que atraviesa a manera de sierpe dicho barrio y muere en el río Luyano. Una de sus ramas nace en Dolores y San Anastasio, en el reparto Lawton, y la otra en la calle Tres Palacios. Ambas se unen en la calle Anunciación (antigua Quinta de los Curas) formando allí la rama terminal de la Y (arroyo Pastrana), que se dirige al citado río Luyano. Las dos primeras ramas señaladas recién en su inicio agua de cloacas pero el terreno comprendido de Tres Palacios a La Anunciación atraerá además las deyecciones de los hacinados de Las Yaguas, que son igualmente eyaculadas en bahía por la vía ya descrita. Pasa dar una idea de la importancia sanitaria de hecho, basta decir que el barrio de Los Yaguas la forman 454 pequeñas viviendas con cerca de 2.500 habitantes, en gran parte indigentes, de los cuales hay unos 500 niños de tres a quince años, más de 200 menores de tres años, siendo el resto adultos.

No es necesario abrumar al lector con otros datos para demostrar cómo son amplias y fértiles las vías que tienen en nuestras zonas los invisibles enemigos del hombre, verdaderos elementos de destrucción, que se engrasan la gran familia hacieniana, y como por ese hecho por el aun más grave de una fácil difusión de esos agentes en casos de avenida y por ser las promismas cuna propicia a la creación del mosquito, representando para la población, una seria y constante amenaza. Cien obreros que en los pocos con que actualmente contamos para cuidar de las zanjas no podrán resolver nunca el problema de la extinción total del mosquito, y menos, prevenimos de las numerosas dolencias.

ESPECIFICADO EN LA TRICICEDALOSIS REGISTRADO EN LA SECRETARIA DE S Y B CON EL N.º 25023



HIGUERON

LABORATORIOS BLUHME-RA MOS HABANA CUBA

Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermífugo que use la palabra

HIGUERON

yo sea como marca o como denominación indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

BLUHME-RA MOS

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVIA Y LLEGARAN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

KOMOL



Fuera las Canas

TINTURA KOMOL

18 colores naturales

Producto francés. No daña la vista. La mejor del mundo. Venta en Peluquerías, Droguerías y Farmacias.

Deposito: Industria 129. Telf. M-9356. Habana.

cias de indole infectocontagiosa a que las mismas pueden dar origen. Ello sería, en cuanto al mosquito, una terapéutica sintomática, paliativa, indubieblemente buena, pero no específica.

La fórmula fundamental para ayudar a reducir eficazmente dicho problema sanitario, que es, en el doble aspecto que hemos señalado, uno de los más vitandos que tiene nuestra higiene pública, debería representada, como decimos, por el entubamiento de todas las zanjas que no puedan cejarse y el alcantarillado de los barrios que de él carecen.

Lo que esto y la tificación en que habrá de ajustarse en breve la totalidad de nuestro Servicio significa en pro de la salud pública; la natural secuela económica que desde el punto de vista turístico representa mantener la ciudad libre de mosquitos y de epidemias y la enorme contribución que por tales motivos podría brindarse el mantenimiento del buen nombre internacional que por su incomparable belleza y por la benignidad de su clima tan bien ganado tiene nuestra capital, justifican el costo—nunca exagerado—de las obras de higienización señaladas.

### La solución nacional del problema palúdico.

No se espere todo, pues, de nuestra Sanidad. Lo que a ella concierne para solucionar el problema del paludismo en la República: organización de una amplia propaganda sanitaria por medio de la Prensa, el radio y el cine; creación de estaciones antilarvarias en todas las localidades afectadas y en las regiones próximas; protección mecánica "a prueba de mosquitos" de los individuos inficionados y saneamiento debidamente controlado de los mismos, con ser mucho, no basta.

La cooperación de la Secretaría de Educación, haciendo una intensa labor instructiva de divulgación científico-popular a través de su mejor vocero, el maestro, y la de Obras Públicas, ejecutando aquellas obras que la de Sanidad en ambos casos estima fundamentales, son tan ineludibles que puede decirse que sin la acción estrechamente hermanada de estos tres departamentos: Sanidad, Obras Públicas y Educación, es utópico todo intento de higienización efectiva y duradera del país, particularmente en lo que a la erradicación definitiva del paludismo se refiere.

## El amuleto

(Continuación de la Pág. 42)

¡Desdenaba tantas! Harbin se puso ir haciendo, aproximarse, caer en su grupo. Hablaban con Pat, su amigo y antiguo compañero desde el caso Maxwell, en California, y con otros. Y fue hacia allá.

Harbin cayó entre ellos con el pretexto de ofrecer a Pat un nuevo tipo de serrucho. Habuyó luego unos cuantos en su derredor y le satisfizo que tuviera aceptación su ofrecimiento. Después fueron hacia el saloncillo de fumar, y continuó allí la charla interrumpida.

Pero las cosas pasaron tan rápidamente, que aun mucha después Harbin no se daba cuenta de cómo se desenvolvieron, en realidad. A un grupo de íntimos ha podido contar un breve extracto del asunto. Pero tan reservadamente le relató, que ni el propio Pat ha tenido ocasión de conocer el nacimiento del mismo. Lo que se explica si se atiende principalmente a que la joven que interesaba a Harbin interesaba también a Pat, que, a su vez, concentraba todo el interés de la muchacha.

La joven Wesley relataba, aun con cierto temor, cómo se puede salir bien, con un poco de serenidad, de un paso difícil. Está frente a Pat, que tenía a su derecha a Harbin. La aventura se refería a su incidente de dos meses antes, en una curva de la carretera, cuando guiaba su roadster gris. Un punto rojo, en el medio del camino, la detuvo. Era una linterna. Detrás de la luz, un emascarado. Una figura alta, esbelta, bajo una capa oscura. ¿El rostro? Únicamente dos ojos negros resplandecían en la sombra. Sin decir una palabra, después de detenido su auto, la había despojado de joyas y dinero. Después, galante, la tomó de la mano y la bajó del auto. ¡Todo un caballero! La dejó, y en esto tal vez estuvo mal, al borde del camino solitario. El asaltante desapareció al timón de su roadster gris, que a la mañana siguiente fué encontrado por la Policía a la entrada de la ciudad.

Si hubiese ido conmigo—dijo Harbin,—no le hubiese ocurrido nada. Yo tengo un amuleto, una...

—¡Bah!—exclamó Pat desprec-

tivamente.—¡Un amuleto! ¿Aún crees en eso? Harbin le hizo caso. Y la joven, exaltada por el recuerdo del suceso, prosiguió:

—Contra un asalto nocturno en plena carretera, no valen amuletos. Sobre todo, si no van precedidos del cañón de una Browning.

—¡Un caso terrible, de todos modos!—dijo Harbin con aplomo. —¿No recuerda usted las particularidades del individuo?

—Una sola,—expresó la muchacha.—Pero inútil en este caso. Guiada, por ella, en la vida encontré al bandido.

Pat dijo:

—¿Y esa particularidad?

—¡Oh! El sujeto llevaba puesta una sortija, seguramente con un pronunciado relieve. Yo tengo una extraña sensibilidad en las manos, y para poder sacar el objeto cualquiera que haya tocado una sola vez, identificándolo inmediatamente. El tipo quiso ser galante y me tomó expresivamente de la mano para bajarme del automóvil. Toqué la sortija que llevaba puesta y retuve sus dedos lo suficiente para darme cuenta de su relieve, de su naturaleza, de su dibujo. Me atrevería a asegurar que representaba una cabeza de búfalo con los cuernos de marfil. Oro seguramente, sin piedras preciosas en los ojos. Estoy segura.

Pat lanzó una carcajada que los otros extendieron con una sonrisa. Después la felicitaron, con aire incrédulo, por su habilidad. Desgraciadamente, no iba a servir para identificar al ladrón y recuperar sus joyas.

—Es posible,—asintió ella.—Tipos de esa condición no suelen alternar con nosotros. Me será difícil estrechar otra vez la mano del delincuente, o verle tan cerca de mí que me sea permitido identificar su sortija.

—Exactamente,—repuso Pat.—Por lo cual yo le aconsejo que olvide su aventura y se despidiera definitivamente de sus joyas. ¿Tomamos una copa?

Se levantaron y ninguno de los presentes observó cómo Harbin, dejando caer la mano derecha a lo largo de la butaca, se desprendió de su sortija...



## Mejore su funcionamiento

Essolene

## ...y sin pagar más

Su automóvil tendrá un funcionamiento mejor si usted usa Essolene. Porque Essolene elimina el canceño, aumenta la potencia del motor y reduce los gastos de operación.

Estas ventajas justificarían un precio mayor. Sin embargo, Essolene tiene el mismo precio que las gasolinas de tipo antiguo.

En estas condiciones, usted no puede dejar de probar Essolene y verificar su magnífico rendimiento.

Decídase a hacer una prueba con Essolene. Recuerde su color anaranjado característico, para distinguirla de las gasolinas comunes.

★ ★ ★ ★ ★

Para obtener el máximo rendimiento de Essolene, use también Essolube, el as de los aceites.

# Essolene

LA GASOLINA GIGANTE

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA



"LA MADRECITA" DICE QUE...

LIBROS PARA LOS NIÑOS DE LA BENEFICENCIA...

OS NIÑOS de la Beneficencia han redactado una circular, y en ella tratan de la falta de libros en su biblioteca y se los piden a todo el mundo. Toda aquella persona que pueda enviarles un libro, aunque parezca insignificante, merecerá su gratitud gozosa.

Es una petición que todos debemos de oír y atender en todo lo que podamos.

"La Madrecita" espera de todos sus buenos hijitos y sus papás que le envíen a la redacción de CARTELES un libro cada uno, aunque sea pequeño o maltratado. No importa: siempre es un libro, que ellos apreciarán en todo lo que vale.

Libros para los niños de la Beneficencia. Es una súplica que conmueve a todo el que sabe sentir.

Espero poder enviarles una buena remesa. Publicaré una lista con los nombres de todas las personas bondadosas que me ayuden en esta obra tan noble y tan valiosa.

El concurso del INSTITUTO GREGG es un éxito grande. Mis niños están animados, y recibo muchas cartas semanales de todas partes.

"La Madrecita" está muy contenta, y además siente cierto orgullo (que dijéramos maternal), que no esconde: en todo lo que organiza y le pide a sus niños buenos se ve complacida. Este es un motivo para considerarnos la más feliz de las madrecitas espirituales.

Las bases del concurso del INSTITUTO GREGG Y LA REVISTA "CARTELES", desde el número próximo aparecerán en la página 73. Estén atentos los niños.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

MILAGRO

Por Kary Garriga Rey

Para Mamá.

UNA vez había un rey que tenía una hija. La princesita era muy buena, muy buena.

Tan buena, que un día llegó al palacio una madre con su hijo ciego. Al ver el sufrimiento maternal, la princesita se arrancó sus ojos y se los puso al niño...

Una noche, cuando ella estaba en su cama, sintió como música en su cuarto. Y de pronto empezó a ver. Y vio, vio muchos angelitos en medio de ellos una señora muy bella.

—Yo soy la Virgen,—le dijo ésta—y he premiado tu rasgo de caridad no sólo devolviéndote tus ojos sino con esto. Y apareció la madre de la princesa, la reina muerta un año antes, que sonriente corrió a besar su hija, mientras la Virgen, bendiciéndolas, se estumaba dejando una estela de perfumes.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

ELENA ORTEGA.—Muy bien tu borrondito. Así me gusta. Muy bien tu contenido. Ya ves que te dedico el primer parrafito. Recibí otros trabajos primero que el tuyo, pero no hazgas pucheros, ya verás cómo eres premiada cuando menos lo pienses. Sigue trabajando con entusiasmo.

VICTORINO MARIN.—No quiero que estés inconforme. Recibe un recuerdo cariñoso de tu "Madrecita" que bien te quiere. Eres aplicado y eso me gusta mucho.

MARIANA VIDAL, C. Marcenó.—Me alegro de que te interesen estas páginas. Quiero recibir tus trabajos. Pueden los niños enviar cuantos cupones quieran para el concurso del INSTITUTO GREGG, de Virtudes 18.

CELIDA RODRIGUEZ CASTELLANOS, Camagley.—No puedo publicar el dibujo que no sea hecho con tinta china. Tus trabajos literarios hazlos apropiados para los niños, y cortos. Los espero, así como te los pido. No te olvides.

TEFE MILLA RIVERA.—Ojalá que pases el día de tu cumpleaños muy bien. No te olvides de tu "Madrecita", que ese día estará muy cerca de ti.

ANTONIA VENDRELL, Pina.—Envíame el retrato y el cuentecito prometido. Me alegraré de contestarte.

ELSA URIARTE, Santa Clara.—La dirección que pones en tus cartas es correcta. Siempre envíame tus trabajos.

AGNES NILDA GARCIA, Placetas.—No estás triste, mi querida neneta. No te

olvido y pronto será premiada. Sonríete y envíame tus trabajos siempre.

**HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.**—Marta Alvarez, Jobabo; Angela J. Carbonell, Camagley; Irma Arias Castro; Josefita Pérez y Pérez; Niveolina Soler Sánchez, C. Mambi; Silvia Rodríguez, Jaruco; Daisly Cuervo, C. Hersey; Neiga Llerena, Cienfuegos; Ramón Vázquez, Camajuaní; Mary Tamar, Puchó; Pérez Las Cañas; Hermanas Conde Valdés; Glauce Sarri Carril; Hilda Fundora, Manguito; Rosa Menéndez.

Mis niños dibujantes



BASES DEL GRAN CONCURSO DEL INSTITUTO GREGG, EN COMBINACION CON LA REVISTA "CARTELES"

CONTINUACION publico las bases del interesante concurso del INSTITUTO GREGG.

Espero que tanto mis hijitos cubanos como del extranjero se interesen y envíen muchas soluciones. Los premios son muy estimables, por lo prácticos y lo instructivos.

1ª Podrán participar de este Concurso todos los niños y niñas de diez a quince años de edad, residentes en La Habana, en el interior de la República o en el extranjero.

2ª Enviarán a "La Madrecita", revista CARTELES, La Habana, lleno, con letra clara, el cupón que se publica en esta misma página, pudiendo cada niño enviar tantos cupones como desee.

3ª El reloj marcará la hora, los minutos, los segundos y quintos de segundo. Serán premiados los niños que acierten o que más se aproximen a la hora en que el reloj ha detenido su marcha.

4ª El premio consiste en 18 becas, que darán derecho al estudio, completamente gratis, de un curso de Taquigrafía GREGG y Mecanografía al Tacto, hasta la obtención del Diploma, ofrecido por el INSTITUTO GREGG, de Virtudes 18, en La Habana, teléfono M-2927, donde los niños de La Habana tomarán su curso directo, y los del interior y del extranjero por correspondencia. Resultarán premiados seis niños de La Habana, seis del interior de la República y seis del extranjero.

5ª El Concurso queda abierto desde la publicación de estas Bases, y el último cupón será publicado en el último número del mes de noviembre.

Los cupones deberán enviarse a la mayor brevedad, antes del día 25 de diciembre. Todo cupón que llegare después de esa fecha, será anulado.

El reloj se echará a andar el día 22 de agosto, a las diez de la mañana, en la dirección de CARTELES, ante notario, que guardará y sellará dicho reloj, y con la asistencia de cuantas personas deseen presenciar el acto.

Se abrirá la caja del reloj el día 31 de diciembre. El nombre de los agraciados se dará a conocer en el primer número que publique CARTELES en enero de 1937.

GRAN CONCURSO DEL INSTITUTO GREGG Y LA REVISTA "CARTELES"

Nombre .....

Edad ..... Dirección .....

Hora ..... Minutos ..... Segundos .....

Quintos de segundo ..... Provincia .....

Ciudad ..... Pais .....

NIÑOS PREMIADOS

Al problema. Premios: dos cajas de jabón CATARINE y una M. Alvarez; Cámara fotográfica: Diego Tejada, Cabaiguán. Trabajo de bordado: Nilda G. Yalera; Cámara fotográfica: José M. Alfonso. Beneficencia: Francisco Virosto.

toma de Granada, cuyo rey era Boabdil el Chico. Pero el hecho que podemos llamar cumbre de su reinado fué el descubrimiento de América por Colón, protegido por Isabel que, dicese, tuvo que vender sus joyas para la adquisición de los barcos.

La única falta que se le puede encontrar a su reinado es la expulsión de los judíos, ya que España disminuyó considerablemente de población, y perdió numerosas riquezas.

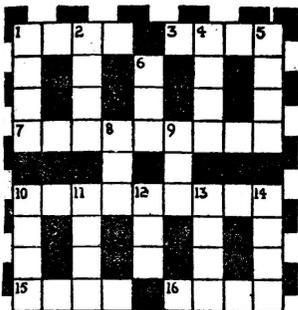
LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

ISABEL LA CATOLICA

Isabel de Castilla, apellidada la Católica, fué hija de Juan II y de Isabel de Portugal, segunda esposa de este monarca. Los primeros años del reinado de esta soberana fueron inquietos y turbulentos por las pretensiones de doña Juana, hija de don Beltrán, llamada la Beltraneja. Los casos Fernando de Aragón, y su reinado es el más grande y glorioso que nos ofrece la historia de España. Dotada estaba esta reina de un carácter enérgico y fuerte, con el cual supo acallar las pretensiones de la nobleza y abatir su poderío; mejoró las condiciones del pueblo, creando la Santa Hermandad, que perseguía incansable a los malhechores. Durante el reinado de Isabel la Católica tuvo lugar la



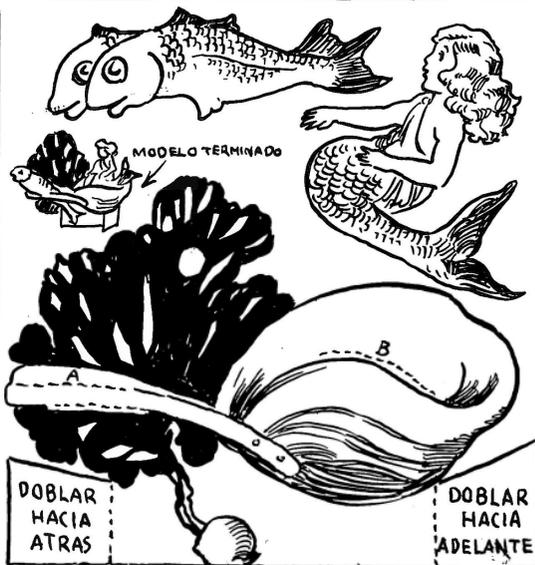
# PARA, POR A CARGO DE "LA MADRECITA" LOS NIÑOS con y entre



CRUCIGRAMA

Todos los solucionistas que envíen el crucigrama correctamente entrarán en el concurso de una cámara fotográfica y una caja de jabón CATARINEU. Los niños de la Beneficencia tendrán como premio tres cosas, para escoger una: una cámara fotográfica; una caja de jabones CATARINEU y un estuche de lápices de colores.

- Horizontales:  
 1—Lo contrario de "enferma".  
 2—Impresión que hacen en el ófalo los erivivos de los cuerpos.  
 3—Son los hombres que nacen en Italia.  
 4—Membros de una de las dos Cámaras que hay en nuestro Congreso.  
 5—Querer.  
 6—Infusión que se prepara con la yerba.  
 7—Tiempo pasado de la primera persona del verbo "leer".  
 8—Alabanza.  
 9—Tiempo presente de la primera persona del verbo "asir".  
 10—Uno de los primeros alimentos que tomamos en las comidas.  
 11—Criatura de corta edad, del sexo femenino.  
 12—Número.  
 13—Vestimenta, género.  
 14—Ascende.
- Verticales:  
 1—Ascendi.  
 2—Ciudad de Francia.  
 3—Animal salvaje llamado comúnmente "rey de la selva".  
 4—Corrientes de agua dulce.  
 5—Tiempo pasado de la primera persona del verbo "leer".  
 6—Alabanza.  
 7—Tiempo presente de la primera persona del verbo "asir".  
 8—Uno de los primeros alimentos que tomamos en las comidas.  
 9—Criatura de corta edad, del sexo femenino.  
 10—Número.  
 11—Vestimenta, género.  
 12—Ascende.



LA SIRENA Y SU CARROZA

El modelo terminado que aparece pequeño, lo obtendremos más grande y bonito si seguimos estas instrucciones. Primero, pegar todo en cartulina y recortar las figuras; segundo, hacer tres hendiduras en las líneas de puntos; tercero, introducir por ellas a la sirena y los peces. Cuarto, doblar las líneas punteadas verticales, una atrás y otra adelante. Con esto tendremos a la joven sirena paseando en su magnífica carroza.



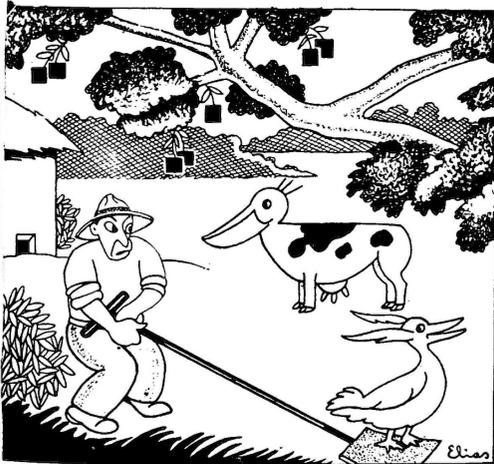
LA CARRERA DE LOS MANIES

Este juego debe ser practicado en una habitación donde el piso se halle bien limpio. Cualquier número de jugadores puede participar en él. A cada uno se le entrega un palito fino, de diez o doce centímetros de largo. A los pies de cada uno se coloca un mani. Puestos todos en fila a una orden del juez se arrodillarán y harán avanzar su respectivo mani, haciéndolo rodar con el impulso del palito. El jugador que primero llegue a la meta será declarado vencedor. Es necesario tener en cuenta que los manies, al avanzar, deben hacerlo rodando. Si alguno de los jugadores lo hace avanzar de otra manera, debe ser descalificado.

FIGURAS QUE FLOTAN



Peguen todo esto en cartulina y recorten luego las piezas. Tomen un corcho común y corten cuatro cilindros. A cada uno hágale en el medio un tajo dentro del cual puedan ser asegurados los trocitos rectangulares que están debajo de cada figura. Aseguren cada una en un cilindro. Tomen una palangana con agua y depositen allí las cuatro piezas. Ya verán ustedes cómo flotan.

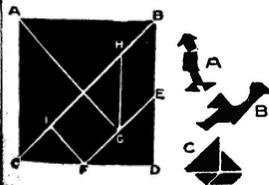


DIBUJO CON ERRORES

Este jardinero que veis aquí, ha sido víctima de la venganza del dibujante; tenía un dolor de muelas tan terrible, que después de cometer seis errores tuvo la frecuencia de decir que aun eran pocos. Los solucionistas tendrán 4 puntos de premio.

FIGURAS CHINESCAS

Con el dibujo cuadrado que aquí vemos, podemos, si lo cortamos tal como lo indican las líneas blancas, formar figuras muy agradables. Ante todo, es necesario pegar el cuadriltero en cartulina, y luego pintar su parte de atrás con tinta o lápiz negro, para que de ambos lados quede el mismo color. Sólo entonces lo recortaremos por las líneas blancas. Obtendremos así siete pedazos con los que podremos construir las figuras del chino, del pato o de la embarcación a vela, que aparecen al lado. Lo único que hay que tener en cuenta es cortar cuidadosamente los pedazos.



# Soir de Paris

6 Tamaños

de exquisito  
perfume

COLOGE  
A



**BOURJOIS** PARIS

